

Pablo Rosalía

Esas son cosas de antes.

Un recorrido por las tradiciones orales, ritos, saberes y otras expresiones culturales de los departamentos Pocho y Minas (Córdoba, Argentina)

Dossier



Mis agradecimientos;

A cada una de las personas y familias con quienes nos hemos sentado a charlar sobre “las cosas de antes” y a todos aquellos que me allanaron el camino en los distintos pueblos y parajes.

A la Agencia Córdoba Cultura S.E. (Nora Bedano y Nora Cingolani) por apoyar este proyecto de investigación motivado en salvaguardar y difundir la excepcional cultura oral de nuestro pueblo.

A los intendentes, jefes comunales, encargados/as del área de cultura de cada pueblo por la colaboración pero sobre todo, por hacerme sentir como en casa. A Ricardo Aguadé, Enrique Maldonado y Silvana Villareal de Chancaní. A Cristian Frías y Silvia Tortone de San Carlos Minas, a Rafael Llanos de Ciénaga del Coro.

A los amigos/as del Movimiento Campesino de Córdoba, en especial a Carlos Julio Sanchez y Jorge Martín Allende de Tala Cañada. A Belén Guayanes por la revisión del abstract.

Al equipo de la Biblioteca del Maestro de Córdoba, especialmente, a Fátima Serione y Alejandra Nieto (Biblioteca Pedagógica Villa Dolores) por acompañar los encuentros de sensibilización en las escuelas de la región.

A mi familia por la espera y la paciencia, en especial a mi compañera Patricia Rionda, con quien además recorreremos los senderos de la memoria.

*Pablo Rosalía

Esas son cosas de antes

Un recorrido por las tradiciones orales, ritos, creencias, saberes y otras memorias de los departamentos Pocho y Minas (Córdoba, Argentina)

—Dossier de proyecto de investigación—

***Pablo Rosalía.** Investigador independiente de tradiciones orales y otras expresiones culturales en ámbitos campesinos de la Provincia de Córdoba (Argentina) Lic. en Comunicación Social. Miembro fundador de la Asociación Cultural Relatos del Viento.

+ Información en www.relatosdelviento.org

Rosalía, Pablo Fernando (2021) Esas son cosas de antes. Un recorrido por las tradiciones orales, ritos, creencias, saberes y otras expresiones culturales de los departamentos de Pocho y Minas (Provincia de Córdoba, Argentina) Edición digital de la Asociación Civil y Cultural Relatos del Viento.

Dossier del proyecto de investigación “Salvaguarda de tradiciones orales y otras expresiones culturales en adultos mayores en situación de vulnerabilidad”

Libro digital en PDF. 357 páginas. Con fotografías. 20 cm x 28 cm

ISBN: 978-987-86-9137-4

1. Patrimonio Cultural. 2. Tradición Oral. 3. Cultura Popular. I. Título.

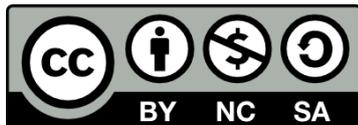
CDD 306.0982

Imagen de tapa: Doña Brígida Nidia Reyes (100) con la ayuda de su hija se prepara para conversar sobre “las cosas de antes” Chancaní. Dpto. Pocho (Córdoba, Argentina)

Imagen de contratapa: El carro y la moto. Paraje El Cadillo. Dpto. Pocho (Córdoba, Argentina)

Fotografías: Pablo Rosalía

Para comunicarse con el autor: pablorosalia@gmail.com



“Esas son cosas de antes. Un recorrido por las tradiciones orales, ritos, creencias, saberes y otras expresiones culturales de los departamentos de Pocho y Minas (Provincia de Córdoba, Argentina)” de Pablo Rosalía se distribuye bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-Compartir-Igual 4.0 Internacional.

Índice

Resumen	7
Introducción	11
Metodología.....	11
Sobre la técnica de charla dirigida y el rol del investigador.....	14
Ámbitos del material recopilado.	16
Sobre la muestra y el perfil de los colaboradores-informantes.....	17
Breves características geográficas, culturales y socio-económicas de la principal región abordada.	18
Consideraciones sobre algunos de los relatos expuestos en el corpus.	20
Organización y presentación de los relatos.	29
1.0 Ámbito: Tradiciones orales.....	31
1.1 Categoría: Cuentos y leyendas de origen y/o de corte mítico.	31
1.2 Categoría: Cuentos y fábulas	45
1.3 Categoría Seres mitológicos y mágicos.....	57
1.4 Categoría aparecidos, ruidos y luces.	77
1.5 Categoría recitados, aros y relaciones.....	87
1.6 Categoría refranes, adivinanzas y dichos.....	94
2.0 Ámbito: Lengua o idioma*	96
2.1 Categoría: vocablos	96
3.0 Ámbito: Juegos recreativos	105
3.1 Categoría: juegos infantiles	105
4.0 Ámbito: ritos y rituales	113
4.1 Categoría: Ritos de pasaje	113
4.2 Categoría: Ritos de propiciación.....	119
4.3 Categoría: ritos cíclicos.....	141
4.4 Categoría: de preservación.....	148
4.5 Categoría: de expulsión	157
5.0 Ámbito: creencias.....	164
5.1 Categoría: fastas (anuncios y visitas).....	164
5.2 Categoría: nefastas.....	168
5.3 Categoría: naturaleza	172
5.3.1 Subcategoría cerros, peñas y piedras.	172
5.3.2 Subcategoría insectos y animales.....	177
5.3.3 Subcategoría climatológico	178
6.0 Ámbito: saberes y conocimientos ancestrales varios	181

6.1 Categoría: agrícolas	181
6.2 Categoría: ganaderos	193
6.3 Categoría: constructivas y arquitectónicas	196
6.4 Categoría: culinarios y relacionados a la alimentación	211
6.5 Categoría: técnicas artesanales	255
6.6 Categoría: medicina tradicional.....	264
6.7 Categoría: embarazo, parto y primeros meses.....	281
6.8 Categoría: curandería tradicional humanos	289
6.9 Categoría: medicina natural y curandería tradicional animales y plantas	301
6.10 Categoría: meteorológicos y telúricos	308
6.11 Categoría: astronomía popular.....	317
6.12 Categoría: cosmética e higiene.....	325
7.0 Ámbito: valores y relaciones comunitarias.....	329
8.0 Ámbito: reflexiones y valoraciones sobre la vida de antes y problemáticas asociadas.	336
9.0 Ámbito: historia oral.....	342
9.1 Categoría: relatos varios relacionados al pasado originario	342
Relación de los colaboradores-informantes con su nombre, edad y localidad.	348
Bibliografía consultada	349

Resumen

Estamos asistiendo a la desaparición de las últimas generaciones de campesinos/as que han vivido modos de vida hoy extintos, portadores y portadoras de una cosmovisión original y ajustada a su paisaje. Este bagaje reconoce múltiples raíces; entre ellas y la que más nos interesa, la de su pasado-presente originario. La investigación centró su atención en adultos mayores en situación de riesgo y/o vulnerabilidad pertenecientes a regiones históricamente postergadas, especialmente los departamentos de Pocho y Minas (oeste de la provincia de Córdoba, Argentina) Este documento se limita a exponer una selección de los materiales orales compartidos por 35 colaboradores-informantes. En total se presentan 500 unidades correspondientes a ocho ámbitos diferenciados pero interrelacionados dentro de la cultura popular abordada. La intención es, sencillamente, dar cuenta al lector/a interesado/a del importante valor que se desprenden de los mismos, dejando para posteriores instancias los estudios derivados de este rico corpus. La práctica discursiva utilizada fue la charla dirigida (un tipo de entrevista etnográfica) técnica desde la cual se co-producen materiales orales desde un particular diálogo-encuentro entre entrevistado y entrevistador.

Palabras claves: tradiciones orales, Patrimonio Cultural Inmaterial, creencias, ritos, saberes, cuentos, leyendas, mitos, cultura campesina, pasado-presente originario.

Abstract

We are witnessing the disappearance of the last generations of peasants who have lived now extinct ways of life, bearers and carriers of an original worldview adjusted to their landscape. This background recognizes multiple roots; between them and the one that interests us the most, that of their native past-present. The research focuses on older adults at risk and / or vulnerability belonging to historically neglected regions, especially the departments of Pocho and Minas (west of the province of Córdoba, Argentina). The scope of this paper is limited to presenting a selection of spoken materials shared by 35 collaborators-informants. A total number of five hundred units are presented which correspond to eight different but interrelated areas within the popular culture being studied. The aim of this research is simply to give an account to the interested reader of the substantive value that derive from them, leaving for subsequent instances the studies resulting from this rich corpus. The discursive practice used was technical talk (a type of ethnographic interview) from which spoken materials are coproduced from a particular dialogue-encounter between interviewee and interviewer.

Keywords: oral traditions, Intangible Cultural Heritage, beliefs, rituals ancestral knowledge, stories, legends, myths, peasant culture, original past-present

1º Parte
Metodología y características de la investigación

Introducción

Mediante un proyecto de investigación subsidiado por la Agencia Córdoba Cultura¹ entre los meses de octubre y diciembre del 2019 se registraron tradiciones orales, ritos, creencias y saberes a adultos mayores en situación de riesgo y vulnerabilidad, principalmente en los departamentos Pocho y Minas y en menor medida, Cruz del Eje, Calamuchita y Sobremonte (Provincia de Córdoba, Argentina) Con el apoyo de la Asociación Civil y Cultural Relatos del Viento y el compromiso de escuelas, municipios y otros agentes culturales, pudimos superar ampliamente el objetivo llegando a 35 personas entrevistadas, algunas de ellas, centenarias.

Esta iniciativa tuvo como urgencia salvaguardar valiosas expresiones orales de las últimas generaciones que han vivido modos de vida hoy extintos, con fuertes huellas del pasado-presente originario y criollo. Mientras elaborábamos este informe algunas de las personas entrevistadas ya no estaban entre nosotros, pero trascenderán desde sus relatos compartidos, claves para el fortalecimiento de nuestra cultura popular y la revalorización de conocimientos, sabidurías y maneras de estar en el mundo que nos vuelvan a integrar a la tierra-paisaje.

Además de los correspondientes momentos metodológicos que aseguraron un riguroso registro, se incluyeron actividades de sensibilización y divulgación en centros educativos de las localidades abordadas. Esto permitió que la red de colaboradores-informantes se fuese hilando —además de las referencias ofrecidas por distintos vecinos y vecinas en cada localidad— desde el interés de los alumnas/os, logrando en estos casos un acercamiento a los adultos mayores desde la calidez familiar. Estamos convencidos que el vínculo afectivo es central e inherente a una etnografía que pretenda acceder a un inapreciable (y en apariencia oculto) corpus de tradiciones orales inscripto en la memoria colectiva, junto a una ontología común que los atraviesa y les da sentido.

El siguiente dossier comparte la transcripción de una selección del material registrado (500 relatos sobre un total de 925) Es un documento que se limita a exponer —desde la voz de las y los protagonistas— relatos generosamente compartidos, más allá de algunas notas que se ofrecen y que abren interrogantes para próximos estudios.

Metodología

Esta investigación cualitativa ha contado con cuatro momentos principales que se resumen a continuación:

a) Búsqueda y consulta previa de fuentes documentales.

La revisión de fuentes bibliográficas y documentales es una actividad paralela, continua y con distintas intensidades según el momento del proyecto. Lo que se pretende es asegurar la información más relevante para el campo de estudio (Gomez-Luna *et al.* 2014) Como lo que aquí priorizamos es la recopilación de elementos novedosos inscriptos en la oralidad, evitamos que una excesiva documentación previa nos condicionase la pesquisa. Por lo

¹ Organismo estatal del Gobierno de la Provincia de Córdoba, Argentina.

tanto, la consulta para las regiones abordadas sobre los distintos ámbitos y categorías predefinidas, ha tenido la intención de conformar un corpus inicial, acotado pero sólido de relatos documentados, en donde además, se priorizaron materiales que por singulares o poco frecuentes llamaron nuestra atención. Este temario básico alimentó un cuestionario funcional a las futuras entrevistas, es decir, preguntas vinculadas a expresiones regionales que activasen la memoria y promovieran el diálogo fluido. A medida que en los encuentros han ido aflorando temas cuya naturaleza fue necesaria clarificar o cuando el cuestionario necesitó oxigenarse, el auxilio de las fuentes documentales ha sido indispensable.

A continuación mencionamos los principales documentos consultados:

-El libro “Una excursión por la sierra de Córdoba o memoria descriptiva de los productos naturales y de industria de los departamentos del oeste” (1871) de **Vicente Alcalde Espejo**, con especial atención a sus comentarios sobre costumbres, creencias y otras observaciones de carácter etnográfico.

-Las publicaciones “Geografía de la provincia de Córdoba” (Vol. I y II de 1904 y 1905 respectivamente) de **Miguel Ríos y Luis Achával**, con especial atención a sus comentarios sobre costumbres, creencias y otras observaciones de carácter etnográfico.

-**La Encuesta Nacional de Folklore (1921)** Legajos correspondientes a la Provincia de Córdoba. Archivos consultados en el INAPL (Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano)

-Las recopilaciones de **Julio Viggiano Esaín** (miembro del otrora Instituto de Arqueología, Lingüística y Folklore de la Universidad Nacional de Córdoba) reunidas en las publicaciones “Leyendas cordobesas” (1970) el tomo n° 01 del “Cancionero Popular de Córdoba” (1969) y “Vocabulario Popular Tradicional Cordobés” (1959)

-Los diez tomos de “Cuentos y leyendas populares de la Argentina” de **Berta Vidal de Battini** (1980)

-Estudios socioculturales del noroeste cordobés: Corredor La Higuera-Taninga (2005) de **Emiliano Salguero**, editado por la Agencia Córdoba Ciencia.

-Fondo documental de la **Asociación Civil y Cultural Relatos del Viento** (año 2005 al 2019)

b) Presentación del proyecto a las comunidades

Esta etapa se enmarcó en los criterios de la Investigación-Acción-Participativa, en cuanto se propuso a la comunidad su involucramiento, tomando sus sugerencias y aportes como elementos que enriquecieron todo el proceso. Por un lado, se organizaron en cada localidad encuentros de sensibilización en escuelas públicas -especialmente secundarios- dirigidas al cuerpo docente y alumnado. Como disparador del diálogo sobre la importancia de la cultura oral en relación a la identidad y su relación con el medio ambiente, se proyectó en cada institución la serie de cortometrajes documentales “Relatos del Viento” (2019) sobre leyendas, mitos y creencias de Córdoba. Los protagonistas, el paisaje y los relatos expuestos calaron en el orgullo de los asistentes por su pertenencia a esa cultura regional. Esto se tradujo en los intercambios generados luego de cada proyección y a menudo, en el interés que me manifestaron algunas/os alumnos/os por incluir a parientes cercanos en mis futuras entrevistas. Esta acción se complementó paralelamente con



Pedro "Titi" Alfaro Ramón Cebrero (90) querido vecino de San Carlos Minas conversando sobre creencias.

presentaciones informales a jefes/as comunales, agentes socio-culturales y representantes de organizaciones territoriales, quienes en algunos casos actuaron como porteros y mediadores que nos facilitaron el acceso (Hammersley & Atkinson, 1994) especialmente cuando se trataban de adultos mayores que vivían en parajes aislados.

c) Delimitación de portadores de tradiciones orales

Como resultado de las presentaciones y sensibilización realizadas, se reunieron una considerable cantidad de referencias sobre potenciales portadoras/es de tradiciones y otras expresiones orales en cada comunidad. Algunas de esas personas contactadas a su vez referenciaron a otras, generando el efecto conocido como “bola de nieve”² dentro de una etnografía colaborativa (Katzer et al., 2012) clave para la construcción orgánica de una red de informantes. Posteriormente, se les realizó a las personas-familias seleccionadas una primera visita; momento metodológico para presentarnos y escucharlos, compartirles las características del proyecto y realizar un sondeo sobre sus conocimientos y su predisposición para compartirlos. Cuando el perfil se ajustaba a lo predefinido y además la persona manifestaba su interés, se coordinó un nuevo día-horario para realizar la entrevista. En la medida de las posibilidades, esta presentación fue

² La estrategia de la “bola de nieve” es una técnica utilizada en la investigación cualitativa, sobre todo para la realización de entrevistas individuales. Una vez identificadas las primeras personas que serán entrevistadas, mediante estas se consiguen otros contactos, y así, hasta completar la muestra o representatividad y la cantidad de informantes necesaria.

realizada con el acompañamiento del familiar, amigo o vecino que nos recomendó. Esto ayuda de manera determinante a establecer un mínimo de confianza que permita conversar sobre “las cosas de antes” (especialmente, algunos temas sensibles como las creencias y ritos) e ir construyendo un vínculo afectivo en buena parte, desde la mutua revalorización sobre ese bagaje cultural.

d) Recopilación de materiales orales.

Realizada la presentación y sondeo, se llevó adelante la entrevista previamente pactada con el/la colaboradora-informante. Aquí es necesario aclarar que por las características del instrumento, no se trata de una estricta entrevista etnográfica sino de lo que en nuestra propia experiencia de campo denominamos “charla dirigida” (ver más abajo) Con el consentimiento de cada persona, la conversación es grabada en video, registro que ofrece información sumamente valiosa como son los gestos y el contexto. En los pocos casos que esto no fue posible, el diálogo sólo fue grabado en audio. El impacto de la tecnología de registro (relativo según cada entrevistada/o) se neutralizó aceptablemente mediante una técnica de naturalización muy sencilla (Rosalía *et al.*, 2015)

Por las limitaciones temporales del proyecto y a excepción de una persona con quien tuvimos tres charlas, se realizaron dos sesiones por persona-familia, con una duración promedio de hora y media aproximadamente.

Sobre la técnica de charla dirigida y el rol del investigador.

Nos extendemos aquí para caracterizar al instrumento que nos permite encontrarnos con los llamados materiales orales (Granados *et al.*, 2016) Identificamos a la charla dirigida como un tipo de entrevista etnográfica, considerándola como una práctica discursiva en donde se da una co-producción de la información entre entrevistador y entrevistado (Pizarro, 2013) Para esta herramienta diseñamos un cuestionario predefinido, con un amplio mix de preguntas que van desde los intereses del investigador a aquellas relacionadas con las características paisajísticas-culturales de la zona, los saberes del colaborador-informante que previamente conocíamos y temáticas que sirven para encender y mantener la llama del diálogo. Esta base nos garantiza puertos seguros al cual retornar (y partir de nuevo) en caso que la conversación se empantane o derive hacia otros ámbitos. De todas maneras y timoneados en buena medida por la intuición, siempre priorizamos internarnos por los desconocidos y fecundos cauces que se nos presentan. Pero lo que distingue a este tipo de práctica discursiva es la posición del investigador y ciertas características que adquiere la charla.

No podemos perder de vista que una buena parte de la cultura popular representada en cuentos, leyendas, mitos, ritos, creencias, una multiplicidad de saberes y otras expresiones, ha sufrido un histórico proceso de subestimación que inició con la colonización cultural de la América indígena (Colombes, 2004) fortalecido con la oposición dominante de lo “culto” por sobre lo popular, manto de subestimación que aun perdura sobre el saber del pueblo. La conocida y lógica cautela de las/los colaboradoras a la hora de compartir estos relatos —sobre todo, ritos y creencias— en buena parte esta justificado por este hostigamiento que ido variado en el tiempo desde la forma extrema de persecución hasta otras más sutiles y sofisticadas como la folklorización y el vicio

extractivista que suele adquirir la etnografía academicista³. Esa reserva recurrentemente se expresa con la frase “Yo no se nada, esas son las mentiras que inventaban los viejos de antes” Tal negación, abre un paraguas protector sobre el acervo cultural que es deseo de estudio. Además de las relaciones de campo y la confianza que se debe cultivar con las/los colaboradores-informantes, esta situación es aceptablemente allanada cuando nos disponemos a conversar desde nuestro propio bagaje y genuino interés por aprender, porque al fin y al cabo y en mayor o menor medida, todos somos (potenciales) portadores de cultura popular. Sólo en código de charla⁴ —en la cual se da cierto emparejamiento intelectual entre los intervinientes— fluyen los relatos que de otra manera, parecieran estar agazapados.

Con esto queremos decir, que necesariamente el investigador se transforma en un activo protagonista de la investigación. Excediendo su rol de preguntar y direccionar la conversa, el entrevistador además aporta y comparte relatos o parte de ellos, propios o aprendidos en su trabajo de campo, como la versión de un cuento que escuchó en otra localidad u ofreciendo la pieza que ayuda a completar el relato extraviado. Lo hace siempre de manera controlada y reflexiva, cuando cree necesario alimentar la hoguera de la conversación y sin perder jamás de vista que —a los fines de la investigación— el entrevistado no es él.

Por otro lado y por razones que no profundizaremos aquí, cuando la/el colaborador se siente cómodo y entusiasmado para compartir (y animado a preguntar también) sus discursos son movilizados por un magma emocional que no pocas veces se expresan en lágrimas y cambios en sus estados de ánimos. En una receta de cocina, en un cuento sobre un monte que ya no está, en la fé ciega del rito para cortar la tormenta, se entremezclan las nostalgias por un mundo que se fue, los afectos, el pago y la propia historia de vida. Por ética, humanidad, sentido común o como quiera llamarse, quien está en frente (preguntando y urgando en la memoria sin que se lo pidiesen) debe tener la suficiente sensibilidad y empatía, debe corresponder, de manera adecuada pero decidida, a esos sentimientos. Esta intencionalidad que en cierta etnografía es considerada como un exceso del investigador que debería minimizar su influencia en el curso de la entrevista (Hammersley & Atkinson, 1994) es, sin embargo, crucial para poder replicar algunas de las condiciones inherentes a los espacios naturales (comunitarios y familiares) de transmisión de la cultura oral.

Mas allá de esto, para la/el colaborador el entrevistador seguirá siendo un otro que viene a preguntar por “las cosas de antes”. Un otro que por más cercano que se desenvuelva, no deja de representar, en cierta manera, a esa cultura culta, letrada y ciudadana que tanto ha escamoteado lo popular. Pero si es un “otro” sensible, el encuentro tendrá verdaderas posibilidades de transformarse en un acto conjunto de revalorización de la palabra y la cultura popular, además de rejerarquizar a la persona que tenemos en frente como portador/a y transmisor/a de esa cultura ancestral.

³ La devolución de los materiales y sociabilización de los resultados de la investigación a los colaboradores es un punto débil en la práctica etnográfica de muchos/as investigadores/as. Con bastante frecuencia nos encontramos con personas molestas porque, a pesar de la amabilidad y la promesa de los/as investigadoras de regresar con la publicación, nunca más supieron de ellos.

⁴ Entendida como una práctica discursiva en donde ambas partes preguntan, responden y proponen temas de conversación.

Ámbitos del material recopilado.

Concebimos a la cultura que se transmite mediante la oralidad, la práctica y la observación como parte del Patrimonio Cultural Inmaterial. Tomando este concepto que nos permite establecer una clasificación funcional a la investigación, hemos centrado nuestro estudio en un amplio espectro de expresiones culturales⁵ dada la urgencia por registrar a representantes de las últimas generaciones que han vivido modos de vida hoy desaparecidos.⁶ Si bien este esfuerzo supone resignar cierto grado de focalización sobre distintos temas (minimizado con anteriores y posteriores campañas de recopilación y estudios derivados) ganamos en registrar una muestra considerable del bagaje portado por cada colaborador/a, entendiéndolo que los distintos elementos ofrecidos en el discurso se encuentran interrelacionados, entre todos tejen la cosmovisión y construyen conocimientos.

A fines de la investigación y posterior sistematización de los materiales orales registrados hemos utilizado la clasificación —siempre en permanente revisión y discusión— propuesta por la Asociación Cultural Relatos del Viento (Córdoba, Argentina) Dicho esquema acepta y toma parcialmente los ámbitos planteados por la UNESCO pero ajusta las categorías y subcategorías de acuerdo a otras convenciones y/o autores, a las características de la cultura popular abordada y a los objetivos que persigue dicha organización. Los ámbitos incluidos son: tradiciones orales, lenguaje, juegos recreativos, creencias, ritos y saberes. Tanto en el índice de este documento como en los distintos capítulos del corpus desglosamos las correspondientes subdivisiones. Agregamos además materiales correspondientes al campo de la historia oral y las historias de vida, precisamente noticias sobre el pasado-presente originario, comentarios sobre problemáticas y reflexiones sobre valores comunitarios, entendiéndolo que el acervo cultural está atravesado y relacionado por múltiples dimensiones, conexiones expuestas en la práctica discursiva.

e) Procesamiento de los registros

El principal material obtenido en las charlas dirigidas son los registros audiovisuales, los cuales nos proveen de los textos orales, seguidos de las fotografías (del participante, su contexto doméstico y el entorno natural próximo) y las anotaciones posteriores en el cuaderno de campo. Su procesamiento incluyó:

a) Ingreso del material al Fondo Documental en donde sea crea una carpeta por informante-colaborador dentro de la localidad y año correspondiente.

⁵ Adoptamos este término para eludir la discusión sobre los alcances, limitaciones y ambigüedades de lo folklórico.

⁶ En su lúcido análisis “Antropología y Folklore” (1994) sobre la relación de ambas disciplinas, Carmen Ortiz García pone en tela de juicio la supuesta urgencia en registrar, antes que desaparezca, la cultura oral de los mayores. Ella alude que, por sorpresa de muchos investigadores, las tradiciones orales siguen gozando de buena salud. Quizá fue una generalidad basada en las evidencias de que, efectivamente y así también lo hemos comprobado, sobre algunas de las llamadas “especies folklóricas” (ciertos cuentos, relaciones, adivinanzas, por citar algunos ejemplos) se siguen transmitiendo a pesar de los cambios culturales. Sin embargo, tan evidente como eso, es la irremediable desaparición de fórmulas mágicas, rituales, creencias en relación al medio ambiente, leyendas y mitos ajustados a las particularidades del paisaje, etc.

b) La escucha del registro para la delimitación de las piezas de interés, su identificación e indexación en una planilla que contiene además, los datos del registro e informante.

c) La transcripción del material oral seleccionado.

Quedará para una posterior etapa, la codificación de las piezas para su catalogación e ingreso a la base de datos como así también, las eventuales producciones de audios y videos.

Sobre la muestra y el perfil de los colaboradores-informantes.

Se realizaron 21 entrevistas (más de 80 hs de grabación) en las que participaron un total de 35 personas, entre informantes principales y otras colaboradoras/es. Esto supone 15 personas más de lo previsto, cumpliendo ampliamente el objetivo. La totalidad de unidades obtenidas ha sido de 925, de las cuales 500 se han seleccionado para ser expuestas en este documento.

La muestra estuvo acotada mayoritariamente a distintas localidades y parajes de los departamento Pocho y Minas (18 entrevistas) En menor medida (3 entrevistas) a parajes puntuales de Sobremonte, Calamuchita y Cruz del Eje. La concentración de los casos en los departamentos citados estuvo motivada por el interés en ciertas características geográficas de la región y socio-culturales e históricas de su población que explicaremos en el siguiente apartado, además de asegurar la viabilidad del proyecto (dado el limitado presupuesto) y dotar a los resultados de la investigación de posibilidades comparativas. En las otras tres entrevistas, primaron las características personales de la narradora/r por sobre la región de pertenencia.

Dentro de la población criolla, el grupo de interés estuvo conformado por aquellos/as informantes-colaboradores/as que han desarrollado su mayor parte de vida en contextos rurales. En orden de prioridad, los criterios que se tuvieron en cuenta fueron:

- Adultos/as mayores en situación de riesgo y vulnerabilidad (por su situación socio-económica, su avanzada edad, problemas de salud, etc.)
- Personas de ambos sexos mayores de setenta años.
- Buenos/as narradores/as independientemente a su edad.

No obstante a este perfil, en muchas entrevistas han participado otros miembros de la familia quienes no solo han colaborado con la memoria del informante principal, sino que han aportado valiosos relatos.

A todas las/los colaboradores se les ha pedido su consentimiento para que los relatos compartidos formen parte de este informe y otras acciones de difusión de carácter cultural y educativo. A excepción de un solo caso (una persona que aceptó compartir sus relatos pero con reserva de su identidad) todas/os han asentido.

Breves características geográficas, culturales y socio-económicas de la principal región abordada.

Los departamentos contiguos de Minas y Pocho se encuentran al oeste de la Provincia de Córdoba. Están atravesados de norte a sur por dos sistemas montañosos, un valle central y una franja de llano que limita con la Provincia de La Rioja. Estos tres ambientes (llano semiárido, sierra y valle) imprimen en su población características singulares y diferenciadas.

El valle está surcado por el principal río de la región cuya denominación va cambiando (Jaime-Salsacate-Pichanas) según la zona que atraviesa. El territorio se eleva al naciente por La Cumbre de Gaspar, cordón subsidiario de las Sierras Grandes. Hacia el centro irrumpen las sierras de Pocho-Guasapampa. Su abrupta y espectacular ladera occidental da paso a una llanura que se extiende por buena parte de La Rioja (región de Los Llanos). Debido a su escaso milimetraje anual (250-500 mm) y una prolongada estación seca, este ambiente —que alberga en la franja cordobesa una excepcional muestra del bosque chaqueño occidental— se diferencia de los bosques serranos (Luti *et al.*, 1979) que gozan de un mayor régimen de lluvias (500-750 mm) aunque mucho menos generoso que otras regiones de la provincia (Pyszczek, 2015). En el departamento Pocho, la región delimitada por ambos sistemas montañosos contiene una altiplanicie (Pampa de Pocho) y cinco cúspides volcánicas extinguidas y desdibujadas que datan del terciario (entre cuatro a siete millones de años atrás). Algunos de estos cerros —como el (i) cónico Poca— irrumpen en la pampa rodeados además, de bosques de Palma Caranday, adquiriendo el paisaje sugestivos tintes.

El amplio corredor central está tapizado en buena parte por especies correspondientes a la provincia fitogeográfica chaqueña (Cabrera, 1976) abundando el quebracho colorado serrano, el molle, tala y algarrobo blanco. Integra el Valle de Traslasierra, región que en los departamentos del sur (San Alberto y San Javier) posee una importante actividad turística, comercial, servicios e infraestructura que contrastan notablemente con los departamentos abordados (Salguero, 2005). Limitando al norte y al este, se encuentra el departamento Cruz del Eje, el cual concentra su desarrollo comercial, cultural y educativo en la ciudad cabecera homónima y en menor medida, en Villa de Soto. Al naciente, el grueso murallón de serranías los separa del valle de Punilla, otra de las regiones turísticas de excelencia de la provincia.

La actividad económica principal e histórica de ambos departamentos ha sido la ganadería, especialmente la caprina (Acosta *et al.*, 2004). En la agricultura se destacaba hasta no hace mucho tiempo la siembra tradicional de distintas variedades de maíz. La recolección de yuyos y otras plantas nativas para su comercialización (especialmente para la producción industrial de yerbas compuestas, infusiones y bebidas) sigue siendo también un recurso que mantiene su vigencia. Un capítulo aparte merecería la riqueza mineral del departamento Minas, en donde está presente el plomo, el wolframio y la plata, aunque la explotación es casi residual. Es en todo caso la extracción del granito —no pocas veces destructiva del paisaje y del patrimonio cultural rupestre— mucho más significativa. La actividad turística —impulsada por el llamado turismo alternativo y por aquellas personas que buscan destinos desconocidos— pareciera ganar terreno, siendo San Carlos Minas y Salsacate (ciudades cabeceras de ambos departamentos) quienes más servicios ofrecen.



Valle central en proximidades de San Carlos Minas. Al fondo, las Sierras Grandes

La actividad comercial, los servicios y la mayor infraestructura se concentran en el corredor central (en coincidencia con el valle) que une los principales centros urbanos y departamentos del oeste, atravesado por la ruta provincial nº15. Justamente sobre este corredor se encuentra la pujante y pintoresca San Carlos Minas, localidad que en 1992 sufrió un trágico y devastador alud. Esta catástrofe natural -considerada como una de las mayores de la provincia- fue provocada por una inusual precipitación y posterior desborde del arroyo Noguinet, arrastrando toneladas de material aluvional sobre el pueblo.

Los dos departamentos están entre los cinco con menor densidad poblacional de la provincia, según datos del censo poblacional del INDEC (2010) en coincidencia con un bajo Índice de Desarrollo Humano. Por su antigüedad, estos datos no reflejan ciertas mejoras perceptibles, producto de una mayor asistencia de los estados provincial y nacional en los últimos veinte años pero expresan una situación de marginalidad histórica. Un servicio deficitario sigue siendo el de la salud. La región cuenta con tres pequeños hospitales municipales de baja complejidad y capacidad, situación que obliga la frecuente derivación de los pacientes. De todas maneras esta realidad no se traduce necesariamente en una situación y/o sensación de pobreza de la población más vulnerable: en nuestro trabajo de campo hemos escuchado en reiteradas ocasiones cómo muchas familias valoran positivamente vivir integrados al paisaje y alejados de las grandes urbes, desde las cuales no dejan de llegarles -amplificadas por los medios de comunicación- noticias sobre la violencia y degradación de su calidad de vida. No debemos olvidar que muchos de los indicadores (y también de las supuestas mejoras) se conciben

bajo un discutido y arcaico concepto de “progreso”, ese que se presenta en oposición a la naturaleza y a la identidad.

A las características señaladas debe agregarse la importante distancia a la ciudad capital, situación que se vuelve más acuciante por la falta de obras viales que de manera segura y rápida la conecten. Para dar un ejemplo, el camino más directo de San Carlos Minas a la Ciudad de Córdoba por ruta nacional asfaltada insume 216 km, lo cual representa unas tres horas y medias de viaje aproximadamente. Así, las distancias, la baja y dispersa cantidad de habitantes y la orografía (murallones que no solo los separan de las regiones de mayor actividad sino, sectoriza a los mismos departamentos) generan una sensación de cierto aislamiento y/o desconexión con el resto del territorio provincial.

Si a lo dicho le agregamos las características del clima (precipitaciones muy ajustadas, temporada de seca prolongada e importantes temperaturas en primavera-verano) se comprende porqué la región no ha recibido masivamente la llegada de inmigrantes europeos, quienes preferentemente buscaban climas más templados y tierras aptas para el cultivo extensivo. Por este motivo predomina el componente criollo, con fuerte anclaje en los pueblos prehispánicos que habitaron la región, de los cuales se encuentran importantes vestigios ya sea de su cultura material (Laguens & Bonnin, 2009) como inmaterial como así también hechos históricos de relevancia en el pasado colonial, como los levantamientos comuneros (Barrionuevo Imposti, 1968) Cabe destacar aunque sea brevemente, la reorganización en toda la región como en otras de la provincia, de las renacientes comunidades constituidas por descendientes de aquellos pueblos originarios y/o personas que adscriben a su cultura (Reyna, 2021)

Podemos decir que de alguna manera, el discutido progreso, la modernidad y la occidentalización han calado con menor intensidad, conservándose entonces expresiones culturales genuinas y auténticas, muy ajustadas al paisaje y las señas de identidad de la población. Sin poder extendernos aquí, no perderemos de vista que esas mismas expresiones dialogan con la modernidad (Canclini, 1987) e incluso, la domesticación (Pitarch *et al.*, 2013) entendiéndolo a esto último como el poder de adaptación de las tradiciones orales para digerir e incorporar elementos novedosos a la cosmovisión que representa. En suma, un verdadero yacimiento cultural vivo que nos ha motivado a centrar nuestra investigación en ambos departamentos.

Consideraciones sobre algunos de los relatos expuestos en el corpus.

Los materiales orales recopilados -gracias a la colaboración y compromiso de numerosas personas- han superado con creces nuestras expectativas en relación a la cantidad y calidad de los mismos. Nuestra hipótesis era que especialmente los departamentos de Pocho y Minas, al haber quedado históricamente relegados de las transformaciones de la modernidad, estar alejados de grandes centros urbanos, haber recibido una tasa de inmigración menor al resto de la provincia y contar con un importante número de poblaciones con cierto aislamiento, las expresiones culturales genuinas se mantuvieron con mayor integridad que en otras regiones. Si bien sólo un estudio en profundidad podría ofrecernos sólidas conclusiones en esa dirección, nuestro extendido trabajo de investigación en otras áreas de Córdoba como la exhaustiva revisión de fuentes documentales para toda la provincia, nos permite sugerir que efectivamente, en la oralidad

de sus habitantes perviven hasta el presente expresiones de singular valor que incluso, no se encuentran en otras regiones con matriz cultural compartida.

En el ámbito de las Tradiciones Orales destacamos que algunas de las variantes del motivo más difundido de la **Leyenda del Crespín o Juan Gil** (*Tapera naevia*) nos ofrecen sobre este mítico matrimonio campesino una vinculación más reiterada y evidente con la principal siembra del maíz (momento clave del ciclo agrario) y el día de los difuntos. La fertilidad contrapuesta a la muerte se resume también en esta leyenda ampliamente dispersa en Sudamérica. Esta caracterización del Crespín como el mítico labriego que revive o “aparece para el tiempo de la siembra” se refuerza con una creencia y un rito subsidiarios del mito: el Crespín cuando silva pide agua (las lluvias están próximas) y por ese motivo, cuando terminan de sembrar la chacra de maíz, algunos le dedican un surco o simplemente lo invocan para que proteja la chacra (o sea, que asegure su fertilidad)

Un interesante hallazgo han sido **los cuentos protagonizados por Pedro Montoya**, personaje –ficticio o no- que vivió próximo a San Carlos Minas. De esta localidad es vecino Don Pedro “Titi” Cebrero (90) excelente narrador quien nos compartió tres episodios de lo que se supone, es una extensa y antigua saga. Una de las aventuras de este legendario gaucho criollo, corresponde a un cuento muy común en el eje de las sierras centrales de Córdoba y San Luis, con antecedentes en la región andina y Cuyo. Se trata del vuelo que un paisano realizó al enlazar a un cóndor o jote según la versión. Este mismo cuento lo recopilamos por primera vez en el 2015 a otro excelente cuentista, don Gerónimo Bringas (95) de Achiras, localidad al extremo sur del mismo sistema orográfico. Además de que ambos –separados en tiempo y espacio– lo narran en primera persona, lo enmarcan dentro de una serie de aventuras.⁷

Otro interesante grupo de relatos fueron hilvanados uno tras otro por Gladys Pérez (63) campesina del paraje La Sierrita (departamento Pocho) Se tratan de tres leyendas de corte mítico-religioso en donde se explica, desde el castigo divino, **cierta peculiaridad carroñera del carancho, el aspecto del zorzal y la técnica de la paloma para hacer su nido.**

Una leyenda inédita del **origen del atajacaminos** (*Systellura longirostris*, pájaro con hábitos crepusculares) variados cuentos de aves y animales, los siempre infaltables sucesos del zorro (algunos muy vigentes, otros poco frecuentes de escuchar y/o novedosos) las versiones sobre la enigmática historia de **antiguos hombres que morían con sus pelos enredados**, son solo algunos ejemplos de lo que, junto a lo mencionado, se expone en el corpus.

En cuanto a los seres mitológicos, hemos confirmado con varios testimonios que en la memoria de los más adultos sobrevive el recuerdo de la **Madre del Maíz**, deidad muy estudiada en buena parte de la América originaria. Sobre este fenómeno hay antecedentes documentados para el mundo campesino cordobés recogidos en 1921 por la Encuesta Nacional de Folklore. Se trata de una práctica agraria ancestral para el mejoramiento de la especie (*Zea maíz*) Consistía en dedicar el primer surco a una selección de granos oscuros que en algunas variedades criollas, aparecen salpicados en el marlo. Esos granos,

⁷El carácter ingenioso y picaresco del personaje nos sugiere, por un lado, una probable influencia con el mentado Pedro Urdemales, personaje folklórico de origen español cuyas historias de tradición oral han calado hondo en el pueblo latinoamericano y aun circula con nombre y apellido entre nuestra gente. Por otro lado, ambas características también son atribuibles al astuto zorro (personificando no pocas veces la conducta humana) Muchos de sus episodios, son parte de la literatura oral de nuestras culturas originarias.

popularmente han sido conocidos como la Madre del Maíz. Se cree que las plantas que desarrollarán, son portadoras de la deidad y por lo tanto, velarán por la fortaleza de toda la chacra. Con el transcurrir de la colonización la práctica se fue despojando de la deidad e incluso antes de que esto suceda, enmascarándose con alguna figura cristiana.

Otra Madre que nos ha sorprendido tanto por los detalles como por el número de casos que nuestros colaboradores han compartido, es la **Madre del Agua**, ser mitológico acuático de origen americano (a veces representada en una gran serpiente) pero muy confundida desde la llegada del Español con la Sirena euroasiática. Sobre una probable vinculación local con legendarias boas, comentamos que nos ha llamado la atención la práctica ritual vigente de llevar la **ampalagua al corral** (*Boa constrictor occidentalis*) La creencia es que, al igual que **la araña popularmente conocida como pollito**⁸, posee don de fertilidad y su sola presencia hace “aumentar la hacienda”

Una entidad sobrenatural que en buena parte del mundo andino (también en Córdoba por los materiales orales que hemos obtenido y por lo difundido por otros investigadores) se lo relaciona con la Sirena-Madre del Agua y las serpientes míticas, es el magnífico **Toro aspas de oro**.

A veces vinculado al medio acuático, al imaginario sobre la extinta (pero perturbadora) actividad volcánica de la región y a las huellas de seres míticos que gobernaban las cumbres, son los relatos sobre los **Cerros que Braman**. Relacionado a la tradición minera de la región, hemos tenido la sorpresa de dar con la historia de **El Minerito**, un ser mágico que habita en las profundidades y avisa al minero –mediante percusiones sordas- la ubicación de la codiciada veta.

Señalamos también los interesantes relatos sobre **Brujas-mujeres pájaros**, muy común en todo el territorio provincial pero que en esta zona los detalles se presentan más nítidos. Incluso en los departamentos Pocho y Minas está muy difundida la historia (con visos picarescos) del marido de bruja que, espiándola, pretendió transformarse aunque los resultados fueron nefastos.

Retornando a los antecedentes publicados por la Encuesta de Folklore de 1921 (una de las fuentes documentales consultadas previamente) una de las “aparecidas” que aún salen por los caminos de Pocho y Minas es **La Viuda o Rómula**, mujer fantasmagórica ataviada con andrajos oscuros.

El ámbito de las tradiciones orales se ha visto coronado –entre otros- por exquisitos **aros y relaciones** (como las diez piezas compartidas por Doña Dominga en San Carlos Minas) **adivinanzas y recitados sobre sucesos históricos y otros de profundo** sentir campesino, como los que Antenor Gómez del paraje La Encrucijada nos confió. No faltaron tampoco las canciones para la hora del sueño como la del Col-Con, ave carroñera evocada por los mayores para asustar a los niños. En cuanto a los vocablos, se destaca una interesante colección que se presumen originarios, como **Soyoca** (nombre antiguo que recibía la tortilla al rescoldo) y el vocablo quechua **añapa** que, para esta zona, no hace alusión a la bebida sino a una conserva de harina de algarroba.

Un breve paso por los juegos tradicionales nos dejará la estampa de las variantes de **la payana, el del tuco y la suerte y las muñecas de chala y marlo** entre otras.

⁸ Variedades de *Grammastola*, arañas de importantes dimensiones y generalmente, inofensiva para el hombre.



Colcha tejida artesanalmente. Familia Zárate, San Carlos Minas.

En la sección de ritos, adelantamos algunos de los temas que se podrá disfrutar en voz de sus propios protagonistas, como la vigencia de los **sahumados con “yuyos poderosos”** como la contrayerba, el incayuyo y el cachiyuyo para “limpiar” o “curar” de malas energías o pestes la casa, las personas y hasta los objetos. Hemos tenido la satisfacción de conocer y escuchar a sabias mujeres curadoras, muy reconocidas por sus comunidades como doña María Gallardo y Dominga Vargas (San Carlos Minas) y Pabla Olsina (Garganta del Dique Los Molinos) En cuanto a los ritos de paso, algunos relatos en la zona rural de Chancaní dan cuenta de **una relación con los difuntos** (en la visita al cementerio para su día) que recuerda a costumbres aún vigentes en el NOA y otras regiones de Latinoamérica.

En estos paisajes sufridos por los largos períodos de seca, no podía faltar una interesantísima variedad de prácticas mágicas domésticas, creencias y observaciones de todo tipo en relación a las lluvias. En este sentido destacamos la difusión del **Baile a San Vicente** y la práctica mágica de **dar vuelta al sapo, pedirle al crespín y al lucero por agua o la observación del Río del Cielo y sus pocitos** (vía láctea y nebulosas adyacentes) para pronosticar la proximidad de lluvias. Asimismo, fecundos son los testimonios que detallan **los pasos para cortar o alejar temporales, granizo y vientos**. Sobre éstos últimos, también se replican como en otras regiones los ritos para propiciar su aparición cuando se lo necesita, por ejemplo, para limpiar el maíz que se avienta.

En el ámbito de las creencias uno de los relatos más llamativos es sobre **el champi (un tipo de escarabajo) como anunciador de visitas o carta**, además de un sinnúmero de **interpretaciones** sobre el comportamiento de insectos y animales.

El ámbito de los saberes y conocimientos tradicionales merecería un dossier aparte por la envergadura de su universo, conformado por una importante cantidad de categorías y subcategorías. Mencionaremos a modo de cierre y con la intención de entusiasmar a la lectora/r algunos contenidos.

En el apartado de técnicas constructivas destacan los relatos sobre el **Rancho Toro**, construcción temporal de los obrajeros. También la valiosísima información sobre **la tecnología de la pirwa para conservar la algarroba** (distintas variedades de *Prosopis*) Sobre este fruto y sus derivados –base de la dieta de los pueblos originarios de la región- es notable aun su fuerte impronta reflejada en los saberes culinarios, como lo es el **arope**, la harina, el **patay**, la **añapa**, la **aloja**, etc. En esta interesante categoría –por la ritualidad que muchas veces supone la producción de alimentos tradicionales- queda en evidencia la importancia del maíz, destacándose recetas como el **sanco**, **la extinta tortilla de maíz local** y **valiosos secretos para la correcta cocción del mote y la mazamorra**, como el empleo del árbol de brea (*Parkinsonia praecox*) ya sea como palo-mecedor o ceniza para lejía, reemplazada hoy en la cocina moderna por el bicarbonato. O las técnicas y herramientas como el mortero de piedra para transformar el grano en harinas de distinto calibre y uso.

Interesante de escuchar son los comentarios sobre el arraigo en la dieta serrana-campesina del **molle de beber** (*Lithraea molleoides*), destacando el regionalismo “**guastar moi**” en referencia a su recolección, sin dejar de mencionar los ritos y precauciones para que el árbol no fleche y produzca la temida y dolorosa alergia.

Los relatos sobre la **farmacopea tradicional, las técnicas curativas, las recetas y procedimientos sobre el embarazo y los primeros días del niño/a** nos ofrecen por sí mismos, un vasto universo de saberes y conocimientos que, aglomerados por la memoria colectiva y transmitidos de generación a generación, proceden de diferentes culturas y momentos históricos. En ese sentido, hemos agregado un capítulo correspondiente a los **recuerdos y reflexiones sobre el pasado originario en la región**, teniendo en cuenta que el componente cultural más genuino que tiene la oralidad ha sido heredado de estos pueblos. Inseparables son también desde nuestro punto de vista, aquellas **situaciones y problemáticas que atentan contra los hábitos y modos de vida de éstas identidades regionales**, incluyendo un breve apartado al respecto.

No queremos dejar de mencionar en esta somera introducción, la sabiduría que suponen para la mujer y el hombre de estas latitudes **la observación del Río del Cielo y distintas manifestaciones de la bóveda celestial (como “los pocitos”)** No solo para predecir lluvias, secas y períodos de abundancia, sino, como una cosmovisión que sigue viva y que hoy, más que nunca, nos invita a revalorizarla.

2º Parte
Corpus de materiales orales

Organización y presentación de los relatos.

La siguiente y segunda parte del dossier está conformada por una selección de materiales orales (500 unidades en total) correspondientes a 21 entrevistas cuyos protagonistas principales, han sido adultos mayores en situación de riesgo y vulnerabilidad, portadores de tradiciones orales, creencias, saberes y otras expresiones. Presentamos los relatos agrupados en sus ámbitos y categorías correspondientes. Si bien la organización del material está sujeto a la clasificación de cada ámbito, ha prevalecido un sentido de practicidad, con lo cual se han omitido algunas categorías y subcategorías.

Se aporta:

- **La transcripción literal, con sus giros idiomáticos**, vocablos locales, expresiones, silencios y, en los casos que es muy marcada, la acentuación regional⁹. Solo en los casos que es necesario, se completan omisiones (entre paréntesis) se realizan aclaraciones (en la nota) y se limitan las redundancias, a los efectos que el hilo de la historia sea comprensible.
- **El diálogo original (entrevistador-colaborador)** que se ha mantenido en casi todas las ocasiones. Tal como lo indicáramos, la charla dirigida es la forma comunicativa idónea para que este tipo de material fluya y se construya desde los intereses personales y el aporte de ambas partes. Esa conversación transcrita genera además en el lector interesado una agradable experiencia, favoreciendo su rememoración y la incorporación de tradiciones orales.
- **Notas del investigador con la finalidad de aportar contexto y riqueza** a lo narrado por el informante, como así también abrir preguntas que promuevan próximos estudios a partir de esta muestra.
- **Sobre algunos temas** que consideramos relevantes, ofrecemos dos o más versiones.
- En los casos que amerita una aclaración (especialmente en el ámbito de saberes) se aporta en la nota **la denominación científica** de la/as especie/s mencionada/s, especialmente las nativas, siempre y cuando se haya podido corroborar.

Todo esto permitirá disfrutar al lector/ra de la narración tal cual la expresó el colaborador informante, exceptuando los gestos con los cuales se reforzaban ciertos sentidos, ideas no expresadas o palabras.

⁹ Como la acentuación tan característica en el oeste, norte cordobés y en general, en el eje de las sierras grandes, en donde las palabras esdrújulas suelen ser acentuadas y a veces aspiradas en la primera sílaba: por ejemplo, émpanada, térnerito, etc. A la inversa, algunas palabras –especialmente verbos en imperativo- suelen acentuarse en la última sílaba: salvesé, agarreló, etc.

1.0 Ámbito: Tradiciones orales.

1.1 Categoría: Cuentos y leyendas de origen y/o de corte mítico.

— 01 —

Leyenda del Crespín

Entrevistador: Lo escuché ayer al Crespín (imito silbido)

Coca: ¡Sabe gritar!

Lalo: Mire, ¡qué astucia tuvo el Crespín! Se le fue la mujer.

Entrevistador: ¿Cómo era el cuento ese del Crespín?

Lalo: Mire, yo lo sé de una forma... Dicen que estaban arando. Y (él) la manda a la mujer a que le traiga agua. Crespín se llamaba la mujer... ¿o él?

Entrevistador: ¡É! Porque la que la busca después, es la mujer.

Lalo: Bueno siguieron arando y al último la mujer ¡no volvía! La fue a buscar y no volvía y no volvió y no volvió y... ¡se fue! Así que está esa del pata de lana ja ja ja... Y dice; ¡Crespín, crespín, crespín!

Coca: Yo lo he visto, es un pájaro grande, como una mandioca. Y siempre en estos meses, noviembre, diciembre ya está silbando.

Entrevistador: Justamente... algunos me han dicho que empieza a silbar para cuando se empieza a sembrar maíz, otros que para el día de los muertos...

Lalo: ¡Eeh cuando las aradas!

Coca: El día de los muertos.

Lalo: De las aradas...

Coca: Sí, está deeele gritar, silbar; ¡Crespín!

Entrevistador: Dicen que era una pareja... ¿cómo escuchó la historia Coca?

Coca: Sí, era una pareja. Y dicen que a la mujer la mandó el hombre que vaya a buscar agua. Y fue la mujer a buscar agua y no volvió más. Y el hombre quedó solo ya. 'Taba arando él. Y después dice que... ya no volvió nunca más la mujer y le salió a gritar. Y quedó, a gritar el bicho. Yo le se tener miedo cuando silba.

Colaborador/a: Aldo "Lalo" Concepción Tapia (77) y Antonia "Coca" Felisa Oliva (77)

Lugar y fecha: Paraje Agua de los Árboles (zona rural Rumi Huasi). Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: leyenda que gira en torno al ave popularmente conocida como Crespín (*Tapera naevia*) Debido a algunas características y comportamientos singulares, en toda su área de distribución (buena parte de Sudamérica) las culturas populares y originarias le atribuyen visos mágicos. La leyenda es una de las más difundidas y populares de la Argentina, presentando varios temas y variantes que suscitan además, diferentes discusiones. La cultura popular vincula su aparición tanto al día de los difuntos como a la

siembra principal del maíz, fechas entre finales de Octubre y principios de Noviembre. En varios de los relatos recopilados en el oeste cordobés, también se lo asocia a la maduración de la emblemática algarroba (que ocurre desde mediados de diciembre) como veremos en los siguientes relatos.

— 02 —

Leyenda del Crespín

Entrevistador: Hay otro pajarito...el Crespín...

Martín: ¡El Crespín es del tiempo de la Algarroba! El crespín...ahora estamos en noviembre, en diciembre comienza a madurar la algarroba y ya cae. Y pasó la algarroba y no se sintió más.

Entrevistador: ¿Tenía un cuento el Crespín...tenía una historia?

Martín: Sí, dicen que ha sido una mujer don...El Crespín dice que ha sido un hombre ha visto, dicen que lo retó la mujer en el tiempo de la algarroba ¿ha visto? por una aloja...por la añapa esa. Y dice que se desapareció. Y dice que la mujer es la que lo llama ¿ha visto?

Entrevistador: O sea que se pelearon por una añapa...

Martín: Por una añapa...sí. ¡Y bueno que le parece! ¿ah?

Entrevistador: Entonces quien fue el que desapareció...

Martín: ¡El hombre! Y quedó la mujer que le grita, lo llama, sí. ¡Oh es muy lindo escucharlo! En el tiempo de la Algarroba, va madurando la algarroba...ya aparece. En diciembre.

Colaborador/a: Martín Manzano (77)

Lugar y fecha: Paraje Santa Rosa (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 09/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 03 —

Leyenda y creencia del pájaro Juan Gil (Crespín)

Entrevistador: El Crespín también lo estoy escuchando.

Tica: Sí, el Crespín. Acá sabemos decirle Juan Gil.

Tomás: Si cuando...cuando...¿cómo es?

Tica: ¡Ah sí! En este tiempo ya grita...

Tomás: Cuando ya viene cerca la algarroba ya...comienza a gritar.

Entrevistador: Hoy me despertó...hoy me despertó (silbo imitando al Crespín)...Decían que pedía agua...

Tica: Dicen, ajá...dicen que sabe pedir agua

Tomás: Dicen algunos que pide agua.

Tica: En este tiempo ya sabe gritar.

Entrevistador: ¿Cómo le dicen ustedes?

Tica: Yo le sé decir Juan Gil nomás...para allá le dicen el Crespín.

Entrevistador: Hay una historia muy linda del Crespín, ustedes la tienen que conocer ¿no cierto?

Tica: Sí

Entrevistador: ...de que era una pareja que vivía...

Tica: ¡Ajá! Y sí... dicen que era una pareja...¿y cómo dicen que se disputaron por el quesillo no sé cómo...sabían decir el cuento ese? Que se disputaron (pelearon) por eso quedó Juan Gil... o sería la... Ella le grita Juan Gil...

Entrevistador: ¡Ella le gritaba Juan Gil!

Tica: Y debe ser que se llamaba Juan Gil el marido

Entrevistador: Mire esa no la había escuchado...que se disputaron por un...

Tica: ...por un quesillo decían...Porque este tiempo es también de los quesillos.

Entrevistador: Y se pelearon y...

Tica: Y se ve que se fue sería, se separaron. Entons' ella quedó gritando...

Colaborador/a: Aurelia "Tica" Manzano (79) y Tomás González (78)

Lugar y fecha: Paraje Santa Rosa (Chancaní). Departamento Pocho, 09/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: el crespín (*Tapera naevia*) representa el retorno de la fertilidad en el ciclo agrícola. Se trata quizá, de la huella de una antigua deidad. Destacamos en este relato su vinculación con la lluvia en cuanto es un pájaro que "pide agua" Esta creencia pareciera tener su correspondencia en un antiguo rito, aun posible de escuchar hoy en día (ver página 128 y 129)

— 04 —

Cuento del Chingolo

Viste que el chingolo...ese siempre anda en el suelo ¿viste? Dice que era un hombre muy malo que no quería las iglesias ni los templos. Entonces dice que una vez agarró, que fue y rompió a patadas un templo hasta que lo volteó. Entonces cuando vio Dios que él había roto la iglesia, se enojó y le dice: *Nunca más vas a andar caminando*. Lo castigó para siempre Dios y lo mando que siempre ande a los saltitos... ¡por eso siempre anda maniado (atado)! Está maniado por...el no viene nunca... no camina como los otros pajaritos...siempre anda a los saltitos. Porque anda maniado, porque Dios lo castigó y lo mandó que...

Colaborador/a: Julia Ricarda Manzanelli (67) y Francisco "Pancho" Antonio Cortéz (71)

Lugar y fecha: Tala Cañada, Departamento Pocho, 30/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: pájaro muy común de encontrar en la ruralidad (*Zonotrichia capensis*) Los criollos reparan frecuentemente en su manera de caminar a los “saltitos”. De hecho, “Chingolo” es un mote popular utilizado para aquellas personas cuyo andar, recuerda al del pájaro.

— 05 —

El tero sastre

Julia: (...) Claro porque todos los animales tienen su historia. Las vizcachas con los teros...cada bicho tiene su historia que...El tero dicen que era un sastre...era un sastre que él se dedicaba a hacerle la ropa para la gente, para las vizcachas, para todos los bichos. Y entonces él se iba...él siempre robaba. Robaba los retazos de tela que le iba quedando, los hacía quedar para él. Por eso él tiene (de) dos colores la ropa, que tiene blanco y negro. Pecho blanco y lo demás negro.

Colaborador/a: Julia Ricarda Manzanelli (67)

Lugar y fecha: Tala Cañada, Departamento Pocho, 30/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: ave de marcado comportamiento territorial (*Vanellus chilensis*)

— 06 —

La calandria era una niña

Entrevistador: Siempre me decía un hombre; *Usted obsérvelo al hornero que trabaja muchísimo pero el domingo...*

Pabla: ¡No trabaja! Es cierto. El domingo no trabaja el hornerito. Ahí está otro como ser la calandria. La calandria canta y canta, porque la calandria era una niña digamos, que le cantaba a los militares. Ella era muy solitaria ¿vivo? porque quedó sola, era huérfana sería, no sé cómo es lo demás la historia. Y ella pasaba siempre al frente del cuartel y como los chicos, los soldados silbaban...le gritaban...cantaban cosas, ella, dice, le cantaba a los soldados. Por eso ella todo el tiempo vive cantando. Por eso dicen al cantar la calandria (que) es una pelegrina, porque ella iba solitaria. Y así... ¡pero casi todos los pájaros tienen su historia! Todos tienen su cuento, sus cosas...

Colaborador/a: Pabla Carmen Olsina (81)

Lugar y fecha: Paraje La Garganta (Dique Los Molinos), Departamento Calamuchita, 01/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: la calandria (*Mimus saturninus*) es un pájaro que imita con su canto a otras aves. En la ruralidad, a los niños que demoran en hablar o tienen una dicción deficiente, se les da para ingerir seso de la calandria asado. En el pensamiento mágico, se cree que esa capacidad “habladora” del pájaro es transferida al niño.

Cuento de la tijereta

Pabla: Todos los bichos tienen su cuento...La tijereta, la tijereta tuvo un cuento hermoso. La tijereta ha sido hija de una madre sola con dos hijas. Y ella en el medio del bosque sola se mantenía con hierbas, con raíces con cosas...Y dice que después con el tiempo se fueron dos vecinas a vivir cerca. Y ella como no sabía bien de coser, empezó a ir a costurera la madre. Empezó a hacer las costuras y tenía así toodo el equipo, la tijera, el hilo, todo. Y empezó a hacer costuras, ropita a la gente...y siguió siendo costurera. Cuando ya se puso viejita ya claro ya falleció ella y quedó una hija, la más amante a ella quedó cuidándola a ella, la otra trabajaba fuera...Y bueno y siguió cuidando a ella. Cuando ya la viejita falleció, una de las hijas, la que era digamos más hipócrita...trabajaba digamos...no la apreciaba tanto a la madre...bueno...siguió trabajando. Dice la otra; Bueno, la voy a ayudar yo. *Voy a hacer lo que hacía mi mamá para poder vivir...* Siguió haciendo el trabajo de la madre. La otra nooo... ¡que qué iba a ganar con eso, que qué iba a vivir con eso! Bueno, pasó el tiempo, se enfermó la hermana costurera y fallece. Entonces la otra hermana agarró y tuvo que hacer ese trabajo porque ya se tuvo que venir al lugar de la casa, tuvo que hacer ese trabajo de costurera. Bueno. Dice que ella le pidió que le diera fuerza la madre para ella poder aprender y hacer ese trabajo que sabía hacer la madre, con eso las criaba a ellas. Claro, con ese trabajito de costurera la madre las había criado a ellas. Dice que...entonces dice que no sé cómo viene ahí... que pidió un don ella...bah...vino...se sintió una voz que le decía qué es lo que...en que...qué es lo que pedía ella para que... como quien dice tuviese una visión como si la madre tuviese viva. Entonces dice que ella pidió que apareciera el espíritu de la madre en algún pájaro que tuviera la tijera. Y por eso apareció la tijereta. Dice que en el medio del bosque apareció el pajarito que abría y cerraba la colita...abría y cerraba la colita. ¡Y es tal cual vio! ¡Tal cual! Por eso dice que está la tijereta que es una historia de la chica esa.

Entrevistador: ¡Qué lindo Pabla! ¡Qué lindo! ¿La de la tijereta donde la aprendió...la escuchó de chica?

Pabla: De chica en la escuela...cuando yo iba al cole y contaban a los chicos. ¡Ah! Y después la vi hace poco también en un libro...en un librito de los chicos, ahí estaba la historia.

Colaborador/a: Pabla Carmen Olsina (81)

Lugar y fecha: Paraje La Garganta (Dique Los Molinos), Departamento Calamuchita, 01/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: ave cuyo extenso y dividido plumaje de cola, recuerda a una tijera (*Tyrannus savana*)

El atajacaminos

Entrevistador: Después hay un pajarito que sale en los caminos, a veces me pego un julepe...el atajacaminos...

María: ¡El atacajaminos! Bueno con ese nos hacían tener miedo cuando éramos chicas. Dicen que teníamos que ser guapas y hacer todas las cosas porque ese pájaro era una vieja floja. Esa es una vieja que vivía durmiendo a la orilla de los caminos...que se ponía a dormir a la orilla de los caminos para que la gente que pase le de algo. Y que por eso le habían puesto el atacajaminos. ¡Y es cierto eso sabe de volar y se asentaba más allá! Llegábamos nosotros ahí, volaba y se asentaba... ¡pero siempre a la orilla del camino!

Entrevistador: ¡Mire! Me habían contado varias historias del atacajaminos pero es la primera vez que me cuentan esta, que era una vieja floja.

María: Sí, que era una vieja floja, que se le murió el marido y que la vieja no se animaba a trabajar nada que se iba a la orilla de los caminos y se tiraba una jerga. Una jerga era...como una colcha. Tiraba una jerga y ahí estaba dice, pidiendo para que le den. Y dice que ese se volvió atacajaminos la vieja esa porque...de tan floja que era.

Entrevistador: ¿Y en la historia contaban los viejos de antes qué pasaba si uno le daba o le reparaba?

María: Sí, dice que ya nadie quería dar nada porque dice que, si ella...el marido había sido guapo que tenía de todo. Sino que la vieja no se animaba a hacer las cosas...era floja... era muy regalona del marido, todo hacía el marido. ¡Así que ya sabés Delvesio vos tenés que hacer las cosas porque no las puedo hacer....! (risas, le bromea al marido que escucha atento a su lado)

Colaborador/a: María Gallardo (84)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 19/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: ave de hábitos crepusculares que por ciertos comportamientos y características, adquiere visos mágicos para la cultura popular campesina (*Setopagis párvula*)

— 09 —

Dios y el Carancho

Dice que Dios lo creó al carancho y lo mandó a la tierra a que venga a ver si había...esteee...algo muerto, algo así...que a ver si había algo muerto, en la tierra. Bueno. Y se vino y le dijo a Dios que si había algo muerto, que tenía que sacar un ojo de lo que había muerto y llevárselo. Bueno, vino a la tierra y como el carancho era desobediente se puso a...vino y halló algo muerto. Y lo primero que hizo agarró y comió un ojo y se puso a comer. Pero lo primero que comió fue el ojo. Y bueno, comió hasta que se llenó. Y cuando comió alzó vuelo y se fue. Cuando fue a donde estaba Dios, le preguntó Dios que si había hallado algo muerto. Y el carancho le dijo que sí. Entonces Dios le dijo; *A ver ¿a dónde está el ojo que me trajiste! ¡Ah! —dice el carancho- me olvidé! Lo comí al ojo —dice- Me olvidé y lo comí.* Dice Dios; *¡Aaah! ¡Yo te mandé a que me traigas el ojo, no que lo comás! ¡No —dice el carancho- pero tenía mucha hambre y me lo comí-* Entonces Dios lo castigó y le dijo que tenía que comer solamente lo que halle muerto. Pero él matar no tenía por qué matar. Y lo primero que tenía que comer era los ojos. Y por eso el carancho lo primero que comer son los ojos.

Entrevistador: ¡Que hermoso cuento Gladys! Es la primera persona que me lo cuenta.

Gladys: Ese me lo contaron ellos, mi papá y mi mamá de crianza. Ese yo lo sabía porque ellos me lo contaron.

Colaborador/a: María Gladys Pérez (61)

Lugar y fecha: Paraje La Sierrita, Departamento Pocho, 30/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: Primero de la serie de tres cuentos de corte mítico sobre aves narrado al hilo (Dios y el carancho, Dios y la palomita, Dios y el zorzal) El carancho es una vistosa ave carroñera de porte medio, presente en la mitología de muchas culturas originarias (*Caracara plancus*)

— 10 —

Dios y la palomita

Bueno otro también que me contaron de la palomita. Bueno, la palomita también dice que Dios la creó a la palomita y la mandó que venga a ver si había tierra, porque antes dice que era todo agua lo que había, todo era como un diluvio, todo agua. Y le dijo que venga a ver si había tierra. Que si había tierra le tenía que llevar un palito. Bueno, entonces vino la palomita y vio...encontró tierra, alzó un palito y se lo llevó. Bueno, cuando fue a donde estaba Dios le dijo que si había encontrado tierra. Y ella le dijo que sí. Y que ahí le traía el palito. Entonces le dijo a la palomita que cuando ella haga su nido, que iba a ser de palito, que lo tenía que hacer de palitos al nido. Por eso las palomitas hacen el nido de palitos. De palitos hacen los nidos,

Colaborador/a: María Gladys Pérez (61)

Lugar y fecha: Paraje La Sierrita, Departamento Pocho, 30/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: segundo de la serie de tres cuentos de corte mítico sobre aves narrado al hilo (Dios y el carancho, Dios y la palomita, Dios y el zorzal)

— 11 —

Dios y el zorzal.

Gladys: Dice que Dios lo creo al zorzal, pero de color gris. Que su plumaje iba a ser gris. Bueno. Lo mandó a que venga a la tierra a donde estaban los seres vivientes, que venga y que le diga que tenían que comer cada tres días. Esa era la orden que le daba. Que tenían que comer cada tres días. Entonces vino a la tierra y se olvidó lo que Dios lo había mandado y le dijo que tenía que comer tres veces al día a la gente. Entonces cuando volvió, el zorzal le dijo a Dios que sí, que había venido acá y que le había dicho. Y que Dios le preguntó; ¿Haber, como le dijiste el mensaje que yo te mandé? Yo le dije –dice el zorzal- que tenían que comer tres veces al día. ¡Viste que sos desobediente! Yo te mandé que le dijeras que tenían que comer cada tres días. ¡No tres veces al día! Entonces dice que Dios le dijo; Por desobedecer, yo te voy a hacer en vez de ser el plumaje gris, te voy a hacer negro. Vas a ser negro con las patas y el pico amarillo,

para que todas las personas te desprecien al ser negro, vio que siempre saben decir que todas las personas negras las desprecian, bueno entonces para que todos lo desprecien a él, que en vez de ser gris le iba a hacer le plumaje negro. Que por eso el plumaje es negro con las patas y el pico amarillo. Y ese también me lo contaron a mí...

Entrevistador: ¿Y ese sus padres también se lo contaron?

Gladys: Sí, ese me lo contaron ellos, esas historias así.

Entrevistador: ¡Que lindas historias Gladys!

Gladys: Por eso yo siempre las quiero contar y se ríen. Y no las cuento porque por 'ay se ríen. Ya empiezo a contar estas historias y por 'ay se me ríen, creen que son mentiras. Que son cosas que no sé...que me las imagino yo. ¡Pero no! Son cosas que me han contado, pero acá ya se ríen y no, no se las cuento más. Y los mismos hijos míos yo se los cuento que me dicen que yo les cuento esas cosas que...y dicen ¡Pero cállate dejá de hablar macanas esas son mentiras! me dicen. Y les digo; Bueno yo no se las cuento, si no las cree yo no sé las cuento.

Colaborador/a: María Gladys Pérez (61)

Lugar y fecha: Paraje La Sierrita, Departamento Pocho, 30/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: tercero de la serie de tres cuentos de corte mítico sobre aves narrado al hilo (Dios y el carancho, Dios y la palomita, Dios y el zorzal) El zorzal es un pájaro muy frecuente de encontrar en la ruralidad de buena parte de la Argentina (*Turdus chiguanco*)

— 12 —

El castigo de la Virgen a la víbora voladora, la mula y la higuera.

Martín: Y dice la historia de la víbora que antes ha sido voladora la víbora antes...Que ha sido con alas la víbora antes.

Entrevistador: ¡En todos lados nos dicen lo mismo!

Martín: ¡Escúcheme una cosa...! Dicen por eso está maldecida la mula, la víbora y la higuera...

Entrevistador: Porque la víbora salió volando...

Martín: Y la asustó a la mula... a la Virgen...

Entrevistador: Y que casi se cae y se cae con el niño...

Martín: Sí, sí...

Entrevistador: Sí, también dicen que la perdíz...bueno dicen que la Virgen ese día maldijo no se cuánta cantidad de bichos que la han asustado...a la perdíz creo que también...

Martín: La perdíz sí sí sí...Imagínese usted... ahí tiene usted la mula no... no tiene crías.

Entrevistador: Y usted dice ¿cómo puede ser? y claro, porque tiene una historia atrás...

Martín: Tiene una historia atrás... ¿La víbora porqué se ve así? Si yo he visto en los libros cuando ha sabido volar la víbora ¿han visto? Y sale... se voló justo de la higuera, y bueno ¿y usted a la higuera la ha visto florecer? ¡No! Da dos flores al año...y usted no le ve las flores...

Entrevistador: Sí, nunca se ven.

Martín: ¡Nunca se ven!

Colaborador/a: Martín Manzano (77)

Lugar y fecha: Paraje Santa Rosa (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 09/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: “La huida a Egipto” —protagonizado por José, la Virgen y el niño Jesús— es un episodio bíblico brevemente mencionado por el apóstol Mateo en el Nuevo Testamento. Posteriormente, el folklore cristiano se encargó de darle carne a la historia con variopintas situaciones y milagros que ocurren en la peligrosa travesía. Sobre esos relatos —que ya de por sí aglomeran elementos arcaicos— son sumamente interesantes las versiones locales que circulan (principalmente) en la oralidad de nuestros campesinos. La historia pareciera servir para explicar —desde el castigo divino y en el marco del pensamiento mágico— características peculiares de ciertos animales y plantas. En esta versión, narrada de manera muy fragmentada, nos interesa el hincapié que el colaborador hace sobre la víbora alada, mito común en toda la América originaria y asiática (dragón) La presencia de esta criatura mágica también está presente en el dicho “del tiempo que las víboras volaban” metáfora utilizada cuando se hace referencia a un pasado profundo o ñaupá. La creencia vigente de que, las lluvias están próximas cuando una víbora sangra mucho al matarse (ver página 309) muy probablemente guarde vinculación con las míticas serpientes americanas vinculadas al agua y la fertilidad.

— 13 —

El castigo de la Virgen a la víbora voladora, la mula y la higuera.

Entrevistador: ¿Y hay una historia de la Virgen que iba en burrito y maldijo varios animales que se le iban apareciendo y querían tumbarla del burrito...había algo así no cierto?

Gladys: Sí, de esa hay una historia también, esa también me la contaron. Bueno, dice que eso era porque la Virgen y San José se iban camino a Belén creo que era. Porque dice que las víboras antes volaban, tenían alas, volaban. Entonces dice que tenía que pasar por donde había unas plantas de higueras. Pero la Virgen iba...a ver...iba San José y la Virgen estaba por tenerlo al niño. Entonces dice que iba a caballo en una mula, no en un burro como cuentan. En una mula era. Y bueno, entonces cuando iba pasando cerca de la higuera, vuela la víbora y la asusta a la mula ¿no? Entonces la mula cuando se asusta la voltea a la Virgen. Y la Virgen cae, y la hace golpear. Entonces la Virgen la maldice a la Víbora, la maldice que nunca más iba a volar...que se tenía que arrastrar y que iba a ser perseguida por los hombres, o sea que la iban a matar. Y la mula que no iba a tener cría. Usted sabe que la mula no tiene cría. Y que a la higuera la maldició y le dijo que iba a tener que tener dos frutos al año. Pero... que la flor, los seres del mundo, los seres vivientes, no iban a ver la flor nunca. ¿Y usted la ha visto a la flor de la higuera alguna vez?

Entrevistador: Jamás.

Gladys: Bueno, ahí 'ta. Esa historia me la contaron a mí. Pero era en la mula que iba, no en un burro sino en la mula. Por eso que la mula no tiene crías, se ve que a las yeguas la hacen servir con un burro para que nazca la mula. Pero la mula no tiene crías. Ellas defienden los potrillos de la yegua, ese es otra también, que crían una mula para que defienda al potrillo del león, porque a veces los mata el león al potrillo cuando son chiquitos. Entonces cría, hay gente que tiene esa idea de criar una mula o dos, con las yeguas, para que las mulas las defienden. Dicen que las mulas son muy malas, cuando hay potrillo chiquito que viene el león, que lo corren a mordiscones y a patadas. Por eso hay mucha gente que tiene así mulas con las yeguas. La mula no tiene crías, y por eso ella defiende tanto los potrillitos chicos de las yeguas.

Colaborador/a: María Gladys Pérez (61)

Lugar y fecha: Paraje La Sierrita, Departamento Pocho, 30/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: en esta variante de "La huida de Egipto" (ver comentario en nota anterior) la Virgen aún no había dado a luz al niño Jesús y se dirigía a Belén. Destacamos igualmente la recurrente fijación por la antigua víbora alada.

— 14 —

Por cada cosa buena que hizo Dios, el diablo hizo una mala.

Martín: Porque Dios no hizo ninguna cosa mal.

Entrevistador: No. Había un dicho que decía que...Dios hizo el quirquincho...

Martín: ¡Sí sí por 'ay viene la historia! Dios iba haciendo una cosa buena y el diablo otra (mala) Dicen que al sapo lo hizo el diablo. Y que no le salió ni una cosa buena al diablo. Sí, y la paloma dice que la hizo Dios. Dios quiso todo bueno... ¡todo todo!

Entrevistador: ¿Y el quirquincho por ejemplo?

Martín: También dice que lo hizo el diablo.

Colaborador/a: Martín Manzano (77)

Lugar y fecha: Paraje Santa Rosa (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 09/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: quirquincho (*Chaetophractus villosus*)

— 15 —

La fiesta en el cielo y el sapo

Le pregunté a mi hija Rita que me refresque algún cuento porque venía usted. Y me dijo; *Contale ese del sapo*. Yo no lo sé bien pero, saben contar...dicen que siempre saben hacer fiesta los animales. Y estos se fueron al cielo, se fueron todos los animales y al sapo no lo querían llevar por fiero. Y el sapo él quería ir porque él quería saber volar. Y entonces no tuvo la mejor idea, de meterse dentro de la guitarra porque ellos iban con los instrumentos para

tocar los instrumentos allá arriba. Y entonces no tuvo mejor idea el sapo de meterse en la panza de la guitarra. Cuando llegan allá los otros lo encuentran a él y se enojaron y lo largaron de allá. Lo largaron y vino y cayó a la tierra por eso el sapo siempre tiene las...viste que tiene distintos colores así por los moretones que tuvo cuando se cayó del cielo a la tierra. No sé cuál es la moraleja...será el de pretender ser lo que no sos porque...si vos no has nacido para volar, cómo vas a pretender volar. Entonces lo hicieron volar los otros de arriba y... (...) Claro porque todos los animales tienen su historia. Las vizcachas con los teros...cada bicho tiene su historia que...

Colaborador/a: Julia Ricarda Manzanelli (67)

Lugar y fecha: Tala Cañada, Departamento Pocho, 30/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 16 —

Cuento de las manchas del sapo

Graciela: El sapo fue que se cayó del cielo...que lo llevaban dentro de la guitarra. ¡Claro! Y se cayó y se golpeó el sapo por eso quedó rechoncho ¿ve? Porqué lo llevaron al sapo al cielo yo no sé, pero lo llevaron en una guitarra. El sapo se entró porque había sentido cantar al cantor...era así...y el sapo se metió adentro de la guitarra (en medio de la fiesta) Como al sapo le gusta cantar como es el dicho... ¡pero no sé por qué la guitarra fue a parar al medio del cielo! Será que se murió el sapo (e) iba dentro...

Entrevistador: Creo que había una fiesta en el cielo.

Graciela: Creo que sí, que el sapo dijo; *Yo voy a cantar*. Y nadie sabía que el sapo iba dentro de la guitarra. Y dieron vuelta la guitarra y el sapo... ¿cómo era que gritaba el sapo?

Entrevistador: ¡Pongan colchones, pongan colchones...!

Graciela: ¡Pongan colchones era! Que el sapo decía; ¡Pongan colchones, pongan colchones...! por eso el sapo se hizo así tan feo porque... se golpeó. Quedó rechoncho... por vivo le pasó eso.

Colaborador/a: María Graciela Salto (68)

Lugar y fecha: Rumi Huasi Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 17 —

La liebre y la tortuga

Dice que la tortuga, viste que la tortuga es lerda para caminar. Hicieron una apuesta entre la liebre y la tortuga. Entonces la tortuga apenas empezaba la carrera ya empezó con paciencia a caminar. Y dice que la liebre la vio entonces se acostó; *¡Que! -dice- yo le gano de acá hasta*

que camine la otra con esa paciencia, yo me voy a quedar a dormir un rato la siesta y después la voy a alcanzar. Y bueno la tortuguita iba caminando, y caminando, y caminando... ¡y se durmió la liebre! Y cuando ella se despertó y se dio cuenta la tortuga iba lejos ya le había ganado la carrera...Se confió en que ella era más ligera que la tortuga y le ganó la tortuga.

Colaborador/a: Julia Ricarda Manzanelli (67)

Lugar y fecha: Tala Cañada, Departamento Pocho, 30/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 18 —

Historia sobre el origen del mundo

Entrevistador: ¿Qué recuerda que le contaba su mamá de cómo se hizo el mundo? ¿Cómo se contaba antiguamente eso?

Doña Rubia: Dice que Dios hizo el mundo, crio una paloma, crio una vaca y así fundó el mundo, para que haiga eso. Y crio, hizo de barro el hombre, porque el hombre...yo dijo a la mujer...que el hombre manda primero no la mujer. Ahora mandan las mujeres primero y el hombre queda para atrás. Y lo hizo, lo hizo acostar al Adán y le sacó la costilla de Adán y dijo Dios; *No puede vivir el hombre solo, tiene que vivir la compañera*. Así que infló una cómo es de barro, una pelota de barro y ahí hizo a la mujer, con la costilla de Adán. Y ahí la puso. Y le dijo Dios que salgan del mundo y multipliquen. Y así lo hizo al mundo, que la paloma, crio el quirquincho, la vaca... ¡todo! Y así lo fundó al mundo. Y hizo a los seres humanos ¡dos! para que se multiplicaran. Y ahí se multiplicó el mundo. Y así se hizo el mundo ¿ve?

Entrevistador: Claro hizo todos los yuyos del monte, y todas las...

Doña Rubia: Claro todo hizo Dios. Por eso todos los yuyos son buenos. Mire el Cachiyuyo es también es bueno para la gripe...también es bueno porque eso lo creo Dios. Es bueno para el resfrío. (...) Dios creó el quirquincho... ¡todo! para que comiera la gente, para que se alimente la gente. El león...el león también lo come la gente. La liebre... ¡todo bicho!

Colaborador/a: Alejandra "Doña Rubia" Ambrosia Aliendro (83)

Lugar y fecha: Paraje El Quicho, Departamento Cruz del Eje, 27/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: cachiyuyo (*Atriplex undulata*)

— 19 —

Gente de antes moría enredada del pelo en el monte

Entrevistador: Le pregunto por una historia que en muchos lados nos cuentan y se ve que es muy pero muy antigua, debe ser del tiempo de los indios me han dicho algunos, eso de que la gente...hubo un tiempo antiguo que decían que la gente era tan inocente pero tan inocente que cuando salían al monte se quedaban enredadas del pelo y así morían.

Graciela: ¡Sí! Se quedaba enredada del cabello y se moría. Que iban al monte y se enredaban del cabello en el monte y quedaban atados ahí y ahí se tenían que morir porque que era el destino ahí. Sabría ser la ignorancia de la gente porque no...se morían por eso y me acuerdo que mi madre contaba. Salían al campo y se enredaban del pelo porque tendrían el pelo largo en algún monte y...ahí te morías porque ese era el destino.

Cacho: ¡Se enredaban y se morían porque era el destino!

Colaborador/a: María Graciela Salto (68) y Héctor Paulino “Cacho” Sosa (74)

Lugar y fecha: Rumi Huasi Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: relato de corte mítico muy común de escuchar, pero desprovisto de piezas claves que permitan recomponer la historia mayor. Se sugiere una antigua edad del hombre caracterizada por cierta inocencia (en el ámbito campesino, el término está a medio camino entre ingenuidad e inteligencia limitada) Por otro lado, esa inocencia pareciera ser una condición necesaria para que las personas que quedaban atrapadas en el monte con sus cabellos enredados, aceptaran el trágico destino impuesto por un mandato divino, al punto que no debían intentar liberarse.

— 20 —

Gente antigua moría enredada del pelo en el monte

Relato anterior: charlábamos sobre la popular historia de la víbora que se desprendía del techo y mamaba el pecho de la madre.

Entrevistador: Dicen que había una época...porque también nos gustan mucho los cuentos y todas esas cosas que se contaban antes, dicen que había una época que la gente era tan pero tan inocente que cuando salía al monte a cazar o a buscar cosas se quedaban enredados del pelo...

Angélica: Y quedaban ahí. ¡Eso sí he escuchado!

Entrevistador: ¿Cómo la recuerda a la historia esa?

Angélica: No, a mi yo he escuchado eso de que había gente que si se metía al campo y lo agarraba una rama y lo sujetaba de los pelos ahí se moría porque no tiraba. ¡Pero que inocencia por Dios!

Entrevistador: ¡La misma...eso me llama la atención! La misma historia encontramos en todos lados y es como si fuese muy antigua

Angélica: ¡Y tiene que haber sido muy antiguo...de indios o gente...¿qué habrán sabido pensar que si se desataba de ahí le iba a pasar algo...? ¡Qué se yo!

Entrevistador: Claro porque la historia cuenta de que la gente no hacía nada por desatarse...

Angélica: ¡Sí! Eso sí yo he escuchado, eso de que... ¡Dios mío que bárbaro!

Entrevistador: Sí, historias que se van perdiendo además.

Angélica: Sí pero ¡tanta inocencia querido por Dios!

Entrevistador: Capaz que tiene razón usted, capaz que ha sido del tiempo de los indios.

Angélica: Claro eso habrá sido del tiempo de los indios de los primeros aborígenes que había...

Entrevistador: Sí sí sí...

Angélica: Porque en la época que ya estaban los criollos, no había tanta inocencia. Se iban mezclando ya...

Colaborador/a: Angélica Rosa Artaza (80)

Lugar y fecha: Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: ver comentario en relato anterior.

1.2 Categoría: Cuentos y fábulas

— 21 —

El zorro y el tigre (varios episodios)

El que tenía cuentos era el tigre...el tigre, el zorro...que andaban ellos... el tigre según ellos era el tío del zorro. Entonces cuando el zorro iba a robar gallinas, lo que fuera para comer, el tigre cuando lo corrían los perros con el cazador, el tigre recibía al zorro en su cueva, ahí vivían como parentela. Y un día dice que se enojó el tigre porque resulta que fue el tigre también a ver cómo podía sacar gallinas de un gallinero y salen los perros, había un galpón grande, salen los perros y cuando lo corren al zorro entra ahí. Cuando entró ahí dice que el tigre estaba cerca...Bueno dice que cuando salga de ahí...claro, el zorro pensaba que si salía de ese galpón, los perros lo iban a morder. Y el tigre estaba espionando cómo hacía el trabajo el zorro. Entonces el zorro se disparó y pegó un grito. Cuando pegó el grito claro lo descubrieron pero tuvieron que disparar los dos. Y ahí se enojó el tigre. Se enojó el tigre y dice que lo corrió al zorro para comerlo. Pero el zorro fue y se metió en la cueva. No en la cueva del tigre sino en otra cueva. Y había dice un carancho ahí parado en un árbol. Y dice que había unos peñones grandes ahí y que el zorro estaba metido adentro y no había como sacarlo de ahí, estaba enojao el tigre. Y el tigre dice; *Me voy a mi casa, puede ser que encuentre a alguien por aquí para ponerlo que me lo cuide, un policía, alguien... para ir a buscar una herramienta para dar vuelta los peñones y sacarlo al zorro de la cueva.* Y bueno, no encontró. Y se bajó...había un carancho sentado ahí en un árbol y agarró el tigre y lo llamó que viniera. Y le dice el tigre; *Mire, le pago lo que usted me pida, yo sé que usted es cantor, lo que usted me pida para que me cuide este señor que está ahí metido que es un dañino...ha andado dañinando y se ha metido acá, yo soy policía – dice...era la autoridad el tigre según él- Bueno –dice- acá póngase en este arbolito arriba de la cueva, él está metido abajo en la cueva, así que acá arriba usted vigile y jno me lo deje salir! Cuando quiera salir usted me lo picotea o haga lo que sea pero no me lo deje salir.* Agarro y el zorro es astuto...tiene mañas pero no fuerzas. Entonces dice que ha sacado la cabeza el zorro y ha visto que estaba el carancho ahí. Dice; *¡Ah, que hace amigo! Acá estamos –que le dice el carancho- ¿Usted que es buen cancionero, por qué no me hace una canción? Son los últimos días de mi vida- que le dice el zorro- ¡No no! dice, que voy a cantar si a mí me han puesto acá –dice- a mí me ha puesto un policía para que lo cuide para que usted no se salga de acá. ¡No pero...cánteme algo...! Hágame una despedida. Yo saco apenas el hocico –dice- y yo escucho lo que usted va a cantar. Póngase cerquita sobre esta piedra así yo puedo escuchar lo que canta.* Se bajó el carancho, se puso más cerquita y se puso a cantar. Cuando el carancho... ¡y es cierto eso también! Cuando el carancho cantó, empezó a cantar *gro gro gro...* el zorro alzó un puñado de tierra y se lo tiró entre los ojos, al carancho. Por eso el carancho si alguien que analiza los pájaros, el carancho canta y hace con el ala como si se estuviera sacando tierra de los ojos....porque es para sacar la tierra que le tiró el zorro. Entonces así es que el zorro se fue, se escapó. Y antes de eso, cuando quiso disparar, cuando salió para disparar, cuando le quiso tirar la tierra en los ojos el carancho lo vio que el zorro disparaba y entonces el carancho tiró un manotón y le alcanzó a agarrar la cola...Le cortó la cola al zorro y se quedó con la cola el carancho...y ahí fue que el zorro le tiró la tierra. Pero el carancho no tiró la cola, la llevó. Y

andaba con la cola para mostrarle al tigre de que había hecho lo que podía. Bueno, después dice que cuando iba yendo a la casa del tigre para explicarle lo que le había pasado, se apareció un águila. Y entonces el águila –son carnívoras- le vio que llevaba la cola del zorro. Dice; *Dame esa cola que llevás* –dice que le dijo- *No, no te la puedo dar porque esto es para que vea mi jefe que he hecho el trabajo. ¡Pero dámela, dámela!* Y no se la quería dar. Así que ahí nomás fue el águila y se lo agarró y lo tironeó al carancho. ¡Lo desplumó! Lo desplumó todo y cayó y claro ya estando el carancho todo golpeado largó la cola y se la agarró el águila. Así que ha salido el águila comiéndolo al carancho. Y el zorro salió libre y el tigre quedó preso por lo que había hecho...porque creían que había robado las gallinas. Por eso dicen que el zorro tiene más maña que fuerza y que tiene habilidad. Siempre algo va a robar, lo primero que hace el zorro es gritar. Y la vuelta, que la hace dos o tres vueltas en el mismo lugar y después se dispara...entonces cuando el perro va a hauerarlo (oler el rastro) o si una persona lo busca ahí le echa una vuelta y se va.

Entrevistador: Y antes estos cuentos se contaban creo para enseñarle a los chicos valores.

Pabla: ¡Sí!

Entrevistador: Porque contando el cuento del zorro, en realidad lo que le estaban enseñando a los jóvenes es a ser inteligentes, y a enseñarles a ser precavidos también.

Colaborador/a: Pabla Carmen Olsina (81)

Lugar y fecha: Paraje La Garganta (Dique Los Molinos), Departamento Calamuchita, 01/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: el trabajo de campo nos ha deparado una excelente cosecha de la serie de cuentos del zorro (*Lycalopex gymnocercus*) con distintos animales, especialmente con el tigre, denominación popular que ha quedado en la región para el extinto jaguar (*Panthera onca*) En sus versiones y variables es posible observar la combinación de episodios para la creación de historias independientes. La cantidad de relatos obtenidos en comparación al resto, sigue reflejando la histórica preferencia por estos cuentos en donde la astucia es doblemente reivindicada para vencer al más fuerte: el zorro engaña a los animales mayores o más poderosos que él, pero logra ser burlado por aves, insectos y animales menores.

— 22 —

Cuento del zorro y el tigre (los pedos)

Josefina: Y una vez lo agarró de... el tío tigre no lo podía agarrar para castigarlo. Y una vez lo agarró, se durmió el zorro y el tío tigre que fue con una pajita. Y que le hacía así por la cara (lo molestaba) estaba dormido el Juan Zorro... que decía "Ay moscas... que salgan moscas... Y era el tío tigre que le hacía así. Y cuando abrió los ojos ¡oh! lo vio al tío tigre y le echó tierra en los ojos lo que disparó. Disparó y lo sacó...andaba en una guanaca andaba el tío tigre... Y lo sacó corriendo en la guanaca y se estiraba el zorro. Y se mete en una vizcachera él... Y claro el tigre no podía entrar ahí.

Elsa: Se mete en la vizcachera y lo agarra de la cola.

Josefina: No...pará nomás. Se mete en la vizcachera... Entonces lo llama a Sánchez...

Elsa: Al carancho.

Josefina: Al carancho. Vení cuidámelo a... a Juan zorro que estaba metido acá. Hasta que el traiga con qué...

Elsa: La pala para sacarlo...

Josefina: La pala para poder excavar. Y bueno, el tigre se demoró y el zorro ya lo convenció al carancho. Le dijo que cantaba tan lindo ¿no cierto? Queeee...cantame una canción –que le dice- que cantás tan lindo. Y entonces el carancho se las creyó y levanta la cara el carancho para cantar ¡Salió el zorro se mandó a mudar! Y cuando vino.... Pero, pero...lo agarró una vez (el tigre al zorro) No me acuerdo yo...

Elsa: ¡Y ahí tiene que ser!

Josefina: Ahí no lo agarró.

Elsa: Bueno porque lo iba agarrando cuando iba entrando a la cueva... Y lo tiraba de la cola y cuando le dice; ¡Tío mi tío tigre que esa es una raíz de tentitaco! Entonces lo larga y se mete el zorro para adentro.

Josefina: Y una vez lo llevaba en ancas...porque (el tigre) lo agarró (al zorro) y lo llevaba en ancas...lo llevaba maneado ahí...atado en el apero. Y...y siguieron conversando...Porque (el tigre) lo encontró dormido (al zorro) Porque el zorro lo... le puso los cuernos al tío tigre...a lo que él decía. Y porque él se durmió (el tigre) y que decía; ¡Moscas...a la miércoles déjenme que anoche no he podido dormir porque dormí con la tía tigre. Y... ¡era el tigre que le hacía con la pajita ahí! (le pasaba una pajita o ramita de hierba por la cara mientras dormía) Entonces (aprovechando que lo encontró dormido y enojado por lo que dijo) lo agarró y lo llevaba en ancas (del caballo)...

Elsa: Y maniado.

Josefina: ¡Y ahí ha sido cuando se ha metido a la vizcachera!

Beltrán: Claro... cuando (el tigre) se bajó (del caballo, el zorro aprovechó) y se disparó.

Josefina: Mientras él le iba conversando...

Josefina: ¡Claro iban conversando...!

Elsa: Él se iba desmaniando.

Josefina: Se iba desmaniando. Y cuando se desmanió y... y le dijo que... El tío tigre, trecho a trecho se tiraba uno (un pedo) Y que le decía (al zorro) ¡¿Qué olor tiene?!

Elsa: *Olor a algarroba...* (respondía el zorro) *Eso he comido* (aseguraba el tigre)

Josefina: Sí. Y así. *Y este otro que olor tiene... ¡Tiene olor a chañar!* (respondía el zorro) *Sí, chañar he comido* (le confirmaba el tigre) Bueno. Pero el zorro iba desmaniándose, desatándose y... ¿y cuando se desató que le dijo?

Elsa: Que olor tiene... ¡No sé! Se desmanió, dio un salto y se fue.

Pablo: Ya estaba listo, ya se había desatado... todo para...

Josefina: Claro, el tío tigre lo quería castigar porque...

Beltrán: Apparently el tío tigre era policía...

Pablo: Si era como un jefe...

Beltrán: ¡Sí sí sí! Era una autoridad era...

Josefina: ¡Sí!

Beltrán: Algo así se comentaba...

Josefina: Él sabía muchos cuentos (su difunto marido) Yo cuento por partes.

Pablo: ¡Pero lo que ha contado es maravilloso! Tiene una memoria...

Colaborador/a: Eugenia Josefina Pereyra (88) Elsa Graciela González (49) y Beltrán González (65)

Lugar y fecha: Paraje El Pintado (Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019)

Recopiló: Pablo Rosalía

—23—

Cuento del zorro y el viajero

Entrevistador: ¿Y el zorro tenía muchos cuentos también no?

Tití: ¡Oh el zorro...! Hay...dice que una vez había un zorro que se vio que lo... ¡se vio en peligro! y ahí nomás se hizo el muerto. Y el...digamos el viajero lo alzó, le tuvo lástima y lo puso...Y ya le gustó al zorro. Y cuando lo vio, ¡ya salió se fue por el monte más adelante!...lo mismo. *¡Otro zorro enfermo!* Lo alzó varias veces y lo ponía en el camino, creía (el viajero) que era distinto. Ya más allá fue... *¡Otro zorro! ¡Hasta cuándo van a joder estos zorros de mierda!* (se quejó el viajero) Lo alzó y le pegó...le dio la cabeza contra una piedra. (risas)

Entrevistador: ¡Chau zorro se acabó! ¡Ese no lo conocía! Mire que me han contado un montón de cuentos de el zorro pero ese es la primera vez.

Tití: ¡Oiga! Le cuento una cosa. El zorro es un tipo... ¡viera usted...! Hace poco, yo acá tengo un campito acá cerca. ¡La cantidad de zorros que había! De repente han desaparecido. Yo creería que se han ido para algún otro lado. Y en esos lapsos de tiempo, viera en el camino un montón de zorros muertos que lo habían agarrado los autos. ¡Bah un montón a lo mejor iba hasta Soto y en el camino hallaba dos o tres zorros muertos por el tránsito de los vehículos!

Entrevistador: El zorro es un bicho muy inteligente ¿no?

Tití: ¡Oh son...! Y por ejemplo el zorro, dicen que cuando anda el puma por cazar algo el zorro lo sigue y va a los gritos. Y por ahí el lion lo corre...porque...vale decirle, es como si le espantara la presa.

Entrevistador: ¡Que pesao el zorro así que va como gritando...!

Tití: ¿Pero sabe por qué grita? Porque va esperando que el león o puma, haga presa para ir a ver si puede garronear algo.

Entrevistador: No me diga que tiene esa costumbre el zorro.

Colaborador/a: Pedro "Tití" Alfaro Ramón Cebrero (90)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 26/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 24 —

Cuento del zorro y el grillo (la guerra)

Josefina: Claro, porque el papel ese que dejó, está el zorro con el escarabajo

Pablo: ¡¿Ah lo leyeron?!

Elsa: ¡Sí!

Josefina: ¡Sí!

Pablo: ¡Ah qué bueno!

Josefina: Bueno, pero... Mi viejo sabe contar de que... el zorro iba por un camino y había una caca de vaca seca y pisó ahí... como iba caminando pisó ahí... que le dijo; ¡Uep! -que le dijeron- ¡No pise la gente! Entonces el zorro la levanta a la champa esa y 'taba el grillo ahí.

Elsa: Que acá se le dice el chilicote.

Pablo: Allá también.

Josefina: Claro, se le dice chilicote. Bueno. *¿Y que vos sos la gente?* (con desprecio le dice el zorro al grillo) *Sí* (respondió el chilicote) Bueno. Se iban a ir... ¡a la guerra! A hacer una guerra. *En tal cañada, a tal hora... Vos llevás a tu gente, yo llevo a mía* (le propone el zorro al grillo) Entonces el zorro buscó al tigre, buscó al león, buscó a los pumas... buscó... ¡todo bicho malo! Y el chilicote buscó las avispas, las moscas... Y bueno, y ya estaban ahí ellos... esperando de que llegue el chilicote... *Y Sí, ya tienen que estar...* -que dijo el tigre- Y se fue (a ver si el chilicote con su ejército andaban cerca) que dice... y volvió y les contó; *¡Ahí está tiene un puñado de moscas ahí en un yuyo! Demasiado soy yo para ir, y pegarle un chirlo y las voy a matar a todas. Si no... ¡no tienen más!* Y se fue el tío tigre a... a matar las moscas. Y llegó allá y se le pegaron las abejas, las avispas... (hace seña con las manos de que el tigre huyó de ahí) ¡No se lo vio más con el zorro ni con el león ni con nada! ¡Que no se le cortaba la chorrera! (diarrea por el susto) (risas) Y jué y se zambulló en una represa con agua. ¡Ay' se murió el tigre! ¡Se ahugó!

Colaborador/a: Eugenia Josefina Pereyra (88) Elsa Graciela González (49)

Lugar y fecha: Paraje El Pintado (Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019)

Recopiló: Pablo Rosalía

Cuento del zorro y el gallo (El decreto)

Graciela: ¿Otro del zorro y el gallo no lo sabía ese? Yo no me acuerdo como era que decía que le leía los códigos... Que tenía un código que el zorro que le leía (al gallo) los códigos...de los perros no sé que cómo era...Que tenía un código el zorro...

Entrevistador: Como una ley, como una...

Graciela: ¡Como una ley! ¿No cierto? Para poder co...Que el zorro tenía que comer a los gallos.

Cacho: *¡Bajate gaito!* -'taba el gallo arriba un árbol- *¡Bajate di 'ay te dije que el zorro no puede comer a los gallos...¡vamos a ser amigos!* ¡Así era!

Graciela: Era la ley...un código, era un código.

Cacho: Vamos a ser amigos... ¡Claro, para engañarlo! ¡Y lo engañó!

Graciela: ¡Y se bajó el gallo, y se bajó el gallo...! que dice que venía una tropa de perros....

Cacho: Y que dijo el gallo... ¿cómo es que dijo? *Del norte vienen un hombre con... ¡un campero!* Con cuantos perros que venía. ¡Miércoles disparó!

Graciela: *Y que le decía el gallo (al zorro); ¡Leele los códigos, leele los códigos!* que le decía (risas) 'Taba con el código que lo hizo bajar por el código decía... y que el gallo le decía; ¡Leele!

Cacho: ¡Claro! Era para que... Que el perro no podía correr más a los zorros...

Graciela: Que el perro no podía correr más a los zorros y los zorros no comer el gallo. ¡Eso eran los códigos que ponía el zorro...! Y vino el campesino y lo sacó... (disparando) al zorro. Y que el gallo le gritaba *¡Leele los códigos!*

Colaborador/a: María Graciela Salto (68) y Héctor Paulino "Cacho" Sosa (74)

Lugar y fecha: Rumi Huasi Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Cuento del zorro y la chuña

Graciela: También está ese del zorro y la chuña. También hicieron una apuesta, que le dijo la chuña; *¡Compadre!*... que le dijo el zorro; *Comadre, vamos a hacer una apuesta. ¿Qué?* (respondió la chuña) *¡Vamos a...el que más coma...el que más coma comida!* (dijo el zorro) Y bueno, agarró el zorro y le echó un poco de miel en una piedra...

Cacho: Con nueces era...

Graciela: ¿Con nueces era? Bueno, que la chuña ¡que lo que! ¡No comía nada! (al tener el pico muy largo y la comida servida en superficie playa)

Cacho: ¡Eeeh comía las nueces nomás la chuña... el zorro podía comer el arroz ¿No es así?

Graciela: No, y que era que había uvas...Y que el zorro decía; *¡Para lo que me gustan las uvas!* que decía el zorro para que no las... (sirva la chuña) *¡Para lo que me gustan las uvas!* *¡Ya va a cagar la chuña!*... perdonando la palabra... *¡Le gua echar miel!*...! ¡Y la chuña no...! el zorro lambió la miel y la chuña quedó en ayunas... le ganó dice el zorro a la chuña...

Colaborador/a: María Graciela Salto (68) y Héctor Paulino "Cacho" Sosa (74)

Lugar y fecha: Rumi Huasi Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: ave zancuda de pico largo (*Chunga burmeisteri*)

— 27 —

Fábula del león, la mulita y el zorro.

Tonete: No yo...bueno...lo único que yo sé...era en un libro como para las criaturas chicas...Claro, iba una mulita... Y que...se da con un león que se había bajado por la sierra y se le ha dado vuelta una piedra y lo había apretado en una mano. Y que gritaba despavorido que... que lo sacaran... *¡Señora mulita –que le dice- venga y hágame el favor de desapretarme de acá. Nooo –que le dice la mulita- si lo ayudo me va a comer usted... ¿Cómo se cree que la voy a comer? ¡No!* Ya llegó... la convenció a la mulita... y empezó...se metía a hincharle los lomitos...y le levantó la piedra y sacó la mano al león. Bueno, cuando se quiere despedir... (el león le dice; *Y no señora mulita, tengo hambre. ¿¡No pero no me dijo que no me iba a comer!?* Y que le dice; *Es que cuando uno tiene hambre, no se fija en estas pamplinas así –que le dice-* Y bueno...ya estaba a punto de devorarla. En eso iba un zorro...estaba observando todo... y grita para allá el zorro. 'tonces que le dice la mulita; *Señor zorro, ¿por qué no viene a servir de juez acá?* Y vino el zorro...que llega con mucha desconfianza y todo pero... que le dice; *Yo para saber cómo han sucedido las cosas tengo ver... que ver cómo empezó esto. Bueno que le dicen; ¡Póngase usted...usted señora mulita levante el peñasco y usted señor León ponga la mano donde estuvo primero!* Y metió la mano ahí...y se la volvió a largar a la piedra. *A ver trate de zafarse de a dónde está.* Y el tiraba...el león tiraba... *¡No puedo...estoy como antes!* Bueno...- que le dice el zorro- *Quedate ahí, mal agradecido...que los cuervos vendrán a hacer un banquete con tu cuerpo. Y usted señora mulita, nunca más haga esto de salvar a una fiera de una trampa.*

Colaborador/a: Juan Antenor "Tonete" Gómez (87)

Lugar y fecha: Paraje Las Encrucijadas (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: León es la denominación popular para el puma (*Puma concolor*) A pesar de su presencia emblemática (y conflictiva convivencia con el campesino por los daños que suele ocasionar) siempre nos ha llamado la atención la ausencia de cuentos y leyendas que lo tengan como protagonista. Por este motivo incluimos este relato que, aunque el colaborador aclare que lo leyó en un libro, ha circulado antiguamente en la oralidad del pueblo. Mulita es el nombre que recibe un armadillo regional (*Dasyus hybridus*)

Pedro Montoya vuela con los Jotes.

¡Le voy a contar un cuento...! ese es un cuento. Acá en un lugar que se llama Piedras Anchas que está como a tres cuatro kilómetros, vivía un señor que se llamaba Pedro Montoya. Tiene un montón de cosas ese Pedro Montoya. Dice que (una vez) le sale una changa de llevar una arria para más allá de Villa Dolores, para el lado de San Luis. Y se va él con los otros compañeros, entregan la arria de hacienda allá y se vuelven. Y como de costumbre del gaucho, ya tomaban en algún boliche las vueltas. Y ya llegaron a un boliche, los otros se volvieron y él se quedó. Y se queda solo allá. Y acá hay un lugar que se llama Los Azulejos, más allá de El Espinillo, hay un camino que sale a un lugar que se llama Altautina...que sale ahí a San Pedro. Y cuando venía del camino de Altautina, se le enfermó el caballo a Pedro Montoya. Y ya se le enfermó y se le enfermó y se le murió también. Queda pensando Pedro Montoya que *¿qué voy a hacer?* Y ya dispuso, sacó el...le sacó todo el apero, la partió al caballo y ya vio que andaban volando los jotes. Ahí nomás fue y puso todo el apero y las cosas adentro del vacío que queda del caballo y ya empezaron a llegar los jotes. Y ya cuando empezaron a llegar los jotes dispuso de sacar un tientito del cuero del caballo. Y jote que llegaba le pillaba la pata, le hacía un agujero ahí y lo ataba. Y ya cuando tenía muchos jotes, dice que los espantó con un palito y los fue guiando, guiando hasta que venía llegando acá a Piedras Anchas y ya cuando venía llegando ya empezó con el cuchillo a largar un jote más allá para que tome gravedad (empiece a descender) hasta cierto punto donde ya asentó el caballo ahí cerca de la casa de él. Y ya largó todos los jotes. Y dice que se alzó el apero al hombro; *Y me fui para casa.* (risas)

Colaborador/a: Pedro "Tití" Alfaro Ramón Cebrero (90)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 26/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: un interesante hallazgo han sido los cuentos protagonizados por Pedro Montoya, personaje – ficticio o no- que vivió próximo a San Carlos Minas, localidad de donde es oriundo Don Pedro "Tití" Cebrero (90) excelente narrador quien nos compartió tres episodios de lo que se supone, es una extensa y antigua saga. Una de las aventuras de este legendario gaucho criollo corresponde a este cuento, muy común en el eje de las sierras centrales de Córdoba y San Luis, con antecedentes en la región andina y Cuyo. Se trata del vuelo que un paisano realizó al enlazar a un cóndor o jote (aves de carroña de gran porte) según la versión. Este mismo cuento lo recopilamos por primera vez en el 2015 a otro excelente cuentista, don Gerónimo Bringas (95) de Achiras, localidad al extremo sur del mismo sistema orográfico. Además de que ambos -separados en tiempo y espacio- lo narran en primera persona, lo enmarcan dentro de una serie de aventuras.¹⁰

¹⁰El carácter ingenioso y picaresco del personaje nos sugiere, por un lado, una probable influencia con el mentado Pedro Urdemales (originalmente, Pedro de Urdemalas) personaje folklórico de origen español cuyas historias de tradición oral han calado hondo en el pueblo latinoamericano y aun circula con nombre y apellido entre nuestra gente. Por otro lado, ambas características también son atribuibles al astuto zorro (personificando no pocas veces la conducta humana) Muchos de sus episodios, son parte de la literatura oral de nuestras culturas originarias.

— 29 —

Pedro Montoya y los pollos volvedores.

Tití: Dicen que una vez hablaban de los animales que son volvedores a la querencia. La señora de Pedro Montoya se llamaba María y le dice; *¡No pero animal más volvedor que la gallina no hay! ¡No no* –que le dice Pedro- *que el chancho, que el este, que el otro...!* Y que dice María; *¡No!* Mire, se fue la María a Córdoba, fue a una granja y ya vio unas gallinas muy lindas y compró los huevos. Los trajo la María y los hizo echar en las casas (empollar con las gallinas de la casa) Cuando ya los pollos se pusieron grandes, el día que.... es algo natural que las gallinas en cierto tiempo cuando las crías, pollos se ponen grandes los empiezan a correr...Vale decir los despoja de ella. Dice; *El día que la gallina echó los pollos, a la noche la gallina estaba y los pollos no estaban.* Y que Pedro le dice; *¡Ja! María los pollos se han ido a la querencia.* Al otro día se levantó y vio que por la calle sabía haber un señor...Feliciano Barrera... había rastros que los pollos habían pasado para el lado de la sierra. Y el Pedro le dice; *¡María! Andate a buscar los pollos que tienen que estar...!* Se fue la María a Córdoba, se fue a la granja donde compró los huevos, ¡ahí estaban los pollos! (risas)

Entrevistador: ¡Qué bueno está ese cuento!

Tití: ¡Oh pero ese Pedro Montoya era famoso!

Colaborador/a: Pedro "Tití" Alfaro Ramón Cebrero (90)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 26/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 30 —

Bruja que se revolcaba en ceniza y viejo que quiso imitarla.

Entrevistador: Mucha gente acá me contaba de la famosa historia de la mujer que se convierte en pájaro...que le ha agarrao el día... ¡la bruja, la famosa bruja! ¿Ustedes también han escuchado la historia esa?

Coca: Sí, sí. Mi hermano dice que se fue una mañana temprano a buscar una burra y que era una bruja que estaba ahí, que no era la burra. Eduardo...allí para donde sabíamos vivir nosotros...para allá...

Lalo: ¡Pero antes se veían volar esas cosas que veían la gente...!

Entrevistador: Dicen que para transformarse en pájaro se revolcaba en cenizas...

Coca: Sí, sí. Se llenaban de plumas. Dicen que una vieja...una vieja que era bruja. Y el viejo, se quedaba y la vieja salía y se iba. Y bueno, el viejo quedó en la casa, puso una escalera, subió para arriba de la casa...Y cuando se subió arriba de la casa... (primero) se revolcó en la ceniza y se subió arriba de la casa.

Lalo: Se largó para agarrar vuelo.

Coca: Cuando quiso volar, que pegó un salto el viejo de allá arriba que dijo; *Salgo sin Santa María y me voy a Bell Ville* que dijo... ¡Que pegó un barquinazo allá arriba de la casa che, se cayó el viejo al suelo se quebró...! Y viera la vieja cuando volvió pa' sacarle las plumas al viejo...¡viera lo que era eso! (risas) Que se puso la vieja a sacarle las plumas al viejo...

Entrevistador: Le había quedado pegadas las plumas...

Coca: ¡Claro! Al viejo...se había emplumao el viejo...Y que dijo; *Me voy...Salgo de Santa María y me voy a Bell Ville*. Y que tiró un barquinazo de ahí arriba de la casa y se quebró...y cayó al suelo y cuando volvió la vieja bruja, el viejo estaba en el suelo quebrado, se puso a sacarle todas las plumas.

Entrevistador: Porque dicen que ahí donde estaban las cenizas, ahí se llenaba de plumas...

Coca: ¡Se revolcaba! Si se revolcaba en la ceniza y le salían las plumas. Y el viejo se revolcaba y le salían las plumas, se subió arriba de la casa y se cagó un golpe y se quebró (risas)

Entrevistador: ¿Cómo era...? Santa María...

Coca: Me voy sin Santa María y me voy a Bell Ville que dijo... ¡Para allá se iba la vieja de él! Y dice que él quería ir para donde estaba ella... se quedó en el suelo el viejo...con todas las plumas (risas) (...) Mi hermano dice que salió en el campo, cuando se fue a ver, tenía una burra y cuando fue allá que no era una burra, tenía la cara de mujer y que era como una burra dice y así...pero tenía cara de mujer, todo.

Colaborador/a: Aldo "Lalo" Concepción Tapia (77) y Antonia "Coca" Felisa Oliva (77)

Lugar y fecha: Paraje Agua de los Árboles (zona rural Rumi Huasi). Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: el cuento, con distintas variantes, está muy difundido en los departamentos de Pocho y Minas (oeste cordobés) En general, los relatos sobre brujas adquieren en esta región un nivel de detalle y realismo muy interesante (ver próxima categoría de seres mitológicos y mágicos)

— 31 —

Cuento del pretendiente y el colchón de chala

Josefina: Contaba un cuento una vez de que...contaba así a la gente porque la gente le pedía que cuente cuentos. Dice que...se había hecho de una novia. Y había quedao de ir una noche a visitarla. Entonces ensilló el caballo y se fue. Y bueno, fue allá y cuando fue, 'taba durmiendo fuera la niña. 'Tonces se va, se baja y ata el caballo en la pata del catre. Pero él no sabía de que el colchón que tenía la niña era de chala. Bueno, ya se preparó y se desvistió y se sienta para acostarse y cuando se acostó sonó tanto el colchón que el caballo se guastó y lo sacó a la rastra del catre, hasta donde lo pudo perder el caballo. ¡Nunca más lo halló al caballo...!

Elsa: ¡Ni a la novia tampoco!

Josefina: ¡Ni a la novia tampoco! (largas risas de todos los presentes) Claro, él no sabía que el colchón era de chala.

Colaborador/a: Eugenia Josefina Pereyra (88) Elsa Graciela González (49)

Lugar y fecha: Paraje El Pintado (Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019)

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: chala es la denominación popular (voz quechua) para las hojas duras que envuelven la mazorca de maíz.

— 32 —

Cuento del novio sin calzoncillo

Elsa: Después mi papá sabía otro cuento, que dice que antes la gente no usaba ropa interior, no tenía ropa interior. Y él compra una tela...

Josefina: Claro, él se crio sin calzoncillos, nada más que un pantaloncito

Elsa: ¡Claro! Casi desnudo dice... y compra una tela y hace hacer...

Josefina: ¡No compró un calzoncillo!

Elsa: ¿Y la tela?

Josefina: Bueno, compró el calzoncillo. ¡Tan lindo el calzoncillo que compró! Y estaba ahí que le dice; *¡Señora!* –le dice a la que le vendió el calzoncillo- *¿Tiene telas de estas? ¡Siii!* -que dice la señora- *Hay tela de la misma que el calzoncillo.*

Elsa: ¡Ah y ahí compró la tela! Ah, o sea, compra el calzoncillo y compra la tela para hacer otros...

Josefina: ¡Claro, claro! Compra la tela para hacer más calzoncillos.

Beltrán: ¡Y el que le vende era un turco! Y no sé cómo hacía la vos mi papá pero le imitaba la voz (la dicción) del turco que era el vendedor...Claro que tenía un retazo, no era la tela sino que tenía un retazo por eso lo llevó a todo... ¡Eran dos metros! (risas de todos) ¡Dos metros!

Elsa: Y dice, se puso los calzoncillos y se vistió mejor dicho y se fue a ver la novia. Y siempre mi papá le tocaba con las novias. Se fue a ver la novia. Y se va y dice; *No vaya a ser que tenga ganas de ir al baño, me voy a bajar del caballo y voy a ir al baño acá.* Y va y se saca...como nunca había usado el calzoncillo, saca los pantalones, los puso en un monte, en el medio del monte, sacó los calzoncillos y los puso en otro lado...Bueno, va al baño y agarra y se viste y se va. Y cuando iba llegando que dice, *Voy a subirme un poco los calzoncillos porque están debajo de la ropa entonces no me lo van a ver.* Entonces agarra y se desprende...se desprende los pantalones así, dice; *Yo voy a llegar así para que me vean los calzoncillos.* Y dice que cuando va llegando, que él sentía como un aire muy fresco y llega y ya lo atiende la novia y dice que estaba así como con vergüenza *Y que no me quería mirar –dice- y me miraba y bajaba la cabeza.* Y dice que le pregunta a su novia; *¿Te gusta?* Y que la chica, muy tímida, avergonzada le responde; *Sí.* Y bueno, ya pasó y ya estaba con la suegra ahí, que le daba mate y él se había puesto bien así (cómodo con las piernas abiertas) y no miraba para allá y estaba así; *Pa' que vean las otras esa tela tan linda de los calzoncillos que traía.* Y entonces la madre de la novia

dice; *Qué lindo el joven, la chica tan linda y el joven*. Y bueno que él le dice; *¿Le gusta?* Y que la suegra le responde, media tímida, *Eeh si* –que le dice– *¡En las casas tengo dos metros más!* que le responde él. Y bueno, y ya sale, se despide de las mujeres y se va. Cuando iba allá en el camino, divisa algo sobre los churquis; *¡Ah esa cosa overa que hay en el medio del monte ahí...Q!* Y se va a ver... *¡Aaah!* –dice– *¡Y me miro che y estaba desnudo del todo! ¡Me había olvidado los calzoncillos! ¡Con razón la chica tenía vergüenza!* dice (largas risas de todos los presentes) *¡Pero el cuento de mi papá duraba como media hora!* Y para colmo, él tenía una forma de contar que lo contaba sí bien despacito, casi en secreto, entonces todo el mundo estaba así, atento.

Colaborador/a: Eugenia Josefina Pereyra (88) Elsa Graciela González (49) y Beltrán González (65)

Lugar y fecha: Paraje El Pintado (Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019)

Recopiló: Pablo Rosalía

1.3 Categoría Seres mitológicos y mágicos

— 33 —

Madre del Maíz

Entrevistador: ¿Ustedes escucharon en esta zona, que cuando se hacía el primer surco para sembrar maíz, se sembraban primero unos granos de color morado u oscuro, que le decían La Madre del Maíz?

Tomás: Sí, sí.

Tica: Sí, La Madre del Maíz, sí.

Entrevistador: ¿Cómo era eso...cómo lo recuerdan ustedes?

Tica: Bueno porque mi papá sabía sembrar así. Con el arado y él agarraba y...

Tomás: Sí, una raya hacía primero...y después sembraba el maíz.

Tica: Y había un granito morao que sabían decirle antes...la madre del maíz.

Tomás: Sí, un maicito...grano morao, sí.

Entrevistador: Y que eso se sembraba primero...

Tica: ¡Siii!

Tomás: Sí, eso le hacía primero una raya y después...

Tica: Sí, mi papá sabía sembrar así con el aradito... le ataba, ha de ser un burro, un caballo...

Colaborador/a: Aurelia "Tica" Manzano (79) y Tomás González (78)

Lugar y fecha: Paraje Santa Rosa (Chancaní). Departamento Pocho, 09/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: en la memoria de muchos adultos sobrevive el recuerdo de la **Madre del Maíz**, deidad muy estudiada en buena parte de la América originaria. Sobre este fenómeno hay antecedentes documentados para el mundo campesino cordobés recogidos en 1921 por la Encuesta Nacional de Folklore. Se trata de una práctica agraria ancestral para el mejoramiento de la especie (*Zea maíz*). Consistía en dedicar el primer surco a una selección de granos oscuros que en algunas variedades criollas, aparecen salpicados en el marlo. Esos granos, popularmente han sido conocidos como la Madre del Maíz. Se cree que las plantas que desarrollarán, son portadoras de la deidad y por lo tanto, velarán por la fortaleza de toda la chacra. Con el transcurrir de la colonización la práctica se fue despojando de la deidad e incluso antes de que esto suceda, enmascarándose con alguna figura cristiana.

Madre del Maíz

Entrevistador: El maíz era una de las cosas principales antes. Eeeh...¿usted escuchó hablar a la gente de antes que cuando sembraban maíz por primera vez en el año la primera semilla que tenían que poner, tenía que ser una semilla oscurita que decían que era la Madre del Maíz?

María: ¡Sí!

Entrevistador: Porque esa planta que nacía de ahí, cuidaba...

María: ...a las otras.

Entrevistador: ¿Qué escuchó hablar de eso María usted?

María: Bueno eso se dice que no se perdía la cosecha. Sembrando un grano de maíz cuando...cuando se junta el maíz, hay plantas de esas... esas espigas que están llenas de granos negros, otros medios rojos, se saca un grano de eso. Y dicen que eso es el primer grano que se siembra para que la cosecha sea buena. Sembrando ese...esa semilla, no hay peligro que se pierda la cosecha.

Entrevistador: ¿Y usted lo ha hecho... en su casa se hacía eso?

María: ¡No sí nosotros sabíamos hacer todas esas cosas las hacíamos nosotros!

Entrevistador: Y cuando ponían una de esa semilla, ¿los viejos de antes decían alguna palabra o no?

María: Sí. Pero esas eran palabras secretas.

Entrevistador: ¡Aaah! Palabras secretas, claro.

Colaborador/a: María Gallardo (84)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 28/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Madre del Agua

Entrevistador: Decían los abuelos nuestros que...en las lagunas o represas e inclusive en las ollas de algunos ríos, que antiguamente ahí habitaba la Madre del Agua. Que era una mujer con el pelo laaaargo...

Lalo: ¡Yo la he visto! ¿No se acordó Cachito...? Pero Cachito no ha sabido vivir ahí...Ahí en el vado ese, ha visto, ese mogotillo que se ve, ahí salía la Madre del Agua. Una forma de una virgen. Pelo largo... ¡A varios ha salido! Porque este río ha tenido mucha agua antes.

Entrevistador: Pero ahora tiene...me dijeron que ahora tiene muy poca...comparado a otros años ¿no 'cierto?

Lalo: ¡No no! ¡Uh antes...! ¡Eran los dos ríos ¿ve?! Uno viene así y el otro así... ¡Agua! que le costaba cruzar 'ay...

Entrevistador: Así que ahí aparecía la Madre del Agua.

Lalo: ¡'Ay decían que...! Había unas cuevas ahí...que vivía. ¡Decían antes...muchos años, los viejos!

Coca: ¡Y puede haber sido!

Lalo: Y sabían venir los viejos de allá; *Che, vos sabés que estaba la Madre del Agua ahí...yo la he visto*. Dice que se bajaba de ahí, andaba por el arroyo y volvía para arriba. ¡Y después nadie dijo nada!

Entrevistador: ¿Y tenía...era como una mujer muy linda decían...?

Lalo: ¡Una mujer hermosa!

Coca: ¡Rubia sabían decir creo! Sí, cabellos largos...

Lalo: Rubia, una mujer...pelo largo...

Entrevistador: Nos han contado muchísimo en esta zona de la Madre del Agua... ¿Y la gente, ustedes escucharon si antiguamente le llevaba alguna ofrenda...? ¡Porque dicen que cuidaba el agua, cuidaba los arroyos...?

Coca: Así decían...

Lalo: Ahí andaba por los arroyos, ahí andaba.

Entrevistador: ¿Y la gente le pedía permiso cuando se metía al agua o no?

Coca: No.

Lalo: Yo una noche estuve con los muchachos esperando que salga, para verla, y no la vimos. Otra noche sí la vimos. ¡Hacía sombra así ¿ve?! 'Taba la luna así bien... Y después la volvimos a ver. Y ya la vio uno, y después otra y otra y después dice que no la vieron más... ¡Pero se secó el río! ¡Se secó el río del todo!

Coca: Sí, sí. ¡La mami sabía decir eso!...que estaba la Madre del Agua en el agua.

Entrevistador: ¿Y su mamá que contaba Coca?

Coca: Ella decía que era una mujer rubia, de pelo largo, medio pelo ondulado así...y largo. Que *era la Madre del Agua que salía en las aguas* decía.

Lalo: ¡No sí! Ahí era...en la cueva era la Madre del Agua (oquedad formada por una vertiente que nacía bajo un peñasco en forma de mogote, al costado del río)

Entrevistador: ¿Y le hacían alguna ofrenda o algo, o simplemente la respetaban?

Coca: La respetaban.

Lalo: ¡La respetaban!... Había gente que le tenía miedo...

Coca: Le tenía miedo la gente...

Entrevistador: Sí pero había que respetar nomás...

Lalo: ¡Respetar...seguro!

Colaborador/a: Aldo “Lalo” Concepción Tapia (77) y Antonia “Coca” Felisa Oliva (77)

Lugar y fecha: Paraje Agua de los Árboles (zona rural Rumi Huasi). Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: los distintos relatos recopilados sobre la Madre del Agua aportan elementos sueltos y confundidos (involuntariamente) de dos seres míticos presentes en la literatura oral y escrita: uno de tradición europea (la sirena) y otro de tradición americana, con amplia difusión en el sur del continente especialmente en regiones boscosas y selváticas (la Madre del Agua)

La creencia en la Madre del Agua es aún hoy en día una eficaz manera de respetar y cuidar el agua (bañados, ríos, lagunas, etc.) Estos “recursos hídricos” como los conocemos hoy en día han perdido su status sagrado y no alcanzan ni los recursos económicos, ni las políticas ambientales, ni los bien intencionados movimientos ecologistas para reestablecer un equilibrio que durante miles de años lo logró una sola creencia desarrollada en un relato. Todo espejo o curso de agua tiene uno o varios lugares peligrosos para el hombre (remansos, saltos y rápidos, honduras, etc.) Allí es justamente donde la leyenda domicilia a la Madre del Agua o Sirena. Desde este punto de vista, la creencia cumple – además de lo dicho- con una función preventiva eficaz.

— 36 —

La luz y la sirena de la Laguna de Pocho

Entrevistador: Usted escuchó... ¿hay alguna laguna cerca por acá...ha conocido usted alguna laguna cerquita?

María: No. A la laguna que sabe salir la luz es en Pocho.

Entrevistador: ¡En Pocho! ¡Eso le iba a preguntar!

María: ¡Sí, en Pocho! Esa luz, ¡toda la vida se vio ahí! desde que éramos chicas nosotros. Y a nosotros nos mandaban a que no la miremos. Hay veces que sabíamos ir porque había un lugar llamado La Concepción, que sabía venir el cura de decir misa. Y hay veces que sabía ir mi tía, se iba a trabajar allá porque tenía piecita todo en el sitio de la iglesia, y se iban a vender tabletas, hacían empanadas, vendían, vendían chocolate... para la gente que iba a misa. Y hay veces que me sabía buscar la tía para que la acompañara y nos íbamos y nos quedábamos allá. Y me iba cuidando la tía. *¡No vaya a mirar m’ija esa luz!* ¡Y yo no podía aguantar! Yo decía; *No tía, no la miro.* ¡Y yo iba así ja ja ja! (con la mirada atenta a la luz) Y por ‘ay vi que se levantó y yo me asusté. Porque la vi que... Y me da vuelta mi tía y me dice; *¡Vas mirando la luz –dice- por eso se levanta! No la mires m’ija –dice-, porque se nos va a venir esa luz.* Pero, yo no supe nunca que esa luz se haya venido a nadie. Nada más que...tenía miedo.

Entrevistador: Y aparecía en la laguna.

María: En la laguna, sí. En la Laguna de Pocho. ¡Pero...! de allá como vivíamos nosotros sobre la sierra, la veíamos bien de allá.

Entrevistador: ¿Y de qué color era esa...?

María: Esa luz era más bien amarillenta. No era una luz...como decían una luz roja. Era una luz media amarillenta. Así que nosotros verdaderamente no le teníamos miedo. Yo era muy corajuda. Yo no tenía miedo a nadie.

Entrevistador: Por eso dicen las personas de antes, que la gente que era corajuda y valiente estaba como protegida.

María: ¡Sí!

Entrevistador: Usted ha sido una de esas personas protegidas.

María: Posiblemente...

Entrevistador: Si no, pero aparte se nota, se siente.

María: Yo me venía de allá porque nosotros no teníamos almacén para allá, nada. Allá no había donde comprar las cosas. Había un solo almacencito ¡pero lejos! Y yo era la que me mandaban porque yo era corajuda, a cualquier hora yo salía. Y me mandaban a mí sabía tener una yeguita mala cara. Y ahí me mandaban. ¡Yo cinchaba la yegua y le daba! Iba y compraba las cosas y me volvía. Y el hombre del negocio era muy bueno y me sabía dar un mazo de caramelos y galletas así. ¡De allá me venía chocha la vida comiendo galletas todo el camino! Y bueno y así...pero ¡yo no tenía miedo a nadie, a nadie! ¡Andaba a cualquier hora! No conocía lo que era el miedo.

Entrevistador: Y en esa laguna de Pocho...otra de las historias que se contaban, que me lo han contado mucho, pero ya casi que está perdida la historia. ¿Usted escuchó hablar de la Madre del Agua?

María: No.

Entrevistador: Dicen que era como una especie de mujer, mitad...o sirena...Madre del Agua o sirena, que era mitad mujer y mitad como pescado, otros dicen...

María: ¡Ah eso contaron! Eso no...bah, sabían contar, que aparecía una mujer echo pescado. Que aparecía de la cintura para abajo era pescado y para arriba era una mujer. Y que tenía un niño en los brazos. Eso sabían decir que habían visto...yo no la vi. La luz sí porque yo me entusiasmaba en mirarla a la luz. Pero yo a esa no la vi nunca.

Entrevistador: Pero sí que lo escuchó de los otros.

María: ¡Sí sí! Yo lo escuchaba de otros que decían que no miren para allá porque aparecía esa mujer que vaya a saber esa mujer qué era...que es una bruja, eso era malo mirar eso...¡Ah yo miraba lo mismo! Yo no tenía miedo.

Colaborador/a: María Gallardo (84)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 28/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

El basilisco.

Entrevistador: Me decían que al huevito chiquito de la gallina, se quemaba o se enterraba. ¿Acá se hacía lo mismo?

Martín: ¡Sí! Mire, son historias...son historias de los viejos de antes don. Dicen que el huevito...dicen que la historia...la historia don del huevito chico, le decían basilisco acá, dicen que tenía un bicho. Y dicen que había que tirarlo y mirarlo, no dar vuelta atrás.

Entrevistador: ¿Y qué pasa si uno miraba el bicho?

Martín: Dicen que es muy malo, que se muere el cristiano. Son historias de los viejos de antes.

Entrevistador: ¿Y si ese bicho se escapaba...los viejos de antes decían que...había alguna manera para agarrarlo?

Martín: Dicen que lo mejor era quemarlo. Lo mejor mejor...yo no se mire...yo hace poquitos días...poquitos días...ponía allá una gallina en la casita esa...yo hallé un huevito chiquito que había puesto, no me di cuenta de tirarlo al fuego...es para el otro lado de las casitas...porque yo me acordaba de la historia de mi padre ¿ha visto?

Entrevistador: ¿Y le contaron ellos que forma tenía ese bicho...que color?

Martín: Dicen que era un bicho...un bicho malo como... ¡Ave María! ¿ha visto?... negro así dicen...que tenía alas.

Colaborador/a: Martín Manzano (77)

Lugar y fecha: Paraje Santa Rosa (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 09/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Víbora con dos cabezas

Entrevistador: ¿Usted escuchó hablar a los viejos de antes de que había una víbora, de que cada tanto aparecía una víbora que tenía como dos cabezas?

Martín: Sí, sí sí. Esa víbora dicen que es malísima malísima. Una bicha con dos cabezas, sí. A mí me han contado mis padres ¿ha visto? Era malísima...sí. Porque dice mi padre que la víbora de dos cabezas como ser...que corría para un solo lado ¿ha visto? Pero dicen que cuando se hace enojar es muy mala la bicha. Dicen que se juntaban las dos cabezas y saltaban ¿ha visto? Sí, sí... la historia de la víbora don dicen que antes volaba...que ha sido con alas la víbora antes.

Colaborador/a: Martín Manzano (77)

Lugar y fecha: Paraje Santa Rosa (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 09/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Víbora que mamaba el pecho

Entrevistador: Había una historia no sé Angélica si a usted se la han contado...que la preguntamos en todos lados porque donde la preguntamos aparece. Que tiene que ver con una víbora, decían que antes en donde los lugares donde la gente...no necesariamente era humilde, pero en esa época había muchas víboras y había casos donde la víbora se...había una mujer que estaba amamantando su hijo y que había víboras que se desprendían del techo y mama...

Angélica: ¡Y le mamaban a las mujeres!

Entrevistador: ¡Lo mismo se escucha en todos lados! ¿Qué escuchó usted por este lado?

Angélica: ¡Sí también yo...! Yo no sé a quién ni a donde ha sido, pero he escuchado eso.

Entrevistador: ¿Qué fue lo que escuchó?

Angélica: Eso de que la víbora...y dice que es como se adormeciera la...la persona. Y le mamaba toda la leche que era para el niño. Pero al otro día dice que en vez de salirle leche le salía sangre.

Entrevistador: A la madre...

Angélica: A la madre. ¡Pero yo Dios mío como se la...! ¿Cómo habrá sido la casa o vivían al...así nomás a la intemperie...al campo...¿Cómo para que tenga una lampalagua así? O que venga la bicha.

Entrevistador: Sí, y que la lampalagua le daba, la bicha dice que con la cola le daba el chupete al niño...creyendo...para que el niño...

Angélica: ¡Chupe!

Entrevistador: Claro, la víbora tomaba con la boca la leche de la madre...

Angélica: Y la cola le ponía al niño. Sabe que eso sí he escuchado...si he escuchado ese cuento...o no sé si habrá sido verídico o habrá sido un...

Colaborador/a: Angélica Rosa Artaza (80)

Lugar y fecha: Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

El Cerro de la Yerba Buena brama y no deja subir.

Entrevistador: Me han contado mucha gente acá en la zona, que tanto el cerro Yerba Buena como otros cerros que están cerquitas por ahí, dicen que hay cerros...esos u otros, que hay veces que retumban, o que hacen como un bramido.

Angélica: Si era como...había en el de la Yerba Buena que habían dicho primero que parecía que 'taba como en erupción...como si se hubiera abierto una grieta en el monte...Pero yo creo que...no sé si fue verdad o no pero nunca más se escuchó nada. ¡Sí que se siente como si...! ...vibrara dentro pero...quizás haya algo, vaya a saber si sí o no. Dios quiera que nunca sea un volcán ¿no?

Entrevistador: No son volcanes que ya están apagados hace... ¡siglos! Esos no se vuelven a... Pero sí que decía la gente que cada tanto bramaban, que se escuchaba como un ruido ¿no? los cerros que braman, que hacen ruido...

Angélica: Y es capaz...sobre todo la gente que vive cerca.

Entrevistador: Inclusive me contaban historias de gente que quería subirlos a los cerros...

Angélica: Y no podía...

Entrevistador: ¿Qué escuchó usted también de eso? ¿Qué fue lo que le contaron?

Angélica: Eso dicen que había muchos que querían hacerse los corajudos e irse a...dicen que llegaba un momento que...iba subiendo y no podía, no podía...no se podía subir.

Entrevistador: Se le cansaban las piernas...

Angélica: ¡Claro! Claro...se cansaban, se les cortaba el aire...no...les agarraba el cansancio y se tenían que volver.

Entrevistador: ¡Qué bárbaro la misma historia que se cuenta en toda la zona!

Angélica: Y será verdad digo yo porque mucha gente...mucha gente cree y debe ser que hay algo de eso.

Entrevistador: ¿Y por qué quería subirlo la gente?

Angélica: Y como para hacer un descubrimiento....como para hacer un... ¡claro! Son curiosos.

Entrevistador: Como que...y no le pedían permiso al cerro tampoco. Porque dicen que antes había que pedirle permiso a las montañas...

Angélica: Puede ser. Pero eso de que...de que han ido subiendo y... de eso yo he escuchado y... han ido y hacían jugadas que iban a llegar arriba y nooo...era un trechito nomás y...

Colaborador/a: Angélica Rosa Artaza (80)

Lugar y fecha: Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

La Salamanca y el cascabel en la guitarra.

Graciela: Nosotros vivíamos antes en un lugar que se llama Ojo de los Carabajal. Y ahí había en una chacra la cueva de La Salamanca. Dicen que los diablos en la madrugada salían...sabían sentir que tocaban la guitarra.

Cacho: ¡Sí los diablos tocan la guitarra!

Graciela: Yo no pude llegar. Era en una chacra vecina. Un día fui pero era tanto monte que había, que pude llegar un poco pero no llegué bien donde era. Dicen que a la madrugada contaban que ahí...

Cacho: Tocaban la guitarra, sí.

Graciela: Se llama Chacra de la Salamanca.

Cacho: Es una cueva es.

Entrevistador: Y que los diablos salían por la mañana...

Graciela: ¡Por la madrugada! Me acuerdo que cuando nosotros vivíamos ahí en la casa que estábamos de caseros, había una viejita de noventa años y esa viejita contaba que a la madrugada.

Entrevistador: ¿Y esa viejita contaba si en esa cueva de la Salamanca iba gente que quería aprender a tocar?

Graciela: ¡No no no! Ahí la señora me contó dice, *Era la cueva de La Salamanca...era viejita ya...dice, La Cueva de la Salamanca se llama allá, ahí los gauchos a la madrugada se sienten que tocan la guitarra.* ¡Los diablos! ella decía...los diablos, los diablos.

Cacho: Si el diablo...la guitarra la hizo el diablo. ¿Usted sabía? *Esa música es del diablo* decía mi abuela. ¡Nadie le encuentra el fin! A la guitarra, a esa música, nadie le encuentra el fin. No ve que hay unos que tocan de una forma, guitarrear de una forma otros de otra. ¡Nadie le encontró el fin a eso!

Entrevistador: Es más, lo que me han contado es que todavía creo al día de hoy los músicos, el músico que quiere tocar bien, bueno, algunos dicen que quieren hacer un pacto con el...con el diablo...

Cacho y Graciela: ¡Sí!

Entrevistador: ...y otros dicen que le ponen adentro de la guitarra una cascabel...

Cacho: ¡Una cascabel de víbora!

Graciela: Acá hay un hombre...acá cerca que tiene una víbora dentro de la guitarra tiene él...

Cacho: Una víbora tiene ese hombre, una víbora dice...

Graciela: Una víbora...debe ser que le sacó la ponzoña. Dicen que sabe tocar muy linda la guitarra cuando quiere...cuando no quiere no toca.

Cacho: Cuando quiere, cuando no quiere no toca. Tiene trato con el diablo para aprender a tocar mejor...

Graciela: Tiene trato con el diablo. Y sabe andar con la víbora, yo me acuerdo que sabían decir una vuelta que una vez había unas carreras de caballo y que andaba con la víbora, que sacaba la víbora y disparaban las mujeres por miedo a la víbora pero...

Entrevistador: Y la víbora estaba viva.

Graciela: Viva, sí, viva...

Cacho: Viva, pero sin ponzoña.

Entrevistador: ¿Una de cascabel?

Graciela: No. ¿Cómo era que le llamaba a la víbora....?

Cacho: ¿Cómo era....? ¡La mugrosa!

Graciela: ¡Ah la mugrosa! Que dice que un muchacho una vez lo encontró con una mamadera y que le pregunta; ¿Y qué vas a hacer con esa mamadera? y que le responde; ¡Para la mugrosa! ¡Ya vas a ver! que le dijo. Y dice que la llamaba; ¡Mugrosa, Mugrosa vení a tomar la leche!

Entrevistador: Ah la tenía afuera también.

Graciela: La tenía en la casa, sí.

Cacho: ¡La tenía en la casa!

Graciela: La sacaba y la tenía en la casa como una mascota.

Entrevistador: Y luego la ponía dentro de la guitarra... ¿Y él decía que tocaba bien cuando la víbora quería?

Graciela: No, cuando él quería...no sé qué trato tenía también...porque a veces no sabe querer tocar.

Cacho: A veces no sabe querer tocar....no toca. Cuando él quiere tocar toca.

Colaborador/a: María Graciela Salto (68) y Héctor Paulino "Cacho" Sosa (74)

Lugar y fecha: Rumi Huasi Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

El toro de encanto

Entrevistador: Se hablaba también de un...de un bicho que aparecía que era como un toro negro que bramaba. ¿De eso también escuchó hablar a los antiguos de un toro negro que bramaba acá en la zona?

María: Sí. Le decían el toro de encanto. Eso le decían. Le decían: No se pongan a jugar en la noche porque les va a salir el toro de encanto.

Entrevistador: ¿Y cómo era el toro ese... qué decía la gente?

María: Que era un toro dice, petiso, gordo, con cogote grueso y astas.

Entrevistador: ¿Y las astas eran de oro o algo?

María: Y debía ser. Pero que era muy petiso, que más tenía de cuerpo pa' delante que para atrás.

Entrevistador: ¿Y era un toro negro?

María: Sí, que era un toro negro. Sí decían que les había aparecido. Muchos decían: *Sí, me apareció el toro negro, no hay que salir para tal lado porque...* ¡Yo iba lo mismo a mí nunca me apareció el toro negro!

Colaborador/a: María Gallardo (84)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 28/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Oveja negra mañada y toro aspas blancas.

Entrevistador: Me decían que los viejos de antes contaban de un toro negro con las astas de oro que salía... ¿Qué escuchó usted Pancho?

Pancho: No, una vuelta veníamos de una novena con el papá y la mamá, una noche. Y nos asustó una oveja negra, mañada, en el medio del camino. Y nosotros pasamos así por un lao'...lejitos. ¡Oh! Antes sabían salir toros por el camino, chanchos negros...

Entrevistador: Gallinas con pollitos grandes...

Pancho: ¡Sí! Gallinas... ¡oh sabía haber de todo!

Entrevistador: Así que el toro también salía acá.

Pancho: Sí, también salía. Uno bien aspas blancas.

Colaborador/a: Julia Ricarda Manzanelli (67) y Francisco "Pancho" Antonio Cortéz (71)

Lugar y fecha: Tala Cañada, Departamento Pocho, 30/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 44 —

Remolino diablo

Lalo: Mire, en esta zona han sabido haber asustes, antes. Mi papá dice que venía del almacén, venía medio con un vino en la cabeza. Y vino una zonda de viento y lo levantó.

Coca: ¡Lo llevó el diablo! ¡Ay!

Lalo: ¡Que era el diablo! (dijo su padre)

Coca: ¡Mamita!

Lalo: ¡Bueeena una cosa...! ¡Ve! Y lo largó en el medio de la penca.

Coca: Así sabía contar el abuelo.

Entrevistador: Sí inclusive cuando uno se encontraba un remolino... ¿un remolino era?...

Lalo: ¡Un remolino!

Entrevistador: ...que había que hacer ¡cruz cruz cruz!

Coca: ¡Sí! Cruz diablo. Sí, el abuelo sabía contar que lo llevó, que era un remolino que lo alzó ¡y lo tiró en medio de un pencial dice que a gatas salió ahí!

Colaborador/a: Aldo “Lalo” Concepción Tapia (77) y Antonia “Coca” Felisa Oliva (77)

Lugar y fecha: Paraje Agua de los Árboles (zona rural Rumi Huasi). Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 45 —

Zorrino misterioso y gallina con pollitos

María: A mí me dejaron en una casa que sabía haber una tía mía. Y la tía mía siempre se iba a las casas de mamá porque era...habría como tres cuadras. Una noche se iba a la casa de mamá. Cuando venía de allá dice que le salió un zorrino en el camino. Y que se le cruzaba y que se le cruzaba y que no le dejaba caminar. Que ella le tenía miedo, había veces que se volvía para la casa de la mamá. Y de allá nos veníamos todos a acompañarla a la tía. Y cuando nosotros veníamos ¡no había nada no...! Pasaba la tía y llegaba a la casa, pero no salía nada. Después que nos íbamos nosotros dice la tía que sabía sentir una gallina con pollos que andaba debajo de la galería. Que sentía la gallina, que por ahí sentía que la llamaban para darle la chan...la comidita así. Y ruido de que pitiaban los pollitos. Y ella se levantaba a verla y que no veía nada. Bueno a mí me tocó estar ahí. Yo me sabía acordar. Yo a la noche escuchaba, porque no tenía miedo ¡a nada! Me ponía firme, yo a escuchar a ver si yo escuchaba algo, ¡y yo nunca escuché nada! ¡Nunca! Me puse en una loma que había ahí al frente, me puse a limpiar esa loma, a

sacar todos los yuyos, a limpiar porque...era bonita porque había piedras acá, y más allá otras y otras, y así era la loma. Y a mí me gusto siempre en la loma, a escalonarlas para poner flores. ¡Me encanta ver una loma cubierta de flores! Y yo empecé a escavar así y me encuentro con una cabeza. Yo le había pegado con el pico, con un azadón no sé con qué era. Le había hundido el huesito. Entonces yo la saqué, lo limpié, lo junté bien a todo y había una cuevita y 'ay lo puse en la cuevita. Y vine y le llevé velas y le prendí, le puse flores... ¡lo adorné bien bien! Le prendí velas y le recé. Pero a mí nunca se me representó ninguna cosa ni me salió nada. Yo eso iba a ahí y rezaba, se estaba haciendo la noche y yo me subía para la lomita y le rezaba, le prendía una velita y me iba para las casas. Pero yo nunca tuve miedo ni tampoco escuche nada ni me salió nada.

Entrevistador: Es como que ha estado muy protegida usted siempre.

María: ¡Debe ser! Yo he sido muy religiosa desde chica. Y yo respetaba a los santos. La planta de contrayerba...la contrayerba es una planta sagrada...contra las brujerías, de todos los males, hechizos, la envidia, de los celos, de todo la contrayerba. Y atraedora de suerte. Al que le agarre amor a la contrayerba, puede hacer cualquier cosa con la contrayerba.

Colaborador/a: María Gallardo (84)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 19/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: contrayerba (*Trixis divaricata*)

— 46 —

Perro negro que aparecía en El Barrial.

Entrevistador: Usted me contó algo la otra vuelta, de los asustes que salían, como un perro negro...

Doña Rubia: Sí asustos que salían. Allá para el lado de El Barrial a un hombre...a un vecino nuestro que viven ahí en el barrial, cuando iba de acá dice que le salía un perro negro. Pero nosotros que veníamos por ahí también nunca nos salió. Será que a algunas personas les sale. Porque sabía decir mi mamá que a la gente incrédula le sale eso. Pero a la gente creyente no le sale así que...

Colaborador/a: Alejandra "Doña Rubia" Ambrosia Aliandro (83)

Lugar y fecha: Paraje El Quicho, Departamento Cruz del Eje, 27/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 47 —

El minerito.

Cacho: En las minas, bajo tierra, usted va buscando el mineral que va en nido. Acá en La Bismutina (una mina) sacaban el wolfran (wolframio) Y el minero, el que iba por las vetas con

cuña y masa, El Minerito va golpeando delante de él. Y ese es el diablo porque es cosa del diablo la mina. Y después cuando va a llegar...yo no he trabajado nunca en minas abajo tierra, ¡nidadas de wolfran dicen que había! Que había muy mucha cantidad en el norte, en una mina de Bismutina que se llama...wolfran. Cuando va a llegar usted al...donde está la nidada, el nido (veta) de wolfran, le golpean de atrás ya. Vienen por atrás golpeando...El Minerito (sonido de golpecitos de un pico sobre la roca) ¡Oh hay gente que ha ganado muy mucha plata 'ay! ¡Muy mucha gente ganaba mucha plata! Pero tenía que invertirla sino se le iba así nomás...se le iba como sal en el agua ¿vivo?

Entrevistador: O sea que en la mina iba el hombre...

Graciela: Iba el hombre, la persona humana trabajando, por bajo tierra estaba. Y El Minerito iba golpeando para abajo, adelante. Cuando El Minerito llegaba a la punta, ya después ya llegaba ya el hombre...el obrero, y El Minerito ya llegaba por detrás otra vez golpeando

Cacho: Cuando usted iba a llegar donde está la nidada (la veta) Porque cavaba mucho y no encontraba.

Entrevistador: ¿Y ese minerito quién era?

Graciela: ¡Y el diablo! El Minerito era el diablo por eso no se veía cuando llegaba allá para no...volvía de este otro lado.

Cacho: Volvía de atrás golpeando.

Graciela: Mi padre sabía trabajar mucho en las minas también.

Entrevistador: ¿Y por qué había que gastar rápido el dinero obtenido para que no se vaya como el agua?

Cacho: La plata había que invertirla rápida, sino se iba la platita. ¡Había que invertirla! Si hay gente que ha ganado muy mucha plata ahí en esa mina.

Graciela: Como era del diablo ese trabajo ¿no? ¡Qué sé yo las cosas de la gente habrá sido!

Entrevistador: Esa historia de que la veta se va como moviendo cuando el minero va llegando, nos han contado en el norte de Córdoba.

Graciela: Claro, El Minerito era el que iba adelante más o menos indicando debe ser...donde estaba el mineral.

Entrevistador: ¿Y la gente decía que veía al Minerito?

Graciela: ¡No no no! Lo escuchaba...los golpes, escuchaba los golpes adelante, y cuando ya iba llegando (a la veta)

Cacho: No lo veían, ellos escuchaban los golpes del mazazo, golpeaba el mazazo en la veta donde estaba y después...usted paraba su martillo y se escuchaba ¡tac! ¡tac! ¡tac! sabía venir por atrás.

Graciela: Si así dicen, Mi padre trabajó mucho en la mina, ganó plata y compró un campito ahí. Sí, mi papá trabajó en la mina.

Cacho: Y el tío de ella también... ¡el tío de ella es el que sabía contar la historia!

Colaborador/a: María Graciela Salto (68) y Héctor Paulino “Cacho” Sosa (74)

Lugar y fecha: Rumi Huasi Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 48 —

El minerito.

Entrevistador: ¿Cómo es la historia del minerito que se cuenta por acá?

Lalo: Dice que el minerito ‘ande hay mine...Usted tiene que andar mucho por arriba de los escombros. El minerito está siempre ¡tuc!... ¡tuc!...¡tuc! (golpea la mesa tres veces, cada golpe con dos segundos de separación) y tiene que saber más o menos a donde pica. ¡Ahí está el mineral! A donde está el mineral, el minerito le cuenta.

Entrevistador: ¿Y quién era el minerito, que decían?

Lalo: El minerito era el hombre que les contaba ‘ónde estaba la... ¡nadie lo veía! Él ¡tuc! (golpea mesa) era como una campanita ¡tuc! Porque usted en las minas siente mucho ruido que hay... temblor por acá, por allá, que en un pique se cayó una piedra... ¡Es muy peligroso en parte! Y el minerito era como una campanita ¡tuc...tuc-tuc! (golpea la mesa) Pero, ¿qué distancia para abajo estaría? Porque hay pique, ‘onde hemos trabajao ¡treinta, cuarenta metros para abajo!

Entrevistador: Y nunca nadie vio al minerito.

Coca: No, no, no....

Entrevistador: Porque me decía Cacho que lo que contaban en la mina de wólfram...

Lalo: ¡Allá también decían!

Entrevistador: Sí, que era...algunos dicen que era el tío, el diablo...

Lalo: ¡Así conversaban! Yo lo sé porque claro, allá en esas minas ¿ve? ¡jjueron minas muy grandes! que estaban las vetas sobre la tierra...de este ancho así. Y hay veces que iban más grandes, y veces que se achicaban así...Y picaban los viejos, sacaban (plomo) Y nosotros lavábamos lo que otros habían sacado (aprovechaban los escombros)

Entrevistador: Me contaba Cacho que cuando uno encontraba el mineral gracias al minerito, que cuando encontraban el mineral, había que gastarlo rápido, porque si no era que se...

Lalo: ¡Sí! Sí, si si. Había que gastarlo.

Colaborador/a: Aldo “Lalo” Concepción Tapia (77) y Antonia “Coca” Felisa Oliva (77)

Lugar y fecha: Paraje Agua de los Árboles (zona rural Rumi Huasi). Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Brujas que se revolcaban en ceniza y se escondían en cañaveral

Entrevistador: ¿Qué es lo que recuerda Chicha de estas mujeres que decían antes que eran brujas?

Chicha: Y estas mujeres hacían mal...que hacían mal a la gente.

Entrevistador: ¿Y de qué manera se convertían? Porque algunos me dicen que se revolcaban en ceniza...

Chicha: Sí, así sabían decir. Que echaban ceniza y se revolcaban y se hacían un pájaro y se volaban. Y si les agarró el día...una vez que les agarra el día se tienen que esconder en un cañaveral o en alguna parte que no las vean porque si las ven, no sé qué pasará...no se pueden hacer más mujeres y ya quedan pájaros nomás.

Entrevistador: Sí, las brujas que le decían antes...

Chicha: Las brujas, Sí, las brujas

Entrevistador: Así que en un cañaveral tenían que esconderse... ¿Y en un cañaveral por algún motivo...el cañaveral tiene algún poder?

Chicha: Y el cañaveral es espeso, una parte espeso y ahí se esconden y no las ven, no las ven.

Colaborador/a: María Celia "Chicha" Tapia (79)

Lugar y fecha: Rumi Huasi Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Bruja que encontraron desnuda y pedía que no la maten

Entrevistador: Se hablaba mucho también en la zona de...las famosas estas mujeres que se transformaban en pájaros. Eso me contaban...en San Carlos Minas me contaban muchísimo de eso...

Angélica: Acá también.

Entrevistador: Si en todos lados, en toda la provincia me han contado.

Angélica: De eso yo no sé...pero que las hay las hay querido. Yo la he visto... ¡desgraciadamente la he visto yo a eso! Porqueee...acá yo sabía tener cuando se inició la escuela primaria no había internado ni nada...yo tenía como cinco, siete chicos que se quedaban acá conmigo yo los hacía quedar. 'Taban desde primero...mire había chicos que han estado desde el primer año hasta que han terminado el sexto, séptimo año, acá conmigo. (...) Y había un chico que...tenía...estaba tan... ¡tan asustado! no sé yo si había visto o los padres le habían contado de esto que... Dicen que una vuelta se fueron al campo, con el padre o con los tíos no sé. Y

llegaron dicen a un lugar...un montón de piedras, unos peñascos dice. Y los perros empezaron a ladrar y a ladrar a la vuelta. Y se arrimaron todos y dice que había una mujer desnuda-desnuda. Me contaba el chico que le han dicho los padres que por supuesto que el niño no había visto... ¡él tenía miedo el chico ese chiquito pobre! Estaba en primer o segundo año y... sabían vivir aferrados a mí como si...Y una tarde, sentimos nosotros... ¡ah y ellos, ellos...! me contaban dice que el padre y el tío de él me contaba el chico de que se fueron a la casa donde les dijo *Por favor* porque la quisieron matar. Que no la maten -decía la mujer- que ella tenía hijos, que vayan a tal parte que le traigan ropa. Que la había agarrado el día y que no podía volver. Y el chico sabía...sabía hasta quien era. Él nunca me dijo el nombre ni nunca...pero... ¡usted viera el miedo que él tenía pobrecito!

Entrevistador: ¡Oh pero qué bárbaro! La misma historia se repite en todos lados. La mujer que le agarra el día y la encuentran desnuda ¡pero si alguien le da un a mano! creo que...que no le hace nada.

Angélica: ¡No no le hace nada! Sino que ella... se fueron y le avisaron a los familiares que le lleven la ropa, que eso me decía el chiquito a mí, el muchachito. Y una tarde era...estábamos como...la oración así ya casi la...‘taban todos, se estaban bañando porque se bañaban por turnos. Salió uno y... *¡Doña Angélica!* me gritó. Iban dos pájaros, dos cuervos eran. ¡Aleteaban y aleteaban...! ¡A las carcajadas! ¡Ahí vi yo! ¡Ahí vi yo! Pero eran como dos cuervos así. Pero viera usted como...como...

Entrevistador: La manera...la manera de volar uno ve que ya es distinta.

Angélica: ¡Sí! Y se asentaron allá al fondo de mi sitio. Venía el chico este que era Policía, el hijo de doña Yola; *¡Baby corre le dijo que ahí se ha asentado una bruja!* Seguro por las carcajadas, por las risas, ¡porque eran unas risas de mujer! No eran, no eran cosas de pájaros... *¡Ya van a sonar!* dijo (el hijo de doña Yola) ¡Se volvió corriendo y venía corriendo con una escopeta. Cuando iba llegando al mortero que le digo yo, se volaron de ahí del fondo; ¡Jua jua jua jua jua! *Y se fueron -dice- las desgraciadas y no las pude agarrar.* Pero entonces...él le iba a pegar un tiro, pero debe ser que tienen un arte o qué demonio es.

Colaborador/a: Angélica Rosa Artaza (80)

Lugar y fecha: Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 51 —

Bruja de las canteras

Entrevistador: Otras de las cosas que veía la gente de antes, de una mujer que se transformada en lechuza o de una lechuza en forma de mujer. ¿Escuchó algo usted?

María: Bueno, aparecía eso para el lado de las canteras ‘ande trabajaban allá por sobre las sierras...adentro de las canteras. Y que les aparecía la lechuza le decían, aparecía una bruja. Y dice que era una mujer que era... ¡qué sé yo que...que se hacía bruja! Que iba a una cantera y dice que echaba una cosa blanca en el suelo y se revolcaba ella. Y salía dice, que la ropa quedaba ahí y la cabeza. ¡Y que salía volando! Y dice que una vez los trabajadores de ahí que dispusieron hacerse un grupo, porque tenían miedo, se fueron, le dieron vuelta la cabeza. Que

le habían dicho que si le daban vuelta la cabeza que esa bruja no iba a volar más. Bueno dice que fue...dice que el patrón de ellos que vino a preguntar de la mujer...la mujer no había vuelto. ¡Y dice que era la mujer del patrón! Que no había vuelto. Entonces unos muchachos se asustaron y se fueron rápido y pusieron la cabeza bien...la dejaron. Y esa noche ya volvió. Claro se habían dado cuenta que la bruja era la mujer del patrón.

Colaborador/a: María Gallardo (84)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 28/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 52 —

Brujas en un pozo balde.

Entrevistador: Antes se hablaba mucho de las brujas también... ¿Usted qué recuerda de las mujeres que se transformaban en pájaros?

Cruz: Óigame...yo...he visto en un pozo balde andando una tarde...con otro amigo que ya se murió, ya falleció. Y vimos una...nos asomamos al pozo viejo nosotros...de ahí de El Carrizal para el sur... Y vimos una... ¡una mujer calculo yo! con el pelo todo lacio... era una tarde ya. Y digo yo...nos vinimos para casa. Lo vimos nosotros y nos vinimos para casa. No contamos nada a nadie. Recién al tiempo... Y digo...y digo al otro chico, hijo mío; *Vamos a...* Pero ya no existía (el pozo balde)...Pero después conversando con un anciano porque no hay cosa mejor que conversar con un anciano...y le digo yo...y me dice; *No, sabés lo que es...lo que calculo yo... que es una bruja. La ha agarrao el día y se ha metido ahí al pozo.* Y era tarde ya. ¡Claro esa tiene que irse a donde habita ella!

Hija: Dicen que a esa bruja la encontraban desnuda...

Colaborador/a: Cruz Ceballos (84)

Lugar y fecha: Paraje El Quemado (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 08/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 53 —

El enano

Martín: Bueno a mi padre me sabía conversar dice que era un bultito así ¿ha visto?...que era un bultito como un enanito de estos que hay acá pero...feito...con un...

Entrevistador: Con....

Martín: Sí con un...sombrero puede ser.

Entrevistador: Y que también si a uno le aparecía no había que decirle nada nada...

Martín: Nada nada nada señor. Porque yo le voy a decir una cosa, más antes todo todo mis padres, mis tíos que han sido tipos corajudos, si ellos veían una cosa... (hace seña de que se retiraban sin hacer nada)

Colaborador/a: Martín Manzano (77)

Lugar y fecha: Paraje Santa Rosa (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 09/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 54 —

La Pachamama

Entrevistador: ¿Usted escuchó hablar de Pachamama acá?

Don Rosa: ¿Ah?

Entrevistador: ¿Usted escuchó hablar a las viejitas de antes, de la Pachamama...?

Don Rosa: Si también escuché, si he escuchao. La Pachamama es como una persona, habrá sido no, se le aparecía a la gente.

Entrevistador: Mire que lindo recuerdo ese don Llano. ¿Así que usted recuerda que la gente nombraba a la Pachamama acá?

Don Rosa: La Pachamama, sí. Eso he sentido yo. Pero claro, era gente mayor, ¡muy vieja ya! Porque mi mamá cuidó a un viejito que ya había quedado solo, los hijos se habían ido a trabajar. Ese lo cuidaba mi madre.

Entrevistador: ¿Así que era como una persona la Pachamama que le aparecía a la gente antes?

Don Rosa: Yo creo que sí, me parece, no me acuerdo bien. Pero era como una persona que lo habla, lo hablaba y le contaba cuentos sería. Y le atendían ¡pero no se veía lo que...!

Entrevistador: ¿Y la Pachamama era mujer, hombre...?

Don Rosa: Y habrá sido, yo he sido chico yo cuando casi no se usaba... sentí yo nombrar a la Pachamama, pero no sé en qué forma sería. Ya no se usaba esa, en ese tiempo yo he sido chico...

Entrevistador: Pero bueno, algo se acuerda mire, es importante eso, porque yo se lo he preguntado a mucha gente y nadie se acuerda...Decían que la Pachamama era como la dueña de los cerros...

Don Rosa: Sí una cosa así...Como ser ella, le aparecía a una persona, a la otra...Pero la Pachamama no se veía. Esa aparecía cuando una persona se juntaban con otra persona a conversar...una cosa así. En tiempos que yo era chico, no ha sabido haber...

Entrevistador: Pero no era una cosa mala ¿no?

Don Rosa: ¡No no no! Era una cosa buena para... la gente de antes porque...habrá habido gente que habrá vivido cientos de años...

Colaborador/a: José Rosa Llanos (99)

Lugar y fecha: Tala Cañada, Departamento Pocho, 27/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: como se puede apreciar, el recuerdo del colaborador sobre lo que podría haber sido una antigua representación local de La Pachamama es lo suficientemente limitado e impreciso como para aventurarnos con cualquier suposición. No obstante, aportamos la prueba por dos motivos a considerar.

El primero es que, en todo nuestro trabajo de recopilación es la primera persona que nos ofrece – aunque vaga- alguna referencia sobre dicha deidad. La segunda, que en términos de investigación bibliográfica, la única noticia fiable que hemos encontrado sobre La Pachamama para la provincia de Córdoba también procede, como el relato de nuestro colaborador, del departamento de Pocho. Fue recogida por Julio Viggiano Esaín a mediados del pasado siglo, probablemente en la década del 50. En ese texto el folklorista recrea el testimonio que le tomó a alguna persona¹¹, quien narró lo que antiguamente le sucedido a un hombre que vivía en un pueblo “para el lado de Pocho” La historia que consigna Viggiano Esaín en *Leyendas Cordobesas* (UNC, 1970) transcurre en el emblemático Cerro Champaquí (el más alto de la provincia, portador de leyendas y seres mágicos) Ese cerro está 65 kilómetros al sur de los límites del departamento Pocho, sobre el mismo cordón que lo atraviesa al naciente. El cazador en cuestión, junto a otros, se fue al Champaquí a cazar “zorros, guanacos y venados” pero la sierra, sugestivamente, se neblinó. El hombre se desorientó. Perdió el rumbo y se desprendió del grupo. En ese contexto se le apareció La Pachamama “...que es la dueña del campo y de los animales...” quien lo retuvo como prisionero durante largos años, seguramente en castigo por no haberle pedido permiso y por su actitud depredadora. Finalmente, pudo escapar del escondrijo donde estaba confinado y regresar a su hogar donde relató lo sucedido a sus hijos y mujer quienes a esa altura, lo daban por muerto.

Finaliza el investigador este relato (híbrido entre crónica y cuento) reproduciendo la siguiente aseveración -supuestamente- atribuible al narrador “La bicha bruja o la Pachamama siempre se presenta en forma de un cerro y tiene la cara como india...” La clásica representación andina de la Pachamama en este relato histórico, converge además con un fenómeno que en la cultura popular y originaria de buena parte de Sudamérica, es considerada como la manifestación de las entidades que gobiernan los cerros (Pachamama, Madres del Agua, serpes míticas o el mismo espíritu del cerro) Estamos hablando de los repentinos “neblinados” y la “vincha” de nubes que corona los cordones montañosos y/o picos prominentes. Esta manifestación –que implica una “descompostura” del clima– es aun hoy interpretado como el desagrado del cerro/sierra ante la irrespetuosa incursión del ambicioso explorador. Hasta aquí el comentario. Finalmente queremos exponer que, además de las breves y desdibujadas (pero atendibles) noticias sobre La Pachamama que nos ofrecen dos relatos temporalmente distanciados pero espacialmente coincidentes (desde la ubicación de los narradores), en el texto de mediados del siglo pasado se asocia a La Pachamama con el neblinado, fenómeno que aun hoy es interpretado -especialmente en la región oeste- como una manifestación del cerro. “Cerros celosos” en concepto exacto de nuestras serranas y serranos, tal como lo señalan los recurrentes materiales orales recopilados sobre el tema, selección que consignamos de la página 172 a la 176.

¹¹ Corroborado con Soledad Ochoa (comunicación personal) investigadora de la Reserva Patrimonial del Museo de Antropología de la Universidad Nacional del Córdoba en donde se conservan algunos de los documentos y obras originales de este investigador. A mediados del siglo pasado, los folkloristas solían poner más énfasis en la exposición del relato (como pieza novedosa) que en los datos del informante y de contexto, incluyendo la versión literal del mismo.

1.4 Categoría aparecidos, ruidos y luces.

— 55 —

Virgen de la Peña.

No sé en qué parte, capaz que sea para aquel lado (señala hacia el suroeste) para el lado de San Pedro, para ese lado...que dicen que no sé en qué parte, en un cerro o en una piedra...creo que hay...una virgen dicen que se nota de día cuando da el sol, dicen que una virgen...una virgen que está puesta en el cómo es...Pero usted se acerca y no la ve. Se acerca, y la ve...ve la imagen...pero si se va acercando no la ve.

Colaborador/a: Maximiliano José Molina (35)

Lugar y fecha: Puesto Los Barrera. Departamento Sobremonte, 21/12/2018

Recopiló: Pablo Rosalía y Matías Rosalía

Nota: se trata de la Virgen de la Peña cerca del paraje El Pantano, departamento Sobremonte.

— 56 —

Ruidos de sulky y el chancho negro en la recta.

Mire acá sin ir más lejos, la primer casa que hay para allá. No esa, la otra. Viniendo de acá para allá en esa recta, eeeh...yo tengo dos hijos y usted sabe que viniendo de allá para acá, viene una persona en un sulky. Ellos en la orilla (escuchan que) pasan, y acá no ha llegado nunca. Hemos ido a ver y no hay ni huellas. ¿Qué es lo que es? No, no sé qué es y ahí siempre salen cosas. Había un muchacho que iba en una chata de esas grandes. Dice que venía un chancho negro...ahí más o menos en la misma parte dice...*Yo lo choqué, sentí el golpe...que lo choqué...me vuelvo para atrás porque era un chancho a lo mejor de las casas y lo mato...* ¡Nada! Y así hay ¿ve? En muchas partes por acá hay esas cosas.

Colaborador/a: Nicolás Rafael "Rampiro" Oviedo (78)

Lugar y fecha: Paraje Santa Rosa (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 09/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 57 —

Donde hay plata u objetos de valor enterrados, sale una luz.

Mi padre de crianza sabía contarme que antes, la gente de antes sabía tener la costumbre de enterrar la plata. Tenían plata y la enterraban a la plata. Y por ahí se morían y quedaba la plata enterrada. Y dicen que se veían luces, que se veían...así había veces que había planta de higueras que llevaban la plata debajo de la planta de la higuera y la enterraban para acordarse donde estaban. Y que por ahí se morían la persona y los otros no sabían que la plata estaba enterrada ahí. Y que se sentían gritos, que se veían luces. Eso a mí me han contado, yo no vi.

Colaborador/a: María Gladys Pérez (61)

Lugar y fecha: Paraje La Sierrita, Departamento Pocho, 30/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 58 —

Luz de tesoro, luz roja mala y luz blanquecina buena.

Relato anterior: me estaba contando de una mula negra que salía a la orilla de una salamanca pero que ella nunca pudo ver.

Y yo salía a propósito para ver si aparecía, ¡no nunca me apareció nada a mí! Las luces sí, siempre veía una vez...vi una luz que venía...tenía muchos acacios. Y venía una luz así, despaciito...y se bajó en el tronco del acacio donde había un cantero con flores. ¡Ahí nomás me fui yo! Cavé...porque sabían decir allá había muerto un tío mío, y decían que... que... 'ande había luz dice sabía haber plata enterrada. Yo fui, cavé el cantero, casi arranco todas las planta por... busqué y yo decía; *¿Habrá plata acá?* ¡No! Al otro día yo busqué por todos lados. Y no, no había nada.

Entrevistador: No había nada.

María: No había nada. Pero después un hombre que se fue a vivir ahí encontró en la casita, en el rancho donde había sabido dormir mi tío, en una esquina que había una piedra ancha dicen que habían puesto ahí...la sacó, y cavó y había una...una paila con plata. Con cosas de oro dice, cosas de plata. Porque antes siempre dicen que se encontraban esas cosas así...la gente de antes porque dice que todo enterraba. Y eso encontraron dice que encontraron así monedas, monedas que tenían un escudo... de plata...

Entrevistador: Antiguas...

María: ¡Sí! Antiguas...

Entrevistador: Me contaban que la gente de antes enterraba cosas por miedo a que los asalten.

María: ¡Sí! ¡Justamente! Para que no se las saquen... Tenían miedo, dicen que esta viejita tenía miedo, tenía muy muchas cosas. La gente de antes tenía muy muchas alhajas de oro, de plata. Había gente queeee... ¡rica digamos! que tenía mucho esas cosas. Entonces ellos las ubicaban en algo, en alguna olla de fierro o en una paila de cobre. Y las tapaban y las enterraban.

Entrevistador: Y la luz que aparecía señalando la plata ¿era de algún color en especial?

María: La luz que dicen que es la luz de plata, es una luz media blanquecina, muy clarita. ¡Pero dicen que esa luz no es mala! En cambio dicen que cuando nace esa luz roja, que a esa no hay que perseguirla

Entrevistador: Lo mismo nos cuentan en todos lados. La luz roja es mala. Y la luz blanca es buena, inclusive mucha gente que nos ha dicho que es una compañía cuando está cerrada la noche...

María: ¡Sí! O la luz así media amarillita así poquita, ¡es buena! No es mala.

Entrevistador: Sí inclusive me han dicho que la gente siente como paz cuando aparece...

María: ¡Sí!

Colaborador/a: María Gallardo (84)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 28/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 59 —

Luces rojas en La Batea

Doña Rubia: Allá para el lado de La Batea salían luces. Porque un día viene un vecino de allá de El Quicho y un hijo mío venían de a caballo, porque antes andaban a caballo, ¡ahora andan en moto! Y veían los muchachos conversando y le salieron dos luz, ¡una en cada caballo! Y el otro chango que era más...dijo; ¡Cómo no salió una por acá! Y después le salió una, se le puso en el otro caballo, ¡que se sonaron de miedo! Y los venía persiguiendo (la luz) Así que vinieron a la orilla de las casas y ya los dejó. Así que mi nieto quedó ahí nomás en la escuela y echó el caballo para dormir ahí porque no se animó a pasar del miedo.

Entrevistador: ¿Y la luz sabe de qué color era?

Doña Rubia: Y era roja...dice que era roja.

Entrevistador: ¡Ah dicen que esa es la mala...!

Doña Rubia: ¡Sí! Claro, los jóvenes no son profanos ¿ve? Les habrá salido alguna luz por conversaciones malas que traían y les ha salido.

Entrevistador: Eso me han contado. Que cuando alguien andaba con...con algo raro...

Doña Rubia: ¡Claaaro!

Entrevistador: ...ahí dicen que salían...

Doña Rubia: Claro, porque yo nunca nunca me ha salido algo, mire que venía con mi marido tomado del pueblo y acá nunca vi nada...

Entrevistador: Claro porque era muy creyente usted también.

Doña Rubia: Claro, uno respeta la religión y la hora de dios o las hace ¿ve? No es incrédulo, no... ¡por eso! Acá mire yo se dormir solita, mi nuera cuando no está yo duermo solita, me encierro la puerta ¡y no siento nada ni veo nada!

Colaborador/a: Alejandra "Doña Rubia" Ambrosia Aliendro (83)

Lugar y fecha: Paraje El Quicho, Departamento Cruz del Eje, 27/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

La misteriosa luz de Los Mogotes que no dejaba llegarse a nadie.

Gladys: Allá por la zona...yo también he visto...en la zona de la sierra pero bien en la sierra yo no he llegado nunca, a mí me han contado, yo no he ido. Bueno, yo he visto ¡esa la he visto! a la luz. Que en tiempos de verano creo que es...primavera algo así, que aparece una luz en una parte donde hay unas piedras que hay como unos cerros. Que aparece la luz así al oscurecerse. ¡Se ve desde lejos!... una luz grandota así. Que es como si pestañara, allá para la sierra, para allá arriba, no le gua asegurar...

Entrevistador: ¿Para el lado de Los Gigantes, para ese lado?

Gladys: Sí, pero acá nomás abajo...Bueno, eso me han contado a mí, yo la he visto a la luz esa. Yo lo digo porque yo la he visto, pero yo no he llegado ahí, no he ido, se ve de lejos, la he visto desde mi casa pero ¡lejísimo se ve! Bueno. Y mi padre de crianza contaba que esa ¡hacía años que se 'vía esa luz ahí, en esa parte! Y que había muchas personas que iban a verla a la luz esa, que querían descubrir qué es lo que era. Y que no podían descubrir nunca, porque se iban de dos, de tres, se iban a ver. Y bueno cuando iba llegando allá cerca donde estaban decían; *Yo voy a llegar*. Bueno se iba uno adelante que iba a llegar y se quedaban los otros. Y le decía que el que iba a ver la luz, decía; *Bueno quédense acá que yo cuando llegue, les grito*. Y cuando iba llegando a donde está, se desmayaba, que no podían llegar. Que se desmayaban las personas, que no había caso que llegue ninguna. ¡No llegaba nadie! Esa luz yo la he visto, yo no he ido ahí, pero en esa parte yo la he visto a la luz.

Entrevistador: Como que la luz no quería que nadie llegue a...a ese lugar.

Gladys: Claro, a ese lugar.

Entrevistador: ¿Y qué decía la gente de antes que qué podía haber en ese lugar donde estaba la luz?

Gladys: No no se...que no sabían que es lo que era, que no sabían ellos tampoco que no sabían porque...que nadie llegaba. Que se desmayaban, que nadie llegaba. ¡Eso me contaron! Yo a la luz la he visto porque mi papá de crianza de ahí de mi casa me hizo ver a dónde era la luz. ¡Y yo la he visto un montón de veces!

Entrevistador: ¿Tiene nombre el paraje ese donde aparece la luz esa?

Gladys: Sí es el...a ver como vendría a ser...el... ¡Los Mogotes se llama el lugar...el paraje! Se llama Los Mogotes, el paraje ese, ahí 'ande se ve la luz. ¡Yo la he visto de lejos! No sé bien bien a donde...en que parte bien bien es. Pero mi padre decía, mi padre de crianza me decía que ahí querían llegar y que no había caso...que no... ¡Muchas personas que han ido!...a ver, que querían llegar a ver qué es lo que era. Y que no llegaban. ¿Qué lo que tenía la luz esa? ¡No sabían! Porque dicen que se desmayaban... eso contaba él. ¡Yo la he visto a la luz! Pero por supuesto la he visto desde mi casa, lejos.

Colaborador/a: María Gladys Pérez (61) / **Recopiló:** Pablo Rosalía

Lugar y fecha: Paraje La Sierrita, Departamento Pocho, 30/11/2019

— 61 —

Luz de santo

Entrevistador: Me han contado en varios lugares que cuando un santo...un bultito quedaba enterrado porque la grutita quedó abandonada y se derrumbó, que esa imagen avisa con una luz celestita.

María: Si bueno, eso sí. Sabían decir que la luz celeste, la luz clarita era señal de suerte.

Entrevistador: ¿Y era como buena suerte encontrarlo no?

María: ¡Sí! Yo cuando encontraba alguna grutita que se estaba cayendo, alguna cosa, yo la arreglaba, porque el santito estaba adentro.

Entrevistador: Claro, y me decían que uno es como que se gana los favores del santito...

María: ¡Sí!

Colaborador/a: María Gallardo (84)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 19/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 62 —

Luz de compañía

Entrevistador: Me decían que hay dos tipos de luces que aparecen. Cuando usted vea la roja esa sí...

Angélica: ¡Mala!

Entrevistador: ...pero hay cuando...hay dos luces blancas que dice que al contrario, si usted no les hace nada es una compañía para uno... ¿Qué se hablaba, o qué ha visto usted de las luces en esta zona?

Angélica: Hay muchos que dicen... a mí nunca gracias a Dios me ha pasado nada, pero dicen que hay mucha gente que le ha salido. Una vez se murió una prima hermana de mi mama acá...en Ciénaga, y nosotros íbamos allá lejísimo para el lado de mi abuelita, entonces mi mamá...yo me quedé con mi abuelita allá, y ellas dos se vinieron porque la...la mujer esta que se murió era prima hermana de mi mama. Se vinieron al velorio esa noche. Dicen que las dos se olvidaron el rosario porque ellas vivían rezando. Y esa noche cuando se fueron...se acordaron de la mujer esa que salía se acordaron de todo eso...Pero ellas dicen que se fueron de acá, se persignaron y se fueron rezando, rezando. Cuando llegaron a la parte más fea del camino que era... ¡eran unos peñascos como esta casa! Para acá y para allá un caminito así. Y dice que empezó a aclarar una luz...una luz. ¡Y una noche terrible, mala...! Dice que lloviznaba...

Entrevistador: ¡Cerrada!

Angélica: Cerrado una noche cruel dicen...

Entrevistador: ¿Y la luz de qué color?

Angélica: Y habrá sido una luz clara porque dice las acompañó la luz por la loma, por la loma, les iluminó el camino hasta que salieron a lo parejo. Pero nada más que eso. (...) Estas dos mujeres, mi madre y mi abuela, dicen que la vieron a la luz esa desde que se puso más feo el camino, más estrecho, más ¿cómo es? Y las acompañó la luz por arriba de los montes e iba, iba, iba...y ellas que en partes corrían y en partes...para llegar, salir un poco del...Hasta cuando ellas llegaron a lo parejo a donde ya no había ¿cómo es? se quedó la luz.

Entrevistador: Es como que la luz vino a ayudar.

Angélica: ¡Y sí! En ese caso vino dice, no tenían dice ni un fósforo dice para alumbrar. Porque antes ni una linterna había. Ahora salís con una linterna...o con una...o con el mismo celular que tiene una luz la gente ahora.

Entrevistador: ¿Y vienen a ser como almas puede ser que vienen a ayudar?

Angélica: Y habrá sido el alma de la mujer esta que ayudó...que le dio esa mano a la...porque mi mamá y mi abuelita eran...claro, muy parientes de ellos.

Entrevistador: Por eso es tan importante prenderle velas a las almas también...

Angélica: Sí, sí.

Entrevistador: ¡Mire que linda historia Angélica esa...esas cosas de antes!

Colaborador/a: Angélica Rosa Artaza (80)

Lugar y fecha: Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 63 —

La Rómula

Entrevistador: ¿Con que historias se asustaban a los chicos? Vio que para que no salgan a la siesta, pa' que no se metan en el monte siempre había una historia que los viejos de antes contaban...

Angélica: No yo, eso...en casa no se usaba ni yo había escuchado que...que le puedan decir a los niños (...) Que salía una vieja... ¡no no pero acá...! Yo he escuchado eso de que salía una vieja en un camino. Yo no sé si sería verdad o no pero...eso...

Entrevistador: Eso de la vieja acá en la zona parece que es famosa, porque varios nos han contado... ¿Qué recuerda usted de esa historia, de esa vieja? ¿Qué es lo que usted escuchó hablar a la gente de antes?

Angélica: Sí, no es de la gente tan lejana querido eso. Esta...dicen que había un camino...era un camino como desierto, que llegaba allá bajaba lejísimos para ahí, para el norte. Y dice que

había un lugar, que aparecía una vieja, toda vestida de ropa overa, la cabeza atada, los ojos...lo que contaban. ¡No se cómo habrá sido! Pero asusto y que y que...yo le digo que hasta un tío mío que vino para acá, empezó contando así uno que era así medio flojito de cabeza así como yo, y fue allá al vecino...al lado de mi casa donde sabía vivir yo cuando era chica. Y le pidió permiso a mi tío para dormir, para bajar el apero para dormir ahí. Él tenía que pasar mucho más allá al norte. Y...y mi tío dijo; *Bueno, que se quede*. Y le contó el hombre lo que le había pasado que le salió esa vieja y que le había asustado el animal y que qué se yo. Y dice que mi tío se burló. *Pero mirá* –que le dice Nicolás- *si te querés quedar, quédate pero no andes con cuentos, con...con macanas acá* –le dice- *porque esos son cuentos, inventos tuyos*. ¿Puede creer que...? Después vinieron y contaron (a mi tío) acá en el hospital, había un enfermero. Otro que decía; *A mí ni que me pinten castillos en el aire creo*...Agarra un burro una tarde y se fue a la leña y preguntó; *¿Para ‘ay para dónde queda el lugar donde salía la vieja?* Cuando él acordó (se dio cuenta) dice que, supongamos que estaba él ahí y la vieja estaba acá y le había atajado el camino. Y ahí estaba la... ¡Fue tal el susto de ese hombre! Dejó el burro...disparó por la loma dicen...bajó acá a Ciénaga descalzo, ahí se puede dar cuenta usted de que...que...qué pasó. Pero a mi tío Moisés, al éste que le digo yo que le dijo que se quede, que no invente cosas, que si se quería quedar se quede. Se vino también una tarde para la oración, sin pensar porque no le dieron bolilla al hombre, no le creían. ¡También volvió como...qué se yo como a las doce de la noche a las once...así! ¡Pero inconsciente! *Y que me salió La Rómula decía él. Y me salió la Rómula y me salió la vieja y me salió*... Y había perdido la mitad del apero, y bajaba pero el animal mansito...y en vez de tomar... él tenía que tomar para el arroyo, derecho para la casa de él a mi casa. Era hermano de mi mama. Cuando llegó se largó así en los brazos ¡y qué! ¡Que lo voy a sujetar a un hombre! Y lo agarraron todos, entre todos mis hermanos y lo llevaron y lo echaron en la cama. ¡Y estaba desesperado como con...con ataque, con una crisis terrible! ¡El susto! El susto...Otro que pagó así la burla...El primero fue que le salió después le salió al enfermero este después a mi tío Moisés. Y ya después no había (a quien no le saliera) la gente ya no quería pasar más por ahí. El que pasaba le salía. ¿Pero que era?

Entrevistador: Que bárbaro porque mucha gente nos ha contado la misma historia...

Angélica: ¡¿Pero qué era eso Dios mío?!

Entrevistador: No se sabe, pero lo importante es algo que dijo usted y es que no había que burlarse.

Angélica: ¡Claro! Porque se burló...se burló del miedo y el otro le dijo que por favor lo deje dormir porque a él le había pasado eso y el otro se burló, se rio, que le dijo; *Si te querés quedar quédate pero no*...

Entrevistador: ¿Y decía que tenía como vestimenta de color negra...oscura?

Angélica: Sí, sí, oscura. Ropa... ¡cari le decían así que era...!

Entrevistador: El cari, sí sí sí...

Angélica: La cabeza atada, bien atada así...pero...

Entrevistador: ¿Y los ojos como saltones?

Angélica: ¡Así dicen! Tiene los ojos así como amarillos para afuera. Pero...si es que ha sido eso es terrible.

Entrevistador: ¿Le decían la viuda también...o no?

Angélica: A esta vieja Rómula le decían...pero no sé si...

Entrevistador: No porque para el otro lado, para la zona de San Carlos Minas, Tala Cañada, Tosno...cuentan la misma historia pero ahí le dicen la Vieja Viuda.

Angélica: Y a lo mejor es otro...otra... Pero yo le cuento querido. Mi tío...había un vecino de nosotros que era carpintero, y hizo una cruz. Y la llevó y la puso en el camino. Supongamos ella venía por acá, le puso la cruz acá. La hizo bendecir y la puso ahí. Por eso le digo si es creyente, porque si no es creyente qué va a imaginar. Y la hizo bendecir a la cruz esa y la puso y ¡nunca más apareció!

Entrevistador: Y por ahí era un alma en pena...

Angélica: ¡Claro! Eso debe haber sido...

Entrevistador: Que habrá tenido una muerte violenta pobre...

Angélica: Vaya a saber cómo habrá sido la vida. Pero después de que pusieron...que puso la cruz el hombre, dicen que a nadie nunca más le salió. Es de creer o reventar.

Colaborador/a: Angélica Rosa Artaza (80)

Lugar y fecha: Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: La Rómula es la versión de La Viuda, clásica aparecida en la zona, ya mencionada en la Encuesta Nacional del Foklore de 1921.

— 64 —

Asustar con el col-con a la hora de dormir

Entrevistador: ¿Cuándo los chicos se tenían que ir a dormir...? ...vio que a veces les cuesta irse a dormir... ¿había canciones antes se acuerda para hacerlos dormir?

Evelia: ¡Sí sí! Mi abuela me sabía enseñar...oh eran unas canciones muy raras... para hacer dormir... se acostaba y a la par cantaba y se dormía.

Entrevistador: ¿Se acuerda como era...? Porque mi mamá me cantaba; *arrorró mi niño, arrorró mi sol...*

Evelia: Y bueno, eso, que por ahí viene el col-con y que lo va a comer si no se duerme... ... ¡todas esas cosas así me acuerdo que sabía hacer mi abuela!

Entrevistador: ¿Se acuerda... se acuerda de alguno...?

Evelia: ¡No ya no! Le digo lo que me acuerdo de las cosas que sabía decir ella...

Entrevistador: Que va a venir el col-con...

Evelia: ¡Siii! y *usted duerma, duerma y arrorró mi nena* y no sé qué y al último me dormía.

Entrevistador: ¿Qué era el col-con porque lo escuché nombrar varias veces por acá?

Evelia: Y es un bicho que se llama col-con, es un bicho como el jote... ¿usted conoce un Jote? Bueno así... nada más que es más cabezón y tiene copete yo creo...y por eso le deben decir col-con...

Entrevistador: No era un cóndor...

Evelia: ¡No no!

Entrevistador: El cóndor es otra cosa.

Evelia: Si ese es otra cosa. Ese es un bicho grande... es decir yo lo he visto en figuras así, no lo he visto... pero el col-con... ¡uuuh! Y sabían llegar y se asentaban en los árboles ¡cu cuuu! ¡Ah y los otros disparaban adentro!

Entrevistador: Así que los asustaban con el col-col.

Evelia: ¡Claro porque el col-col era muy fiero...! No ve que al que dicen que es fiero le ponen; *Fiero como el col-con*

Colaborador/a: Josefa Evelia Gómez (84)

Lugar y fecha: Chancaní. Departamento Pocho, 19/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: muy probablemente se trate de la lechuza bataraz austral (*Strix rufipez*)

— 65 —

Mujer en las ancas de caballo.

Cacho: Yo nunca vi nada, pero hay gente que veía asustes.

Entrevistador: ¿Y qué recuerda de lo que decía la gente antes?

Graciela: ¿A tu papá no le salía una mujer...? ...que le salía una mujer y se le sentaba en las ancas del caballo decían.

Cacho: Sí, sí, sí. Ahí salía gente. ¡Salía una mujer y se sentaba a las ancas del caballo! Sí, salían asustos antes.

Colaborador/a: María Graciela Salto (68) y Héctor Paulino “Cacho” Sosa (74)

Lugar y fecha: Rumi Huasi Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 66 —

El Llorón

Graciela: Antes decían que salía “El Llorón”

Cacho: Ese era acá en el sauce...Era un hombre llorón que dicen que salía...Salió un tiempo después no sé qué pasó que nunca más salió me comentaba un hombre...Un día conversando con un hombre me dice; *¡Sí! Si recuerdo El Llorón que salía, sí.* Salía ahí en el sauce salía. Después desapareció.

Graciela: Pasaba la gente y él salía llorando por atrás un trecho. Y después no volvió...

Cacho: O por la delantera de uno.

Graciela: Sí, igual salía delante de las personas... ¡a la noche!

Cacho: ¡Delante de las personas a la noche! Y después que dicen que desapareció. No sé qué pasó o...nunca más se vio, se escuchó. Antes había muchos asustos, muchas cosas salían antes.

Colaborador/a: María Graciela Salto (68) y Héctor Paulino “Cacho” Sosa (74)

Lugar y fecha: Rumi Huasi Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 67 —

Caballo blanco

Nidia: Hay una historia del caballo blanco, de ese que pasó el río....era la señora que se iba a cruzar el río ¿Cómo ha sido eso? Sí, yo hasta hace poco me estaba acordando de eso...Eeh...se iba...se iba ella. Y que las hijas le decían que no se fuera, que no se fuera. El caso es que ella aseguró que iba a pasar el río en el caballo blanco... o en la mula blanca... el caballo blanco me parece que era. Pero el río la llevó con el caballo y todo. Y no volvió más, no sé qué harían las hijas.

Colaborador/a: Brígida Nidia Reyes (100)

Lugar y fecha: Chancaní. Departamento Pocho, 29/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

1.5 Categoría recitados, aros y relaciones.

— 68 —

Recitado “A Juan Díaz de Solís”

Tonete: Lo mismo eso digo...la Cruz del Sur... ¡¿Pero cómo dice...?! Yo sabía decirle a las chicas le he sabido decir...era... lindo era tres versitos que les decía...dice... (Hace un silencio para recordar)

¡Un río mar! gritó el piloto
y el agua es dulce y color de arena
Y vio Solís sobre el *estorinoto
brillar la cruz del sur alta y serena
¡Es la mar dulce! dijo el navegante
sintiéndola correr bajo la quilla
mientras la brisa del confín distante
besaba el estandarte de Castilla
Y en la luz de la trágica mañana
cuando pisó las tierras traicioneras
sintió el silbido de la flecha indiana
y su sangre corrió por la ribera.

A Juan Díaz de Solís era (el título del recitado)

Colaborador/a: Juan Antenor "Tonete" Gómez (87)

Lugar y fecha: Paraje Las Encrucijadas (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

***Nota:** quizá sea “estero ignoto” (en referencia a las primeras islas que avistó Solís en el Río de la Plata) Estor es una cortina plegable. Otra posibilidad es que antiguamente haya recibido esa denominación las velas antiguas de los barcos y se trate de “estor ignoto” en referencia a la altitud que alcanza la vela por el palo que la sostiene.

— 69 —

Recitado “A Manuel Belgrano”

Tonete: Y de Belgrano sabía...totalmente olvidado...ese era Manuel Belgrano...

La luz de Mayo iluminó su frente,
y por la tierra... y por la Patria tierra dilatada,
iba sembrando la inmortal cimientos (las inmortales cimientos)
con sus surcos abiertos por su espada.
Y mientras el viento en la inmortal barranca
el ancho grosor del Paraná mecía

la gloriosa bandera azul y blanca
que al cielo le arrebataron un día.
Allá de Salta en el confín distante
y bajo el dulce cielo tucumano
¡Patria! gritó el guerrero agonizante
y el clarín respondió; *¡Manuel Belgrano!*

Colaborador/a: Juan Antenor "Tonete" Gómez (87)

Lugar y fecha: Paraje Las Encrucijadas (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 70 —

Relación "cola pelada"

Le cuento una relación pero esa es media guaranga. Dice; Antes cuando te quería / eras la florcita morada / ahora que no te quiero / eres la burra cola pelada

Colaborador/a: Pedro "Tití" Alfaro Ramón Cebrero (90)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 26/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 71 —

Recitado a la tardecita

Pabla: Hay una que dice; "Si atardece, es la tardecita, terminó el trabajo del labriego, vuelve al humilde rancho, sombra de la noche se acerca. Veloz, los pájaros cantan, plegarias a Dios. Uno vuela y el sol pronto se encenderá. Y la mariposas ¿a dónde se irán? Croan incansables las ranas y sapos, los grillos repican monótonos cantos, las mansas ovejas vuelven al redil" Vio que... ¡todo...todo natural!

Entrevistador: ¡Todo natural! Y eso se compartía, le hacía bien a los vecinos, se aprendía...

Pabla: Claro, y después no había tanto esto de; *A ver que hace este vecino...que hace el otro...que hace el otro* ¡No! Era todo como quien dice, ¡sacando algo de la naturaleza, natural para contárselo al otro.

Entrevistador: ¿La molesto si me la repite de vuelta?

Pabla: ¡No no no! Decía; "Si atardece, es la tardecita, terminó el trabajo del labriego, vuelve al humilde rancho, sombra de la noche se acerca. Veloz, los pájaros cantan, plegarias a Dios. Uno vuela y el sol pronto se encenderá. Y la mariposas ¿a dónde se irán? Croan incansables las ranas y sapos, los grillos repican monótonos cantos, las mansas ovejas vuelven al redil" Claro, al final del día se hacía el atardecer y las ovejas volvían al corral que se le dice, al refugio.

Entrevistador: ¡Qué lindo! La felicito por la memoria que tiene.

Pabla: ¡Todo tan exacto, tan exacto! Que se daban las cosas como le digo...era realmente lo natural... ¡era tan lindo don!

Entrevistador: Yo creo que era una mezcla de...usted lo dijo: de que era todo natural y que la gente lo hacía con creencia y con fe lo decía eso. Entonces las cosas se dan, las cosas se dan.

Pabla: Sí, porque era como alegría, como algo alegre...algo...o que le caía lindo a uno porque era como un...como que uno lo vivía de ese algo de ese...Claro. Porque eso de la tarde como digo es cierto, la tarde se va y ya uno vuelve...los obreros vuelven a sus ranchos, a su casita y es la realidad, es la realidad ¡Todas las canciones eran una cosas que se hacían...viendo algo natural! Porque si eran de pájaros, lo hacían ya miraban como quien decía...que si se asentaba, que si volaba, que si hacía un nido... ¡que todo! Entonces, eso el que sabía cómo hacer...la letra digamos, ahí iba componiendo la letra y haciendo la poesía.

Entrevistador: ¡Claro con lo que había en el paisaje!

Pabla: Con lo que había en el paisaje.

Entrevistador: Y aparte mire, me ha hecho pensar algo importante...hacer un verso sobre los pájaros del lugar de alguna manera nos hermana con esos pájaros también.

Pabla: También sí, porque los pájaros están entre nosotros.

Entrevistador: Siempre me decía un hombre; Usted obsérvelo al hornero que trabaja muchísimo pero el domingo...

Pabla: ¡No trabaja! Es cierto. El domingo no trabaja el hornerito. Ahí está otro como se la calandria. La calandria canta y canta porque la calandria era una niña digamos, que cantaba a los militares...

Colaborador/a: Pabla Carmen Olsina (81)

Lugar y fecha: Paraje La Garganta (Dique Los Molinos), Departamento Calamuchita, 01/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 72 —

Aro picante que arruinó una fiesta

Elsa: Contaba mi papá que una vez estaba trabajando en las hachadas y había... bueno una...trabajaba y el día domingo que se ocupaba de lavar la ropa, y no tenía en que lavar la ropa. Entonces hacía un hueco en la tierra, y le ponía paja para que no se enturbie tanto el agua, y traía agua y ahí lavaba la ropa. No sé cómo tiraba el agua pero...Y dice que iba pasando y había...

Josefina: Iban pasando a traer agua...

Elsa: Claro, pasando a traer agua y había otra gente que estaba tomando vino

Josefina: Tomando vino, tenían un cordero asado...

Elsa: ...sí. Y que le dice; *¡Venga, venga! que le dice... ¡Venga para acá!*

Josefina: Que ahí estaba Carlos, un cuñado.

Elsa: Claro, que estaba un cuñado de él ahí... *¡Venga para acá!* Claro, se llegó él ahí...y dice; *¡Venga! Coma, tome...* y le dan de comer. Y dice... *¡Tome la guitarra y toquesé algo...para bailar!* Y que mi viejo dice; *No, no se tocar la guitarra.* Y que le dicen; *¡Tome! Toquesé algo...* Y bueno que al final agarró la guitarra. Y se puso (imita sonido de guitarra) *¡Pero con la boca hacía el sonido de las cuerdas! ¡Sí él no sabía nada! Nunca aprendió a tocar la guitarra, pero tocaba con la boca. Y dice la canción...no me acuerdo bien; Una gran fiesta en Pocho están preparando / se casa el plumerillo con la mudana. ¡Y dele gato y que se yo...era un gato (lo que cantaba)*

Josefina: Y bailaban unos rengos.

Entrevistador: Y bailaban unos rengos. Y ya tocaba otra cosa y así hasta que hizo más de lo que él ganaba toda la semana, porque le daban la propina...y comió y ganó plata y todo eso. Y una de las relaciones que decía...que dijeron en el gato, dice...bueno, *¡Vamos a decir la relación!* Y dice; *Oiga niña si usted fuera -que le dice el hombre- Oiga niña si usted fuera / de seguro una alcancía / Y yo fuera hombre de plata / Todo a usted se la pondría. ¡A la burra -que le contestaron- viejo e'mierda! ¡Ja ja ja ja ja!* (largas risas de todos por un buen rato)

Josefina: ¡Ja ja ja ja! ¡Y ahí se terminó el baile!

Colaborador/a: Eugenia Josefina Pereyra (88) Elsa Graciela González (49) **Lugar y fecha:** Paraje El Pintado (Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 73 —

Relación I

De lejos de estoy queriendo / de cerca con más razón / al rato que no te veo / se me parte el corazón

Colaborador/a: Dominga Arcelia Vargas (87)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 28/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 74 —

Relación II

Dame tu mano paloma / para subir a tu nido / sabiendo que estabas sola / a acompañarte he venido

Colaborador/a: Dominga Arcelia Vargas (87)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 28/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

—75—

Relación III

Entrevistador: Mire yo le traje una relación de la zona: Señorita si me quiere / tómesese un té de romero / para que se le vaya el amor...

Doña Dominga: ¡Del que te quiso primero!

Entrevistador: ¡Ah la sabía también! Yo dije: le voy a llevar una a Dominga que no la sepa y la sabe... ¡Que liiindo!

Doña Dominga: ¡Uh yo se cantidad! Hay unas muy guasas. Yo te voy a decir una guasa.

Entrevistador: ¡Meta meta meta!

Doña Dominga: Yo soy como la tortuga / que pongo en arenal / aunque me toquen la concha / no me gua a enojar

Colaborador/a: Dominga Arcelia Vargas (87)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 28/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

—76—

Relación IV

Doña Dominga: ¡Uh yo se cantidad! Hay unas muy guasas. Yo te voy a decir una guasa.

Entrevistador: ¡Meta meta meta!

Doña Dominga: Yo soy como la tortuga / que pongo en arenal / aunque me toquen la concha / no me gua a enojar

Colaborador/a: Dominga Arcelia Vargas (87)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 28/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

—77—

Relación V

Vea que nube negra / que no llueve ni gotea / así me tiene tu amor / como trapo en la batea

Colaborador/a: Dominga Arcelia Vargas (87)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 28/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 78 —

Relación VI

Relato anterior: relación V

Vea que nube negra / que viene cubriendo el mar/ son los ojitos de mi negro / que no me quiere mirar

Colaborador/a: Dominga Arcelia Vargas (87)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 28/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 79 —

Relación VII

Relato anterior: relación VII

Has dicho lo que has querido / y has quedado muy satisfecho / la culpa no la tiene el chancho / sino el que le da el afrecho

Colaborador/a: Dominga Arcelia Vargas (87)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 28/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 80 —

Relación VIII

Ayer pasé por tu casa / tu mamá me dijo feo / otra vez que vuelva / levanto la pata y la meo

Colaborador/a: Dominga Arcelia Vargas (87)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 28/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 81 —

Relación IX

Ayer pasé por tu casa / me tiraste con un limón / el limón cayó en el suelo / y el jugo en mi corazón

Colaborador/a: Dominga Arcelia Vargas (87)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 28/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Relación X

Ayer pasé por tu casa / tu mamá estaba lavando / y en la punta de la camisa / un piojo estaba bailando

Colaborador/a: Dominga Arcelia Vargas (87)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 28/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

1.6 Categoría refranes, adivinanzas y dichos

— 83 —

Refranes

- Has el bien y no mirés a quien.
- Quien mal anda, mal acaba.
- Cuando uno habla, los demás callan.
- El vicio envilece, el trabajo dignifica.
- La pereza es la madre de todo vicio.
- No hagas a otro lo que no quieras para ti.

Esos son refranes que ha recopilado una maestra de acá...

Colaborador/a: Julia Ricarda Manzanelli (67)

Lugar y fecha: Tala Cañada, Departamento Pocho, 30/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 84 —

Adivinanza de un yuyito

Alta como torre, misa que no se oye. (La altamisa)

Colaborador/a: Eugenia Josefina Pereyra (88) Elsa Graciela González (49) y Beltrán González (65)

Lugar y fecha: Paraje El Pintado (Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 85 —

Adivinanza de un juego criollo

Saltaba y saltaba y ahí nomás estaba (La taba)

Colaborador/a: Eugenia Josefina Pereyra (88) y Elsa Graciela González (49)

Lugar y fecha: Paraje El Pintado (Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 86 —

Adivinanza de algo que se usa en casa

Una vieja con un ojo que mata liendres y piojos (la plancha)

Colaborador/a: Eugenia Josefina Pereyra (88) Elsa Graciela González (49) y Beltrán González (65)

Lugar y fecha: Paraje El Pintado (Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 87 —

Adivinanza de un animal de corral

Cuatro patas, cuatro medasas y un corre moscas (La vaca)

Colaborador/a: Eugenia Josefina Pereyra (88) Elsa Graciela González (49) y Beltrán González (65)

Lugar y fecha: Paraje El Pintado (Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 88 —

Hay que pasar agosto

Decía la gente antes; *Pasando agosto, pasamos todos*. Agosto es un mes bravo.

Colaborador/a: María Celia "Chicha" Tapia (79)

Lugar y fecha: Rumi Huasi Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

2.0 Ámbito: Lengua o idioma*

2.1 Categoría: vocablos

*Sólo se consigna una selección de vocablos (la mayoría de raíz indígena) poco frecuentes en el habla popular o de escasa difusión en ámbitos urbanos. No se incluyen aquellas voces originarias que –aunque no siempre seamos conscientes de ello- están plenamente incorporadas en nuestro vocabulario.

— 89 —

Añapa

¡Hay la añapa también! ¡No sabe lo que era! Usted no ha comido nunca... (...) Ese era cuando ya estaba seca la algarroba, bien seca, molíamos y le echábamos unas gotitas de agua. Y ya hacía pelotas así de añapa. Porque eso se hacía cuando estaba bien seca la algarroba, se hacía harina ¿ve? Y ahí se armaba bien la...Y para...y para hacer la... la añapa...si bueno, ese era añapa ¿ve? (...) Y la añapa molerla bien a la algarroba, seca ya, cuando está bien seca. Y se hace harina ¿ve? Y echarle unas gotitas de agua. Una vez bien molida la harina, usted la echa en una olla y hace bien la...le va echando a medida que usted la va moviendo le va echando agua... ¡No pasarse con el mucha agua! ¿ve? Cosa que se haga pelotitas de añapa. La añapa...

Colaborador/a: Brígida Nidia Reyes (100)

Lugar y fecha: Chancaní. Departamento Pocho, 29/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 90 —

Cuncún

Entrevistador: ¿Usted escuchó una palabra...cuncún?

Juana: Cuncún de maíz.

Entrevistador: ¿Qué era ir a cuncunear Reyna?

Reyneria: Y dejar el maicito que (sobra luego de la cosecha principal) dejar a los otros (lo) que queda por 'ay...ir a cuncunear. Juntaban el maíz con la bolsita.

Entrevistador: ¿Era el maíz que quedaba una vez que se cosechaba el maíz principal?

Reyneria: ¡Sí! Y en las chacras quedaba el maicito que dejaba...cuncún. Sí, era el cuncún.

Juana: Cuncunear...

Entrevistador: ¿Acá se sigue usando la palabra esa?

Juana: No ya no se usa porque como no siembran, no sacan maíz (a mano)...ya la gente ya no junta maíz...para que quede cuncún...Sí más antes era para los animales eso, para los chanchos.

Colaborador/a: Reyneria Visitación Zarate de Sosa (97) Clara Juana Sosa (76)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 26/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 91 —

Champi

Entrevistador: ¿Y el champi se usaba para algo?

Martín: El champi Sí, ese sirve así para hacer cualquier...hacían alguna grasita así para ponerse...para algún dolor en el cuerpo... porque más antes las viejas de antes hacían esos cebos, esas pomadas...¿han visto?

Entrevistador: No me diga que con el champi se hacían... ¿Con qué champi...? Porque hay dos.

Martín: Con el chiquito.

Entrevistador: ¿Y cómo lo habrán hecho?

Martín: Lo hacían como ser...lo mezclaban con una grasita ha visto... como más antes hacían todas esas cosas ¿ha visto? Quedaba así como una pomada y le ponían...

Entrevistador: ¿Y esa pomada para que servía...?

Martín: Para el pecho, para el pecho...

Entrevistador: ¿Cuándo uno estaba tomado...?

Martín: Cuando uno estaba tomado...

Entrevistador: O sea, al champi me imagino que se lo picaba...se lo molía...

Martín: Claro.

Colaborador/a: Martín Manzano (77)

Lugar y fecha: Paraje Santa Rosa (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 09/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: Champi es la denominación popular de raíz indígena para denominar a un tipo de escarabajo.

— 92 —

Chasca

La Chasca le decimos a una gallina, chasca, con las plumas levantadas.

Colaborador/a: María Gallardo (84) / **Recopiló:** Pablo Rosalía

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 19/11/2019

— 93 —

Charquicán

Tonete: (...) y cuando se secaba el charqui ya para hacer el charquicán... ¡que era uno de los platos más...! ¡Qué sé yo! Al menos para nosotros más preferido. Le sacaba un poco de charqui, lo ponía en la parrilla que se dore un poco y al mortero. Y de 'ay se hacía unas sartenes llenas de sastaca le decían o... ¡el charquicán!

Entrevistador: El charquicán. Sí en algunos lados le dicen charquicán y en otros lados sastaca.

Tonete: Sí, así. ¡Tan rico! Una cosa tan sana...

Colaborador/a: Juan Antenor "Tonete" Gómez (87)

Lugar y fecha: Paraje Las Encrucijadas (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: El trozo de charqui ya seco, se lo asa, se lo muele y se lo pone a freír en una sartén con cebolla, ajo y otros ingredientes según la costumbre familiar (como pimienta, ají de campo o cilantro) Esa pasta se la pone en una olla o en la misma sartén con agua hasta que hierva. Finalmente, se le agrega harina de trigo para espesar.

— 94 —

Chesche

Acá se dice chesche pero es al maíz más chiquito que se junta en la chacra. Aparte es el cuncun, pero son unos chesches, por ejemplo de que el maíz es muy feo, es muy chico (se le dice) son unos chesches.

Colaborador/a: Elsa Graciela González (50)

Lugar y fecha: P. El Pintado. Ciénaga del Coro. Dpto Minas, 22/01/21 (en posterior consulta telefónica)

Recopiló: Pablo Rosalía

— 95 —

Chilicote

Acá al grillo se le dice chilicote...pero son los grillos esos que saltan.

Colaborador/a: Cruz Ceballos (84)

Lugar y fecha: Paraje El Quemado (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 08/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 96 —

Chipango

Chipango (...) El hígado. El hígado se hace hueco adentro, y le pica un poco de sebo, cebolla de verdeo, comino...que otra cosa sabía ser... Yo creo que eso nomás. Y usted lo rellena todo por dentro. Y lo pone a asar. ¿Usted sabe lo rico que es eso? Ese es el chipango. ¡Oh pero ese es riquísimo, riquísimo! Y es con el hígado del animal.

Colaborador/a: María Gallardo (84)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 28/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 97 —

Choco

Cuidado el choco, no se va a enredar...

Colaborador/a: Martín Manzano (77)

Lugar y fecha: Paraje Santa Rosa (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 09/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: hace referencia al perro que en ese momento pasaba por abajo del cable de la cámara

— 98 —

¡Chujaja, chujaja!

Acá se le dice ¡chujaja! cuando se anima a los perros a que corran un animal...*¡Chujaja, chujaja!* se le dice así.

Colaborador/a: Elsa Graciela González (50)

Lugar y fecha: P. El Pintado. Ciénaga del Coro. Dpto Minas, 22/01/21 (en posterior consulta telefónica)

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: en el departamento Sobremente hemos recopilado similar expresión: ¡Chúa, chúa!

— 99 —

Chúcara

Yo cuando era chica ayudaba a sacar leche de todas las vacas mansas, y mi papá tenía que ir a enlazar las que estaban chúcaras, las que han sido vaquillonas y todavía estaban...no eran mansas para sacar leche.

Colaborador/a: Eugenia Josefina Pereyra (88)

Lugar y fecha: Paraje El Pintado (Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019)

Recopiló: Pablo Rosalía

— 100 —

Chunca

Entrevistador: ¿Acá se le decía chunca a esto? (pantorrillas)

Juana: ¡Sí también!

Reyneria: Sí, las chuncas.

Juana: Actualmente se llama, le dice la chunca.

Reyneria: Chunca...la chunca de la pierna.

Entrevista: ¿La chunca acá es toda la pierna o es la parte de acá de atrás?

Juana: Es la parte esa nomás.

Reyneria: Esa esa...

Colaborador/a: Reyneria Visitación Zarate de Sosa (97) Clara Juana Sosa (76)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 26/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 101 —

Chuscar

Entrevistador: Cuando yo tiré recién del cable, usted me dijo; *Chusquelo*.

Gladys: Claro, yo le dije chuscalo porque acá somos medios atravesados para hablar...

Colaborador/a: María Gladys Pérez (61)

Lugar y fecha: Paraje La Sierrita, Departamento Pocho, 30/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: chuscar es tironear

— 102 —

Chuyo

Un hermano mío compró en una fiesta una tableta...pero el relleno no estaba bueno, tenía poca consistencia, era muy chuyo.

Colaborador/a: Elsa Graciela González (49) / **Recopiló:** Pablo Rosalía

Lugar y fecha: Paraje El Pintado (Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019)

— 103 —

Guabacha

Entrevistador: Me decía un hombre que la guaguacha...o la guabacha, el fruto ese del quebracho blanco...

Coca: ¡Del quebracho blanco! Guabacha le dicen.

Colaborador/a: Antonia "Coca" Felisa Oliva (77)

Lugar y fecha: Paraje Agua de los Árboles (zona rural Rumi Huasi). Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 104 —

Guañusca

Josefina: Está guañusca porque es una papa vieja. Y no le salieron los brotes. ¿Ve que a la papa le salen los brotes? Esa no está guañusca. Pero la que es guañusca no tiene brotes. Sí.

Beltrán: ¡Claro! Guañusca pero cuando ya está arrugada.

Colaborador/a: Eugenia Josefina Pereyra (88) y Beltrán González (65)

Lugar y fecha: Paraje El Pintado (Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019)

Recopiló: Pablo Rosalía

— 105 —

Moi

Acá al molle siempre le decimos moi.

Colaborador/a: Eugenia Josefina Pereyra (88)

Lugar y fecha: Paraje El Pintado (Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019)

Recopiló: Pablo Rosalía

— 106 —

Patay

Nosotros en estos tiempos, cuando no quemaba tanto el sol, nos llevaban a juntar algarroba. Nos llevaban en una jardinera mi mamá y todos los chicos que éramos muchos...éramos doce. Y así nos llevaban a juntar algarroba. Juntábamos la algarroba y traíamos la jardinera llena porque no había autos, no había camiones. Y traíamos lleno de algarroba. Después la extendíamos, la secábamos y después la seguíamos moliendo para hacer arrope, para hacer patay. De eso vivía la gente. ¡Vendía! Pero ahora vaya a buscar... ¡nadie quiere hacer arrope! ¡Nadie quiere hacer patay! ¡Nadie nadie! (...) Lo molían a la harina, a la algarroba...y cernía la harina ¿ve? Después en una escudilla que le decían, pero de barro, lo echaba ahí y lo asentaba (se lo apisonaba) y le ponía un papel. Y ahí le ponía un fueguito así y...como para que se dore un poquito...Después lo golpeaba y lo sacaba... ¡Salía enterito! Yo vendía Patay y hasta a Carlos Paz sabía mandar. Y así nos hemos criado, laburando, haciendo patay, haciendo arrope. Y así hemos adquirido las cosas. No nos han dado nada, nada.

Colaborador/a: Alejandra "Doña Rubia" Ambrosia Aliendro (83)

Lugar y fecha: Paraje El Quicho, Departamento Cruz del Eje, 27/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 107 —

Pichico

El mistol también, le llamaban pichico ¿ve? Lo hacían una bolita y lo comíamos con leche. ¡Mire la alimentación que es!

Colaborador/a: Alejandra "Doña Rubia" Ambrosia Aliendro (83)

Lugar y fecha: Paraje El Quicho, Departamento Cruz del Eje, 27/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 108 —

Sanco

¡Usted no sabe lo que es le sanco de...! El maíz remojado, con cebolla, le echa... ¡no es loco! Es otra comida. Sabían hacer, las viejas sabían hacer...Sabíamos decir; *Mama, ¿y nuestro sanco?*

Colaborador/a: Aldo "Lalo" Concepción Tapia (77)

Lugar y fecha: Paraje Agua de los Árboles (zona rural Rumi Huasi). Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 109 —

Sancochado

Josefina: Claro, sancochado nosotros le llamamos a que está crudo...

Beltrán: ¡Mal cocinado!

Elsa: Mal cocinado.

Beltrán: Mucha agua, más líquido y poco poco...hervido poco poco...eso es sancochado.

Josefina: Eso es sancochado, por ejemplo hace un loco y...hay mucha gente que lo hace así, lo sacan crudo-crudo. Y eso va sancochado...está duro el maíz, los porotos, todo.

Colaborador/a: Eugenia Josefina Pereyra (88) Elsa Graciela González (49) y Beltrán González (65)

Lugar y fecha: Paraje El Pintado (Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019)

Recopiló: Pablo Rosalía

— 110 —

Sasta

Josefina: (...) Bueno se seca el charqui ya y se pone en una bolsa. Bueno, hay que esperar que se seque el charqui, se secó...esteee...se hace fuego, hace brasas, pone las brasas como para poner la parrilla y se pone...corta trozos de charqui y los va asando. Una vez que se van poniendo marrones, saca este y ya está...y va dando vuelta este y ya está...según la cantidad de sasta que va a hacer. Y de ahí...bueno, lo empieza a despedazar, lo despedaza bien despedazado y lo lleva al mortero. Y lo muele en un mortero y lo saca, se pone la olla con un poquito de aceite, en ese tiempo no había aceite había brasas. Se le ponía grasa, se picaba la cebolla, si quería le ponía poquita sal porque el charqui tiene mucha sal y se le ponía pimentón y se le echaba el charqui. Y había que menearlo, menearlo hasta que se frite el charqui. Frito bien mezclado con la cebolla. Y de 'ay se le agregaba agua. Y después de eso cuando ya hervía, cuando estaba hirviendo el charqui que...se le empezaba echar la harina y menearlo, menearlo, menearlo hasta que se hizo la sasta. ¡Se despegaba de la olla! ¡Muy rica!

Beltrán: Y era increíble esa comida lo fuerte que es, ¡es fuertísimo! Yo la hago a la sastaca del asado que sobra, para mañana por ejemplo...lo sacás en hebras ¿no cierto? y así hago la sasta. Yo de comer eso, es como si...eeeh... ¡no comería hasta mañana!

Colaborador/a: Eugenia Josefina Pereyra (88) y Beltrán González (65)

Lugar y fecha: Paraje El Pintado (Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019)

Recopiló: Pablo Rosalía

— 111 —

Sastaca

Claro para hacer sastaca, para hacer un guiso...Usted agarra... La sastaca la hacían con el charqui pero eso le daban una asada...bien asadito de los dos lados y...lo molían y ya hacían sastaca. (...) ¡Qué cosa rica! Y bueno se freía la cebolla y bueno se le agregaba sal. (...)

Así que...y el charqui ese lo molíamos y la...para...el charqui así nomás sin asar...había veces que se molía, se machacaba o se cortaba para hacer un guiso, para hacer... ¡usted sabe qué cosa que rica! (...) La sastaca esa... ¡un guiso con charqui! Es...es... ¡pero yo no sé cómo...! Porque usted le puede poner un pedazo así de carne que no tiene el mismo gusto...ni el mismo...ese gusto rico que da un guiso con el charqui.

Colaborador/a: Angélica Rosa Artaza (80)

Lugar y fecha: Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 112 —

Soyoca

Entrevistador: ¿Y la soyoca que era Pancha?

Pancha: A la torta le decíamos la Soyoca. A la torta que se hace en el rescoldo para...se la hace en la fuente y se la echa en el fuego y se la tapa y se la deja que se haga así...

Colaborador/a: Francisca Nicolasa "Pancha" Machuca de Palacios (99)

Lugar y fecha: Paraje El Cadillo (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 08/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

3.0 Ámbito: Juegos recreativos

3.1 Categoría: juegos infantiles

— 113 —

Tuco pan y queso

Entrevistador: ¿Jugaban con los tucos cuando eran chicos?

Chicha: Sí, lo llamábamos *¡Tuquito, tuquito!* y ya venía un tuquito y lo pillábamos. Después lo largábamos, que vayan para donde está la suerte nuestra. ¡Eso me acuerdo! *Tuco pan y queso* le decíamos, lo llamábamos...*Tomá tuco pan y queso...sí*, así sabía ser.

Colaborador/a: María Celia "Chicha" Tapia (79)

Lugar y fecha: Rumi Huasi Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: tuco (*Pyrophorus noctilucus*) es un escarabajo volador de fuerte luminiscencia. A veces, con tuquito denominan también a la luciérnaga (*Photinus sp*)

— 114 —

Tuco pan y queso

Graciela: Y jugar con los tucos ¡uh! Era... ¿sabe cómo los agarrábamos? Con un tizón, tizón le llamábamos a un palo y salíamos nosotros así y cuando el tuco veía la luz de la brasa venían a donde estábamos nosotros y los agarrábamos. ¡Ese era el juego de la noche mire usted! Claro, no había televisor, computadora...ese era el juego de los niños. ¿Te acordás que con un palito de brasa salíamos los niños...? ¡Disparando para agarrar el tuco! *¡Tuco tomá pan y queso, tuco tomá pan y queso* le decíamos!

Entrevistador: ¿Y una vez que lo agarraban?

Graciela: Y lo tenía un rato y después lo largaba.

Cacho: Le decía: *Volá para donde está mi suerte* se decía.

Graciela: ¡Ah sí! *Andate para donde está mi suerte* y mirábamos nosotros a dónde estaban...Era el divertimento que teníamos a la noche. Y en el día, las chicharras.

Colaborador/a: María Graciela Salto (68) y Héctor Paulino "Cacho" Sosa (74)

Lugar y fecha: Rumi Huasi Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 115 —

El tuco volaba para donde estaba la suerte

Josefina: Al tuquito cuando lo encontrábamos, lo agarrábamos y lo teníamos en la mano. Y después lo hacíamos volar. Y le decíamos; *Tuco tuco, tomá pan...* Ah, tomá pan (le decíamos) para agarrarlo. Y después le decíamos: *Tuco tuco volá para donde está mi suerte.* ¡Queee el tuquito se volaba y se asentaba por ahí nomás...! ¡Qué suerte va a haber ja ja ja!

Entrevistador: Me decían que...antes cuando las chicas andaban buscando novio, decían que la suerte era que por ahí...para ese lado andaba el mozo...

Josefina: Claro, por ahí estaba el...estaba la suerte. Sea mala o sea buena pero ahí estaba la suerte.

Colaborador/a: Eugenia Josefina Pereyra (88) Elsa Graciela González (49) y Beltrán González (65)

Lugar y fecha: Paraje El Pintado (Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 116 —

Alumbrar a los tucos

¡Ah sí! Sabían agarrar (posar) un tuquito en el dedo...yo los alumbraba ¿vio? Agarraba uno y los alumbraba, y se venían montones. Y ahí volaban y le decíamos; *Tuquito, volá para donde está mi suerte.* Y volaba (...) ¡Sí! Alumbraba y se venían, con la misma luz de ellos...Y para donde iba el tuco, estaba la suerte. ¡Vaya a saber que sería! ¡Oh antes! Mire, sabía haber...cuando salía la noche oscura así, alumbraban los tucos así por toooodos lados. ¡Uuh...! ¡Era un lucerío bárbaro!

Colaborador/a: Sixto Antonio "Chicho" Sosa, 88 años.

Lugar y fecha: Puesto Los Barrera. Departamento Sobremonte, 21/12/2018

Recopiló: Pablo Rosalía y Matías Rosalía

Nota: de fondo, el incesante zumbido de las chicharras.

— 117 —

Payana de cinco piedras

Entrevistador: ¿Cómo era la payana?

Informante: Y la payana era como de cinco piedritas. Y la tiraba y alzaba una y con la otra iba alzando todas las...Perdía si no la alzaba...perdía... y seguía jugando el otro. ¡Era también un juego lindo! Sabíamos buscar esas piedritas blancas que están en las canteras ¿vio? Esas...todas esas sabíamos buscar de un solo color, sean blancas o gris que venían, las piedras.

Entrevistador: ¿Y tenían que tener alguna formita?

Informante: Redondita más o menos...que no sean tan...Porque claro, usted las tira, sabía tirar y levantarlas ¿vio? Pero... ¡era lindo también el juego de la payana!

Colaborador/a: El o la informante prefiere no incluir su nombre

Lugar y fecha: Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 118 —

La payana de cinco y más piedras.

Josefina: Cuando era chica yo a la payana jugaba mucho.

Entrevistador: ¿Y cómo es la payana?

Josefina: Y son...no me acuerdo cuántas piedras son...

Elsa: ¿Treinta?

Beltrán: ¡Cinco!

Josefina: ¡No son más si jugábamos con un puñado!

Beltrán: ¡Son cinco!

Elsa: No, no, pero esa es otra. La que ella sabe, porque hay dos payanas. Hay una con cinco piedritas, pero la que ella sabía jugar... ¡no pueden ser treinta...son muchas! No me acuerdo...

Josefina: ¡Veinte piedras (por lo menos) son!

Elsa: Pero es todo el puñado de piedritas, de piedritas así chiquitas...

Josefina: Sí, así porque a veces...

Elsa: ...había que tirarlas así para arriba y agarrarlas con una mano. Después que la tiene ahí con la mano, las tiene que tirar para arriba y agarrarlas a todas, no dejar caer a nada.

Josefina: Si se le cae una, ya tiene que jugar el otro.

Elsa: ¡Claro, tiene que jugar la otra persona! Bueno, cuando lo agarró a todo al montón así, deja el montoncito acá, agarra una, tira una para arriba, agarra una y agarra la que está para arriba. Así hasta que levanta todas las...todas las... o sea, con este montoncito de piedras, usted tiene que levantar todas las piedras que están acá.

Josefina: Y las que están acá, usted tira la piedrita...tira la piedrita, y cuando la piedrita vuelva, usted ya tiene que tener la piedra en la mano ya.

Elsa: Claro.

Josefina: ¡Pero no tocar la otra...porque si tocó la otra ya perdió!

Elsa: Por ejemplo si le quedan cinco...cinco piedras acá, con esas cinco piedras se tiene que arreglar para alzar todas las piedras que hay en todos lados...entonces a veces hay que agarrar dos, o tres, depende...

Josefina: Porque quedaban... no había que moverlas las que estaban ahí. Y una acá, otra allá, otra... así. A veces estaban dos, tres juntas...así. Entonces tiraba la piedra y... es recoger la que venía de arriba.

Entrevistador: O sea que...había que ser muy hábil... muy hábil...

Elsa: ¡Sí muy hábil!

Josefina: ¡Y rápido eh! ¡Oh no nos quedaban uñas de tanto (manotear las piedras)!

Entrevistador: Claro, porque...entonces hay dos versiones de la payana.

Elsa: Hay dos versiones, sí.

Entrevistador: Pero me parece que esa, de veinte piedras casi que hoy no se juega.

Elsa: No, no.

Entrevistador: Se juega más a la de cinco...

Elsa: Claro, a la de cinco siempre. Y la...porque cuando yo iba a la escuela, jugaban a la de cinco, y ella me enseñó la de... ¡que a mí me parece que eran treinta piedras!

Beltrán: Yo no me acordaba bien como era ¿no? Pero estee...había por ejemplo, es como la tabla de multiplicar. Se tiraba...primero se tiraba una y alzaba la otra. O se tiraba una y se alzaban dos. Bueno, después se tiraban dos y se alzaba una...

Elsa: ¡Sí, esa es la de cinco!

Beltrán: ¡Ah! Ahora sí...Claro después se tiraba tres también.

Elsa: ¡Claro! Se tiraban todas mientras...o sea, tenías las cinco piedras en la mano, las tiraba...tirabas las cuatro para arriba... ¡no! Tirabas una para arriba y las otras las dejabas ahí.

Beltrán: ¿Y por qué era una para arriba?

Elsa: Y alzar una...después dos y después cuatro hasta tener las cinco en la mano.

Josefina: No, esta payana de a una nomás. Tirar una y alzar todas las que pueda de acá (del montoncito) Cuando usted alzaba tres o cuatro que estaban casi juntas así, ¡hacía así! (abrir apenas el puño para que no se escapen) Y si se le caía una ya perdía. Era muy lindo, muy divertido.

Entrevistador: ¿Las piedras puede ser que tenían algún nombre?

Josefina: No, no...Había que buscar las que sean redonditas así, que no sean anchas, que no sean alargadas.

Beltrán: Claro, que tenga facilidad para poder alzarlas...

Josefina: Para poderlas alzar.

Colaborador/a: Eugenia Josefina Pereyra (88) Elsa Graciela González (49) y Beltrán González (65)

Lugar y fecha: Paraje El Pintado (Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019)

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: como toda expresión cultural arcaica, es muy difícil establecer el origen del juego de la payana. Sabemos que tiene amplia difusión en toda Latinoamérica, documentado su práctica en pueblos originarios. También encontramos versiones en África, el mundo árabe y por influencia o herencia, en el sur de España. La payana es un juego para medir la habilidad y la memoria de sus participantes. Por este motivo y a medida que los jugadores van ganando destreza, suelen ir incorporándose más piedras al juego y una infinidad de variantes en su práctica. Según la costumbre popular, hay cierta aceptación de que la payana básica consiste en jugar con cinco piedras pequeñas.

— 119 —

Payana de diez piedras.

Entrevistador: ¿Acá la payana como se jugaba?

Tonete: Y yo no me recuerdo...pero, imagine usted, yo tenía que jugar de acuerdo con...poder manejar con la mano mía que es chica ¿ve? A lo mejor con diez piedras. Y así era el juego que sabíamos tener... la payana...el tatetí que antes nosotros le sabíamos decir los tres tantos...Y cual había otro...cuatro tantos ese era más difícil porque se hacía una forma así ¿ve? aSí, así, así y así. Y usted tiene cuatro tantos y yo tengo otros cuatro. Y cuidarse de que no quede una casa libre ahí, porque ese le iba comiendo los tantos ¿ve? Si quedaba un casa libre, usted podía pasar por encima y levantarle el tanto a usted...se los iba a robar... ¡Ya no me acuerdo bien!

Colaborador/a: Juan Antenor "Tonete" Gómez (87)

Lugar y fecha: Paraje Las Encrucijadas (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 120 —

Muñecas de chala y mazorca

Informante: Igual que el juego de las muñecas. A nosotros nunca nos compraron una muñeca. Era de un...la hacíamos de un palito y un trapito así...las muñecas. O cuando era el tiempo de maíz, las muñecas de maíz...hacíamos las muñecas ¿vivo?

Entrevistador: ¿Cómo se hacían las muñecas con el maíz?

Informante: Y bueno...era la muñeca cuando está chiquita (la mazorca) cuando no está granada ¿vivo? que tiene el pelito del choclo que le dicen. Y le poníamos por ejemplo así pelito y para acá le poníamos un vestidito...una ropita. ¡Y con eso nos entreteníamos y teníamos días enteros jugando!

Entrevistador: O sea que para el cuerpito usaban el mismo choclo...

Informante: El mismo choclo.

Entrevistador: ¿Y la chala se la sacaban a toda o no?

Informante: ¡Sí, sí! Quedaba...como una muñequita, el choclito pelado nada más que estaba tiernito, porque las hacíamos cuando (la espiga) estaba chiquita. Pero...había rubias...otras más tostaditos...por el pelo del choclo ¿vivo? Y esas eran las muñecas que uno tenía.

Entrevistador: Y los ojitos y las caritas con qué se lo hacían en el choclo...

Informante: Y 'ande tenía el pelito le atábamos con una cintita por ejemplo y pongalé que en el ojo le ponía (dejaba) un granito (apenas formado) de maíz...así, como el ojito. Como pegadito mejor dicho. Y de 'ay la boca no me acuerdo qué le sabíamos hacer.

Colaborador/a: El o la informante prefiere no incluir su nombre

Lugar y fecha: Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: chala se le dice a las primeras hojas tiernas que recubren la mazorca de maíz.

— 121 —

Muñecas de chala y marlo

Entrevistador: ¿Ha visto usted que las muñecas antes por acá se hacían con la chala de maíz?

Doña Dominga: ¡Con la chala y el marlo! Vos hacés el cuerpito del marlo. Y de ahí le agarrabas...tirabas la hoja, le girabas un poco así y la ibas rodeando a la muñeca dando vuelta, dando vuelta y la atabas con un hilito.

Entrevistador: Eso se perdió, eso no se hace más...

Doña Dominga: ¡No m'ijo!

Colaborador/a: Dominga Arcelia Vargas (87)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 28/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 122 —

Crear formas entrelazando el piolín en los dedos.

Entrevistador: ¿Había un juego que era hacer formas con un hilo o una soguita no?

Josefina: ¡Sí! La pata de gallo, yo también la sé hacer

Entrevistador: ¿Y qué otras figuras más se hacían?

Josefina: Claro, la pata de gallo, escaleras...así

Entrevistador: ¿Y ese juego tiene algún nombre Elsa?

Elsa: Mmm...no, no sé (responde mientras hace la pata de gallo)

Colaborador/a: Eugenia Josefina Pereyra (88) Elsa Graciela González (49)
Lugar y fecha: Paraje El Pintado (Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019)
Recopiló: Pablo Rosalía

— 123 —

Juego de los hilos

¡Ah sí! No me acuerdo como se jugaba a ese...con un hilo hacía las ventanitas... ¡varias cosas!
 Pero sí, sí. Con un hilito bien...hay gente que era muy hábil para hacer eso, con el juego ese.

Colaborador/a: El o la informante prefiere no incluir su nombre
Lugar y fecha: Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019
Recopiló: Pablo Rosalía

— 124 —

Juego del anillo

(...) Cuando uno iba a los velorios, las chicas y chicos jugábamos al anillo. (...) Yo por ejemplo, nos poníamos así en rueda y uno tenía el anillo (entre las palmas de las manos) e iba (pasando y posando las manos unidas sobre las de los participantes y decía) *Anillo te pongo, no te pongo nada*. Y después usted tenía que adivinar, a dónde quedó el anillo. Y de ahí seguía el juego ¿vio? Si usted adivinaba quien tenía el anillo, el que tenía el anillo tenía que seguir haciendo...

Colaborador/a: El o la informante prefiere no incluir su nombre
Lugar y fecha: Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019
Recopiló: Pablo Rosalía

— 125 —

Jugar con las chicharras

Y en el día las chicharras, jugábamos con las chicharras, esos bichitos chiquitos que saben ser muy cantores. ¡Uh si habremos espiado nosotros las chicharras...para agarrarlas a la siesta! Una vuelta andábamos con mi primo buscando las chicharras...mire la ignorancia, sacar las alpargatas, porque usábamos alpargatas, y dice; *Me voy a sacar las alpargatas para que la chicharra no las sienta*. ¡Y las dejó lejos! Y las perdió las alpargatas no las encontró... ¡pero lejos íbamos nosotros! Porque la chicharra al no sentir el tranco...sabíamos ir así nosotros (con cuidado) y las agarrábamos. Y las echábamos en una bolsa habrá sido porque frasco ni había...Y me acuerdo ¡juntábamos muchas! Y el niño perdió las... ¡casi nos sonaron a pichanasos habrá sido...! porque antes te daban leña...y volvíamos que el niño había perdido las alpargatas. No eran nuevas pero las tenía para la casa. Por agarrar las chicharras perdió las alpargatas en el medio de un pajonal. ¡Ese era el juego del mediodía las chicharras!

Colaborador/a: María Graciela Salto (68)

Lugar y fecha: Rumi Huasi Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 126 —

Los pesos: juego con las figuras de las cajitas de fósforos.

Graciela: ...A eso jugábamos en la escuela, a la payana y a la rayuela, eran los dos únicos juegos. Y me acuerdo que los niños varones jugaban a los pesos con las cajas de fósforo...

Cacho: Con las cajas de fósforos Rancheras...unos fósforos 70 que había, unos fósforos Vitoria. Hacíamos una rueda así en el suelo, y ahí poníamos (las figuras recortadas de las cajas de fósforos que se les decía "pesos") y apostábamos: *Vos ponés uno, vos ponés otro*...Y bueno el que sacaba... ¡sacaba y ganaba!

Graciela: Hacían un redondel en el suelo, hacíamos un mogotito (montañita) de arena y les ponía los pesos. Y de acá le tirábamos. Y tenía que (pegarle a esa figura y) saltar de ese círculo. Porque si no lo sacabas del círculo no ganabas...tenían que saltar los pesos de ahí y esos los ganabas vos. Supongamos en un circulito plantaba diez cartoncitos así... (apoyados) en un mogote de arena. Y de acá le tirábamos con las tejas que le llamamos.

Cacho: Claro, y todos poníamos uno de esos pesos en el círculo.

Graciela: Me acuerdo una vez que con esa teja le pegamos a una chica en un pie, y el maestro vino y les quemó todos los pesos.

Cacho: ¡Oh se enojó el maestro riojano! Era bueno, pero cuando ya estaba malo... ¡claro ellos se habían respetar!

Colaborador/a: María Graciela Salto (68) y Héctor Paulino "Cacho" Sosa (74)

Lugar y fecha: Rumi Huasi Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: Vitoria, 70 y Ranchera eran marcas de fósforos (cerillas) de la época.

4.0 Ámbito: ritos y rituales

4.1 Categoría: Ritos de pasaje

— 127 —

Los pupos se enterraban para que cuando sea mayor, el hijo vuelva.

Coca: Acá a los pupos los enterraban. Los enterraban cuando nacían los chicos le cortaban y lo enterraban...cuando nacían acá no hubo médicos, nos atendían las parteras. Yo tengo el pupo del Ale...tiene como 26 años el muchacho ya... ¡Nieto mío!

Entrevistador: Dicen que había que guardar los pupos o enterrarlos en la casa, para que el hijo por más que se vaya de la casa siempre...

Coca: ¡Vuelva! ¡Claro! Acá el muchacho sabe venir siempre. Nosotros lo criamos un poco, después se fue, estudio. Se hizo Policía...

Lalo: ¡Pero no nos deja!

Coca: Siempre viene.

Entrevistador: Claro es que está el pupo acá...

Lalo: Claro está el pupo acá... ¡seguro! ¿ve? Es una astucia buena esa.

Coca: Yo lo tengo en un frasquito así.

Colaborador/a: Aldo “Lalo” Concepción Tapia (77) y Antonia “Coca” Felisa Oliva (77)

Lugar y fecha: Paraje Agua de los Árboles (zona rural Rumi Huasi). Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: en algunos países y regiones de Sudamérica, puso se le llama al resto del cordón umbilical que se seca y se le cae al niño/a a los pocos días de nacer, como a la cicatriz que conforma el ombligo.

— 128 —

No tirar el pupo porque el niño puede enfermar.

Pabla: Acá también se usaba, se usa guardar los pupos de los chicos. Yo creo que tengo alguno de mis nietos guardado.

Entrevistador: ¿Y por qué motivo se guardaban? ¿Por qué era importante guardarlos?

Pabla: Claro, una era como recuerdo...dicen que era por sanidad del niño, porque es un pedazo de cuerpo humano que no se debe tirar.

Entrevistador: Porque corre el riesgo de que ese chico...

Pabla: ...se pueda enfermar. Eso son los secretos. Esa era la razón. La mayoría de la gente de antes, en la época de mi mamá lo hacía así, se cortaba y se guardaba bien. ¡Se pasaban años guardados ahí!

Colaborador/a: Pabla Carmen Olsina (81)

Lugar y fecha: Paraje La Garganta (Dique Los Molinos), Departamento Calamuchita, 01/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 129 —

Pupos en la cumbrera

Entrevistador: Cuénteme Reyna que se hacía con los pupos de los hijos, porque mi mamá guardó todos los pupos. Somos cinco hijos y los tiene guardados a los cinco.

Reyneria: Y yo los sabía poner arriba del techo.

Entrevistador: ¿En la cumbrera o en el techo?

Juana: En la cumbrera.

Reyneria: Bueno en la cumbrera, sí.

Juana: En el rancho, que lo llevó el río...

Virginia: ¡Ah si así que no tenemos pupitos nosotros!

Entrevistador: Bueno pero están en la zona.

Virginia: ¡Sí, sí! Están en la zona.

Entrevistador: ¿Y por qué era importante ponerlo en la cumbrera y no en otra parte doña Reyna?

Reyneria: Eso no lo sé...

Juana: ¿No era mami para que sane rápido el pupito del niño...que no le agarre a la hernia algo... para que sane rápido el pupito?

Reyneria: No el pupito cuando se cortaba, siempre quedaba un pedacito de pupo. Y el pedacito ese lo guardaban arriba del techo (en la cumbrera)

Colaborador/a: Reyneria Visitación Zarate de Sosa (97) Clara Juana Sosa (76) Matilde Virginia Sosa (66)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 26/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Llevarle comida y bebida a los difuntos en su día.

Entrevistador: Acá antiguamente para el día de los difuntos...vieron que, por supuesto, hay que ir a...

Tica: Al cementerio...

Entrevistador: Al cementerio. Pero antiguamente, la gente de antes me decía que el recordatorio era un poco más alegre...

Tica: ¡Sí!

Martín: Ahora don no pasa nada, no va nadie al cementerio.

Tica: ¡No va nadie al cementerio! No va nadie...

Entrevistador: Puede ser que la gente antes le llevaba inclusive la comida que le gustaba al difunto...

Martín: Sí sí, flores todas esas...agua...

Entrevistador: ¿Así era antes?

Tica: Antes le llevábamos todo. Las velitas...

Martín: ¡Pero ahora no va nadie don!

Entrevistador: ¿Y acá también se usaba de llevarle comida a los muertos o no?

Martín: ¡Sí sí sí todo sí!

Entrevistador: ¿Qué se le llevaba...como era eso?

Martín: Y llevarle cualquier comidita viste...ponerle ha visto... Porque también la alma también andará necesitada.

Entrevistador: ¿Y que se le llevaba como en una latita?

Martín: ¡Sí como en un platito, sí!

Entrevistador: ¿Usted recuerda también Tica eso?

Tica: ¡Sí! Nosotros hemos tenido un hermano que ha sido tan fumador y tomador de mate...siempre llevarle (al cementerio) el matecito, el cigarro...que el murió de eso. Cáncer a los pulmones por... ¡Dos hermanos hemos tenido...! Han muerto de los pulmones por pulmón. Un vasito de vino, agua... Tener el vasito siempre con agua. Que ellos han sido tan tomadores de mate, siempre les sabíamos llevar por lo menos el matecito para que lo tengan ´ay.

Colaborador/a: Aurelia "Tica" Manzano (79) y Martín Manzano (77)

Lugar y fecha: Paraje Santa Rosa (Chancaní). Departamento Pocho, 09/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 131 —

Día de los difuntos en el cementerio

Entrevistador: Me contaban en muchos lugares de Córdoba que antiguamente uno iba a visitar a los finados para el dos de noviembre y le llevaba al finado la comida o las cosas que le gustaba tomar.

Martín: ¡Claro! A las cosas que él sabía comer y le gustaba.

Entrevistador: ¿Y eso usted lo vio por ejemplo?

Martín: Sí lo vi, lo vi.

Entrevistador: ¿Y por ejemplo la gente que le llevaba Martín?

Martín: Y la gente que había...los familiares le llevaban como ser, si sabía fumar, tabaco. Alguna botella con agua, un poquito de vino si tomaba vino...cosas que a ellos (en vida) les gustaba.

Colaborador/a: Martín Manzano (77)

Lugar y fecha: Paraje Santa Rosa (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 09/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 132 —

Velar restos de difuntos (indios) y llevarle agua.

María: Nosotros donde vivíamos en el campo, teníamos...había una cuevita así, medio a ras de tierra, y hallaban los huesos de difuntos. Y todos los huesitos los habíamos juntado nosotros y los habíamos puesto adentro de la cuevita. Y ahí sabíamos prender velas. Y el día que... de los difuntos, íbamos nosotros y llevábamos un vaso de agua, y le prendíamos velas. Porque la mami nos decía que *pónganle agua porque tienen sed*. E íbamos y rezábamos ahí ¡y los huesitos estaban ahí siempre! Nosotros lo respetábamos como una gruta. Sabíamos ir a rezar nosotros ahí. Y eso vaya a saber a lo mejor eran huesos de indios. Porque a veces...hacían chacras para arar, y cuando clavaban el arado y hacían la raya, levantaban huesos de indios. Y esos decían que eran indios. Porque antes dice, nos contaba la mamá...que antes se perdía gente y no la hallaban nunca más. O a lo mejor la mataban y la enterraban. Por eso no se los hallaba. Y cuando se araba, se encontraba.

Entrevistador: Y ustedes lo mismo respetaban esos huesos.

María: ¡No nosotros...! Los sacábamos, los limpiábamos y los metíamos en una cueva...y les prendíamos vela.

Colaborador/a: María Gallardo (84)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 19/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 133 —

Vaso de agua para los difuntos en su velorio.

Entrevistador: Igual que el vaso, en los velorios se usa el vaso de agua abajo del...

Reyneria: Eso sí.

Juana: ¡Sí! Abajo del cajón sí.

Entrevistador: ¿Y el vaso de agua para qué es doña Reyna?

Reyneria: No sé para qué es...

Virginia: Será que es para...para limpiar el alma del difunto...O para purificar el alma...No sé cómo es...No sé si usted sabe algo...

Entrevistador: Me dijeron en un montón de lugares que el alma, la gente de antes dice, para que el difunto en el viaje que tiene...

Juana: ... ¡tome agua! Para que tome agua en el viaje. ¡Eso yo también había escuchado!

Colaborador/a: Reyneria Visitación Zarate de Sosa (97) Clara Juana Sosa (76) Matilde Virginia Sosa (66)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 26/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 134 —

Velorio del Angelito: se le ponía agua y se hacían flores.

Nidia: Cuando fallecía una criatura... se hacía el velorio de los angelitos. Se hacían flores, compraba papel para hacer flores y se juntaban todos los vecinos y ya iban a hacer flores, a hacer jarritos para que tome agua le ponían ahí... ¡Cuántas cosas le hacían al angelito! ¡Ahora no!...bueno, no se siente... por acá ya no mueren las criaturas.

Entrevistador: ¿Y era un momento más bien alegre el velorio del angelito no cierto?...No era muy triste sino que había que vivirlo un poco con alegría ¿no cierto?

Nidia: Sí, con alegría. Sí, los padres y los que lo sentían lloraban pero no como ahora. Le ponían... ¡hasta jarritos hacían porque tenía que tomar agua el angelito! Tanta cosa que hacían...flores... En esos años había acá en Chancaní papel para hacer flores...porque como morían tantos... ¡ahora no! No trajeron más nunca.

Entrevistador: ¿Y se les ponía alitas al angelito?

Nidia: ¡Ah sí! Eso también le estaba por contar que se le ponía alas, hacían un jarrito para que tomen agua, cuánta cosa se le ponía.

Entrevistador: Me han dicho también que se le hacía un cordón y venían los parientes, hacían un nudo y le pedían también...

Nidia: Sí, así ha sido. Un cordón de hilo blanco...hilo fino nomás pero de algodón... lo trenzaban a eso y le hacían un nudito...un nudo. Cada nudo un pedido. Y así.

Colaborador/a: Brígida Nidia Reyes (100)

Lugar y fecha: Chancaní. Departamento Pocho, 29/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

4.2 Categoría: Ritos de propiciación

— 135 —

Primicias del maíz a San Isidro

Tica: El maíz...bueno... San Isidro era...A San Isidro (se le ofrendaban las primeras mazorcas). ¿No ve que él tiene los bueyes, todo ahí? A San Isidro... que yo lo tengo a San Isidro.

Entrevistador: ¿Se le daban...las primeras espigas?

Tica: Las primeras espigas.

Tomás: Sí, se las dedicaban para... (San Isidro)

Colaborador/a: Aurelia "Tica" Manzano (79) y Tomás González (78)

Lugar y fecha: Paraje Santa Rosa (Chancaní). Departamento Pocho, 09/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: les pregunto si las primeras espigas cosechadas del maíz se las dedicaban a la Virgen o algún santo o santa. Tica primero duda y luego recuerda. Se tratar de una huella de rito propiciatorio para buena cosecha.

— 136 —

Pedirle a San Isidro por las sementeras

A San Isidro le sabíamos pedir...por las sementeras. Sembrábamos y... m i papá araba y yo sembraba el maíz. Sembraba maíces, sembraba semillas de zapallo...semillas de sandías... ¡todas esas cosas! En la misma chacra pero una partecita para el zapallar, otra para el...para el maíz...era la más grande.

Colaborador/a: Brígida Nidia Reyes (100)

Lugar y fecha: Chancaní. Departamento Pocho, 29/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 137 —

Manda y baile a San Vicente para que llueva

Entrevistador: Le iba a preguntar doña Tica... ¡San Vicente! Me ha dicho mucha gente que se bailaba la fiesta de San Vicente... pero no me supieron... me dijeron que algo tenía que ver con la lluvia...

Tica: Sí San Vicente sí. Había que hacerle una manda...(promesa)

Tomás: Sí...cuando no llovía... no llovía...duro para llover le hacían una manda...pa'tal día un baile a San Vicente. Sí, iban todos...

Tica: Sí llovía antes del...uno había que ponerle fecha. Y si llovía sí, le hacían el baile a San Vicente.

Entrevistador: Y si no llovía...

T: No, y si no llovía no...

Entrevistador: Y puede ser que la fiesta duraba lo que duraba una vela...o cómo...

Tica: Yo no sé cómo era la cosa, si había que prender una vela yo creo...hasta que se termine la vela...

Tomás: ¡Ajá! Yo creo que sí, yo no sé bien también...no me acuerdo bien pero me parece que prendían una velita. Y se bailaba hasta que se termine la vela

Entrevistador: ¿Y primero bailaban los dueños de casa?

Tica: No y... ¡bailaban todos!

Entrevistador: Ah yo pensé que acá no se le bailaba, en muchas partes de Córdoba se le ha bailado a San Vicente por el agua...

Tomás: Sí, por el agua, acá siempre se le hacía más antes... una promesa para tal fecha.

Colaborador/a: Aurelia "Tica" Manzano (79) y Tomás González (78)

Lugar y fecha: Paraje Santa Rosa (Chancaní). Departamento Pocho, 09/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 138 —

Rezarle el noveno, sacarlo en procesión y bailarle a San Vicente para que llueva

Virginia: Para que venga agua, sabían pedir que llueva...a San Vicente que la mami siempre ha sido devota de San Vicente para que llueva.

Entrevistador: ¿Ah no me diga que se usaba lo de San Vicente acá también?

Virginia: Sí, también.

Entrevistador: ¿Cómo era doña Reyna lo de San Vicente para la lluvia...?

Reyneria: Había que llevarlo por procesión...llevarlo de acá a otra casa y ahí le rezaban, se le rezaba el noveno, nueve días...Ya lo traía y cuando lo traía lo sacaban de ahí ¡y ya era creciente!

Entrevistador: ¿Y se bailaba también con San Vicente?

Reyneria: También...y baila la gente como baila ahora.

Virginia: Era familiar.

Entrevistador: ¿Y el baile se hacía antes de llover, o después que había llovido?

Reyneria: Y bueno lo llevaban y le hacían el baile, en la casa donde lo llevaban. Y ahí cuando lo venían trayendo largaba el agua, nos agarraba el agua.

Entrevistador: Que lindo eso de San Vicente... ¿se sigue haciendo...para la lluvia?

Virginia: Sí, sí, sí. Lo siguen haciendo, sí. Por lo menos, acá nosotros con la mami para que llueva siempre lo sabemos sacarlo a los dos, sabemos dar una vueltita y bueno como estamos los dos con la mami acá...No hacemos baile que venga todo el mundo a bailarlo sino nosotros prendemos la radio y bueno...y que llueva, pedir a San Vicente que llueva. O a veces lo llevamos de acá hasta la casita de la ruta, para que llueva.

Colaborador/a: Reyneria Visitación Zarate de Sosa (97) Clara Juana Sosa (76) Matilde Virginia Sosa (66)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 26/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 139 —

El baile a San Vicente se cumplía cuando se terminaba la vela.

Entrevistador: ¿Recuerda Cruz, cómo era el baile a San Vicente para que llueva?

Cruz: Sí he ido a al baile de San Vicente que le hacían ahí en El Cadillo...Le prendían una vela, cuando empezaba el baile pa' San Vicente. Y de 'ay se terminaba la vela, se cumplía el baile. Y de 'ay seguían bailando y divirtiéndose los que estábamos por supuesto...pero para el baile a San Vicente...se le prendía una vela. Y se terminaba la vela, se terminaba el baile a San Vicente.

Entrevistador: Duraba lo que duraba la vela.

Cruz: ¡Exactamente! La verdad...

Entrevistador: ¿Y todo el mundo bailaba...?

Cruz: ¡Ah sí! Tenían que bailar todos.

Entrevistador: El baile era para...para pedir lluvia...

Cruz: Lluvia...

Entrevistador: ¡Y llovía, después!

Cruz: ¡Oh por supuesto!

Hija: Claro, o sea que pedían antes que si llovía, le bailaban.

Entrevistador: ¡Ah! Sí llovía, le cumplían la promesa al santo. Solamente si llovía primero.

Hija: Sí. Si llovía, le cumplían la promesa al santo.

Entrevistador: Ahí me recuerda su hija que sí llovía le hacían el baile...si no llovía no le hacían el baile.

Cruz: ¡Ah no por supuesto! Si llovía, le hacían el baile. Y si no, no.

Hija: Cuando yo no vivía, ya lo hacían al baile. Pero más al poniente, allá para el lado de La Guanaca.

Colaborador/a: Cruz Ceballos (84)

Lugar y fecha: Paraje El Quemado (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 08/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

—140—

Festejarlo con baile, vino y cigarrillo a San Vicente para que llueva

Entrevistador: Yo no sabía que acá también se le baila a San Vicente para pedirle lluvia...

María: ¡Sí!

Entrevistador: ¿Y cómo es...porque en el sur de Córdoba lo hace de una manera...?

María: A San Vicente hay que chupar, hay que fumar, hay que bailar, echarle vino encima, ponerlo en la mesa donde están los vasos con vino. Y llevarlo de un lado a otro, pero en el camino ir tomando, tirándole vino al santo. Dicen que no alcanza a llegar a la casa donde lo llevan que ya se largó la tormenta.

Entrevistador: ¿Pero había que bailar en algún momento?

María: No, eso no sé.

Marido: Sí, sí.

María: Bueno, se armaba el baile por supuesto. Cuando estaba en la casa ya se armaba el baile o a lo mejor a donde lo iban a sacar. Chupaban un poco ahí y lo llevaba. Iba tomando por el camino para a donde lo llevaban para otra casa. ¡Bueno ya se armaba el baile también!

Entrevistador: O sea, lo sacaban como quien va a buscar un compañero para ir al baile.

María: ¡Claro, sí!

Entrevistador: Es que claro, había que tratarlo bien pa'... ¡pa' que largue agua!

Marido: Y ella lo tenía a San Vicente por eso llovía acá.

Entrevistador: ¿¡Ah usted lo tenía a San Vicente!?

María: Yo lo tenía a San Vicente pero yo lo tenía en una gruta chiquita que había hecho yo. Y se había caído y roto la cabecita. Y está apenas puesta la cabecita...y no la he pegao yo porque al final... ¡me olvido siempre de decirle a él que lo pegue!

Marido: Claro es ese que tenés ahí.

María: Sí es ese, andá a traerlo, cuidado no me vas a voltear la cabecita que no se ruempa porque...quiero comprar una gotita para pegarle...Bueno, ese es San Vicente. Y yo lo tenía para allá para una quinta lo tenía a San Vicente. Y de allá lo hi traído y le hi dicho yo que no me deje secar las plantas ahí, que trajera el agua. ¡Y esa noche llovió (muchísimo)! Yo lo tengo afuera

a San Vicente, fuera de la gruta ahí, lo tengo puesto así...y esa noche llovió y fui yo y le di *gracias San Vicente* y...y le prendí una vela y le recé un padre nuestro. Y le dije ya que iba a traer vino. ¡Y no he llevado vino porque hay veces que no me alcanza con qué comprar...! Pero le hi prometido que le iba a comprar una caja de vino y que se la iba a llevar 'ay...pero no he comprado nada todavía. Eeeh...yo le sabía encargar a un camionero (que vendía mercadería) que sabía venir de hace muchos años...esperándolo para que venga él porque él me fía. ¡Y bueno no le he encargado ni las velas...nada todavía porque no...no ha venido el camionero. No sé si hoy puede venir.

Entrevistador: Pero no va a tener que dejar de cumplir.

María: ¡No! Yo tengo que cumplir...

Entrevistador: Porque vio que los santos sino se la pagan...

María: No, sí, sí. Después no va a hacer llover más.

Marido: Encima que le ha hecho llover lo ha dejao ahí afuera todavía...

María: ¡No y si lo he mandado...si ahí tiene que hacer llover! La cabecita está despegada, no la vaya a voltear (me pasa la imagen que trajo su marido desde la gruta, con cuidado para que no se le caiga la cabecita) Y yo voy y lo toco y le doy un beso y le digo yo; *¡Gracias gracias San Vicente que me ha traído un agua mansita!* ¡Y ya (alguna vez) lo he puesto en media playa (espacio abierto, sin abrigo) pero no se moja (cuando llueve)!

Entrevistador: ¡San Vicente ya van a cumplir con vos! No te hagás problema...

María: Ya le voy a comprar una caja de vino.

Entrevistador: Es paciente. A mí en todos lados me dicen que es paciente.

María: ¡Sí!

Entrevistador: Así que... ¡Es bellísima la imagen esta encima! Mire que linda...cuidado lo vamos a dar vuelta...

María: Y bueno ahí tiene usted, que muchas personas dicen; ¡Ah que va a hacer milagros si si es un pedazo de yeso! Ese pedazo de yeso tiene un almita. Porque yo voy y le pido a una imagen, le pido, le hago un pedido y me hace conseguir. ¿Y entonces cómo escuchó ah? Es porqué está una almita dentro de él...dentro de ese pedazo de yeso. Y como es bendito, uno lo hace bendecir, con más razón.

Colaborador/a: María Gallardo (84)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 19/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Pedido a San Marcos para que llueva

Pabla: Igual que...el de los sembrados... ¡San Marcos! A San Marcos se le pide; *San Marcos, señor de los charcos, que llueva para mi triguito que está muy bonito, para mi cebada que ya está granada, para mi melón que ya tiene flor...* y eran siete los versitos, que algunos de los chicos lo hacen a todo completo, para que entonces al caer la lluvia, ya se produjese y no se secaba, por las chacras, todo.

Entrevistador: ¡Qué lindo Pabla! ¡Oh eso hacía que la vida era más linda!

Pabla: ¡Bueno eso era la vida de antes! ¿Sabe por qué? Porque nos juntábamos así, como estamos haciendo ahora...que se juntaba toda la gente... ¡así a decir cosas! *Porque vos sabés que en marzo es esto. ¿Y por qué motivo? ¿Y por qué como es...?* Y se decían esos versitos, esas relaciones, esas cosas... ¡dichas naturales! ¡Dichas naturales!

Colaborador/a: Pabla Carmen Olsina (81)

Lugar y fecha: Paraje La Garganta (Dique Los Molinos), Departamento Calamuchita, 01/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

La lluvia después de sacar la Virgen en procesión.

Entrevistador: Antes, se sacaba la Virgen en procesión para que llueva.

José: ¡Ah sí sí...! Para que llueva. Usted sabe que una vez, una señora que ya murió y el hombre también...estaba el muchacho en el campo allá. Y una tremenda sequía había...y nosotros éramos chicos...changuito de siete años...ocho. Y ya conocíamos la casa del vecino allá arriba y nos íbamos a ver. Y llegamos, y estaba la viejita, y dice la viejita; *Estaba por salir para su casa ahí, a llevar la Virgen de paseo, a pasear la Virgen pa' que llueva dice. Y bueno* —decimos nosotros— *nos volvamos para casa.* Nos vinimos con la viejita, tenía una Virgen grande la señora así (un metro aprox.) Se vino hasta las casas...y no sé te digo, a pasear la Virgen para que llueva. Y estuvo la señora un rato, estuvo con mi mamá, mi papá, con nosotros ahí...Y cuando se quiso ir se levantó un vientito, y ya empezaron las nubes, dos nubes, tres nubes... ¡Y al rato mire llevamos a la casa de la vieja se largó un aguacerón! Si por eso es de creer...es de creer...

Sixto: (...) Yo por lo menos cuando hay sequía acá, yo tengo una virgencita así de bulto (una estatuilla pequeña) y la...cuando hay sequía, la saco afuera y la pongo en el umbral de la puerta, y hace llover.

Colaborador/a: Sixto Antonio "Chicho" Sosa (88) y Maximiliano José Molina (35)

Lugar y fecha: Puesto Los Barrera. Departamento Sobremonte, 21/12/2018

Recopiló: Pablo Rosalía y Matías Rosalía

Comprarle al Niño Dios lluvia

Entrevistador: Cuando había mucha seca, ¿acá se sacaba la Virgen o algún santo en procesión?

Informante: ¡Sí! La Virgen del Valle sabían sacar. Sí. El Divino Niño también sabían sacar así ¿vivo? Antes sabía haber un hombre para acá, para el lado donde vive doña Josefina (paraje El Pintado) que sabía tener el Niño Dios. Y a ese le sabían pedir cinco centavos de agua...diez centavos. Diez centavos en ese tiempo era muy mucha lluvia. Pero ese era el pedido...de toda la gente era el Niño Dios.

Entrevistador: ¿Y había que ir a la casa de este hombre para dejar...?

Informante: Y sabían ir a la casa de este hombre.

Entrevistador: Ah, no al Niño Dios directamente sino a este hombre.

Informante: Al...él tenía como una cunita, y ahí había que dejarle la platita.

Entrevistador: Ah, en la cunita. Y en esa cunita estaba el Niño Dios.

Informante: Ahí estaba el Niño Dios.

Entrevistador: Esta hermosa costumbre me la han contado en muchos lugares. Es más: me decían que no había que ser muy pretensiosos porque si se le ponía plata de más podía venir un diluvio.

Informante: Sí. Sabían decir en ese tiempo que...diez centavos era mucha plata para pedir...mucha agua. Pero de 'ay no...Por eso cuando le pedían se decía; *No hay que pedirle mucho...no hay que darle mucha plata*, como ser quince centavos, porque es un diluvio ya.

Colaborador/a: El o la informante prefiere no incluir su nombre

Lugar y fecha: Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Comprarle centavos de agua al niño dios

Entrevistador: ¿Puede ser que se le compraba centavos de agua al niño dios?

Angélica: Agua, pero no mucha porque tenía que ser... ¡Mirá, mirá, eso decía, sabía decir mi mamá! Yo no sé si eran cinco centavos cuando la plata valía muy mucho...cinco centavos para el niño dios para que nos mande ese importe de agua, de lluvia. ¡Una tormenta hermosa! ¡Y ahora habría que ponerle no sé cuánto ja ja!

Entrevistador: ¡No ahora como mil pesos hay que ponerle con lo poco que vale la plata! Doña Angélica, ¿y qué pasaba si se le ponía más dinero al niño dios?

Angélica: Llovía muy mucho...

Entrevistador: Un diluvio...

Angélica: Claro, no había que abusar con...con el importe que le ponía. Mi abuelita sabía comentar eso; *No hay que ponerle de más porque...* era algo de más.

Colaborador/a: Angélica Rosa Artaza (80)

Lugar y fecha: Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: Tanto en las monedas empleadas para comprarle lluvia al niño Dios, como en la moneda que se le enseña a la luna nueva-creciente, están al desnudo las huellas cristianizadas de antiguas ofrendas rituales a las deidades.

— 145 —

Sapo panza para arriba

Entrevistador: Cuando no llovía; ¿acá se ponía el sapo panza para arriba?

Pabla: ¡Sí, sí! Hace muchos años se usaba cuando era yo era chica se usaba eso....sí, se usaba eso. Agarraban y lo ponían en una vasija panza para arriba.

Entrevistador: ¿En dónde lo ponían?

Pabla: En una vasija que no se pudiera dar vuelta. Entonces lo llevaban allá o en algún lugar así (a la salida de la galería o en el patio señala) para que...queda...pidiéndole agua. Porque dice que el sapo cuando canta dice que como pide agua.

Entrevistador: ¿Y cuando llovía, que hacían con el sapo?

Pabla: Y lo largaban.

Entrevistador: Claro, me contaban en otros lados que si no se lo largaba, llovía más fuerte.

Pabla: Claro, llovía de más.

Entrevistador: Ahora lo que no entiendo es cómo se lo ponía en una vasija chiquita.

Pabla: Claro en una vasija chiquita, el bicho nada más (dado vuelta) Claro, estaba así, tieso con las patitas para arriba. Y ahí lo tenían y sabían cuando se formaban tormenta porque lo estudiaban mucho. Y después lo soltaban. Eso he sentido pero no lo he visto.

Colaborador/a: Pabla Carmen Olsina (81)

Lugar y fecha: Paraje La Garganta (Dique Los Molinos), Departamento Calamuchita, 01/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 146 —

Dar vuelta el sapo para que llueva

Entrevistador: Me decían que el sapo había que darlo vuelta para que llueva.

Don Rosa: También, dice que había que ponerlo patas arriba para que llueva. Lo estaqueaba al sapo para que llueva. Lo ponían panza arriba y le apretaban las cuatro patas.

Colaborador/a: José Rosa Llanos (99)

Lugar y fecha: Tala Cañada, Departamento Pocho, 27/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 147 —

Poner al sapo panza arriba para que llueva.

Entrevistador: ¿Eso recuerdan ustedes de poner el sapo panza arriba para que llueva?

Tica: ¡También saben...! Si también y... y dicen que no hay... cuando ponen el sapo que no hay que pedir tanta agua también.

Entrevistador: Sí, y lo que me dijeron también es que cuando empieza a llover es que al sapo hay que darlo vuelta de nuevo....dejarlo tranquilo porque si no puede venir un diluvio.

Tomás: ¡Claro!

Tica: ¡Claro! Así dicen...sí...

Entrevistador: ¡Qué lindas costumbres esa!

Tica: Sí... ¡oh porque el sapo siempre pide agua!

Colaborador/a: Aurelia "Tica" Manzano (79) y Tomás González (78)

Lugar y fecha: Paraje Santa Rosa (Chancaní). Departamento Pocho, 09/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 148 —

Atar al sapo de una pata para pedir lluvia

Entrevistador: Me decían que antes ponían los sapos panza para arriba, estaqueados, para llamar a la lluvia.

Informante: Eso he sentido el comentario...o atarlos de una pata para que... ¡llame a la lluvia será!

Entrevistador: ¿Y qué recuerda de esa costumbre Enriqueta?

Informante: Y no, eso nomás, de que sabían atarlo de una pata para que llueva. Y se lo colgaba...

Entrevistador: ¿Y sabe de qué tipo de árbol se lo colgaba?

Informante: No...yo calculo que de cualquiera...no sé si había alguno especial. Y cuando llovía lo desataban.

Colaborador/a: El o la informante prefiere no incluir su nombre

Lugar y fecha: Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 149 —

Pedir lluvia al lucero

Entrevistador: He conocido gente que le pedía al lucero lluvia...

Coca: ¡Claro!

Entrevistador: ¿Eso acá también lo hacían...cómo era eso?

Coca: Le sabían pedir al lucero que llueva... ¡y sabía llover! Se...sabría ser una oración que decían, eso no sé cómo era.

Entrevistador: ¿Al lucero de la noche o de la mañana?

Coca: ¡De la mañana!

Colaborador/a: Antonia "Coca" Felisa Oliva (77)

Lugar y fecha: Paraje Agua de los Árboles (zona rural Rumi Huasi). Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 150 —

Dedicarle el último surco sembrado al Crespín.

José: (...) yo de chico andaba metido en...detrás de mi papa sembrando....mi papá araba con los caballos así, y yo iba sembrando por atrás ¡Uuuh!

Entrevistador: José, ¿vos escuchaste alguna vez...? Porque eso nos contó el Luli Allende (vecino a tres km) de que los viejos de antes...ya ahora ya ni se usa...Decía que cuando empezaban a sembrar maíz o terminaban, yo no me acuerdo cómo era, le dedicaban el último surco al Crespín, porque decían que era un pájaro que lo tenían como protector de la chacra...

José: Sí, antes se usaba eso. Era un bicho...los viejos de antes... claro hoy los viejos ya no saben...

Entrevistador: ¿Cómo era che...? ¿Cómo lo recordás vos?

José: No, no. Yo como le digo sabía cómo dice usted. Creo que al terminar el último surco, la última vuelta que usted da...no sé qué le decían, le dedicaban al pájaro ese... digamos la última ronda para sembrar maíz que hacen. Y nos íbamos así. Y quedaba ese dicho así...quedaba en la chacra. Pero vaya a saber...son cosas de los viejos de antes.

Colaborador/a: Maximiliano José Molina (35)

Lugar y fecha: Puesto Los Barrera. Departamento Sobremonte, 21/12/2018

Recopiló: Pablo Rosalía y Matías Rosalía

Nota: en este diálogo queda claro que, detrás del saber campesino del mejoramiento genético del maíz, opera una creencia. Ambas se complementan. Crespín (*Tapera naevia*)

— 151 —

Pedirle al Crespín.

Entrevistador: En el Cerro Colorado me contó un hombre que el abuelo, cuando terminaba de sembrar, le pedía...no sé cómo le pedía...al crespín le pedía, porque dice que el crespín era el que cuida las chacras. ¿Usted eso lo escuchó también.

María: ¡Sí! Crespín, que cuando se le pide a él, que crespín tiene un alma muy buena. Que por eso dice a lo mejor nosotros no lo conocemos porque no se deja ver, que ese es un alma de un tipo labrador. Y que se le pide a crespín y se le reza, un padre nuestro o un credo, cuando cerró...cuando terminó dice de sembrar la chacra, se para en la puerta cuando ya cerró la puerta y se le reza...que esta cosecha no se pierda nunca.

Marido: Y viene a ser como la misma historia del pajarito.

María: ¡Sí!

Entrevistador: Nada más que uno evoca a ese labrador que falleció.

María: ¡Claro!

Colaborador/a: María Gallardo (84)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 19/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 152 —

Llamar al viento con conjuro a San Lorenzo

Entrevistador: Me decían que cuando se molía maíz en el mortero, después había que aventarlo, pero había veces que no soplaba viento...

Pabla: ¡Todo eso hicimos nosotros...trabajo! Que se agarraba y se ponía en maíz después que se molía se ponía en una cuenta o en algo (cuenco) y se le hacía esto ¿vio? (abanicar con algo) cuando no había viento. Entonces mientras hacía así uno mismo lo soplaba cosa que elevara todo lo que la chala finita que le quedaba, la mugre digamos, y quedaba el maíz nada más.

Entrevistador: Y acá cuando no había viento ¿se lo llamaba?

Pabla: No.

Entrevistador: Porque me contaban que cuando no había viento se empezaba a silbar y decían un versito; *Lorenzo, Lorenzo, hacé soplar el viento...*

Pabla: ¡Ah! Bueno acá para parar el viento hay muchas que lo dicen; *San Lorenzo, barba de lienzo. Pare su caballo, que se pare el viento*. ¿Mire el significado no? Porque antiguamente seguro que pensaban que las olas, esto...era porque algún...todo...una ciencia natural que era un caballo que pasaba y echaba el viento ¿vivo?...porque por la corrida que corría tan rápido sale el viento entonces ahí se... Por eso dicen que se le pide a San Lorenzo que haga parar el viento, que pare el caballo para que pare el viento.

Entrevistador: Mire las similitudes, porque en muchos lugares era para que se levante el viento.

Colaborador/a: Pabla Carmen Olsina (81)

Lugar y fecha: Paraje La Garganta (Dique Los Molinos), Departamento Calamuchita, 01/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 153 —

Llamar al viento

Entrevistador: Me decían que cuando se aventaba maíz y no había viento, había una astucia para que el viento venga...

Tonete: ¡Y sí! Bueno...no sé si daba la casualidad o qué, pero lo sabían llamar las viejas más antiguas...más viejas yo sé que eso lo han sabido... mi madre sabía contar también por acá sabía decirle...llamarlo a Lorenzo... ¿cómo es? *Lorenzo, barbas de lienzo, pica tu caballo para que venga el viento*. Todas esas cosas sabían decir. ¡Y lo aventaba che! Yo la tengo tan presente ¿no? Con el delantal ella... iba aventando y sabía...le daba como un cimbroncito (con el delantal) y saltaba toda la paja al suelo ¿ve? Y volvía a alzar de acá (de la punta del delantal) y lo seguía aventando. Lo refregaba con las manos para que no lleve pelecha la mazamorra...

Entrevistador: ¡Ah mire ese secreto importantísimo! O sea que ella lo refregaba...

Tonete: Sí con la mano, ella lo iba refregando y aventar así hasta que... y se le quedaba mucha pelecha le daba otros golpes en el mortero. Mi madre lo ha sabido hacer así. Yo es a la única que he visto es a ella ¿ve?

Colaborador/a: Juan Antenor "Tonete" Gómez (87)

Lugar y fecha: Paraje Las Encrucijadas (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 154 —

Dos maneras de llamar al viento

Entrevistador: Cuando había que aventar maíz pero no soplaba el viento, ¿cómo se llamaba al viento acá?

Coca: Y había que soplar una botella y decir que viento quería. ¡Y sabía venir viento! ¡Enserio!

Entrevistador: Así que usted para que venga viento soplaba...

Coca: Soplaba en una botella decían, llamarlo al viento norte o viento sur. ¡El que usted quiera! ¡Y sabía coso...! ¿Mire las cosas de antes no?

Lalo: ¿Qué le han contado a usted por acá?

Entrevistador: Me dijeron que se empezaba a silbar (imitando en un sonido corto al viento)

Coca: ¡Silbar, sí!

Entrevistador: ...y había que decir una frase que decía; *Viento, viento, cruz de tiento...*

Lalo: *Lágrima y sentimiento...* ¡Ja ja ja! ¡Así era don! *Agua y viento, cruz de tiento, lágrima y sentimiento.*

Colaborador/a: Aldo “Lalo” Concepción Tapia (77) y Antonia “Coca” Felisa Oliva (77)

Lugar y fecha: Paraje Agua de los Árboles (zona rural Rumi Huasi). Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 155 —

Llamar al viento con conjuro a Santo Pilatos

Nosotros cuando no había viento, que salíamos a aventar el moi, porque nosotros juntábamos mucho moi para vender. Y para tomar hacíamos aloja, tomábamos mate con moi, cuando no teníamos azúcar le echábamos moi a la pava y una cucharada de miel y tomábamos mate lo mismo. Entonces cuando salíamos a aventar el moi sabíamos decir...salíamos afuera y gritábamos; *¡Piloto soltó el viento!* Y gritábamos Piloto, que suelte el viento, que nos deje aventar el moi. ¡Y lo aventábamos!

Colaborador/a: María Gallardo (84)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 28/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

—156—

La araña pollito aumenta la hacienda

Entrevistador: ¿Qué se hacía con la araña pollito cuando se encontraba?

Gladys: Se alzaba con una escoba, buscaba una escoba, o sea una pichanita de esas que hacían de la carqueja. Porque allá en la sierra también hay carqueja, hacía la de la carqueja esa. Cortaban una rama de la carqueja, la ataban con un alambre y hacían una escoba...para barrer. Bueno, con la pichana esa la alzaban a la araña. Y la llevaban y la echaban adentro de corral. Porque no querían que la maten. Decían que no había que matarla. Que se echaba adentro del corral para que se aumente la hacienda. Allá en mi casa un montón de veces hemos hallao arañas y la hemos llevado en la escoba y la hemos echado ahí. Y otros dicen; *¿Para qué las van a echar ahí van a picar los animales?* ¡No! Si no la molesta, no pica. Ellas no pican, muerden. ¡Ellas muerden pero si las molestan! Si no, no.

Entrevistador: ¿Es la grandota esa...la peluda no...que sale cuando está húmedo el clima?

Gladys: Claro esa grandota negra, la peluda, esa araña peluda que le dicen. Otros dicen que es la araña mala pollito... ¡pero no sé! Acá no ha picado a nadie.

Colaborador/a: María Gladys Pérez (61)

Lugar y fecha: Paraje La Sierrita, Departamento Pocho, 30/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: araña pollito (varias especies del género *Grammostola*)

—157—

Araña pollito aumenta la hacienda

Entrevistador: Igual que la araña pollito que se la llevaba al corral para que la majada se...

Tica: ¡Ah sí! Para que se aumente la majada...Si cuando viene una araña de esas dicen que hay que correrla al corral.

Tomás: Sí, la barrían para el lado de corral...

Tica: Para el lado del co... que no se matan dicen las arañas peludas...hay que echarla para el corral.

Entrevistador: Para que se aumente...

Tica: ...para que se aumente la majada.

Colaborador/a: Aurelia "Tica" Manzano (79) y Tomás González (78)

Lugar y fecha: Paraje Santa Rosa (Chancaní). Departamento Pocho, 09/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 158 —

La ampalagua aumenta la hacienda.

Entrevistador: Me contaba la gente de que antes la araña pollito no se la mataba sino que se la llevaba al corral para que aumente la hacienda. Pero me contaron también lo mismo de la ampalagua...

Martín: Sí sí...Así decían...Decían que no se mataba que había que llevarla al corral, para el lado del corral... de las vacas o las chivas mejor dicho...a la ampalagua.

Colaborador/a: Martín Manzano (77)

Lugar y fecha: Paraje Santa Rosa (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 09/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: ampalagua o lampalagua (*Boa constrictor occidentalis*)

— 159 —

Ampalagua aumenta la hacienda

Entrevistador: Ustedes escucharon...porque me lo dijeron en esta zona, que salvo para grasa, la gente de antes no mataba la ampalagua porque decía que cuidaba la hacienda.

Coca: ¡Sí!

Lalo: En los campos la echan.

Entrevistador: ¿Qué escucharon ustedes, cómo es eso Coca?

Coca: Dicen que... ¿cómo es?...que no había que matarlos porque esas hacían aumentar la hacienda.

Lalo: ¡Las echaban en las estancias! De acá andaba un hombre buscando que tenía una estancia en Cruz del Eje para allá una ampalagua sea chica o grande...

Entrevistador: Pero es cierto eso que aumenta la hacienda porque yo he conocido cualquier cantidad de gente que a partir que empezó ha...es como la Madre de la hacienda...

Coca: ¡Sí! Sí, sí, sí. No saben querer que las maten porque dicen que esas aumentan la hacienda.

Lalo: ¡Sí es cierto!

Colaborador/a: Aldo "Lalo" Concepción Tapia (77) y Antonia "Coca" Felisa Oliva (77)

Lugar y fecha: Paraje Agua de los Árboles (zona rural Rumi Huasi). Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 160 —

Enterrar la señal para que se aumenten las cabras.

Chicha: Nosotros señalábamos por ejemplo a las cabritas las señalábamos. Y esa señal, hacíamos un hueco en la orilla (del corral) y la enterrábamos. Ahí la enterrábamos a la señal.

Entrevistador: ¿Y por qué motivo se decía antes que se enterraba Chicha?

Chicha: ¡Y será para que aumente la majada...! No sé para qué era pero había que enterrar las señales que cortábamos.

Entrevistador: Que era como un pedacito de pielcita... de cuero ¿no?

Chicha: ¡Claro, claro! Tenía su forma. Por ejemplo esta es la oreja de la cabra. Y de acá le hacíamos una horqueta. Nosotros por lo menos le hacíamos una horqueta. De este otro lado teníamos la otra oreja y hacíamos una mueca así. Ese cuerito...esa señal que se cortaba había que enterrarla. Y eso era para que se aumenten las cabras decían.

Colaborador/a: María Celia "Chicha" Tapia (79)

Lugar y fecha: Rumi Huasi Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 161 —

Enterrar seña para que se aumente el ganado.

Dicen que para que se prolifere el ganado en general, que cuando usted señala hay que enterrar los pedacitos de oreja.

Colaborador/a: Pedro "Tití" Alfaro Ramón Cebrero (90)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 26/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 162 —

Las víboras apareándose dejan virtud.

Cruz: (...) Y después he matao dos víboras ¡pero que...eso no se mata! Un jueves santo después de doce. ¡Pero estaban encimadas las bichas...! y me dice...me dijeron a mi...algunos...yo pregunté; *¿Podrá ser eso que se ponen (apareándose) lo mismo que los perros...?* Que me dicen; *Pero esas no hay que matarlas.* ¡Pero bueno yo las maté! Las halle y las maté a las dos.

Entrevistador: O sea que cuando estaban así como media como unidas...no había que matarlas...

Cruz: Así dicen. Que hay que tirarles un pañuelo en mano 'ande están amontonaditas ellas...pero yo las maté.

Entrevistador: ¡Ah mire! A mí me decían que hay que tirarle un pañuelo o saco, y luego ir a buscarlo y que le dejaban una virtud a uno...

Cruz: ¡Así me conversaban a mí también! Que hay que tirarle una prenda ahí donde están encimaditas ellas...así...un saco, un pañuelo de mano, una gorra...y que después la suerte lo busca. Me comentaban a mí.

Colaborador/a: Cruz Ceballos (84)

Lugar y fecha: Paraje El Quemado (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 08/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 163 —

Víboras unidas

Entrevistador: Me contaban que cuando uno encontraba dos víboras unidas, dicen que había que ponerles un pañuelo...

Pancha: O el saco que tenga...se la tapaba y la dejaba. Para que no... para no mirarla.

Entrevistador: Y luego se recogía ese saco...

Pancha: Y sí...o lo dejarían para siempre...no sé qué harían con ese saco.

Entrevistador: Porque dicen que quedaba como una buena suerte.

Pancha: Sí...

Entrevistador: Como una virtud quedaba. ¿Escuchaste eso?

Hijo: ¡Sí sí he escuchado! ¡Una camisa hay que sacarse y ponérsela encima...! Dejarla ahí nomás. Queda ahí nomás.

Entrevistador: ¿Nunca más hay que recogerla?

Hijo: No, no.

Entrevistador: ¿Y eso dicen que te da buena suerte?

Hijo: Eso dicen, da suerte dicen. Esa pareja que está ahí...

Colaborador/a: Francisca Nicolasa "Pancha" Machuca de Palacios (99)

Lugar y fecha: Paraje El Cadillo (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 08/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 164 —

El champi anuncia carta y hay que retenerlo tres días en un vaso

Graciela: "Champi la carta" que saben decir.

Cacho: Ahí reciencito venía volando uno...

Graciela: Champi la carta, champi la plata le dicen otros. Cuando viene ese champi y vueltea hay que estar esperándolo donde se asienta...

Entrevistador: ¿Y dónde se asienta...?

Graciela: Va a aparecer la plata o la noticia.

Adrián: Va a aparecer una noticia que te va a llegar plata o que ¿viste?...que te traía una buena...una buena noticia.

Graciela: Y hay que guardarlo (al champi) abajo de un vaso, tres días. Había que guardarlo al champi bajo un vaso tres días.

Adrián: Y la gente esperaba la encomienda también.

Cacho: Sí, mi abuela sabía decir... cuando veía un champi volando allá me decía; *¡M'ijo va a tener que venir a esperar carta que viene de allá el burro...de allá...!* Porque había un correo 'ay. *¡Vaya busque carta!* Porque era la única forma que se escribían carta antes...le escribían los hijos de Córdoba. ¡Ya me mandaba...que venga a buscar carta! ¡Y había carta, a veces había! Porque andaba un champi...*seguro que me ha escrito un hijo de Córdoba...* Ya me mandaban a buscar.

Entrevistador: Eso lo del champi no lo sabía...

Graciela: Sí sí sí, cuando el champi viene...es un champi... ¡no es cualquier champi! Porque hay un champi negro, grande...

Cacho: Este es chiquito así (3 cm aprox.)

Graciela: Ese...Porque hay unos champis grandes que andan dando vuelta en el estiércol (de las vacas) ¿Viste esos que andaaan dando vueltas? ¡Estos no! (los del anuncio) son unos marroncitos. Esos son los que traen la noticia.

Entrevistador: Y había que esperar entonces...

Graciela: Había que guardarlos al champi dentro de un vaso, boca abajo, ponía y lo dejaba tres días. Hasta que llegue la noticia ahí tenía que estar el champi ¡Acá no vienen! ¡No acá no vienen! Debe ser que se han acabado los champis...

Colaborador/a: María Graciela Salto (68) y Héctor Paulino "Cacho" Sosa (74)

Lugar y fecha: Rumi Huasi Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: al poseer dos pasos rituales (taparlo con un vaso y liberarlo a los tres días) se lo incluye dentro del ámbito de ritos. Champi es la denominación popular de raíz indígena para denominar a un tipo de escarabajo.

Tirar arriba del techo el diente del niño

Entrevistador: Doña Pancha, cuando los niños pequeños perdían su primer diente... ¿qué se hacía con ese diente?

Pancha: Y bueno el diente lo sacaba y después venía el otro, porque cambian de diente, cuando el chico...eeeh de leche, le llaman diente de leche y después ya viene el normal realmente de comer. Todo...todo chico le...

Entrevistador: ¿Y ese diente había que tirarlo arriba del techo?

Pancha: Lo tiraba arriba del techo para que no ande en el suelo.

Entrevistador: ¿Y al ratón de le decía algún verso?

Pancha: *Tomá tu diente podrido y devolveme el mío florido.*

Colaborador/a: Francisca Nicolasa "Pancha" Machuca de Palacios (99)

Lugar y fecha: Paraje El Cadillo (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 08/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: relato correspondiente al rito de dentición popularmente conocido como "Ratón Pérez" En la ruralidad y hasta hace treinta años quizás, las generaciones mas viejas arrojaban el diente de leche de los niños arriba del techo. La acción estaba acompañada por una frase o fórmula dirigida a su destinatario: el ratón de fuertes y poderosos dientes. Huella de antiguo ritual, lo que se pretendía con la ofrenda era, en acto recíproco, que el ratón transfiriera al niño el poder de su dentición. La modernidad luego enmascaró y confundió la transacción mágica por una transacción comercial (se deja el diente debajo de la almohada esperando que el ratón pague por él) Como bien lo ha señalado José Manuel Pedrosa en su célebre y excepcional estudio comparado (La historia secreta del ratón Pérez) se trata de un rito arcaico que ha estado presente en las más disímiles sociedades del planeta.

Tirar arriba del techo el diente del niño

Cuando se nos salían los primeros dientes lo sabíamos guardar debajo de la almohada para pedirle plata al ratón...pero algunos lo tiraban arriba del techo. Y el dicho que había, que se le decía al ratón era: *Ratón ratón tomá tu diente podrido y dame el mío florido.*

Colaborador/a: El o la informante prefiere no incluir su nombre

Lugar y fecha: Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 167 —

Si al ratón no se le tiraba el diente, no le salía el nuevo

Gladys: Yo me acuerdo que cuando se nos salía un diente lo guardábamos abajo de la almohada.

Entrevistador: Y me contaban que también se tiraba arriba del techo

Gladys: Sí, hay otros también que lo tiran arriba del techo...del techo así, de la casita del techo de paja, lo tiraban arriba del techo...que decía que venía un ratón y lo llevaba. (...) Sacaban el diente y lo ponían debajo de la almohada o también lo tiraban arriba del techo. En la zona donde yo me crie, en el Paraje El Volcán, tiraban el dientecito arriba del techo. Porque decían que había que tirarlo arriba del techo porque el ratón venía y lo llevaba al diente ese. Y si no lo llevaba...porque a la fuerza lo tenían que tirar el diente ahí...porque entonces así que le salía el otro diente nuevo porque si no lo tiraban, el diente nuevo no le salía. Nos hacían creer así en ese sistema ¿ve? para que puede ser que se saquen los dientes y no le salgan encimados los dientes.

Entrevistador: ¿Y creo que se le decía algunas palabras...tomá ratón mi diente podrido...?

Gladys: ...dame otro florecido.

Entrevistador: ¿Cómo era la frase entera?

Gladys: *Ratón ratón, tomá este diente podrido, dame otro florecido.* Así era el dicho que decían.

Colaborador/a: María Gladys Pérez (61)

Lugar y fecha: Paraje La Sierrita, Departamento Pocho, 30/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 168 —

Cascabel de víbora para la guitarra

Entrevistador: ¿Usted escuchó que la víbora de cascabel...antes los que tocaban la guitarra...?

Cruz: Sí, le cortaban el cascabel y lo echaban en la guitarra... ¡para que suene mejor decían! Se comentaba eso...

Entrevistador: Y decían que a la bicha no había que matarla.

Cruz: No, no...la dejaban...le cortaban nada más que el cascabel y la dejaban ir a la bicha. Y los que eran guitarreros se lo daban a otros que sepan tocar la guitarra para que suene mejor la guitarra. Pero la dejaban ir a la víbora.

Colaborador/a: Cruz Ceballos (84)

Lugar y fecha: Paraje El Quemado (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 08/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: según testimonios recogidos con anterioridad, antiguamente la práctica sería subsidiaria del difundido ritual de “La Salamanca” en donde la persona interesada en aprender mágicamente a tocar la guitarra, se somete ante el diablo y sus agentes, teniendo que superar una serie de pruebas y asumiendo un pacto. No obstante, la actual costumbre de poner un cascabel en la guitarra está desvinculada de aquella otra práctica, funcionando de manera independiente.

— 169 —

Cascabel de víbora para la guitarra

Entrevistador: Me decían también que al que le gustaba tocar la guitarra, cuando encontraba una víbora de cascabel, le sacaba el cascabel y la echaba dentro de la guitarra...

Rampiro: Eso sí se también. Yo no sé si es una creencia nada más...o era que se daba...Cuando hallaba una víbora ¿ve? las mataba pero antes que se muera bien había que cortarle el cascabel para que todavía tenga ¿ve? vibración de la víbora...eso sí.

Entrevistador: ¿Y la víbora se moría o no?

Rampiro: Si la quería matar la mataba...sino le cortaba el cascabel...Había que colgarlo para que se seque un poquito... pero si el viento le daba, hacía como un ruidito... (como) si estuviera con la víbora...

Colaborador/a: Nicolás Rafael "Rampiro" Oviedo (78)

Lugar y fecha: Paraje Santa Rosa (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 09/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 170 —

Castigar o poner en penitencia a los santos.

Entrevistador: Me contaban que al santo o la santa cuando uno le pide una promesa o no cumplen, algunos los castigaban, lo daban vuelta por ejemplo.

María: Yo no...yo no pude nunca hacer eso. Yo sabía de qué a San Cayetano, a San Expedito lo daban vuelta y lo dejaban poniendo la espalda, como una penitencia que le daban. Pero yo digo ¡no! San Expedito se enoja y nos manda un castigo ¡no! Yo lo respeto...yo ni aunque no me hiciera cumplir una promesa yo no lo iría a dar vuelta.

Colaborador/a: María Gallardo (84)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 19/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Castigar o poner en penitencia a los santos.

Entrevistador: Me contaban que cuando a los santos se le pedía agua y no cumplían, se los ponían en penitencia.

Pabla: ¡Eso también yo he escuchado! En casa no se hacía, pero escuché que sí...que lo ponían atado en una planta. Yo no lo haría, la verdad que no me animaría.

Colaborador/a: Pabla Carmen Olsina (81)

Lugar y fecha: Paraje La Garganta (Dique Los Molinos), Departamento Calamuchita, 01/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

4.3 Categoría: ritos cíclicos

— 172 —

Pedirle a la luna nueva

Cruz: Yo cuando sale la luna nueva, le pido yo cualquier cosa...o que ande sano o que no me falte la plata y le rezo un padre nuestro...cuando recién se ve la luna.

Entrevistador: ¿Y le muestra alguna moneda o algo?

Cruz: Sí yo se mostrarle siempre cuando puedo alguna moneda o una billetera con plata con lo que tenga...hay veces que no tengo...y le hago unas cruces.

Colaborador/a: Cruz Ceballos (84)

Lugar y fecha: Paraje El Quemado (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 08/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: rito muy difundido y vigente en el mundo campesino cordobés. En los primeros días de luna creciente o nueva, en un ritual íntimo y doméstico, se le pide, básicamente, que no falte en todo su ciclo, la salud, la comida y la fortaleza (voluntad) El pedido se hace sólo cuando se descubre a la luna por casualidad (o sea, no mediando el interés) y levantándole una moneda, billete o billetera en señal de ofrenda. Ver video en: <https://www.relatosdelviento.org/archivo-oral/18-archivo-oral/creencias/38-rezarle-a-la-luna-nueva>

— 173 —

Pedirle a la luna nueva

Entrevistador: ¿Acá se le pide a la luna cuando está chiquitita? ¿Cuándo sale la luna nueva se le levanta una moneda y se le pide?

Virginia: Se le dice; *Dame plata y fortuna...*

Reyneria: Se mira, se mira y se dice; *Lunita nueva dame suerte y fortuna.*

Entrevistador: ¿Cómo es Reyna que se le pide?

Reyneria: ¡Lunita nueva dame suerte y fortuna!

Virginia: Eso nos enseñó la mami a nosotros...

Entrevistador: Pero me decían que no había que andar buscándola...

Reyneria: ¡No porque era cuando recién sale! Cuando la luna está chiquita recién...recién la conoce.

Entrevistador: ¿Y usted le mostraba una moneda o la billetera?

Reyneria: ¡No así nomás! La miraba nomás; *Lunita nueva dame suerte y fortuna...* tres veces.

Colaborador/a: Reyneria Visitación Zarate de Sosa (97) y Matilde Virginia Sosa (66)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 26/11/2019 / **Recopiló:** Pablo Rosalía

— 174 —

Pedirle a la luna nueva

Tonete: Por ahí a veces sí, por ahí a veces no. Pero eso es muy viejo también ¿ve? *Luna nueva dame dicha y fortuna y salud para todos.* Y hacerle ver la plata. Y el que tenía una moneda le mostraba una moneda y el que ha tenido un billete, un billete. ¡Mire usted! La chinita que estamos criando...me dicen la Negrita Mary de allá...*Tone me dice, ¿ya le has hecho ver la plata a la luna? ¿Y plata de a donde le digo?* Y ya disparó m'ija porque siempre tiene unas moneditas así...para que ella se conforme por cualquier cosita y la dejo... le digo que no la gaste...que no la gaste en tanta golosina... ¿Sabe que me contestó las otras tarde? Y dice; *¿Y para qué querés la plata me dice así? La plata se ha hecho para gastarla no para tenerla guardada.* ¡Ay Dios! Tiene nueve año ¿no? Bueno...cuando grita Mario...y disparó ella... *¿A dónde te vas?* le pregunto *A enseñarle la plata a la luna.* ¡Ya iba con la carterita con la platita se la hacía ver a la luna!

Entrevistador: A mí me ha quedado eso, se me ha quedado grabado de mi abuelo, y para mí es una alegría ir escuchando en diferentes lugares de Córdoba que...

Tonete: Y no cuesta nada llevar esa idea de los viejos de antes ¿ve? Basta que no sean ideas malas ¿no? pero llevarlas consigo.

Colaborador/a: Juan Antenor "Tonete" Gómez (87)

Lugar y fecha: Paraje Las Encrucijadas (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 175 —

Fogón de San Juan

Se hacían los fogones para San Juan. Cuando sabían estar los chicos ahí, esos míos que yo les digo (niños que les daba albergue cuando en los primeros años de la escuela) y mis hijos sabían hacer allá en la punta de la loma del Tolo para la loma...ahí sabían hacer los fogones. Me acuerdo que le poníamos ramas, yuyos, molle, todo porque... Y hacían unas fogatas bárbaras y a la noche ¡qué lindo! Pero eso se acabó... Esas cosas se acabaron.

Colaborador/a: Angélica Rosa Artaza (80)

Lugar y fecha: Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Fogón de San Juan

Los fogones para el día de San Juan sí se hacían. Eso sí, eso han comentado. Yo no lo ví, yo no lo he visto, pero me han comentado eso que lo hacían. Principalmente mi padre de crianza me contaba que él lo hacía. Que hacía...juntaban...ponían así un palo plantado que le cargaban con todo, con paja...porque allá no hay monte como acá. Allá es todo así...¡todo sierra...paja nada más! Entonces dicen que juntaban yuyos, paja, todo y lo tapaban al palo ¡bien alto así! Y dice que...que después lo prendían al anochecerse, lo prendían a eso, lo prendían fuego de abajo y empezaba a quemarse para arriba. Se juntaban varios vecinos así...lo prendían. Entonces empezaba a agarrar fuego y claro de lo mismo que agarraba fuego hacía tiritos así de alguna cosa, un palito así saltaba la chispa así para los costados. Dice que más acá en la zona...más acá en la falda mejor dicho...más para el lado de Ambul, como hay las palmas esas, que cortaban hojas de palma y le metían así. Y las palmas cuando prenden hacen como un tiro así. Y salta la chispa. Bueno, dice que ahí cuando saltaba la chispa en la sierra ahí, cuando saltaban las chispitas esas así, cuando prendían y saltaban las chispitas, dice que gritaban; *¡Viva San Pedro y San Pablo, que cuando vamos llegando nos abra la puerta del cielo!* Dicen que eso gritaban. ¡Todos los que estaban ahí gritaban así!

Colaborador/a: María Gladys Pérez (61)

Lugar y fecha: Paraje La Sierrita, Departamento Pocho, 30/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Matar bichos ponzoñosos en Semana Santa

Entrevistador: ¿Cómo era esa costumbre de matar bichos ponzoñosos en semana santa?

Cruz: Bichos ponzoñosos...como ser el jueves santo, nos sabían mandar los abuelos...ahí hemos sabido estar en acá en La Unión...dice la señora; *Vayan a matar una víbora* el jueves santo, después de doce...que le van a dar una indulgencia cuando muera. Y mataba un chelco. Y después he matao dos víboras ¡pero que...eso no se mata! un jueves santo después de doce. ¡Pero estaban encimadas las bichas...! y me dice...me dijeron a mí...algunos...yo pregunté; *¿Podrá ser eso que se ponen (apareándose) lo mismo que los perros...?* Que me dicen; *Pero esas no hay que matarlas.* ¡Pero bueno yo las maté! Las halle y las maté a las dos.

Entrevistador: O sea que cuando estaban así como media como unidas...no había que matarlas...

Cruz: Así dicen. Que hay que tirarles un pañuelo en mano 'ande están amontonaditas ellas...pero yo las maté.

Entrevistador: ¡Ah mire! A mí me decían que hay que tirarle un pañuelo o saco, y luego ir a buscarlo y que le dejaban una virtud a uno...

Cruz: ¡Así me conversaban a mí también! Que hay que tirarle una prenda ahí donde están encimaditas ellas...así...un saco, un pañuelo de mano, una gorra...y que después la suerte lo busca. Me comentaban a mí.

Colaborador/a: Cruz Ceballos (84)

Lugar y fecha: Paraje El Quemado (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 08/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 178 —

Ofrecer sacrificio y ganar indulgencias el viernes santo.

Entrevistador: Me decían que en Semana Santa, antiguamente, había que salir a cazar bichos ponzoñosos.

Angélica: Sí, antes dicen que lo hacían. O lo mismo el viernes santo que es el día que Jesús murió dice que la gente se iba antes a sacar enjambres, a sacar pajuanes para que los piquen las avispas porque ese era como un sacrificio que se yo que se ofrecía. Eso he escuchado yo.

Entrevistador: Eso he escuchado yo, que la gente como un sacrificio u ofrenda a dios se hacía picar...

Angélica: Sí, ese día se iban a sacar enjambres, pajuanes, lo que había...para hacer picar a las avispas.

Entrevistador: ¿Y eso de los bichos ponzoñosos también lo escuchó?

Angélica: ¡También!

Entrevistador: ¿Pero para qué época se hacía eso?

Angélica: Y todo eso para semana santa

Colaborador/a: Angélica Rosa Artaza (80)

Lugar y fecha: Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 179 —

Levantarse a juntar agua y yuyos benditos el viernes santo.

Pabla: Nosotros lo que hacíamos para esas fiestas sacras digamos era de levantarse el viernes santo a juntar agua, a primera hora antes que salga el sol, que estaba bendita. Porque dice que está todo bendito entonces uno va y saca el agua bendecida. (...) Y antes que salga el sol, se juntaba el yuyo para sahumar en la casa, para que ahuyente los daños digamos...

Entrevistador: (...) Usted me dijo que el agua y los yuyos se recogían antes de que salga el sol.

Pabla: Antes de que salga el sol, sí. Porque dice que cuando sale el sol ya se alumbró. Y no... saben decir a las doce de la noche se bendice todo... todo sacro.

Entrevistador: A las doce de la noche se bendice todo.

Pabla: A las doce de la noche se bendice todo. Y entonces como quien dice ya está bendecido por el Dios digamos. Entonces ahí está la fe...para nosotros es muy sagrado el que lo cree. Porque no hay otra agua como quien dice con eso. Y si usted agarra esa agua bendita y la pone en un envase, durante dos o tres años que no le toma sabor, ningún otro sabor, salvo como agua llovida (o sea, el propio sabor) Yo acá hice probar a los chicos de la facultad...ahora no tengo yo...pero a los chicos de la facultad cuando venían, tenía yo. Y se hizo probar todas las aguas. Porque todas tienen una esencia distinta.

Colaborador/a: Pabla Carmen Olsina (81)

Lugar y fecha: Paraje La Garganta (Dique Los Molinos), Departamento Calamuchita, 01/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 180 —

Juntar yuyos el viernes santo.

Gladys: (...) Igualmente mi madre de crianza sabía juntar yuyos el viernes santo, que decía que todos los yuyos estaban benditos. Ella juntaba yuyos para echarle al mate. ¡Muchos yuyos así cortaba muchas clases de yuyos que encontraba por ahí! Pero antes de que salga el sol. Y yo le pregunté *¿Y por qué no lo puede juntar después que salga el sol?* Que no porque antes que salga el sol estaba bendito, y cuando salía el sol ya no estaban benditos. Y juntaba todos los yuyos y los secaba y después lo picaba todo y tenía para echarle al mate.

Colaborador/a: María Gladys Pérez (61)

Lugar y fecha: Paraje La Sierrita, Departamento Pocho, 30/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 181 —

Sobre el agua bendita antes que salga el sol

Entrevistador: (...) Usted me dijo que el agua y los yuyos se recogían antes de que salga el sol (el viernes santo)

Pabla: Antes de que salga el sol, sí. Porque dice que cuando sale el sol ya se alumbró. Y no... saben decir a las doce de la noche se bendice todo... todo sacro.

Entrevistador: A las doce de la noche se bendice todo.

Pabla: A las doce de la noche se bendice todo. Y entonces como quien dice ya está bendecido por el Dios digamos. Entonces ahí está la fe...para nosotros es muy sagrado el que lo cree. Porque no hay otra agua como quien dice con eso. Y si usted agarra esa agua bendita y la pone

en un envase, durante dos o tres años que no le toma sabor, ningún otro sabor, salvo como agua llovida (o sea, el propio sabor) Yo acá hice probar a los chicos de la facultad...ahora no tengo yo...pero a los chicos de la facultad cuando venían, tenía yo. Y se hizo probar todas las aguas. Porque todas tienen una esencia distinta.

Colaborador/a: Pabla Carmen Olsina (81)

Lugar y fecha: Paraje La Garganta (Dique Los Molinos), Departamento Calamuchita, 01/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 182 —

Usos del agua bendita recogida de la vertiente

Entrevistador: Es más, ¿no se juntaba hasta el agua de los arroyos (el viernes santo)?

Gladys: ¡Ah sí! Esa agua también. Si también, esa también se juntaba. Se alzaba el agua de la vertiente. De una vertiente alzaban el agua. Pero también tenía que ser antes de que salga el sol. Porque decía que el agua estaba bendita. Y esa la tenían ahí en la casa, la ponían en una botella y la tenían, en la casa.

Entrevistador: ¿Y esa agua para qué se usaba luego?

Gladys: Y esa agua a veces la alzaban así y la tenían así pero tenía que ser de una vertiente. Así cuando había tormenta, que parecía que iba a haber piedra, hacían unas cruces con agua. Echaban agua en la mano así y tiraban hecho cruz así, para el lado que se sentía ruido que venía la piedra hacían así. O a veces también, eso he visto, también yo, que a veces cuando hay criaturas chiquitas, que hay veces que a la noche se despiertan así, a veces que se despiertan como asustados, como llorando. Bueno, saben decir que hay que echarles agua bendita. La madres, echarle un poquito de agua así en la palma de la mano, mojaba los dedos y los salpicaban así. Hay otras que metían así el dedo, y les hacían una cruz en la frente. Entonces el chico se tranquilizaba y se volvía a dormir. Eso también de los chicos así que cómo es... también sabía haber otras que hacían que... la madre, mojaba el dedo grande con la saliva de ella y le hacía una cruz en la frente también cuando se levantaban así asustados. Le hacían la cruz así en la frente y también se quedaban tranquilos.

Entrevistador: Pero era cuando se despertaban con esos gritos que parecía que estaban tendiendo una pesadilla...

Gladys: Así, algo así. Porque a veces decían que no, que era porque le daban de comer de más y se dormían con el estómago muy lleno...algo así. Que por eso, eso. Pero a veces no sé...son así esas criaturas chiquitas...Y luego hay personas que lo bautizan de grande a los chicos, no los bautizan chiquitos así. También saben decir que cuando hacen así, sueñan ellos, tienen como un sueño de que el diablo los quiere tentar ¿vio? Y entonces dice que por eso se levantan así. Por eso le saben hacer la cruz con el agua bendita así, la cruz en la frente. Dice que ese significa que, haciendo la cruz en la frente con agua bendita, es para que el diablo no los...no los moleste, para que duerman tranquilos. Eso también he sentido eso.

Colaborador/a: María Gladys Pérez (61)

Lugar y fecha: Paraje La Sierrita, Departamento Pocho, 30/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

4.4 Categoría: de preservación

— 183 —

Cruces con agua y tijeras para cortar tormentas bravas

Tica: Acá sabíamos hacer cruces con agua. Cuando vienen esas tormentas que parecen bravas...Sacar las tijeras, hacer cruz y clavarlas... En el aire hacer tres cruces con agua...

Martín: ¡Para que se vuelva agua la piedra!

Tica: ...para que se vuelva agua la piedra.

Colaborador/a: Aurelia "Tica" Manzano (79) y Martín Manzano (77)

Lugar y fecha: Paraje Santa Rosa (Chancaní). Departamento Pocho, 09/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 184 —

Cortar la tormenta con el hacha

Lalo: ¡Y paraban una tormenta los viejos con un hacha! ¡Pero amigo increíble! (...) ¡Pero yo la he visto cortar con el hacha! ¡Con cruces así!

Coca: Yo la se cortar con un cuchillo.

Lalo: ¡Otros con un hacha y (cuando terminan de hacer las cruces) clavan el hacha en la tierra!

Colaborador/a: Aldo "Lalo" Concepción Tapia (77) y Antonia "Coca" Felisa Oliva (77)

Lugar y fecha: Paraje Agua de los Árboles (zona rural Rumi Huasi). Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 185 —

Ceniza para cortar la tormenta con piedra y ruego a Santa Bárbara

Entrevistador: ¿Cómo cortaba la tormenta...que técnica usaba para cortarla cuando venía con piedra?

María: La ceniza. Hacía tres cruces con la ceniza. Mirar para 'ónde viene el ruido de piedra, y pararse y hacer la cruz en el aire, tirando con la mano... la ceniza. ¿Y es increíble no? Usted tira la ceniza ¡y se fue la tormenta!

Entrevistador: Y hay que hacerlo...me han dicho que hay que concentrarse, no hay que hacerlo así nomás.

María: No, no. Hay que encomendarse y persignarse también. Y hacerlo con mucha fe. Y sabían decir que no había que hacer mucho, que no se cortaba la tormenta con la ceniza porque después venían tiempos secos.

Entrevistador: Eso no lo sabía.

María: Sí. Que no había que cortarlas a la tormenta con la ceniza porque...las tormentas se iban y venían tiempos secos.

Entrevistador: O sea que había que hacer lo justo digamos, con la ceniza.

María: Lo justo, sí.

Entrevistador: ¿Y lo de Santa Bárbara cómo era que me contó hace un rato el versito que había que decir?

María: Sí, hay que decir; *Santa Bárbara y Donceo (doncella) librárnos de los rayos y las centellas*. Cuando hacía esos refucílos así, sabían retarnos porque no dejaban que los miremos. Porque dice que era malo mirarlos. Nos mandaban a que nos metamos adentro en la pieza. Y sabían decir; *¡Ay Santa Bárbara y Donceo (doncella), librárnos de los rayos y las centellas*.

Colaborador/a: María Gallardo (84)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 28/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 186 —

Cruces de sal, ceniza o con botella de ginebra para cortar tormentas

Entrevistador: Acá cuando venía una tormentas de esas feas, brava Reyna, ¿cómo se cortaba en esta zona...cómo se curaba?

Reyneria: Y podía hacerle unas cruces de ceniza. O con un cuadro de...de esos de ginebra...

Virginia: De la botella (la etiqueta de la ginebra "llave")

Reyneria: ...y hacía (en el aire con la botella) tres cruces y la ponía (la dejaba plantada, de pie en el piso)

Virginia: ¿O la cruz con sal no era mami también para correr la tormenta?

Reyneria: No le digo que era sal o con...ceniza.

Entrevistador: ¿Y cómo es eso del cuadro de ginebra?

Juana: Sí, le hace la cruz con el cuadro de... ¡la ginebra!

Virginia: Con la botella.

Juana: Con la botella de la ginebra, el cuadro de la ginebra.

Reyneria: La botella.

Juana: Sí, con eso sabían hacer tabletas.

Entrevistador: O sea que, se agarraba la botella...

Virginia: La botella de ginebra que es cuadrada (marca "Llave") y se hace la cruz.

Colaborador/a: Reyneria Visitación Zarate de Sosa (97) Clara Juana Sosa (76) Matilde Virginia Sosa (66)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 26/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 187 —

Cortar la piedra con cruz al aire con cuchillo y sal

Entrevistador: Cuando venía piedra; ¿cómo se cortaba acá?

Pabla: Nosotros la cortábamos con el cuchillo y hacíamos la cruz al aire. Yo aprendí a hacer eso de mi abuela, de que cuando venía tormenta muy brava que venían así esos truenos fuertes ese ruido feo, lo hacía con sal, hacía cruces de sal en el piso. Con eso dice que es más...

Entrevistador: ¿Cuántas cruces hacía?

Pabla: Tres.... ¡No cuatro venían a ser! Las tres cruces grandes y la crucecita (al final) esa era de Cristo.

Entrevistador: ¡Que hermoso! Claro, y lo hacía con fe y con determinación.

Pabla: Claro, por eso digo yo. Entonces al tener esa fe en todo....yo tengo una fe en eso, en lo espiritual.

Colaborador/a: Pabla Carmen Olsina (81)

Lugar y fecha: Paraje La Garganta (Dique Los Molinos), Departamento Calamuchita, 01/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 188 —

Cortar granizo con filo del cuchillo

Rampiro: ¡Yo!... cuando...cae piedra, eeh yo salgo, como ser viene de allá (señala el sur) ¿no cierto? la piedra. Buscamos un cuchillo...hacemos tres cruces en el aire y clavamos el cuchillo pero el filo para donde viene la tormenta. La tormenta ¡a veces! Porque ya estando encima... no es posible que se corte...pero sino, al momento se abre y...

Entrevistador: Y todo el mundo me dice que si hay que hacerlo, hay que hacerlo con creencia ¿no?...

Rampiro: ¡Claro! Sí, sí, sí.

Entrevistador: ...y además de que con creencia, hay que hacerlo con determinación, porque si usted lo hace...

Rampiro: ¡Por hacerlo como quien dice!

Entrevistador: ...le puede venir hasta peor.

Rampiro: ¡Claro, sí, sí! Eso sí, es así.

Colaborador/a: Nicolás Rafael "Rampiro" Oviedo (78) y Mirtha Luisa Ledesma (67)

Lugar y fecha: Paraje Santa Rosa (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 09/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 189 —

Conjuro y cuchillo para cortar la tormenta.

Coca: Yo la se cortar (a la tormenta) con un cuchillo. Yo con un cuchillo. Yo cuando siento que viene tormenta con mucha piedra así, las sé cortar. Y las mando para donde no hagan daño. ¡Y se van! Yo les sé decir:

Entrevistador: Y las manda para donde no hace daño...

Coca: Claro...Yo sé decir; *Que vayan a donde no hacen daño, ni pelos ni sonario.* ¡Y se van! ¡Yo siempre se cortar las tormentas cuando viene piedra...no mucha piedra así...

Colaborador/a: Aldo "Lalo" Concepción Tapia (77) y Antonia "Coca" Felisa Oliva (77)

Lugar y fecha: Paraje Agua de los Árboles (zona rural Rumi Huasi). Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 190 —

Puñal para cortar tormenta

Evelia: Con un cuchillo también es, cuando no tiene agua bendita, tiene que hacer así... la cruz. ¡Pero dicen que tiene que ser un puñal! ¿Ve que el puñal tiene una cruz?

Entrevistador: Exacto. Porque todo es cuestión de fe y de dios, así que teniendo la cruz se logra el efecto.

Evelia: Y antes dice que sabían hacerlo... no compraban eso... puñal que le llamaban. Y ya no se ven...

Colaborador/a: Josefa Evelia Gómez (84)

Lugar y fecha: Chancaní. Departamento Pocho, 19/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 191 —

Cortar tormentas con un santo en la mano

Entrevistador: ¿Cómo se cortaban acá las tormentas, cómo era?

Nidia: Mi padre también las sabía cortar...la sabía cortar. Y él se hincaba...y con un santo en la mano...ahora no sé qué sabía decir...rezar...

Entrevistador: Palabras secretas, claro...

Nidia: Sí, sí.

Entrevistador: ¿Y con el hacha también se cortaba la tormenta?

Nidia: También, también algunas personas sí.

Colaborador/a: Brígida Nidia Reyes (100)

Lugar y fecha: Chancaní. Departamento Pocho, 29/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 192 —

Poner niño debajo del dintel para cortar tormenta brava

Entrevistador: Me han contado varias técnicas para cortar las tormentas, una con el hacha, otra con los huevos y otra poniendo a un niño debajo de un dintel...

Doña Dominga: Y lo tapaba con un trapo negro.

Entrevistador: ¿Cómo era esa técnica? ¿Cómo la recuerda?

Doña Dominga: ¡Y bueno así! Al chiquito lo ponían ahí y lo tapaban con un trapo negro y rezaban.

Colaborador/a: Dominga Arcelia Vargas (87)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 28/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 193 —

Cortar los vientos con un trapo rojo y un conjuro a Pilato

Y los vientos dicen que se cortaban con un trapo rojo. Que salía uno y se persignaba y le echaba nudos al trapo y decía; *Pilato, me cortás este viento. Te ato. Si no lo cortás no te desato.* Y otro nudo, bien seguido. ¡Tres nudos! A los tres nudos tenía que cortarse el viento. ¡Y era así!

(...) ¡Y sí todo era...! No era que, que digamos que es un cuento. Era una cosa verídica. Porque eso se usaba mucho y yo mismo he comprobado. Hasta en el tiempo que yo era chica se usaba eso.

Colaborador/a: María Gallardo (84)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 28/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 194 —

Cortar el viento con conjuro de “atarle las bolas” a Santo Pilato

También el viento era...Santo Pilato...Hacer un nudo, persignarse y decir; *Santo Pilato te ato las bolas y no te desato*. Tres nudos, y le va diciendo eso. Se persigna ¡y se para el viento! Sí, cuando sabe haber viento fuerte así, yo lo se atar a Santo Pilato y lo pongo debajo de la almohada...

Colaborador/a: Antonia “Coca” Felisa Oliva (77)

Lugar y fecha: Paraje Agua de los Árboles (zona rural Rumi Huasi). Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 195 —

Anudar las pichanas para invocar a la Virgen desatanudos que corte el viento

Tica: Sí, no sé a qué Virgen había que hacerle esos nudos...para el viento...La desatanudos debe ser la Virgen... ¡La desatanudos!

Tomás: Había un viejito que sabía estar en el campo y hacía cuando venía viento en las pichanas...le hacía nudos.

Martín: Ajá... ¡Sí sí! (...) Con la jarilla...sí, sí. Y bueno, yo lo veía al hombre que le hacía...le echaba nudos a la pichana ¿ha visto? ¡Imagínese don!

Tomás: En las pichanas, sí. En el cuello de las pichanas... hacían nudos. Como estaba blandita...tiernita el...

Colaborador/a: Aurelia "Tica" Manzano (79) y Martín Manzano (77)

Lugar y fecha: Paraje Santa Rosa (Chancaní). Departamento Pocho, 09/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: pichana, especie nativa utilizada para realizar escobas (*Senna aphylla*) las cuales reciben la misma denominación al tratarse de una expresión quechua (picha_na = para barrer)

— 196 —

Enterrar puntita oreja cabra pa' que vuelva la majada.

Entrevistador: Me contaba un hombre que enterraba las puntitas de las orejas de la cabra que señalaba, las enterraba en la entrada del...

Reyneria: ¡Sí! Para que vuelvan. Se cavaba un huequito al lado de la puerta del corral y ahí la enterraban

Juana: Pero era para que se amuchen la majada.

Reyneria: Y pa' que vuelvan también al corral.

Entrevistador: Claro, y volvían.

Reyneria: Sí, volvían.

Colaborador/a: Reyneria Visitación Zarate de Sosa (97) Clara Juana Sosa (76) Matilde Virginia Sosa (66)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 26/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 197 —

Ampalagua dueña de la hacienda.

La ampalagua no hay que matarla dicen...La gente en el campo no la quiere matar porque dice que si la matan se le va...que se le acaba la hacienda...dicen, yo no sé.

Colaborador/a: Dominga Arcelia Vargas (87)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 28/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: en la Córdoba campesina, la ampalagua (*Boa constrictor occidentalis*) comparte junto a la araña pollito (especies del género *Grammostola*) el rol de guardianas o dueñas de la hacienda. Esta función está relacionada con la fertilidad ya que la creencia es que su presencia en el corral hace aumentar la cantidad de animales. Por el contrario si se las mata, el ganado (generalmente se hace alusión al caprino) disminuye con riesgo a desaparecer.

— 198 —

Ampalagua cuida la hacienda.

Entrevistador: ¿Antes decían que a la ampalagua no había que matarla no?

Reyneria: No, la alzaban, la llevaban y la largaban en el campo, porque esa cuidaba la hacienda.

Entrevistador: Sí, lo mismo que se cuenta en toda la zona. Había que tener respeto con a ampalagua. ¿Y qué pasaba si uno la mataba?

Reyneria: Y...y se le morían las vacas.

Colaborador/a: Reyneria Visitación Zarate de Sosa (97)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 26/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 199 —

La araña pollito cuida la hacienda

Reyneria: También dicen lo mismo, pero eso debe ser cuento. Si matan la araña (pollito) se muere la madre saben decir... (eso era) para que uno tenga miedo y no matarla.

Entrevistador: O sea que antes se decía eso...que si matan la araña peluda esa grande se muere la madre. La madre de que... ¿jde uno!?

Reyneria: Así dicen, sí. Pero a esa araña para no matarla la llevaban al corral, porque cuidaba la majada.

Colaborador/a: Reyneria Visitación Zarate de Sosa (97) Clara Juana Sosa (76) Matilde Virginia Sosa (66)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 26/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: araña pollito (variedades del género *Grammostola*)

— 200 —

Cachiyuyo para ahuyentar a las brujas

Entrevistador: (...) me decían las mujeres que el cachiyuyo antes era bueno para sahumar la casa.

Doña Rubia: ¡Sí muchas cosas...! Muy...muy... Y dicen que es para ahuyentar que no lleguen las brujas había que tener. Yo tenía un cachiyuyo grande ahí ¿ve? Lo comieron las gallinas y lo secaron. Estaba grande el cachiyuyo...y ahora ha quedado ese en el alambre ¿ve? ¡Sí hay muchas cosas de antes que ahora ya ni saben!

Colaborador/a: Alejandra "Doña Rubia" Ambrosia Aliandro (83)

Lugar y fecha: Paraje El Quicho, Departamento Cruz del Eje, 27/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: cachiyuyo (*Atriplex undulata*)

— 201 —

Ruda para proteger de las malas ondas y las brujas

La ruda es muy poderosa. Esta la ruda hembra y la macho. (...) Dicen que aleja las malas ondas... dicen...Dicen (que ahuyenta) las brujas.

Colaborador/a: Martín Manzano (77)

Lugar y fecha: Paraje Santa Rosa (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 09/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 202 —

La planta de ruda es protectora de las maldades

Sí, dicen que la planta de ruda hay que ponerla así, en la entrada de la casa porque dice que protege las maldades, todas esas cosas. Dicen que es muy bueno para eso.

Colaborador/a: María Gladys Pérez (61)

Lugar y fecha: Paraje La Sierrita, Departamento Pocho, 30/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 203 —

Rito y curación cuando el molle flecha.

Entrevistador: El molle me han contado...bueno, usted vio el video los otros días, de que flecha. ¿Acá también se contaba lo mismo de que flecha?

Gladys: Sí, sí. También, sí. También se contaba lo mismo, que flecha. Sí son bravos cuando flecha, cuando jode.

Entrevistador: ¿Y para que no fleche qué es lo que se le hacía al molle en esta zona?

Gladys: ¡Bueno a mí me flechó el molle porque he cortado para darle de comer a las cabras y me hizo sonar me llenó de granitos así! Como un sarpullido era. ¡Todos los brazos, la cara! Bueno a mí me dijeron que cuando me hizo eso, me dijeron que me lave con agua con sal. En la cara me lave la cara y los brazos con agua con sal. Y después me dijeron que vaya y busque un moi, y que tenía que hacer... ¡orinarlo al molle! Pero antes de que salga el sol. Y yo fui y le hice eso y no me jodió más. Había que orinarlo en el tronco... ¡cualquier molle no era el que lo había flechado sino cualquiera! Que había que orinarlo pero antes de que salga el sol. No tenía que esperar a que salga el sol, porque si salía el sol no le hacía nada, tenía que ser antes de que salga el sol.

Colaborador/a: María Gladys Pérez (61)

Lugar y fecha: Paraje La Sierrita, Departamento Pocho, 30/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: al igual que sucede con algunas especies de hierbas y arbustos considerados poderosos por las y los especialistas en medicina tradicional, el Molle de beber¹² (*Lithraea molleoides*) pertenece al círculo de árboles nativos “con carácter” en palabras de nuestros campesinos¹³. El molle manifiesta su personalidad porque flecha a algunas personas que se acercan a él, o sea, les provoca una alergia cutánea que puede llegar a ser muy molesta, visible y de dificultoso tratamiento. “El efecto irritante es compartido por congéneres como el litre (*Lithraea caustica*) común en la región central de Chile” (Medina et al. 2015) y árboles de la misma familia como el Quebracho Colorado Santiagueño (*Schinopsis lorentzii*) descritos entre otros por Orestes Di Lullo y el Dr. Esteban Maradona. Contra esta flechadura, existe un ritual preciso. Algunos de los pasos más difundidos podemos observarlo en el video del siguiente link: <https://www.relatosdelviento.org/archivo-oral/rituales/157-rito-para-evitar-la-flechadura-del-molle>

— 204 —

El molle flecha hasta con las raíces.

(El molle flecha hasta por las raíces porque) el molle se va muy lejos con las raíces. Y bueno un chico vecino de nosotros había estado cavando unos hoyos para poner un alambrao. Y ha venido y ha agarrao una raíz de molle. ¡Qué se había puesto la cara todo! *No -le digo- no te hagás problema le digo, andate... ¿hay algún moi cerca de donde has cavado el hueco? ¡Sí! dice Hay un moi. Andá y orinalo le digo, bien tempranito andate en ayunas le digo. Orinalo y da vuelta, no lo mirés. Venite rezando el credo le digo. Y ya vas a sanar le digo. No necesitás más.* Y lo hizo y ahí nomás sanó se le fue todo.

Entrevistador: (...) Y una pregunta que no se la hice a nadie con el tema de hacerle pis al molle. ¿Qué efecto...porqué hay que hacerle pis al molle...? Porque yo no sé si es...algunas personas a mí me han dicho que es una ofrenda al molle, y otros me dicen que no, que es todo lo contrario, que es como que lo estoy ofendiendo...

María: ¡Sí! Justamente

Entrevistador: Entonces no sé si es una ofrenda...

María: Por haberle hecho eso que lo llenó de granos, por eso lo cura, porque usted lo ofende.

Entrevistador: Yo pensé que era al contrario, una ofrenda.

María: No. Eso es como que lo ofende al molle para que lo cure.

Colaborador/a: María Gallardo (84)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 28/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: molle (*Lithraea molleoides*)

4.5 Categoría: de expulsión

¹² Así denominado porque de la fermentación de sus frutos se obtiene la aloja de Molle, bebida tradicional de alta graduación alcohólica.

¹³ Junto al Algarrobo, el Quebracho Colorado, el Peje entre otros nativos y la Higuera entre una introducida.

Ahuyentar gripe y malas ondas con sahumados de eucalipto, moradillo y contrayerba

Entrevistador: ¿Antes se usaban también los yuyos del campo para sahumar, para hacer sahumados?

María: Sí. Y se usa como se usa ahora. Lo usaban como ser el tiempo que había de invierno para las gripes, *Bueno -decían- van a desinfectar la casa*. Lo primero que buscaban el eucalipto, el incienso de moradillo, sacábamos nosotros todo ese incienso de moradillo...y lo quemaba, hace de cuenta que quemaba ese incienso que compra en las yuyerías...hace de cuenta que tiene el mismo olor de la mirra. Y bueno y sahumaba con la contrayerba porque eso es lo más sagrado que puede haber es la contrayerba. ¡Es lo más sagrado que hay! La contrayerba le mata el punto a todo porque la contrayerba es buena para las gripes, es buena para las malas ondas, para atraer dinero, para atraer trabajo, pa' todas esas cosas es buena la contrayerba. Pa' cualquier cosa usted refriega la contrayerba (refriega sus manos) y eleva su pensamiento a Dios nuestro señor y pide que va a conseguir. ¡Siempre que sean cosas buenas! Porque la contrayerba es para pedir cosas buenas.

Entrevistador: Claro no para...

María: ...para maldad. Es todo para pedir cosas buenas. Yo lo digo porque yo lo hi usado muchas veces y lo sigo usando.

Entrevistador: ¿Y cómo se hace un buen sahumado con contrayerba? ¿Cómo hay que hacerlo?

María: Y bueno, tiene que poner brasa en un brasero y echarla a la contrayerba, no dejarla que arda. Hay que apagarla pa' que se queme haciendo humo nada más. Y bueno puede sahumar con contrayerba, puede ponerle contrayerba, puede ponerle romero, puede poner cachiyuyo, ruda. Todas esas cosas porque esas cosas son todas pa' sahumar la casa para que le atraiga suerte.

Entrevistador: ¿Y eso es conveniente hacerlo en alguna época o día del año o en cualquier momento?

María: No, en cualquier momento... cualquier momento...en cuanto ya la ca...las cosas andan mal, es lo primero que se hace, pa' que reviva el ambiente.

Entrevistador: ¿Y a la persona también hay que sahumarla?

María: Sí. En los bolsillos para tener mucha suerte se dan vuelta los bolsillos y se sahúma con contrayerba. Se sahúman las manos, se levantan los pies...se sahúman los pies. Y se echa hojitas de contrayerba en los bolsillos 'ánde tiene el dinero. Entonces no va...queda a salvo de todo.

Entrevistador: Y el cachiyuyo me han dicho que también es muy bueno también ¿no?

María: Sí, ahí tengo en la puerta. Ese es el cachiyuyo.

Entrevistador: Y si usted tiene que elegir, mejor dicho, ¿cuál es más poderosa, el cachiyuyo, la contrayerba o la ruda? De las tres cual es la que tiene más...

María: Laaa...la contrayerba. Esa es la que puede todo....es muy poderosa.

Colaborador/a: María Gallardo (84)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 28/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: cachiyuyo (*Atriplex undulata*) moradillo (*Schinus fasciculatus*) contrayerba (*Trixis divaricata*)

— 206 —

Cachiyuyo para sahumar y alejar las malas ondas

Entrevistador: ¿Para qué se usaba Reyna el Cachiyuyo?

Reyneria: ¿Y el cachiyuyo lo sabíamos poner en el mate?

Juana: No.

Entrevistador: ¿No se lo usaba para sahumar?

Juana: Sí, para sahumarse

Reyneria: Para baños...para sahumarse.

Juana: Para correr las malas ondas.

Virginia: ¡Ah el cachiyuyo era la planta hermosa que teníamos ahí y se secó!

Entrevistador: ¿Cómo era Juana esos sahumados?

Juana: Y si lo ponen en una lata con brasas para que se sahúme el ambiente por decir...con eso, con cachiyuyo. ¡Doña María tiene unos plantones ahí al frente!

Entrevistador: Lo vi, sí. También lo tiene doña Dominga ahí en la entrada.

Virginia: Ah una hermosa planta tiene la Dominga, sí. Acá había una hermosa planta también, pero se secó. Porque vino mi hermano y la podó. Y después se ve que se enojó la plantita y se secó. No quiso seguir más.

Entrevistador: Esas plantas tienen carácter.

Virginia: ¡Exactamente!

Entrevistador: Como la ruda.

Virginia: Como el romero también.

Entrevistador: Como el romero. Son plantas bravas esas. ¿Y en alguna época en particular se hacían esos sahumados Juana para la mala onda?

Juana: Cuando usted quería, en cualquier tiempo.

Virginia: ¡Claro!

Entrevistador: Se sahumaba toda la casa.

Juana: Claro, para la mala onda.

Virginia: También el romero, la ruda.

Colaborador/a: Reyneria Visitación Zarate de Sosa (97) Clara Juana Sosa (76) Matilde Virginia Sosa (66)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 26/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: cachiyuyo (*Atriplex undulata*)

— 207 —

Rito para sahumar el hogar

Entrevistador: ¿Cómo eran los sahumados, como era el procedimiento para sahumar la casa?

Pabla: Bueno, nosotros los dejábamos secar. Secando las hojitas, poníamos un recipiente, una vasijita, y ya ahí le poníamos el fuego, a lo mejor unas brasitas, un poquito de papel encendido, cosa que al principio encendieran esos...Entonces, con ese humito que iba saliendo se iba haciendo. Pero siempre se hace en cruz (el sahumado) ¿Vio? Como ser usted lleva de acá, le hace la crucecita y sigue sahumando, todo lo que quiera adentro. Casi siempre se empezaba digamos del lugar del dormitorio, que era la base principal del hogar. Y después seguíamos por todas las habitaciones que quiera y después se saca afuera y se deja por ahí. Porque tampoco se tira; *Bueno, terminamos...*No. Siempre se deja en un lugar que uno piensa que estuvo bien puesto. Como quien dice como un respeto así.

Entrevistador: ¿Y se sahumaba con un yuyo o con varios?

Pabla: A veces se hacía la mezcla de dos yuyos, a veces se hacía. Lo puede hacer con uno o lo puede hacer con dos.

Entrevistador: ¿Y se hacía en alguna fecha en particular el sahumado de la casa Paula?

Pabla: No, casi siempre era cuando usted necesita hacerlo...como ser cuando usted pensaba por ejemplo; *Oh la mami, que trabaja en estas cosas...* cuando usted pensaba como quien dice, que podía haber algo de envidia o algo de traición entonces ahí agarraba y se sahumaba la habitación. Porque dice que hasta eso, uno se pone a analizar, como ser...si en otra casa hay esa envidia, y si va a esa casa...dice que no...que no permite entrar. El que llega anda mejor con la persona, con el dueño de casa, pero no penetra. Es como algo que lo ataja, no va a poder entrar. Y así se conoce las personas como ser...hay cinco, seis personas que a lo mejor no las vio nunca, no las conoce y vienen como ser, vienen aquí. Cuando usted ya los vio que suben, usted ya se da cuenta quien tiene (mala onda)

Entrevistador: Claro, y si uno no sabe eso, no lo hace bien.

Pabla: Claro, no lo hace como no toma atención cuando entran. En cambio uno ya sabe que...yo desde acá sentada miro la gente que viene así y se da cuenta más o menos...o qué significada cada persona...o que, como se dice, qué espíritu tiene, cada uno. Porque esa onda rebota. El que viene siempre se va haciendo pasitos...moviéndose ¿vio? (hace un gesto como pasos cortos, incómodos)

Entrevistador: Sí sí, y uno se da cuenta ¡y se siente! Se siente...

Pabla: ¡Se siente! Todo eso se siente.

Colaborador/a: Pabla Carmen Olsina (81)

Lugar y fecha: Paraje La Garganta (Dique Los Molinos), Departamento Calamuchita, 01/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 208 —

Sahumar la casa con tabaco y ají del campo para las malas ondas.

Entrevistador: ¿Cómo era eso de sahumar la casa antes Martín?

Martín: Y de sahumar, le sahumaban...le echaban como ser tabaco, el tabaco de antes. Le echaban ají...el puta parió aquí del campo. Todas esas cosas le echaban ¿ha visto? Y le sahumaban la casa.

Entrevistador: ¿Y cuándo era que había que sahumar la casa?

Martín: ¡En el invierno! Eso era para la mala onda y para que salga todo de la casa

Entrevistador: ¿Y eso era para las malas ondas o para las pestes?

Martín: Para la mala onda y para que salga todo de la casa...para las malas ondas, todas esas cosas...

Entrevistador: Escúcheme y a mí me dijo una persona mujer me dijo...*Usted dice para que salgan las malas ondas, eche dice el vinagre en todas las esquinas de la casa. Eche un poco de vinagre en las esquinas y en la puerta de la entrada de la casa haga una cruz. A mí me dijeron en todas las esquinas un poquito.*

Colaborador/a: Martín Manzano (77)

Lugar y fecha: Paraje Santa Rosa (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 09/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: Ají del campo o putaparió (*Capsicum baccatum* var. *baccatum*)

Sahumar la casa con romero, eucalipto y contrayerba

Entrevistador: Me han contado mucho acá el tema de la...de que las abuelas de antes y sobre todo la gente que conocía de yuyos, había una vez al año o varias veces, que traían un brasero, ponían ciertos yuyos en el brasero y sahumaban la casa, para cuando...sobre todo cuando había mucha gripe, mucha peste... ¿eso se hacía en su casa?

Informante: Sí. Mi mamá sabía poner un brasero y le echaba el eucalipto hoja redonda y la raíz...la hoja de la contrayerba que es otro yuyo del campo....cuando estaba seco. Y lo ponía en el brasero y le fregaba las hojitas, se las echaba y cerraba las puertas para sahumarse. Eso sí me acuerdo. Esos yuyos le echaban.

Entrevistador: Sí lo de la contrayerba se repite en todos lados... ¿Dicen que es muy poderosa no?

Informante: Si dicen que es buena para varias cosas...por ejemplo para la gripe, la raíz por ejemplo, dicen que hay que ponerla en la pava que es muy buena también para la gripe y la hoja, la queman así para sahumar.

Entrevistador: ¿Y eso Enriqueta se hacía en una fecha en particular o cuando hacía falta?

Informante: Nooo...mi mamá era como una costumbre que ella tenía de quemar esos yuyos... ¡el romero también le sabía poner romero! Sería...que se yo porqué...no era por tiempo... ni por la...le gustaba cambiar ese olor sería. (...) Sí, antes se usaba mucho eso

Entrevistador: El cachiyuyo creo que también se ponía (en el brasero para sahumar)

Informante: Ah sí, creo que también. Que decían que el cachiyuyo corría las brujas ¡ja ja ja! (...) Había otro yuyo más pero no me acuerdo. El olivo seco decían también. (...) El olivo acá, cuando es el día de ramos en febrero...lo sabíamos llevar para bendecirlo. Y después también es dicen que cuando está seco hay que quemarlo adentro de la pieza... ¡Montones de yuyos que la gente de antes...! Ahora usan pocos yuyos.

Colaborador/a: El o la informante prefiere no incluir su nombre
Lugar y fecha: Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019
Recopiló: Pablo Rosalía
Nota: cachiyuyo (*Atriplex undulata*) y contrayerba (*Trixis divaricata*)

Sahumados con yerba mate y azúcar para limpiar

Entrevistador: ¿Y acá como en otras parte de Córdoba se hacen sahumados?

Gladys: Sí, en algunas casas hacen. Que ese, al eucalipto de hojas largas también lo ponen que hierva, que se vaya todo el vapor bien adentro de la casa. Cierra la puerta, ventana, todo así.

Y hay otra persona como ser mi mamá, tenía la costumbre cuando había enfermos de gripe así, ponía... llevaba a la pieza o así al comedor, llevaba una lata con unas brasitas, poquitas. La ponía al medio de la casa y le echaba yerba, la yerba de tomar mate, la yerba y un poquito de azúcar. Que se quemé y eso largaba el... todo ese humo y se iba así cerraba la puerta que se vaya por todo dentro de la casa. Y eso lo hacía mi mamá.

Entrevistador: Para limpiar.

Gladys: Claro porque dice que ese era como un sahúmo que hacía que se iban todas las pestes mejor dicho.

Colaborador/a: María Gladys Pérez (61)

Lugar y fecha: Paraje La Sierrita, Departamento Pocho, 30/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: yerba mate (*Ilex paraguariensis*)

— 211 —

Limpiar la casa de malas ondas con aspersiones de agua, sal y ruda

Entrevistador: ¿Y había alguna época del año que prendían...porque un abuelo me contó que el día 31 de julio a la noche o a la madrugada, dicen que hacían cuatro fueguitos al costado de la casa para...bueno, como una experiencia de sahumar la casa pero un fueguito en las cuatro esquinas. Porque dicen que con eso limpiaban la casa de males para que todo el año la casa esté bien. ¿Algo de eso usted recuerdo que se había por acá Gladys?

Gladys: No, eso no recuerdo, no. Lo único que yo recuerdo que sabían hacer para donde yo vivía es...eso de que buscaban un gajo de ruda, lo cortaban al gajo de ruda. Y ponían un poco de agua con sal en una palangana, un lavatorio como decimos los criollos así, y la movían al agua que se derrita la sal. Después cuando se derretía la sal, el gajo de ruda, un gajo grande así cortaban, lo metían dentro del agua y rociaban toda la casa así con el gajo. En vez de meter el dedo iban rociando todo así (con el gajo) para que se vayan todas las maldades, todas las cosas. Eso también recuerdo yo, que lo hacían. Con el gajo de ruda, ruda con la sal.

Entrevistador: ¿Y lo hacían en alguna fecha en particular o en cualquier momento lo hacían?

Gladys: No, en cualquier momento lo hacían. Eso también lo sé a eso, también lo saben hacer.

Colaborador/a: María Gladys Pérez (61)

Lugar y fecha: Paraje La Sierrita, Departamento Pocho, 30/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

5.0 Ámbito: creencias

5.1 Categoría: fastas (anuncios y visitas)

— 212 —

La palomita de la Virgen

Entrevistador: Después me han hablado de otros pajaritos que son protectores, como la palomita de la virgen...

Martín: ¡Sí la paloma! Recién andaba una... ¡Porque hay muchas clases de palomas don! Hay muchas clases de palomas don, y algunas son buenas y otras son malas ¿ve? Pero las palomitas esas chicas sí...esas son buenas...sí, acá vienen...

Entrevistador: ¿Qué decía la gente cuando aparecía una de esas palomitas Martín?

Martín: Y bueno la gente las adoraba... ¿ha visto? No querían que la maten...porque uno cuando era chico tenía gomera ¿ha visto?

Entrevistador: ¿Por qué decían que eran como almas o...?

Martín: ¡Sí sí sí sí!

Entrevistador: Era como si un finado lo visitara...

Martín: ¡Claro! Como una cosa que lo venía a...

Colaborador/a: Martín Manzano (77)

Lugar y fecha: Paraje Santa Rosa (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 09/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: se trata del ave *Xolmis irupero*.

— 213 —

Rundún anuncia visita de persona que hace mucho que no viene.

Entrevistador: El rundún dicen que anuncia visitas

Cruz: ¡Ah sí! Cuando viene...usted ve una cosita de color así...que se asienta...dice que anuncia visitas...que anuncia un anciano que hace mucho no viene a la casa...Que anuncia como ser una persona...como un hermano mío, que hace mucho tiempo que no lo veo...eso me han comentado. Que anuncia un ausente que hace mucho que no viene.

Colaborador/a: Cruz Ceballos (84)

Lugar y fecha: Paraje El Quemado (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 08/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: rundún es la denominación originaria para las especies de colibríes o picaflores nativos.

— 214 —

Rundún anuncia noticias y visitas

Entrevistador: ¿Y cuando viene el colibrí...el picaflor?

Adrián: Y se asienta en los...Saben decir que es suerte eso.

Entrevistador: O que anuncia visitas también...

Graciela: ¡Ah sí saben decir!

Cacho: Sí saben decir que anuncian visitas.

Graciela: Unos dicen que...sabían decir antes que, yo me acuerdo cuando éramos chicos, que le decían; *Si sin buenas (noticias) volvé, si no no vuelvas más* porque venía a la puerta de la casa ¿vio?

Cacho: A bailar así.

Graciela: Sabía rondar y se iba. Y sabían decir que a veces traen malas noticias. Y sabían decirle; *Si son buenas volvé, sino no vuelvas más*. Así le decían al pájaro.

Colaborador/a: María Graciela Salto (68) y Héctor Paulino “Cacho” Sosa (74)

Lugar y fecha: Rumi Huasi Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 215 —

El champi anuncia carta y hay que retenerlo tres días en un vaso

Graciela: “Champi la carta” que saben decir.

Cacho: Ahí reciencito venía volando uno...

Graciela: Champi la carta, champi la plata le dicen otros. Cuando viene ese champi y vueltea hay que estar esperándolo donde se asienta...

Entrevistador: ¿Y dónde se asienta...?

Graciela: Va a aparecer la plata o la noticia.

Adrián: Va a aparecer una noticia que te va a llegar plata o que ¿viste?...que te traía una buena...una buena noticia.

Graciela: Y hay que guardarlo (al champi) abajo de un vaso, tres días. Había que guardarlo al champi bajo un vaso tres días.

Adrián: Y la gente esperaba la encomienda también.

Cacho: Sí, mi abuela sabía decir... cuando veía un champi volando allá me decía; *¡M'ijo va a tener que venir a esperar carta que viene de allá el burro...de allá...!* Porque había un correo

‘ay. ¡Vaya busque carta! Porque era la única forma que se escribían carta antes...le escribían los hijos de Córdoba. ¡Ya me mandaba...que venga a buscar carta! ¡Y había carta, a veces había! Porque andaba un champi...seguro que me ha escrito un hijo de Córdoba... Ya me mandaban a buscar.

Entrevistador: Eso lo del champi no lo sabía...

Graciela: Si si Sí, cuando el champi viene...es un champi... ¡no es cualquier champi! Porque hay un champi negro, grande...

Cacho: Este es chiquito así (3 cm aprox.)

Graciela: Ese...Porque hay unos champis grandes que andan dando vuelta en el estiércol (de las vacas) ¿Viste esos que andaaan dando vueltas? ¡Estos no! (los del anuncio) son unos marroncitos. Esos son los que traen la noticia.

Entrevistador: Y había que esperar entonces...

Graciela: Había que guardarlos al champi dentro de un vaso, boca abajo, ponía y lo dejaba tres días. Hasta que llegue la noticia ahí tenía que estar el champi ¡Acá no vienen! ¡No acá no vienen! Debe ser que se han acabado los champis...

Colaborador/a: María Graciela Salto (68) y Héctor Paulino “Cacho” Sosa (74)

Lugar y fecha: Rumi Huasi Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: champi es la denominación originaria y genérica para las especies de libélulas nativas. Al poseer dos pasos rituales (taparlo con un vaso y liberarlo a los tres días) se lo incluye dentro del ámbito de ritos.

— 216 —

Cuando el río del cielo y los pocitos traen agua, anuncia mucha comida para mañana.

Doña Rubia: (...) Y no se cual... que había, que corría...que cuando había un río de estrellas...y había un pocito así ¿ve? que iba que haber mucho para comer mañana. Así decían. ¡La astucia de ellos!

Entrevistador: Así que ella decía que cuando corría...

Doña Rubia: Cuando hay muchas estrellas... ¡era un río de estrellas! Usted viera ‘ay que hay un río. Y hay un pocito con agua. Dice que es un pocito con agua que había...que hacían ‘ay...y dice que cuando está así, que va a haber mucho para comer mañana.

Entrevistador: ¡Mire la astucia! Y por algo lo decían. ¿Y ese pocito estaba de color blanco o negro?...

Doña Rubia: No...medio amarillo así sería (como) la luna ¿ve?...Y es una astucia que...

Entrevistador: O sea era un pocito que estaba entre las estrellas.

Doña Rubia: Ahí al lado del río, porque es un río de estrellas que había ¿ve? Viene de allá (el río) y pasa para allá. Así que eso nos decían ellos... muchas cosas que...

Colaborador/a: Alejandra "Doña Rubia" Ambrosia Aliendro (83)

Lugar y fecha: Paraje El Quicho, Departamento Cruz del Eje, 27/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: río del cielo es la denominación popular de la vía láctea, probablemente la traducción literal del quechua mayu hanan (río de arriba) Concepto por otro lado, enraizado a la cosmovisión andina de un río sagrado (willka mayu) en conexión con los ríos de la tierra. Los pocitos son constelaciones (ver a partir de la página 320)

— 217 —

Teros anuncian visitas o novios.

Entrevistador: Me contaba mi abuelo que cuando los teros pasan por arriba de la casa también gritando, son anunciadores también de visitas.

Chicha: También anuncian visitas o novios...saben decir acá; ¡Oh va a haber novios! ¡Pasó el tero por arriba de la casa!

Colaborador/a: María Celia "Chicha" Tapia (79)

Lugar y fecha: Rumi Huasi Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: se trata del ave zancuda *Vanellus chilensis*

— 218 —

Perro que se revuelca anuncia visitas

Lo mismo que el perro cuando se revuelca así, también dicen que anuncia la visita.

Colaborador/a: María Celia "Chicha" Tapia (79)

Lugar y fecha: Rumi Huasi Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

5.2 Categoría: nefastas

— 219 —

Los eclipses significan el fin del mundo

Entrevistador: Usted ha visto eclipses seguramente ¿no cierto?

Evelia: Sí, sí. Se eclipsa... ¡Ah una vez íbamos a la escuela! Y me acuerdo que íbamos con unos chicos varones...dos...dos mujeres y dos varones... uno a caballo en un burro y esos eran cuñados míos el chico ese que...es como hermano mío ese...sabíamos ir a la escuela juntos. Y había una chica hermana de él y sabíamos ir los tres a la escuela. Y nos íbamos yendo a la escuela tempranito y lejos que quedaba. Y es acá para el norte, cerca nomás estábamos...sabíamos vivir y había escuela ahí...a la orilla de la ruta sabía ser. Y bueno y veníamos nosotros temprano de a pie...caminando... ¡Oooh! ¡Para qué ya...! cuando pasamos...íbamos a caer al camino grande que ya íbamos cerca de la escuela...cuando nos acordamos se hizo la noche. ¡Quedó oscuro oscuro no nos veíamos ninguno! ¡Ay che que pasó! Y dice mi cuñado, me acuerdo que dice; ¡Se terminó el mundo che! Y nos agarramos de la mano... ¡Y no nos veíamos! Pero nos agarramos de la mano y calculábamos por dónde habíamos venido...habremos ido un trecho como de acá a la calle y recién se aclaró. Y disparamos...volvimos... me acuerdo que el padre de ellos... yo no, no tenía padre... eeeh...no quiso que fuéramos a la escuela. ¡Un ventarrón ese día! ¡Pero viera como corría viento después de eso!

Entrevistador: O sea después que se puso todo oscuro y aclaró vino un viento...

Evelia: Sí, sí. ¡Fuertísimo el viento! ¡Oh! Dice; *Miren si venían y los iba a llevar el viento*. Y nosotros porfiábamos que queríamos volver otra vez para la escuela. Y dice; *¡No no no...no vayan para allá...* Y él, era muy católico el viejito.

Entrevistador: Así que decían que como que el mundo se acababa...

Evelia: ¡Claro! Cuando pasaba alguna cosa...que así se iba a acabar el mundo... no sé...

Colaborador/a: Josefa Evelia Gómez (84)

Lugar y fecha: Chancaní. Departamento Pocho, 19/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 220 —

Lechuza pericotera anuncia fallecimiento

Tica: (...) Lo mismo que la lechuza pericotera, también anuncia cuando una persona está por morir.

Martín: Sí sí sí...porque hay dos clases de lechuzas, ¡la otra no...! la otra chiquita no (anuncia desgracia)

Colaborador/a: Aurelia "Tica" Manzano (79) Tomás González (78) y Martín Manzano (77)

Lugar y fecha: Paraje Santa Rosa (Chancaní). Departamento Pocho, 09/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: una de las creencias más populares sobre los avisos de muerte recae sobre esta bellísima y misteriosa ave desde tiempos inmemoriales. Ya presente en la iconografía de nuestros pueblos originarios, esta mensajera inspira un cerrado respeto. Conocida en el oeste de Córdoba (y parte de Cuyo) como lechuza pericoterá (*Tyto alba*) su presencia y estremecedor chillido avisa sobre el próximo fallecimiento de una persona cercana.

— 221 —

Lechuzas buenas y malas

Martín: Yo le voy a decir una cosa que hay una lechuza buena y hay una lechuza mala. ¡Y acuérdesse don...! yo lo digo por experiencia...que una persona cuando está por morirse, tres días antes tiene usted...usted va a ver que bicho es que está a la par de...es cosa que yo sé porque a mí me ha pasado.

Entrevistador: O sea, va la lechuza y se queda al lado de... (la casa)...lo va a ver.

Martín: Claro, claro. Lo va a ver.

Entrevistador: Pero no es cualquier lechuza.

Martín: ¡No no no! Hay dos clases de lechuzas...acá hay dos clases de lechuzas. Hay una lechuza como ser...más ojos grandes ¿ha visto? Y la lechuza mala mejor dicho...es ojitos bien chiquitos. Y hay pocas pocas...no hay muchas. Lechuza pericoterá le dicen acá...la mala.

Colaborador/a: Martín Manzano (77)

Lugar y fecha: Paraje Santa Rosa (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 09/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 222 —

Lechuza nocturna anuncia la muerte de un ser querido.

Hay una lechuza que sabe estar en la puerta de las vizcacheras. Y hay otra que en la noche vuelan así, esas lechuzas. Y cuando vuelan y pasan así saben hacer como un chistido así, como un grito; *¡Hay lechuza de mierda ya estas anunciando que se va a morir alguna persona!* Y eso es cierto, cuando una lechuza grita algún familiar, algún amigo, algún pariente se muere, eso es cierto. Cuando pasa la lechuza así y grita, yo le sé tener como...saben decir; *¡Ah lechuza del diablo andate...!* Y eso es cierto cuando pasa la lechuza. Pero a la noche así, pasa y hace ¡psh! la lechuza como un...Pero hay a veces que pasa, que uno anda por el lao de fuera así, y pasa como lo ser uno, y a lo mejor otra persona no lo siente. Que es como si le avisara a esa persona de que tal persona se está por morir.

Colaborador/a: María Gladys Pérez (61)

Lugar y fecha: Paraje La Sierrita, Departamento Pocho, 30/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 223 —

Cuando se cae algún objeto viejo, seña de fallecimiento.

Gladys: Sabe decir la gente y eso es verdad también, que a veces usted agarra y guarda una cosa así en la casa ¿no? Y está hace muuucho tiempo guardado por ahí arriba, algo...una cosa que hace mucho usted no la saca, la guarda. Y de bien que está, esa cosa corre y cae, al suelo. Cuando se cae seguro que se está por morir algún familiar dicen. O alguno que sea de la familia.

Entrevistador: Eso también nos han contado mucho, lo mismo. Sí, sí.

Gladys: Y eso también es cierto, de que se cae una cosa y de que (luego alguien próximo) se ha muerto he visto también que es cierto, porque a mí me ha pasado eso, no es que me han contado...que se han caído cosas y después a los otros días, pasado mañana dicen; *Che, se murió fulano de tal...* Que es como que la gente de antes decía que era como un aviso que le hacía a esa persona, la persona que se estaba muriendo, o la que se estaba por morir. Que era como una...que iba a contarle si se caía la cosa esa, de que se iba a morir.

Entrevistador: Sí, inclusive en algunos lugares nos han contado que es como que golpean la puerta...

Gladys: ¡Ah sí! Eso también sí.

Colaborador/a: María Gladys Pérez (61)

Lugar y fecha: Paraje La Sierrita, Departamento Pocho, 30/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 224 —

Si un zorro se cruza de izquierda a derecha cuando se sale de casa, hay que volverse.

María: Cuando el zorro cruza de izquierda a derecha decían que era mala suerte. ¿Te acordás Delvesio (le comenta al marido) una vez que íbamos nosotros de acá a caballo íbamos... veníamos de hacer las compras? Y fuimos no sé en qué parte era... ¿en el Alto del Paraíso es? cruzaba un zorro así. Le digo; ¡Ah zorro desgraciado –le digo- vas a traer mala suerte! Y fuimos allá a...esa noche nos agarró un montón de cabras el león ahí ¿te acordás?

Entrevistador: ¿Por eso dice que hay que volverse cuando...?

María: Cuando uno sale de la casa. Pero si uno viene volviendo de las casas no se puede volver. Bueno eso sí, siempre sabían decir que cuando venía en el camino y pasaba eso, que era seguro que algo había pasado en la casa. O que iba a pasar algo. Nosotros fuimos a la casa (y

ahí nos enteramos que) se nos había quedado la majadita de cabras (en el monte) Al otro día...no me acuerdo cuántas había muertas. ¡Te acordás que había matado (el puma) ahí de las chacras, el vecino de Norberto, abajo...! Apenas entramos a la quebrada esa, hallamos una, y seguimos hallando cabras muertas. ¡No me acuerdo cuántas eran pero...! Varias cabras había matado el león esa noche.

Entrevistador: O sea que eso es cuando el zorro cruza de izquierda a derecha. ¿Y si cruza al revés?

María: No, cuando cruza al revés dice que es buena suerte.

Colaborador/a: María Gallardo (84)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 19/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 225 —

La tortuga es seña de ruina

Entrevistador: Había como un cuento antes, de que el diablo quiso imitar a Dios creando animales, pero que le salían mal. Por eso la gente a la tortuga cuando la encuentran en el monte, algunos la dan vuelta pobres.

Doña Rubia: Sí porque dice que es ruina o no sé qué. Yo nunca he querido en la casa tortugas.

Entrevistador: ¡Ah usted también escucho lo mismo acá!

Doña Rubia: Sí. Yo las tortugas no...las tortugas nunca...que mi marido salía a las iguanas, a los quirquinchos y se le presentaba una tortuga. Las daba vuelta así. Porque le digo que la tortuga no es buena. Y algunos que la llevan para criar en la casa. Yo no las traigo, no me gustan. Que es ruina, mala suerte. Así decían los viejos de antes. Dios creó el quirquincho...¡todo! para que comiera la gente, para que se alimente la gente. El león...el león también lo come la gente. La liebre... ¡todo bicho!

Colaborador/a: Alejandra "Doña Rubia" Ambrosia Aliandro (83)

Lugar y fecha: Paraje El Quicho, Departamento Cruz del Eje, 27/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: tomando como principio la magia por contagio, la "flojera" y lentitud de la tortuga puede contagiarse a los humanos trayendo su decadencia.

5.3 Categoría: naturaleza

5.3.1 Subcategoría cerros, peñas y piedras.

— 226 —

Los cerros braman por deslizamientos en su interior volcánico.

Entrevistador: ¿Usted escuchó hablar a los viejos de antes de que había cerros que bramaban o que hacían ruidos...? No todos los cerros. Los viejos de antes decían; *Hay cerros que braman*.

Tití: Bueno puede ser porque, vale decir como...digamos la...los cerros es la boca volcánica, y hay en la parte interna como en toda la tierra, hay deslizamientos. Y esos deslizamientos son los que producen los movimientos sísmicos. Y eso puede haber sido pequeños deslizamientos que hacía cierto ruido y que le llamaban que bramaban. Puede ser...

Colaborador/a: Pedro "Tití" Alfaro Ramón Cebrero (90)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 26/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: dicho bramido es producido por diferentes fenómenos climatológicos y geológicos que tienen epicentro en algunos cerros o sus proximidades. La creencia hace referencia a la interpretación popular de los mismos y cobra interés cultural debido al imaginario sobre los volcanes extintos de la región. No obstante a ésta interpretación en particular, queremos destacar que subyace en el pensamiento mágico del habitante tradicional de las sierras, huellas de un animismo antiguo sobre ciertos cerros, creencias que hemos recopilado en toda la orografía cordobesa.

— 227 —

Los cerros braman porque algún día su volcán reventará.

Entrevistador: Acá que hay muchos cerros, ¿usted escuchó hablar a los abuelos de antes...está el cerro Poca cerca de aquí no?

Informante: Sí, para allá, para el lado del sur.

Entrevistador: ¿Usted escuchó hablar a los abuelos de antes que ese cerro o cualquier otro cerro, puede ser que algunos abuelos decían que esos cerros bramaban antes?

Informante: Así sabían decir...que hacían ruido.

Entrevistador: ¿Y recuerda porqué decían que hacía ruido?

Informante: Ellos sabían decir que cualquier día va a reventar (el cerro) ¡Años....que se yo...! Eso sabían decir los viejos de antes que escuchaban ruidos.

Colaborador/a: El o la informante prefiere no incluir su nombre

Lugar y fecha: Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 228 —

El cerro Poca y el Yerba Buena braman porque son volcanes

Entrevistador: Dicen que, contaban antes los abuelos, que hay ciertos cerros...no todos, pero hay ciertos cerros que braman. O que hacen ruido.

Graciela: ¡Claro cuando están en erupción! ¿Sabía usted eso...que cuando están en erupción los cerros braman?

Entrevistador: ¿Y acá por la zona hay de esos cerros que...?

Graciela: Acá no pero está el cerro de allá.

Cacho: Acá en Tanninga hay uno...

Entrevistador: El Poca, ese que está en punta...

Graciela: Está el Poca y el de la Yerba Buena.

Cacho: Ese cerro brama dicen, ese cerro de Tanninga.

Colaborador/a: María Graciela Salto (68) y Héctor Paulino "Cacho" Sosa (74)

Lugar y fecha: Rumi Huasi Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 229 —

Cerros huecos que braman porque tienen azufre y está por abrirse el volcán.

Entrevistador: Al día de hoy todavía me cuentan que hay cerros que braman.

María: Sí. Bueno, esos cerros dicen que tienen mucho azufre, que hay cerros dicen que cuando uno sube, que dice que es como que se siente como que fuera hueco, como si subieran por una cosa hueca. Que es porque el cerro tiene mucho azufre y está en punto de abrirse el volcán. ¡Pero eso... yo lo he sentido desde que era chica! Todavía está acá...no se ha abierto ningún volcán del cerro.

Entrevistador: No. Y de echo estos volcanes que están acá están apagados de hace mucho tiempo.

Colaborador/a: María Gallardo (84)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 28/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Historias del Cerro Poca

Entrevistador: Al día de hoy todavía me cuentan que hay cerros que braman.

María: Sí. Bueno, esos cerros dicen que tienen mucho azufre, que hay cerros dicen que cuando uno sube, que dice que es como que se siente como que fuera hueco, como si subieran por una cosa hueca. Que es porque el cerro tiene mucho azufre y está en punto de abrirse el volcán. ¡Pero eso... yo lo he sentido desde que era chica! Todavía está acá...no se ha abierto ningún volcán del cerro.

Entrevistador: No. Y de echo estos volcanes que están acá están apagados de hace mucho tiempo. Hay un cerro acá en punta que es el Poca...

María: El Cerro Poca, está para allá.

Entrevistador: ¿Y de ese cerro se ha contado alguna historia, alguna tradición...los viejos de antes hablaban de ese cerro?

María: Y sí de ese cerro siempre (decían algo) porque decían que salían cosas malas ahí. Que en ese habían matado unos...no sé si unos soldados, en el cerro ese. Que siempre salían luces, que sentían quejidos abajo. Se subían al cerro que sentían en las quebradas los quejidos. Después decían que en ese cerro se había caído un avión. Y que había caído mucha gente, porque el avión no lo podían hallar y estaba abajo. La gente dice que había muerto muy mucha gente. Y la otra gente que había quedado viva dicen que estaban comiendo los muertos...de hambre dicen. Y dice que por fin tanto andar no sé cómo fue que vinieron...encontraron eso. Yo no sé si fue por unos cazadores...yo creo que por unos cazadores... que los cazadores andaban cazando. Y que se avistaron pero ellos no fueron por el cerro sino por el otro lado. Y se dieron con la quebrada y vieron el avión que estaba ahí. Y se asustaron y ahí nomás fueron a avisar. Y ahí encontraron el avión. Y creo que salvaron a alguna gente....la sacaron. Pero dicen que ya habían muerto la mayoría de gente. ¡Claro la gente habrá muerto de hambre!

Entrevistador: Y sí, sin saber a dónde ir...

María: ¡Claro! Y no, ahí en esa quebrada ¿qué iban a salir? ¿Para dónde iban a salir? ¡Todo es tapado de montañas, pal' cerro y pal' otro lado también...¡peor!

Entrevistador: O sea que el cerro Poca está considerado un cerro en donde siempre pasan cosas.

María: ¡Sí! Dicen que siempre que pasaban cosas, que había...no sé si una pareja que había tirado la chica al bajo y se había matado el muchacho arriba, no sé cómo era. Son cerros que tienen muchas historias.

Colaborador/a: María Gallardo (84)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 28/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: no se tienen registros sobre un accidente aéreo en este cerro de baja altura. Por algunas características y por influencia geográfica, es probable que la colaboradora se refiera al célebre y trágico accidente de los andes en 1972.

— 231 —

Cuando braman, la tierra se abre y se derrumban los cerros.

Entrevistador: Me decía la gente de antes que hay cerros que braman ¿puede ser?

Don Rosa: Sí. Es un bramido, y hay veces que es largo el bramido, dura varios minutos. Y después se derrumba el cerro. Sí, se abre la tierra y se derrumba.

Entrevistador: ¿Y por qué decía la gente que bramaban?

Don Rosa: Y, no sé por qué habrá sido. Acá nomás en esta sierra está el cerro Villa Viso que le llaman, ahí sabe bramar. El cerro tiene...sí, se llega a derrumbar el cerro ese, dicen que tapa todo el bajo ahí.

Colaborador/a: José Rosa Llanos (99)

Lugar y fecha: Tala Cañada, Departamento Pocho, 27/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 232 —

El cerro Yerba Buena es un volcán y parecía que se desmoronaba.

Entrevistador: Me contaba una vecina de por acá que hay cerros que a la noche o...dice que braman o hacen ruido.

Julia: Acá hubo una época, hace cinco años más o menos que decían, que el cerro de allá de la Yerba Buena, que se transformaba. Yo sabía porque estaba allá en las casas y nos subíamos a la punta de las lomas, allá donde sabían estar las cabras con los chivitos y se veía, que se hacían distintas lomitas, era como si se desmoronara la tierra del cerro y se hacían...se desfiguraban los cerros.

Entrevistador: ¿Y que decía la gente, que porqué le pasaba eso?

Julia: Porque es un volcán. Dicen que con el fin del tiempo, puede eructar o...no sé cómo es la palabra que le dicen...que se puede inundar Salsacate porque dice que son volcanes que se pueden desmoronar y producir agua o fuego.

Colaborador/a: Julia Ricarda Manzanelli (67) y Francisco "Pancho" Antonio Cortéz (71)

Lugar y fecha: Tala Cañada, Departamento Pocho, 30/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Cerro Yerba Buena se mueve cuando larga la neblina.

Bueno pero hay personas que dicen que a esos cerros de ahí, para acá arriba, más arriba porque acá es como un bajo esta sierrita, acá es como bajo y para allá arriba está la...más cerca está la capilla y más allá arriba hay una escuela primaria, en lo alto allá. Bueno, de ahí hay una casa que ahora es un almacén ahí, la chica, la dueña del almacén ella dice que ha visto que se mueven los cerros, esos de ahí, que hacen un movimiento, que ellas ha visto que se mueven. Pero otros dicen que no, que es mentira, que es como una...como le podría decir, que es como una brisa o como un vapor que sale y gira alrededor del cerro así. Y es como si lo viera cuando usted lo mira de lejos, es como si se moviera el cerro pero que es ese coso de...que va alrededor de cerro que da vuelta así, como si fuera una neblina que da vuelta, eso me han contado a mí. Yo no le he visto, la chica dice que lo ha visto...que el cerro se movía, pero dicen que son mentiras, que no es que se mueve el cerro sino que es eso, que es como que viera que el cerro se mueve por esa...por esa...como una neblina o un vapor o algo así. Que hay por tiempos que larga eso.

Colaborador/a: María Gladys Pérez (61)

Lugar y fecha: Paraje La Sierrita, Departamento Pocho, 30/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: los relatos sobre los cerros que braman y/o se neblinan (a veces descomponiéndose el tiempo) están muy difundidos y vigentes en toda la Córdoba serrana. Estan arraigados en la vieja creencia de que tienen vida y de esa manera se manifiestan cuando son vulnerados por exploradores en búsqueda de riquezas.

Cruz y vertiente caliente en el cerro volcánico de Poca.

Gladys: Este cerro Poca dicen que es volcán.

Entrevistador: ¡Uy mire de ese cerro Poca me han contado una mujer de San Carlos Minas muchas historias! (...) Yo no sé si usted escuchó hablar a la gente de antes de que algunos cerros son medios celosos, o recelosos y no dejan subir a la gente. Porque dicen que tienen como un tesoro arriba, entonces a la gente se le cansan las piernas...

Gladys: Ah, sí, puede ser, he sentido esas cosas también. Y ese cerro arriba tiene una cruz, arriba hay una cruz. Y mi marido sabía trabajar en el campo ese, con el dueño del campo pero no me acuerdo el nombre de quién era el campo. Y dice que él sabía tener motosierra y sabía cortar leña en ese campo. Y dice que él subió arriba, que arriba tiene una horqueta así el cerro. En una punta está la cruz, y dice que arriba hay una vertiente de agua, arriba en la punta del cerro donde hace la horqueta así, que ahí hay una vertiente. Y que ahí le han contado, dicen que había veces que sale caliente el agua, como si tuviera fuego, como si le hubieran echado fuego para calentarla, que sale calienten el agua ahí.

Colaborador/a: María Gladys Pérez (61)

Lugar y fecha: Paraje La Sierrita, Departamento Pocho, 30/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

5.3.2 Subcategoría insectos y animales

— 235 —

El cogollo muere cuando madura la algarroba

Fijese está la chicharra y el cogollo...Y quien va a creer que el cogollo se mueren ha visto cuando maduró la algarroba...se muere el cogollo. ¡Vaya a saber cómo ha sido la historia! Toda cosa tiene su límite.

Colaborador/a: Martín Manzano (77)

Lugar y fecha: Paraje Santa Rosa (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 09/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: cogollo es deturpación de coyoyo o coyuyo, insecto hemiptero (Quesada gigas) más grande que la chicharra (Guyalna bonaerensis) Ambos pertenecen a la familia Cicadidae, al igual que las cigarras.

— 236 —

La chicharra madura la algarroba y el piquillín y el cogollo las brevas

Entrevistador: ¿Acá se decía que la chicharra qué hacía madurar?

Cacho: ¡La algarroba! La algarroba...

Graciela: El piquillín...

Cacho: El piquillín... el mistol.

Graciela: Y los cogollos las brevas

Entrevistador: El cogollo las brevas, pero la chicharra...

Graciela: El piquillín y la algarroba.

Colaborador/a: María Graciela Salto (68) y Héctor Paulino “Cacho” Sosa (74)

Lugar y fecha: Rumi Huasi Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 237 —

La chicharra madura brevas y algarroba

Entrevistador: Me decían que cuando las chicharras cantaban... ¿qué maduraban?

Chicha: Maduraban las brevas, los higos. Sí, esas cosas sabían madurar. ¡La algarroba! Todas esas cosas dicen que sabía madurar la chicharra. O saben decir cuando cantan las chicharras; *¡Uh ya madura la algarroba ya, maduran los higos!* Sabían decir por eso le digo yo.

Entrevistador: ¿Es lo mismo el cogollo la chicharra?

Chicha: No, el cogollo es uno y la chicharra es otro. El cogollo no sé qué misión tendrá él, pero él también mete la lengüita ahí. No sé qué misión tendrá ese no se...

Colaborador/a: María Celia "Chicha" Tapia (79)

Lugar y fecha: Rumi Huasi Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

5.3.3 Subcategoría climatológico

— 238 —

Quebrar la escarcha levanta viento

Entrevistador: ¿Antes los viejos decían que no había que romper la escarcha puede ser?

Sixto: Sí puede ser, no había que romper la escarcha porque se levanta viento.

Entrevistador: Todo el mundo nos dice lo mismo...

Sixto: Sí, apenas se quebró la escarcha, hay viento seguro. En cambio no rompiendo la escarcha, no se levanta viento.

Entrevistador: ¿Y por qué será que se levanta viento al romperse la...?

Sixto: ¡Vaya a saber por qué será!

Entrevistador: ¿Qué decían los viejos antes... cual era el motivo de...?

Sixto: ¡Vaya a saber que sería de antes...! Ahora no están las cosas como antes.

Colaborador/a: Sixto Antonio "Chicho" Sosa (88) y Maximiliano José Molina (35)

Lugar y fecha: Puesto Los Barrera. Departamento Sobremonte, 21/12/2018

Recopiló: Pablo Rosalía y Matías Rosalía

Nota: la última frase de Sixto "Ahora no están las cosas como antes" encierra un profundo pensamiento, reiterado en muchos diálogos. El campesino cree que "las cosas raras" que aparecían en

el monte (bultos, luces, ruidos y fenómenos variados) van dejando de manifestarse a la par que van falleciendo las viejas generaciones portadoras de una ontología que les daba sentido.

— 239 —

Romper la escarcha levanta viento

Pabla: No se rompe la escarcha. No se rompe la escarcha, es cierto eso...se levanta viento

Entrevistador: ¿Y por qué si se rompe la escarcha se levanta viento?

Pabla: Y claro, por la evaporación del agua, que está cubierta abajo. Al romper usted...es como destapar una pava...tapa, destapa la pava y sale así. Usted rompe y sale...

Entrevistador: Y ahí es que se levanta el viento

Pabla: Se levanta porque no es una cantidad chiquita digamos....es una cantidad de humedad que abarca...entonces hace el soplido así. (...) Por eso es el viento, por la evaporación del...al recibir el golpe de aire como es...como las turbinas ¿vio? ahí larga el...

Colaborador/a: Pabla Carmen Olsina (81)

Lugar y fecha: Paraje La Garganta (Dique Los Molinos), Departamento Calamuchita, 01/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 240 —

No quebrar la escarcha para que no se levante el viento.

Entrevistador: Usted recuerda que los abuelos de antes nos retaban que no había que romper la escarcha porque se levantaba viento decían...

Tití: ¡Y es positivo!

Entrevistador: ¿Cómo es eso Cebrero?

Tití: Bueno yo sé que saben decir que no rompan la escarcha para que no venga viento. Eso he sabido oír siempre.

Entrevistador: ¿Y por qué será que...?

Tití: Y bueno debe ser lo mismo que se produce con el fuego, digamos ese cambio de ambiente, es lo que produce como una convulsión en el ambiente...creería.

Colaborador/a: Pedro "Tití" Alfaro Ramón Cebrero (90)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 26/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Araña peluda grande atrae la lluvia.

Martín: Dicen que a la araña peluda, a la araña negra grande, dicen que esa no hay que matarla porque atrae la lluvia ¿vio? La araña... ¡acá le decimos la peluda la grande esa!

Entrevistador: Esa dicen que atrae la lluvia...

Martín: Sí...

Entrevistador: ¿Es la misma araña que se lleva al corral (con la creencia de que aumenta a la hacienda)?

Martín: La misma araña...también la puede correr para el corral...es la misma araña.

Colaborador/a: Martín Manzano (77)

Lugar y fecha: Paraje Santa Rosa (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 09/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: araña peluda o araña pollito, varias especies del género Grammostola.

6.0 Ámbito: saberes y conocimientos ancestrales varios

6.1 Categoría: agrícolas

— 242 —

Variedades de zapallo y método para fertilizarlos.

Entrevistador: Cuando algunas plantas en la huerta, como las de zapallo...frutales, había veces que no daban frutos...entonces mi abuelo decía que una mujer embarazada...tenía que agarrar una prenda de ella...y azotar la planta para que la planta de... ¡Y era creer o reventar!

Evelia: El Tata...un vecino que sabía yo ir a trabajar con la madre...las mujeres de la zona...gente buena pobrecito... y sabía...él era muy de sembrar; ¡Che mujeres vengan! ¡Che mujeres vengan vamos a ver el zapallar! Porque sabía sembrar angola, calabaza, zapallo criollo...todo. ¡Viera como era! ¡Bueno carajo –sabía decir- cuando ya estén- sabía ir a lavarles la ropa yo, a plancharles...entre los tres, porque yo iba a ayudar...y sabía decir; ¡Sáquense los calzones che para que le peguen a las...! ¡Oy! ¡Ya está hablando macanas! –le decía la mujer- Y era para que le peguen a las plantas a ver si se... Y bueno nosotros sabíamos ir ya...y andábamos por ahí, por medio de las plantas...viendo si había zapallos....¡ah pero como sabía cosechar zapallos esa persona! Y él me sabía decir; ¡Che Evelia vení pa'que juntemos los zapallos antes que los coman los chanchos! ¡Pero viera! ¡Chatadas sabíamos sacar! Y el al que iba, a la casa de él... se llevaba un zapallo... un zapallo de alguna clase le regalaba. Porque él ha tenido, angolas de esas verdes, y después tenía de unas amarillas, después las calabazas...esas anquitas...y tenía la calabaza larga...las angolas, las angolas son redondas...

Colaborador/a: Josefa Evelia Gómez (84)

Lugar y fecha: Chancaní. Departamento Pocho, 19/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: rito propiciatorio de fertilidad muy difundido. La creencia es que la mujer fértil (particularmente, la mujer embarazada) transmite ese atributo a la planta.

— 243 —

Selección de las semillas del maíz

Entrevistador: Usted me habló de la Madre del Maíz, ¿pero las otras plantas tenían su madre también?

Sixto: No... algunas.

Entrevistador: ¿Cómo cual por ejemplo?

Sixto: Como ser el maíz... hay varias plantitas.

Entrevistador: ¿El zapallo tenía su madre también o no?

Sixto: No, semilla tenía.

José: Claro claro, se elegía la semilla también. La mejor semilla, esa la elegían. Por eso le digo, la siembran en una parte la semilla más grande. Y en otra parte la más chica, a ver cuál daba mejor...digamos mejor rendimiento. La que daba mejor rendimiento ahí separaban ¿ve? Esta sirve y esta no.

Colaborador/a: Sixto Antonio "Chicho" Sosa (88) y Maximiliano José Molina (35)

Lugar y fecha: Puesto Los Barrera. Departamento Sobremonte, 21/12/2018

Recopiló: Pablo Rosalía y Matías Rosalía

— 244 —

Selección de las semillas del maíz

Angélica: Elegíamos el maíz que era más grano grande...lo que era más bueno para las semillas, para que salga la planta más fornida. ¡Pero qué manera de cosechar maíz por dios! Pasaba de año a año (el maíz que se conservaba para consumo) que era el tiempo de cosechar el maíz y todavía estaba...porque le dábamos a los animales también.

Colaborador/a: Angélica Rosa Artaza (80)

Lugar y fecha: Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 245 —

Maíz cuarentín era la variedad con mejores cualidades.

Entrevistador: Me contaba un abuelo de que antes, cuando se sembraba maíz por primera vez en el año, dicen que hacían en la primer raya...ponían unas semillas oscuritas que le decían la madre del maíz. ¿Usted escuchó hablar algo de eso?

Pabla: Maíz cuarentín. Esa es la madre del maíz. Es como amarillo, pero un amarillo más oscuro, y la semilla como más dura que la otra, más gruesa, más grande la semilla. Maíz cuarentín se llama.

Entrevistador: Que le decían también la madre del...

Pabla: Bueno, de decir la madre no le he sentido, pero que el maíz ese que se elegía era el maíz cuarentín.

Entrevistador: ¿Pero ese maíz se sembraba primero?

Pabla: Ese maíz se sembraba por calidad. Porque era, se decía, uno de los mejores para la cosecha. Un maíz más fuerte, más grande, más... ¡todo! Todas las cualidades las tenía ese maíz.

Colaborador/a: Pabla Carmen Olsina (81)

Lugar y fecha: Paraje La Garganta (Dique Los Molinos), Departamento Calamuchita, 01/11/2019
Recopiló: Pablo Rosalía

— 246 —

Variedades de maíz: amarillo, blanco, pisingallo y cuarentín.

Entrevistador: Me nombraban el maíz amarillo, el maíz grande...

Cacho: Sí, uno blanco grande.

Graciela: El pisingallo...

Adrián: Ese para tostar, para hacer el pururú.

Entrevistador: Y después me decían que venía uno... que en la espiga, cada tanto aparecían granos más oscuritos ¿puede ser?

Graciela: ¡Ah te acordás de ese que venía medio moradito!

Cacho: ¡Sí!

Graciela: ¡Era bien morado el grano! Eso yo lo he conocido...no sé cómo se llamaba ese...

Adrián: Sí, un grano moradito sabía ser. Pero nada que ver el maíz de ahora con el de antes, ahora viene un grano colorado medio duro...

Cacho: ¡Duro el maíz... rojo duro! El maíz híbrido ¡qué sé yo! Y antes estaba también el cuarentín...mi papá cuando iba a las cosechas de maíz (a trabajar) sabía traer maíz cuarentín.

Entrevistador: ¿Pero con el cuarentín no se hacía el pururú no?

Graciela: ¡No no! Era con el pisingallo...que tiene como una espinita en la punta. El maíz pisingallo es áspero, tiene como una espinita. Y es una espiga chiquita, finito...maíz muy finito, media brillante así. Hay (variedad) amarillo y blanco. Pero para vender ahora solo traen el amarillo.

Cacho: ¡Todo el mundo sembraba ese maíz! Aparte lo sembraban ellos, ese maíz iba aparte. Pero la espiga chiquita así. Y (la planta) se criaba así chiquita, era chicon la planta.

Graciela: La espiga chiquita, flaquita era y brillante y con... ¡áspera!

Cacho: ¡Llena de espinita era! Y el cabello blanco y rojo.

Entrevistador: ¿Y el cuarentín para qué lo usaban?

Graciela: Y también para sembrar...para cosecharlo para las gallinas, para moler, para guardar.

Cacho: Para consumo...maíz cuarentín le llamaban, era un grano chico.

Entrevistador: Y de todas estas variedades que ustedes acaban de mencionar, ¿cuál se sembraba primero?

Graciela: Y saben decir que el maíz amarillo era más duro para la seca...eso me acuerdo yo...

Cacho: Sí, que era más duro para la seca.

Graciela: ...a lo mejor eso lo sembraban primero.

Adrián: Cachito, acá se acostumbraba...porque siempre ha sido una zona muy seca, muy falta de lluvia...y se sembraba fines de octubre, noviembre...

Cacho: Diciembre por ahí...

Adrián: ¡Hasta finales de diciembre! Porque recién empezaban las lluvias... no se lo podía hacer antes por el tema de que no había humedad...así que era fines... si llovía en octubre ahí nomás empezaba...noviembre, diciembre como dice Cachito. Me acuerdo que nosotros para un 24, para una navidad... ¡terminábamos con mi viejo de arar! Empezamos temprano con los caballos, con el arado ese...

Colaborador/a: María Graciela Salto (68) Héctor Paulino "Cacho" Sosa (74) y Adrián Tapia (54)

Lugar y fecha: Rumi Huasi Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 247 —

Variedades de maíz

Entrevistador: Vio que está todo tan cambiado ahora, que ya ni siquiera...están los tipos de maíz que había antes. Porque antes había varios tipos de maíz.

Sixto: ¡Uh antes había de todo! ¡No ahora no! Sabía haber maíz granudo, el maíz blanco, el maíz amarillo, el maíz capia, el diente de caballo.... ¡uuuh!

Colaborador/a: Sixto Antonio "Chicho" Sosa (88)

Lugar y fecha: Puesto Los Barrera. Departamento Sobremonte, 21/12/2018

Recopiló: Pablo Rosalía y Matías Rosalía

— 248 —

Remojar el maíz a sembrar en tiempos de seca

Entrevistador: La otra vez que le pregunté por el maíz, usted me contó que cuando había seca...

Tití: Bueno, eso era una cosa que lo practicaba mi abuelo. Mi abuelo tenía la costumbre, habrá sido agosto, setiembre, de sembrar el maíz para los primeros choclos. Y al frente de la casa de mi papá, de mi abuelo, era un terreno que hoy... ahí en esa parte donde está la Escuela de Los Barriales. El cuando está seco, preparaba el terreno y ponía el maíz a remojar. Cuando ya estaba casi como querer a germinar digamos, lo sembraba. Y según el tiempo...un día o dos días le maíz nacía. Y a veces nacía entre la seca pero nacía con mucha fuerza. Y en aquellos

tiempos a pesar que también había sequías y que se yo, por ahí había veces que agarraba un poco de agua el arroyo, y se iba y le echaba el agua de arroyo y regaban. Y él por lo general tenía choclos temprano. Y ahí en esa misma parte, tenía un espacio...habrá sido como esto así...tres o cuatro metros, ahí sabía poner el tabaco...

Entrevistador: ¿Entre el maíz...o separado?

Tití: No no, separado totalmente.

Entrevistador: ¿Se aprovechaba el maíz...la caña del maíz para sembrar porotos y que trepen?

Tití: No no, en aquellos años lo que se sembraba a veces mezclado con el maíz eran los zapallos o angola.

Colaborador/a: Pedro "Tití" Alfaro Ramón Cebrero (90)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 26/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 249 —

El maíz se sembraba junto al zapallo.

Sixto: (...) Acá sembrábamos maíz. (...) Y se sembraba junto con las semillas del zapallo.

Entrevistador: ¿Y poroto también?

Sixto: También. Poroto, maíz, sorgo...

Colaborador/a: Sixto Antonio "Chicho" Sosa (88)

Lugar y fecha: Puesto Los Barrera. Departamento Sobremonte, 21/12/2018

Recopiló: Pablo Rosalía y Matías Rosalía

— 250 —

Trillar trigo en un corral con caballos

Angélica: Cuando llegaba el tiempo de la cosecha de...del trigo, lo echaban en un corral y lo hacían trillar con los caballos. Y claro, mientras los caballos iban pasando...metidos, póngale era un corral bien cerrado...que habrá sido bien cerrado abajo para que no se pierda el trigo yo no me imagino como habrá sido eso...echaban cuatro o cinco caballos y uno a caballo por atrás de ellos y los arreaba y los hacía dar vueltas y dar vueltas y dar vueltas. ¡Y se desgranaba todo el trigo!

Entrevistador: O sea lo que los caballos hacían era que con la pata...

Angélica: Con la pata, con la pata lo iban desgranando mientras caminaban.

Entrevistador: Pero no moliendo...desgranando nomás.

Angélica: ¡Desgranando lo de la espiga! Porque después me sabía contar mi abuelita...después queda...dice hay mucho desperdicio decía ella...todo lo que quedaba sin desgranar, ellos lo desgranaban a mano habrá sido seguramente. Que de ahí si lo sacaban...lo aventaban a todo el trigo... ¡Mire usted! ¡Bolsadas así que tenían de trigo! Eso yo no he visto pero me contaba mi abuela, la madre de mi papa.

Colaborador/a: Angélica Rosa Artaza (80)

Lugar y fecha: Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019

— 251 —

Pirwa y trilla de maíz a caballo

Entrevistador: ¿Acá se usaba también la pirwa?

Reyneria: Para guardar el maíz. Y la trilla, para trillar el maíz, era a caballo.

Entrevistador: ¿Y cómo era esa trilla?

Reyneria: Y un alambre, un alambre bien así a la vuelta, alambrado para que (adentro de la cancha circular que quedaba encerrada) entraran cuatro o cinco caballos. Y ahí los hacían andar a los caballos y ahí desgranaban el maíz. Con una pala (luego) lo echaban a la bolsa.

Entrevistador: ¿Usted ha visto la pirwa?

Juana: También, sí.

Entrevistador: ¿Cómo era que se construía?

Juana: Bueno la pirwa que tenían en mi casa era de material nomás. De material y ahí guardaban el maíz.

Entrevistador: O sea de ladrillo y....

Juana: ¡Eso sí!

Entrevistador: ¿Y era un cuarto que estaba afuera eso?

Juana: Afuera, retiradito y estaba con el maíz.

Entrevistador: ¿Y antiguamente cuando no había material de que...?

Juana: ¡De palos! Plantaban palos a la vuelta ahí y se hacía como un...y guardaban el maíz ahí adentro.

Entrevistador: ¿Y el techo de que se hacía?

Juana: De cualquier cosa...ponían una lata...o palitos cómo es...y jarilla y barro arriba. Así se hacía.

Colaborador/a: Reyneria Visitación Zarate de Sosa (97) Clara Juana Sosa (76) / **Recopiló:** Pablo Rosalía

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 26/11/2019

Cosechar con maleta

Tonete: Soy una persona que los año que cursado, he pasado, es acá nomás cerca (que he salido) Y cuando no he tenido trabajo me iba a Santa Fé, Venado Tuerto que es lo mismo ¿no?

Entrevistador: ¡No me diga que usted ha estado en las cosechas de maíz cuando se hacía con maleta!

Tonete: Sí señor, sí señor. Uno salía a la rastra...porque andaba todo el día con la maleta colgada en la cintura. Una maleta de dos metros de largo. De dos metros, sí. Y cuando le dan la bolsa, porque toda esta sirvengüenzada de patrones que han sido ¿no? Esa bolsa muy estirada ¿ve? que cuesta para llenarla...para echarle porque se le larga para un lado para el otro ¡que sacrificio que era!

Entrevistador: La verdad que sí, yo he conocido a mucha gente que ha...para hacerse unas chauchas tenía que ir a las cosechas...y aparte había que ser muy hábil y rápido sacando la espiga... ¿Había una técnica no cierto...tenían ustedes como un punzón...?

Tonete: Una aguja. Ponía estos dedos así, hacía usted... ¡al gusto de uno! Le dejaba como para ir dando el golpe así... e ir sacando. Pero cuando le tocaba... a mí me tocó...a mí y a un hermano mío...un maíz colorado con una espiga chiquita y el tronco de este grueso... ¡nos tullimos de las manos che! Pero había que darle.

Entrevistador: Pero los patrones de campo siempre han sido...los gringos siempre han sido complicados...

Tonete: Sí, si... con unos gringos trabajábamos nosotros en el maíz. Y después hasta en las desfloradas esas hasta para allá. Esteee...había uno acá de Villa Dolores...de Sarmiento de por 'ay...ya murió el hombre. Formaba una cuadrilla y nos llenaban.

Entrevistador: ¿Cómo es lo de la desflorada que eso no lo conozco?

Tonete: Cuando está largando la flor el maíz...hay que ir cortando toda la flor. Es para que crie más fuerza la espiga...para eso. Sí, se hacía de esa forma. Y sacaba un paño de maíces y ya lo llevaban al Alepo...el pasto...ese pasto garadí que le llamábamos...

Entrevistador: El sorgo de Alepo si...

Tonete: El sorgo si...A limpiar los girasoles...miles de hectáreas de girasol. Acá me he jodido...usted sabe, cuando llovía era como si estuviera bajo la casa uno porque no había para que esconderse. Porque yo protesté una vez y dijo el capataz que no que el que... si él los mandaba a hacer paro, ahí nomás los patrones los mandaban al diablo.

Entrevistador: Chau se acabó... ¡Eran bravos eh! Claro, estaban indefensos, no tenían protección alguna...

Tonete: No teníamos protección ninguna...

Entrevistador: ¿Y durante varios años estuvo haciendo eso?

Tonete: Si...así... a mí no me convenía porque no tenía salario.

Entrevistador: Claro porque era por jornal que se pagaba.

Tonete: ¡Claro! Al que le convenía era al que tenía familia...esa era la plata que ganaba...el salario ¿ve? Y así...y así toca la vida.

Colaborador/a: Juan Antenor "Tonete" Gómez (87)

Lugar y fecha: Paraje Las Encrucijadas (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 253 —

Cuncún

Entrevistador: ¿Usted escuchó una palabra...cuncún?

Juana: Cuncún de maíz.

Entrevistador: ¿Qué era ir a cuncunear Reyna?

Reyneria: Y dejar el maicito que (sobra luego de la cosecha principal) dejar a los otros (lo) que queda por 'ay...ir a cuncunear. Juntaban el maíz con la bolsita.

Entrevistador: ¿Era el maíz que quedaba una vez que se cosechaba el maíz principal?

Reyneria: ¡Sí! Y en las chacras quedaba el maicito que dejaba...cuncún. Sí, era el cuncún.

Juana: Cuncunear...

Entrevistador: ¿Acá se sigue usando la palabra esa?

Juana: No ya no se usa porque como no siembran, no sacan maíz (a mano)...ya la gente ya no junta maíz...para que quede cuncún...Sí más antes era para los animales eso, para los chanchos.

Colaborador/a: Reyneria Visitación Zarate de Sosa (97) Clara Juana Sosa (76) Matilde Virginia Sosa (66)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 26/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: cuncún, voz indígena de origen incierto. Maíz que queda en la chacra (en el suelo o la planta) luego de la cosecha principal. "Salir a cuncunear" es el aprovechamiento gratuito de ese maíz que, con la venia del dueño, las familias más humildes realizaban. Por extensión, en Córdoba le decimos "cuncunear" a la misma actividad para otro tipo de granos o frutos, rejuntar la comida sobrante en un plano u olla y variadas acciones que hagan referencia a dicho concepto.

Desgranar el maíz con palo desgranador y a mano

Graciela: Sí sí me acuerdo yo. Igual que cuando desgranaba maíz para vender y tenía que...también tenía que aventarlo para que no...le tenía que silbar para que el viento venga. ¡No sé si el viento venía...!

Entrevistador: ¿Y se le decía una frase no?

Graciela: *Viento viento...cruz de tiento...algo así era... viento viento y cruz de tiento* eso me acuerdo yo. Éramos chicos y teníamos que estar aventando el maíz para vender, a la tarde traíamos de mi casa, que estaba como a cuatro kilómetros, desgranábamos el maíz a la mañana con unos palos, con un palo que se llamaba...desgranador decían, pero tenía otro nombre...que era un palo largo y le hacían los agujeros...era un palo tipo canal ¿no cierto? como una batea. Le hacían agujeros a una distancia de distancia, que ponías arriba y acá tenías que poner ¡poncho!... porque otra cosa no había, para que caiga.

Cacho: ¡Para que caiga abajo!

Graciela: Y lo ponías con el palo, palo y palo. Se quebraba así...se quebraba el maíz ¿no cierto? Saltaba para fuera y nosotros teníamos que estar alzando ¡porque los viejos de antes no te perdían ni un grano! Tenía que alzar todos esos marlos que se quebraban con los granos y volverlos a echar. Y ponerse con la mano a desgranar. Bueno, a la tarde había que aventar y aventar y aventar, llenar unas bolas de 50 kg y venir a caballo traerlas acá en el negocio éste de Rodríguez donde le decía él, para comprar la...para comprar la bolsa de harina y la bolsa de azúcar (con lo que le daban por el saco de maíz) ¡Sabíamos aventar el maíz y trabajar todos en la casa porque si lo...!...no había otro trabajo fuera. Desgranar el maíz para comprar la harina...la harina y la azúcar, no era para otra cosa. Era para la harina y la azúcar, sí.

Colaborador/a: María Graciela Salto (68) y Héctor Paulino “Cacho” Sosa (74)

Lugar y fecha: Rumi Huasi Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Trojes bajo los molles para las angolas

Entrevistador: ¿Se aprovechaba el maíz...la caña del maíz para sembrar porotos y que trepen?

Tití: No no, en aquellos años lo que se sembraba a veces mezclado con el maíz eran los zapallos o angola. Mi abuelo sabía guardar...el zapallo no dura, pero el angola sí. Cuando la angola está madura la cortaba y entre medio de los molles, ahí ponía palos pero... ¡cantidad de angolas! Y tenía angolas prácticamente para todo el año. En el molle le ponía, porque el molle no pasa el hielo digamos, las heladas.

Entrevistador: Mire, yo no sabía que el molle protege del hielo.

Tití: Sí. Es increíble, lo reparo que es...los molles cuando son grandes se hacen como una casa, ahí es totalmente reparo en invierno.

Entrevistador: Me han dicho que el molle es un árbol con carácter porque flecha...

Tití: ¡Ah no! Ese es el otro molle. Ese es el molle que le sacan la fruta y eso lo sabían echar en el mate.

Entrevistador: ¡Aaah! ¿Y el otro molle tiene otro nombre o es parecido?

Tití: Es molle...a uno le llaman molle de beber y el otro el molle común.

Entrevistador: O sea que el molle común se usaba para las angolas...para protegerlas...

Tití: Claro, ahí se guardaban para que no se helen. Y la angola que se iba echando a perder la tiraban, se la sacaba y se la tiraba a algún chancho o dos que tenían en la casa.

Entrevistador: Y que se hacía... ¿Cómo una especie de silo o pirwa debajo de los molles o solo eran los palos...?

Tití: Sobre los palos iban acomodando o le ponían otros palos para que se sostengan y no se caigan.

Colaborador/a: Pedro "Tití" Alfaro Ramón Cebrero (90)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 26/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: se refiere al zapallo variedad "angola", híbridos de la variedad *Cucurbita pepo*. Su dura y rugosa cáscara favorecía su conservación.

— 256 —

Técnica para recolectar piquillín

Sí, antes usaban todo eso acá. Antes la gente de antes no perdían nada. El piquillín sabían poner lonas abajo, así a la vuelta (rodeando al arbusto) y le pegaban con... despacito para no mortificar a la planta y lo molían (le pegaban) con algo para que caiga el piquillín. Después lo echaban al tacho con agua, el piquillín se iba abajo y toda la basura quedaba arriba. Sacaba la basura y el piquillín salía limpito y hacían arroje como dice el tío.

Colaborador/a: Maximiliano José Molina (35)

Lugar y fecha: Puesto Los Barrera. Departamento Sobremonte, 21/12/2018

Recopiló: Pablo Rosalía y Matías Rosalía

Nota: piquillín, arbusto nativo de pequeños y dulces frutos (*Condalia microphylla*)

— 257 —

Guastar y guachapiar moi

Entrevistador: ¿Cómo era eso de guastear moi?

Graciela: Guastear moi y...

Cacho: Lo ponían (a las ramas del molle que contenían el grano) sobre un poncho, ponían un poncho y cortaban los gajitos del monte, del moi, todos cortitos así. Y lo ponían 'ay y lo gua... con un palito, iba pegando...

Graciela: Guachapiar moi...

Cacho: ¡Guachapiar!

Graciela: Guachapiar le decían.

Entrevistador: Guachapiar, que es pegar...

Graciela: ¡Pegar!

Cacho: Claro, le pegaba así se desgranaba. Después lo aventaba también le sacaba toda la hoja...

Entrevistador: Y eso se vendía.

Graciela: ¡Se vendía!

Cacho: ¡Se vendía todo eso! Acá un almacén compraba ¡bolsadas! Compraban bolsas de moi, de eso...

Colaborador/a: María Graciela Salto (68) y Héctor Paulino "Cacho" Sosa (74)

Lugar y fecha: Rumi Huasi Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: quizá guachapiar sea una deturpación de guastiar (golpear o pegar) expresión originaria muy arraigada en el habla popular de Córdoba. Moi es Molle, árbol autóctono cuyos pequeños frutos (levemente dulces) se cosechan para agregarlo a la yerba mate. Más antiguamente se fermentaban lográndose una bebida de alta graduación alcohólica, de allí la denominación popular "Molle de beber" (*Lithraea molleoides*)

— 258 —

Guastar moi con chuse

Entrevistador: ¿A que le dicen por acá guastar moi?

Josefina: ¡Ah sí! Es juntar el molle.

Elsa Guastar es...es cosechar, o sea, es pegarle al molle...

Josefina: Se hacha, se hacha toda la rama y se la amontona. De de ahí va sacando, pone un chuse que le llaman, sea echa de bolsa, sea de...

Elsa: ¡Una tela!

Josefina: El chuse pa' guastar molle. Y con una rama de moi nomás la va guastando, la va guastando, le va pegando pegando hasta que cae todo el grano y tira la rama esa y se hace un

montón grande así...Y después tiene que tener un lavatorio para aventarlo para sacarle las hojas. Eso es guastar molle.

Colaborador/a: Eugenia Josefina Pereyra (88) Elsa Graciela González (49)

Lugar y fecha: Paraje El Pintado (Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019)

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: chuse es deturpación de chuzo, palo con punta.

— 259 —

Juntar algarroba para no pasar hambre

Yo me crie con mi abuela, ella me enseñó todas las cosas buenas. Era muy chica cuando ella murió, pero ya me había enseñado como cortar la ropa, como iba a hacer una camisa, como iba a hacer un pantalón ¡todo eso me enseñó! ¡Todo me enseñó! Como iba a juntar algarroba para no pasar necesidad, para no pasar hambre...porque la algarroba también, así como la comen los animales también la tenemos que comer nosotros. El mistol es lo mejor, mi abuela sabía hacer arropo, esas cosas para guardar... y todas esas cosas así, esas cosas me ha sabido enseñar.

Colaborador/a: Josefa Evelia Gómez (84)

Lugar y fecha: Chancaní. Departamento Pocho, 19/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: algarroba, fruto de las distintas especies de algarrobo (Prosopis alba, Prosopis nigra, Prosopis chilensis entre otras)

6.2 Categoría: ganaderos

— 260 —

Quebracho colorado para forraje y construcción.

Graciela: El quebracho colorado, este de la sierra, en tiempos que la cabra tenía hambre, le hachaban (las ramas) para que coma (las hojas) la majada.

Cacho: Le cortaban arriba las ramas.

Graciela: Y para hacer las varas para la casa, quebracho colorado era...duro como el quebracho como es el dicho.

Colaborador/a: María Graciela Salto (68) y Héctor Paulino "Cacho" Sosa (74)

Lugar y fecha: Rumi Huasi Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: se refieren a la subespecie serrana de quebracho colorado (*Schinopsis marginata*)

— 261 —

Algarroba para forraje

Rampiro: ¡Sí! Otra cosa, la algarroba es un producto que para los animales en veinte días tiene los animales gordos. Habiendo mucho...

Entrevistador: ¿Se recuperan rápido?

Rampiro: ¡Ahí nomás en veinte días...un mes, viera como están! Entonces tienen una vitamina muy buena...Mejor que el maíz y todos los otros ingredientes que hay... ¡Y sano! Que es ootra cosa. Hay otros alimentos pero vaya a saber qué compostura le echan... ¡La algarroba no! Es un producto sano sano...para todo! Si usted cocina arrope es un producto sano también...muy natural.

Colaborador/a: Nicolás Rafael "Rampiro" Oviedo (78) y Mirtha Luisa Ledesma (67)

Lugar y fecha: Paraje Santa Rosa (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 09/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: algarroba, fruto de las distintas especies de algarrobo (*Prosopis alba*, *Prosopis nigra*, *Prosopis chilensis* entre otras)

— 262 —

Método para no equivocarse al contar centenas de animales

Tonete: Acá ha llegado a haber 600 cabras. Y mi padre las sabía contar a todas. ¿Sabe cómo las contaba él... para no equivocarse? Iban saliendo...las hacía salir despacito...cada cien

animales, se echaba un palito al bolsillo...y si eran quinientas eran cinco palos y si eran seiscientas eran seis palos. Así.

Entrevistador: ¿Y qué pasa si no tenía el número exacto, vamos a suponer, 620...como representaba esas 20 que les quedaba?

Tonete: Las veinte esa ya no se olvidaba él de la cuenta esa...porque él se podía olvidar cuando llegaba a cien...y seguir sobre cien, ciento uno, ciento dos... ¡Ahí venía lo malo para él que contaba ¿no?! Por eso él iba separando un palo cada diez animales y así de esa forma. Y cuando le faltaban animales, las volvía al corral, se ponía hasta que se daba cuenta qué animales le faltaban.

Colaborador/a: Juan Antenor "Tonete" Gómez (87)

Lugar y fecha: Paraje Las Encrucijadas (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 263 —

Método para contar la majada

Martín: Mi padre ha sabido tener cuatrocientas chivas...

Entrevistador: ¿Y cómo hacía la gente...le preguntaba a un vecino... cómo hacía la gente cuando no sabía leer ni escribir, para contar la cantidad de animales que tenía? Y este hombre me contó un método que no sabía, que dice que cada cien iban metiéndose un palito...

Martín: Claro contaban hasta cien, porque las encerraban y las iban soltando ¿ha visto? E iban contando hasta cien...y ponían un palito así que ya sabían...si llegaban a trescientas, serán tres palitos.

Entrevistador: ¿Y qué pasa si eran trescientas veinte?

Martín: Y bueno...le ponían otro palito...ya sabían...más largo. ¿Comprende? Más largo. Ese es el tema. Mi padre sabía hacer...

Entrevistador: O sea, trescientos el palito del mismo tamaño. Pero si eran veinte...

Martín: Le ponían un palito más largo para saber que eran veinte. ¿Ha visto?

Colaborador/a: Martín Manzano (77)

Lugar y fecha: Paraje Santa Rosa (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 09/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 264 —

Señal para las cabras

Mi padre la señal que sabía tener era de...de la oreja...este es del lado de montar...y está del lado del lazo ¿ve? En esta oreja, llevaba un tajo por delante de cada oreja para no arruinarle la oreja a los animales y en la punta de la oreja un ranurita. Uno de una sola oreja pero no me acuerdo de que oreja era. Hay otros que se largan a arruinarle... a cortarle cada ramal por atrás, por delante...despunte...horqueta...unos le hacen hoja de higuera, clavel...en la oreja. Mueca por las orillas de las orejas...y cada señal, tenía su archivo. Llegó un momento en que mi padre...ya quedó sin nada nada... ¿ve? Y nosotros la señal que tenemos nosotros en esos animalitos le hemos puesto un tajo, por delante de la oreja a cada... no está archivada esa señal...no está archivada. El despunte sería lo más fácil porque un despunte, la pone a la oreja sobre un palito y le corta una puntita de la oreja. Porque ya para hacer la horqueta hay que hacer ¡cuántos tajos así! Y para el clavel ese que le digo ¡que es formar...como diablo sabía hacer así, así y así más o menos ¿ve?

Colaborador/a: Juan Antenor "Tonete" Gómez (87)

Lugar y fecha: Paraje Las Encrucijadas (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 265 —

Vaca vieja se carnea con luna vieja

Eso de la luna no entiendo bien, no sé bien como es, pero yo he sentido que la gente decía que cuando carneaban una vaca, algo así, que tenía que carnearla cuando la vaca era vieja, yo creo que era cuando tenían que carnearla con la luna vieja me parece, para que la vaca salga la carne blanda. Que no había que carnearla con la luna nueva sino con la luna vieja para que salga la carne. Eso sí he sentido decir yo, a eso.

Colaborador/a: María Gladys Pérez (61)

Lugar y fecha: Paraje La Sierrita, Departamento Pocho, 30/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

6.3 Categoría: constructivas y arquitectónicas

— 266 —

Pirwa para conservar la algarroba

Tica: Se hacía la pirwa y se echaba atamisky ahí a la algarroba, para que no le ´dentre el bicho...

Entrevistador: El gorgojo...

Tomás: El gorgojo...sí.

Entrevistador: Es muy bueno el Atamisky ¿no?

Tomás: Sí, es bueno

Entrevistador: En otros lados me dijeron también que se les echaba...ceniza.

Tica: También, Sí, también le saben echar ceniza...aja.

Entrevistador: Y... ¿y cómo se hacía la...? ¿Cómo se construía la...esa pirwa...?

Tomas: (había que) Plantarle palos y con cogollos de jarilla (ramas enteras con mucha hoja y finalizadas en floración, o sea, los cogollos) la tejían ay... a la vuelta (alrededor de la empalizada)

Tica: Con barro era...

Tomás: Sí, con barro...después le ponían barro, un poco de barro

Entrevistador: ¡Ah eso no me lo habían contado! O sea, una vez que uno trenzaba la jarilla, se la revestía con barro.

Tomás: Sí, le echaban barro, la revocaban con barro.

Tica: Revocadita con barro.

Entrevistador: ¡Mire! ¿Y la algarroba, adentro, iba arriba de un catre o algo? ¿O iba tocando el suelo?

Tomás: No, yo creo que le ponían algo abajo.

Tica: Le ponían algo abajo y le echaban ahí (sobre eso) la algarroba.

Entrevistador: ¿Y la pirwa era cuadrada o era redonda?

Tica: Redonda

Tomás: Redonda así...plantaba los palos... y la tejían y le echaban...la revocaban.

Entrevistador: ¿Y qué le ponían de techo a la pirwa...cómo la techaban?

Tica: Y un techito de...también como una casita...todo con barro...

Tomás: ...y sí, con la tapita, y ya le ponían...

Entrevistador: Y el tamaño de la pirwa era dependiendo la cantidad de algarroba...

Tica: Claro, la cantidad de algarroba que le eche...

Entrevistador: ¿Y había gente que tenía pirwas muy muy grande o no?

Tica: ¡Siiii! Hay algunos sí... que echaban muy mucha algarroba. Había un viejito...un viejito hace poco que recién se ha muerto él siempre sabía tener la algarroba así en pirwa.

Colaborador/a: Aurelia "Tica" Manzano (79) y Tomás González (78)

Lugar y fecha: Paraje Santa Rosa (Chancaní). Departamento Pocho, 09/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: A diferencia de otras regiones de la provincia en donde está presente el algarrobo (variedades de Prosopis) en esta región y en coincidencia con lo reflejado por algunos textos etnohistóricos sobre la centralidad de la algarroba en las comunidades originarias, son notables los recuerdos y detalles sobre distintos aspectos como su recolección, procesamiento y muy especialmente, su almacenamiento y conservación en pirwas.

— 267 —

Pirwa para acopiar algarroba.

Entrevistador: Claro...Me contaba don Tonete (conocido vecino de un paraje próximo) algo que yo no sabía que con la jarilla hacían la pirwa antes... la pirwa para la algarroba

Cruz: ¡Para la algarroba sí sí! También hemos sabido hacer...el abuelo mío...eeeh que me crió la abuela y el abuelo, hacían pirwas ahí y la envolvían con...clavaban dos palos así y...dos así...y la torcían a la jarilla y después le echaban ceniza a la algarroba... para que no se agorroje. Para que no le entre el gorgojo porque es un bichito que la come a la algarroba.

Entrevistador: Claro, en la parte norte de la provincia de Córdoba lo que la gente le echaba antes era, además de ceniza, le echaba un yuyo para que no vengan los gorgojos, el atamiski...

Cruz: ¿Ah sí?

Entrevistador: El atamiski...que dicen que era muy bueno para...Cuénteme de nuevo cómo se hacía la pirwa para la algarroba

Cruz: La pirwa para la algarroba...como ser cortaban mucha jarilla y plantaban dos palos así...para que vaya engancho la jarilla ¿ve? Y la torcían a la jarilla tierna así y la envolvían y la...

Entrevistador: ¿Y los palos de qué eran...los palos grandes para hacer la pirwa de qué eran?

Cruz: ¡De algarrobo eran! De algarrobo...va' de cualquier antes lo mejor era de algarrobo...

Entrevistador: ¿Y cuántos palos de algarrobo llevaba?

Cruz: ¡Ah según la pirwa que haga! Según el tamaño que haga la pirwa usted. Si la quiere hacer grande es más madera...y si la quiere hacer chica ocupa menos.

Entrevistador: Claro... ¿y en el piso que se ponía?

Cruz: Y en el piso no me acuerdo yo que...ponían alguna cosa. O le harían alguna cosa de ceniza pa' que no le entre...yo no recuerdo de eso ya.

Entrevistador: ¿Y la pirwa cómo se... cómo se techaba después?

Cruz: Y la pirwa se...mientras le sacaban la algarroba, se iba redondeando, redondeando...del tamaño que la hagan y donde está con algarroba y le sacaban la algarroba se iba secando la jarilla ¿ve?

Entrevistador: ¡Mire! O sea que se habría como un huequito y se sacaba...

Cruz: ¡Exactamente! Le abrían...como ser por arriba y le dejaban una abertura para abrirla ellos y sacar la algarroba.

Entrevistador: ¿Y tenía techo la pirwa? ¿Se le ponía techo?

Cruz: ¡Nooo! La hacían de la misma jarilla la iban cubriendo así. Eso me acuerdo yo... no le ponían...

Colaborador/a: Cruz Ceballos (84)

Lugar y fecha: Paraje El Quemado (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 08/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 268 —

Pirwa para algarroba

Entrevistador: ¿Y tenía algún nombre...? Porque me dijeron que en algunos lados se le decía pirwa.

Tonete: No bueno...la pirwa esa se hacía de jarilla. Se plantaba palo, un coso redondo ¿ve? Y eso lo iba enhebrando la jarilla... ¡bien...bien a la vuelta! Desde abajo y eso estaba sobre un catre de madera...de horcones también, en donde se ponía la pirwa esa para que no le entre humedad por abajo. Y de 'ay se techaba arriba, tanto en el maíz como la gente que acostumbraba antes...la gente estaba esperando el verano, el tiempo de la algarroba...para juntar algarroba ¿ve? y guardarla ahí...para cuando vengan las épocas más hambrientas... vamos a decirlo así. Y siempre cuando se secaba bien, usted le juntaba cincuenta bolsas de algarroba, y las ponía a secar a que se seque bien en el sol. Porque usted la juntaba toda caída de los árboles y ya se caía porque estaba madura y seca. Pero había que secarla bien que no...que no vaya húmeda. Y la resquebrajaban así con un palo, con una mano así para que...para irla echando a la pirwa...iban rompiendo para que le quepe más a la pirwa. Y la techaban arriba, bien techadita. Cuando le querían utilizar, le abrían un agujero abajo, bien de donde empezaba la pirwa ¿ve? Así que usted le abría hay... para ir sacando y lo volvía a cerrar

¿ve? después usted no tenía más que abrir ahí, tocar y se empezaba a desmoronar ¿ve? ¡Era una práctica bárbara que tenían los pobres viejos!

Entrevistador: Y era de qué forma... ¿cuadrada o redonda?

Tonete: Las que yo he conocido de la gente, las que hemos sabido hacer nosotros han sido redondas. Redondas. Y el palo tiene que ser no un palo grueso... ¡delgado ¿ve?! Así, así, así, así a la vuelta...Y usted empezaba a agarrar el mazo de jarilla y lo torcía y lo empezaba a...ese venía por detrás de ahí hasta acá. Y acá venía otro que agarraba ese por este lao, por el lao de adentro... era como una trenza que lo hacían.

Entrevistador: ¿Y qué dimensión habrá tenido?

Tonete: Bueno había pirwas grandes y chicas como las quiera hacer usted.

Entrevistador: Y de alto lo mismo ¿no cierto?

Tonete: Sí, sí...de alto lo mismo sí.

Entrevistador: Y una vez que usted trezaba todas las ramitas de jarilla... ¿se le recubría con algo más o no?

Tonete: ¡Y sí! También me imagino que haya sido ve...

Entrevistador: Y usted me dice que en el piso de la pirwa...

Tonete: Llevaba la...lo mismo...una cama de jarilla sobre unos palos donde iba asentada la pirwa...esteee...ahí se le ponía una cama de jarilla ¿ve?

Entrevistador: ¿Y eso es lo que se abría... se abría por abajo...?

Tonete: Se abría por el costado m'ijo...a donde empezaba el palo plantado como ser...ahí donde empezaba, se le hacía como una ventanita así...o un agujero como quiera hacer...quería usar ahí. Y empezaba a tocar y se empezaba a salir y salir... calcule usted la de arriba con las ganas de salir... ¡hermoso sabía ser!

Entrevistador: Y el techo con que se techaba...con tierra...

Tonete: Con tierra...si...todo acá en el campo lo que yo he conocido ha sido con tierra.

Entrevistador: Pero tierra que se mojaba o champas...

Tonete: No, no...usted le ponía como eran las casitas antes...con palo encima y ahí le ponía jarilla...cargas de jarilla ¿no? y ahí le ponía la tierra. ¡Y no no sabía entrar el agua nunca!

Entrevistador: Me contaban en algunos lugares, que adentro de la pirwa, a veces se metían algunos yuyos para evitar que algunos insectos vayan y coman la algarroba o coman el maíz...por ejemplo en el norte de córdoba me contaban que le ponían entre las chauchas atamisky...

Tonete: Fijesé eso no se... yo sé que le sabían espolvorear ceniza...por el gorgojo... es un bicho que se mete por el maíz como por la algarroba ¿ve?

Entrevistador: ¿Y la ceniza tenía que ser alguna ceniza en particular...de algún yuyo...?

Tonete: Y no...la ceniza nomás de la leña que se quema...así espolvorearlo un poquito... Le hablo de la algarroba solo...el maíz nosotros no le hemos sabido poner nada

Entrevistador: Y la algarroba hasta que mes le duraba más o menos...

Tonete: Y bueno... de acuerdo al tamaño de la pirwa... si porque se sacaba para hacer el añapa, para hacer el aloja que le decimos nosotros...

Colaborador/a: Juan Antenor "Tonete" Gómez (87)

Lugar y fecha: Paraje Las Encrucijadas (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 269 —

Pirwa algarroba

Entrevistador: Me contaba hoy Tonete, sobre cómo se hacían las pirwas de algarroba...

Rampiro: ¡Oh pero ese es un laburo! Las pirwas. Había que hacer un catre. Sobre el catre había que cortar unas estacas bien derechitas y cortar jarilla ¡bien verde! e irla torciendo hasta darle...no sé... lo que quería hacer de grandura ¿ve? Así, bueno. Y la algarroba había que secarla bien, cuando había muy mucho sol, que esté bien seca y echarle atamisky o...ceniza...pero no...son coas que no... ¡Queda! Pero se pierde mucho a la orilla ¿ve? ¡Oh pero es un laburo ese! Y después arriba un techo, pa' que no se moje.

Entrevistador: ¿Un techo de qué Rampiro?

Rampiro: Cómo ser podía ser un nylon, podía ser...como hacer un techo de esos (barro) para que no se llueva...eso es lo importante, para que no se moje.

Entrevistador: O sea un techo como el rancho digamos...

Rampiro: ¡Cómo el rancho! Sí, para que no le entre humedad...

Entrevistador: ¿Y el catre...de qué era el catre?

Rampiro: Como ser...esa pata, esa cama ¿ve? Era un horconcito con palo para que no de la humedad desde abajo...está en el aire ¿ve? para que no se moje... para eso era el catre

Entrevistador: Y los horcones que se le ponía, o los palos principales de que eran?

Rampiro: Mayormente eran de jarilla...o de algún renuevo que sea delgadito nomás y poder ir envolviendo y envolviendo así.

Entrevistador: Y después, esa jarilla entrelazada... ¿se le ponía barro o...?

Rampiro: Podía ponérsele barro o no, porque lo mismo quedaba grueso el maso así...al ser de jarilla, al irlo torciendo le quedaba bien grueso así.

Entrevistador: ¿Y cuando usted iba necesitando sacar la algarroba para el consumo cómo la sacaba de adentro?

Rampiro: Había que hacer con el hacha un corte en cuatro y por 'ay para ir sacando ¿ve? pa' no destaparla toda...eso era para ir sacando de 'ay...lo que iba necesitando para el día o no se...sacaba hoy día para mañana y para pasado...

Entrevistador: Así que se le ponía atamisky...

Rampiro: Con atamisky, sí, y era para eso, para el bicho, para el gusano...Y la algarroba tiene que estar bien seca, y aun así le entraba a veces el gusano...el gorgojo...porque la algarroba usted ve que si la juntó hoy, y la guarda hasta mañana ya está el gorgojo no se de 'ande sale eso, no lo sé. Eso es una cosa que sale eso...

Colaborador/a: Nicolás Rafael "Rampiro" Oviedo (78) y Mirtha Luisa Ledesma (67)

Lugar y fecha: Paraje Santa Rosa (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 09/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 270 —

Maíz guardado en pirwa

Entrevistador: Me contaban que al maíz se lo guardada en una piecita...

Pancha: ¡Claro! Para el gasto, para semilla...

Entrevistador: ¿Pirwa se llamaba?

Pancha: Pirwa se llamaba el maíz donde...lo teníamos en una pirwa. Era un rodeado, por ejemplo en una esquinita de la casa estaba todo rodeado hasta el techo y ahí sabíamos tener lleno de maíz...lo guardaban al maíz.

Entrevistador: ¿Y se lo rodeaba con adobe o con rama de pichanilla?

Pancha: ¡No con adobe...! una parte...la otra parte con ramas...con palitos así para que no se salga.

Colaborador/a: Francisca Nicolasa "Pancha" Machuca de Palacios (99)

Lugar y fecha: Paraje El Cadillo (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 08/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 271 —

Pirwa para el maíz

Entrevistador: ¿Usted escuchó hablar de la pirwa?

Tití: ¡Claro! La pirwa...le digo una cosa señor, se hacían por lo general lo que yo he visto, y yo lo he hecho en el campo, se hacía como un cajón de palos común y silvestre y ahí se guardaba el maíz, en espiga. O también hacían un cuarto que le llamaban la pirwa y ahí guardaban el maíz.

Entrevistador: ¿Y ese cuarto se hacía de adobe?

Tití: Por lo general en aquel tiempo el ladrillo, muy poco se usaba. La gente hacía la mayor parte... ¡esta! ¡Toda esa parte de la casa es hecha de adobe!

Entrevistador: Que es lo mejor porque es fresca en verano...

Tití: ...y reparo en invierno.

Entrevistador: Así que la pirwa se ponía el maíz en espiga.

Tití: En espiga.

Entrevistador: Y de techo ¿qué se ponía de techo en la pirwa?

Tití: Y bueno en aquel tiempo era todo de barro. Y se hacía el techo de barro con paja, que se le llamaba techo de paja. A ese le daban cierto declive y ya a la paja la cortaban en la parte de la raíz, la machacaban bien y ahí con el pie iban embarrando la paja y la iban poniendo así, dándole buen declive y no se llovía jamás.

Entrevistador: Y una vez que se ponía el maíz en la pirwa, para que no le entre el gorgojo, ¿se usaban algún yuyo, alguna ceniza?

Tití: No me acuerdo pero lo que sí sé que era positivo que al maíz desgranado lo encenizaban un poco y el gorgojo no entraba.

Entrevistador: ¿Cualquier ceniza, o la ceniza de algún árbol en particular?

Tití: ¡No no, cualquier ceniza! Eso he visto que lo...

Entrevistador: ¿Sabe de qué me han hablado mucho? De que era muy buena la ceniza de atamisky, que antes se usaba mucho también.

Tití: Vea, de eso ignoro totalmente. Pero de que le ponían ceniza para que el gorgojo no entre...Me han dicho, que algunos simplemente en algún recipiente, lo tapaba de arriba con ceniza y lo...

Colaborador/a: Pedro "Tití" Alfaro Ramón Cebrero (90)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 26/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 272 —

Troja de Maíz

Entrevistador: ¡Ah era como una especie de pirwa también!

Tica: Como una pirwa si...

Entrevistado: Pero no era igual que una pirwa de algarroba

Tica y Tomás: No, no.

Entrevistador: ¿Y cómo era la casa de...la casa del maíz cómo era?

Tica: Y bueno, con techo...así como una casita. Una casa así nomás que...

Tomás: Como una piecita chica...

Tica: ...casita chica y lo rodeaba bien así con... y ahí le echaba el maíz cuando lo iba juntando.

Entrevistador: ¿Y las paredes eran de adobe?

Tica: Sí, de adobe.

Entrevistador: Ahí está la diferencia, que la pirwa de algarroba era de jarilla...Y no tenía ventana ni nada...

Tica: ¡No!

Tomás: Y no, para el maíz no.

Colaborador/a: Aurelia "Tica" Manzano (79) y Tomás González (78)

Lugar y fecha: Paraje Santa Rosa (Chancaní). Departamento Pocho, 09/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 273 —

La troja para conservar el maíz.

Entrevistador: ¿Cómo conservaban el maíz para que no se eche a perder...?

Angélica: Y en una...sabíamos tener como una piecita así...una troja que le decíamos. Y ahí pasaba el año. Pero no se apolillaba, no se agorgojaba como ahora. Y cuando era ya el tiempo de los choclos...porque en tiempo de... en setiembre cuando ya vuelven a sembrar...recién...y había mucho maíz todavía. Lo embolsaban, sacaban, limpiaban bien todo eso...lo regaban para que quede limpio para cuando esté el otro maíz. Y había maíz querido, había maíz. Había zapallos, había de todo lo que usted busque. ¡Se cosechaba!

Colaborador/a: Angélica Rosa Artaza (80)

Lugar y fecha: Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 274 —

Los ranchos eran limpios

Doña Rubia: Nosotros antes vivíamos en ranchos, en casitas así con palos, jarilla y así hemos vivido un tiempo. Pero los hace limpitos usted, se criaba en un rancho limpito. Y después ya que por los bichos (vinchuca) los fueron sacando. ¡Y acá ni un bicho sabio salir! Siempre lo estábamos conservando al rancho, poniendo veneno...Y esas chinches se vienen a la noche por la luz. Acá vienen vinchucas por la luz y las matamos. En ocasiones se meten en cualquier

lugar y se las mata. Acá gracias a Dios que no hay chinches. Al rancho siempre lo conservábamos, le echábamos veneno ¿ve? Gamexane se le echaba a los techos, con eso la combatían ¿ve? ¡Y así vivíamos! Nosotros gracias a Dios que no somos picados de la chaga. ¡Ochenta y cinco años que yo tengo nunca gracias a Dios!

Entrevistador: Además el rancho era fresquito en verano ¿no?

Doña Rubia: ¡Claro son más frescos que éstos! ¡Siii...más frescos!

Entrevistador: Y en inviernos son calentitos.

Doña Rubia: ¡Sí calentitos, sí!

Colaborador/a: Alejandra "Doña Rubia" Ambrosia Aliendro (85)

Lugar y fecha: Paraje El Quicho, Departamento Cruz del Eje, 27/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: en el siguiente link, un artículo crítico sobre los programas de erradicación de los hogares ranchos y su impacto en la identidad regional y patrimonio arquitectónico popular: <https://www.relatosdelviento.org/el-fogon/articulos-de-interes/51-destruccion-y-sustitucion-del-hogar-rancho-progreso-o-retroceso>

— 275 —

Minga para techa

Entrevistador: La minga, cuando hacían los ranchos para la minga ¿no'cierto Pancho?

Pancho: ¡Sí!

Entrevistador: ¿Usted ha participado en más de una minga no?

Pancho: ¡Uh! Cansao... (de hacer mingas)

Julia: Porque antes no había para pagar a la gente para que te ayude...suponete para hacer un techo, que antes se hacía techo de paja. Entonces hacían minga y con la comida (que se les servía a los colaboradores) se pagaba. Y se juntaban varios, todos los vecinos y...y hacían lo que querían hacer. Techar una casa o...antes sabían hacer techos de paja que dicen que embarraban la paja y después la ponían en el techo. Eso me estaba contando Pancho.

Pancho: (...) Había que embarrar la paja, y 'ay la cargaban una en burro, las llevaban para las casas y ahí había dos techadores y un boleador de paja, y se la boleaba a la paja embarrada, pasaba por arriba de la cabeza. Y dos techaban. Y otro llevaban paja embarrada de a pie. ¡Lejos! ¡Oh antes...era trabajar mire!

Entrevistador: O sea que antes había que cortar la paja ¿no?

Pancho: Sí, había que cortar.

Entrevistador: ¿Y era cualquier paja Pancho...? Porque hay varios tipos de paja...

Pancho: Hay paja fina y la paja gruesa. Hay dos clases de paja. Y hay otra paja de puerto, esa es gruesa.

Entrevistador: Y para techar ¿cuál era la que servía?

Pancho: No, la fina o la gruesa. Otros techaban con cortadera... ¡queeé se hacían pedazos las manos!

Entrevistador: Todo sangrando...

Pancho: ¡Siii! El filo que tiene la cortadera.

Julia: ¡Y sí es como un serrucho!

Entrevistador: ¿Así que dos techadores había?

Pancho: Sí. Dos techadores y un boleador de paja. Y uno embarraba y otro llevaba a donde... ¡Qué sabían juntarse ocho, diez...! A comer el asado.

Entrevistador: Claro porque el dueño lo que hacía era, por la minga de todos, hacía un asado.

Pancho: Sí, hacía asado...les daba el vino.

Entrevistador: Una pregunta Pancho...cuándo hacían los cimientos, cuando recién empezaban, algunos me han dicho que a la primera piedra le echaban agua bendita... ¿usted recuerda algo de eso?

Pancho: Si habré ayudado a cimentar la casa... pero no se le echaba nada. Se ponía la piedra así nomás, se le ponía barro y una mezcla de portland y cal. Así lo hacían.

Entrevistador: Y cuando se terminaba la techa, algunos me comentaban que se ponía una piedra parada en la punta, o algo se ponía cuando se ponía la techa...

Pancho: Sí, había que poner un atado de paja embarrado en la punta del techo.

Julia: ¿Para qué?

Pancho: Y no, era costumbre que tenían.

Entrevistador: O sea que, ¿qué me dice que se le ponía en la punta?

Pancho: No y...embarraban un atado (de paja) y lo boleaban y ahí lo agarraban y lo abrían y lo ponían. ¡Bien paradito sobre el techo!

Entrevistador: Y con eso se finalizaba la techa.

Pancho: ¡Sí!

Entrevistador: Porque algunos me dijeron que ese atado tenía forma de cruz, que ponían como una cruz arriba del techo.

Pancho: Sí también, sí.

Entrevistador: Ah también lo vio a eso.

Pancho: Sí.

Colaborador/a: Julia Ricarda Manzanelli (67) y Francisco "Pancho" Antonio Cortéz (71)

Lugar y fecha: Tala Cañada, Departamento Pocho, 30/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: la minga (del quechua min'ka) es una colaboración comunitaria desinteresada.

— 276 —

Construcción de ranchos con adobe cortado y horcones.

Entrevistador: ¿Cómo se construían...como se hacían los ranchos acá Don Cruz? Porque en cada zona se construía de manera diferente. ¿Acá como se hacía?

Cruz: Acá...como ser...planta cuatro horcones por supuesto...los media agua les decíamos nosotros. Y de ahí le ponen jarillas, y las varas y lo enraman con palitos gruesos así y le ponen la jarilla y lo techan con tierra. Pero horcones...cortar un horcón y plantarlo y listo. Y cortar adobe...como ser hay agua...se corta el ladrillo... o el adobe... y se forma el ranchito. Y así hemos vivido nosotros.

Entrevistador: ¿Y esos ranchos han tenido cimientos?

Cruz: ¡Nooo! Eran sin cimientos.

Entrevistador: Y adentro el piso ¿estaban más bajo que afuera... el piso se cavaba un poco? ¿O no?

Cruz: No, no...

Entrevistador: El piso estaba al mismo nivel que afuera...

Cruz: Por supuesto...

Entrevistador: Claro, porque he conocido ranchos en donde para que sean más fresquitos en verano, la gente los cava adentro para que quede adentro un pozo entonces...

Cruz: Sí, en invierno.

Colaborador/a: Cruz Ceballos (84)

Lugar y fecha: Paraje El Quemado (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 08/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 277 —

Rancho Toro

Entrevistador: Don Cruz Ceballos me detallaba recién como se vivía en los Ranchos Toro...

Rampiro: ¡Yo también he vivido en los ranchos toro! Porque antes ¡ve! Si iba a un trabajo no va a llevar una pieza o va a hacer...antes la casilla, que ahora en cualquier parte hay una casilla...no, no había. Dos horcones, una allá y otro allá...ese es el rancho toro. Tapado con

jarilla y tierra ¿ve? Y quedaba. No con cama, en el piso, tampoco era que tirábamos cama...nada.

Entrevistador: Claro, porque tenía que ser algo rápido.

Rampiro: ¡Algo rápido! Otra cosa que eso le duraba si era como ser para cortar leña...y bueno...y la leña había que cambiarse de rancho más allá... para que esté más cerca. Eso pasó así...así que...

Entrevistador: Me contaban otras personas que inclusive si se construía bien, y se le ponía bien la tierra y la jarilla, cuando llovía no...no tenía por qué entrar el agua...

Rampiro: ¡No no había peligro!

Colaborador/a: Nicolás Rafael "Rampiro" Oviedo (78)

Lugar y fecha: Paraje Santa Rosa (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 09/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 278 —

Rancho toro

Cruz: Oiga, y nosotros fuimos a trabajar...a hachar mejor dicho. Y hicimos un rancho toro que le llaman...el torito. Y que se pone un palo atravesado así largo...con varas...con palos ¿ve? Y le hicieron una cueva (lo cavaron por dentro) y la llenamos a pasto. ¡Viera lo que era! Mire la vida... ¡oh!

Entrevistador: Pero ese es el rancho toro...

Cruz: El toro es, que le cavamos un hueco...y a toda la tierra la sacamos afuera. Primero cavamos un hueco y de ahí hicimos el torito.

Entrevistador: Y era mucho más calentito en invierno

Cruz: ¡Calentito! Dejábamos nada más que una puertita para entrar en cuatro pies.

Entrevistador: Así que el rancho toro es más sencillo, para que se arme rápido cuando uno está trabajando.

Cruz: ¡Ah no! El rancho toro en un ratito lo arma. Porque no necesita más que un palo largo y ponerle las varillitas y enramarlo con jarilla más gruesa...bien regadita para taparlo. Se hace muy rápido.

Entrevistador: ¿Y tierra se le pone al techo?

Cruz: ¡Y por supuesto! Se le ponía tierra...regadita la tierra.

Entrevistador: Y cuando llovía no...

Cruz: ¡Nooo! Cuando llovía corría el agua por...

Entrevistador: Claro, ¡pero hay que saberlo hacer!

Cruz: ¡Ah no! Y si...

Entrevistador: Mire que bueno lo que me acaba de contar, que se cavaba dentro y se ponía como pasto...

Cruz: Sí, la verdad que es así. Nosotros lo hicimos así, con mis compañeros (de obraje) porque no teníamos con qué taparnos y hacía frío a la noche. Y de 'ay...hicimos un hueco...ahí pusimos las cuatro camas que teníamos unos cueros viejos y unos cartoneros para dormir. Y de 'ay... ¡tranquilamente!

Colaborador/a: Cruz Ceballos (84)

Lugar y fecha: Paraje El Quemado (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 08/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 279 —

Pirca de una y dos hileras.

Entrevistador: Una pregunta: ¿es lo mismo pirca que pilca o son dos cosas diferentes?

Tití: No no...no es la pirca. Es pilca. Los otros días nos fuimos a Córdoba y nos fuimos por el cuadrado. Pero esos kilómetros de pilca que hay que ya los han dejado y han hecho alambrados, todas esas cosas.

Entrevistador: ¿Y había alguna técnica para hacer la pilca? Porque en varios lugares de Córdoba me han contado que se hace de manera distinta. En algunos lugares me han contado que se hacen con doble hilera, en otros con una...

Tití: Bueno, acá le digo cerca hay un hombre que ya murió hace muchos años, fue comprando campos que se yo...y ha hecho ¡el solo! pilca de una sola piedra que se llama eso. En cambio la otra que va...había algunos que te hacían una pilca así, otros hacían una pilca así...Pero la pilca de doble piedra es más segura. La de una sola piedra es más...digamos, le pega un empujón y se le cae toda.

Colaborador/a: Pedro "Tití" Alfaro Ramón Cebrero (90)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 26/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: La pirca es una tapia de piedra de baja estatura que antiguamente se construía para separar los campos en las regiones serranas.

— 280 —

Horno de carbón en pozo de tierra.

Cruz: De joven yo había entrado a trabajar en hornos...antes sabíamos trabajar en la leña...hachar... Me ocupaban por día y me sacaban...me mandaban a que saque carbón...que esté cerca de los hornos. Así que yo, gracias a Dios...

Entrevistador: ¿Y qué tipo de...cómo se hacían los hornos antes Cruz?

Cruz: Y ahí...antes nosotros los armábamos con...en la tierra ¿ve? Los tapábamos con jarilla, y los tapábamos con tierra después. Y les largábamos fuego del lado de la punta delgadacha...porque hay que hacer una punta delgada pa' que agarre fuego el...

Entrevistador: Así que se tabapa con tierra y con jarilla

Cruz: Con jarilla, sí...

Entrevistador: O sea que, una vez que usted tenía toda la leña, la hacía así...

Cruz: Sí si...yo tenía que acomodarla a la leña... ¡jarmarla que le decían! como nosotros. Armar el horno para que se queme...si no no...

Entrevistador: ¿Y cuánto tiempo estaba quemándose más o menos?

Cruz: Y según el...según los metros que tenga...

Entrevistador: ¿Cuántos hijos ha tenido su madre Cruz, cuántos han sido ustedes?

Cruz: Nosotros hemos sido como cinco... ¡seis! ¡Y óigame! Los ha tenido nomás... ¡cómo ser del viento! ¿ve? Y yo he nacido en unos hornos fijos. Hornos fijos le llamaban a los que cargaban de material. Y ella embolsaba (carbón)... hasta cien bolsas sabía embolsar por día pobrecita. Y les ayudaba a mis abuelos para que...para mantenerme a mí...trabajando en esos hornos.

Entrevistador: ¿Y cómo se llamaba su mamá?

Cruz: ¡Elvira Ceballos!

Colaborador/a: Cruz Ceballos (84)

Lugar y fecha: Paraje El Quemado (zona rural Chancañí). Departamento Pocho, 08/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 281 —

Levantar grutas en los cruces de camino

Entrevistador: ¿Puede ser que un buen lugar antes para hacer una gruta era en los cruces de camino?

María: Sí. Siempre en el cruce de camino había una gruta.

Entrevistador: ¿Por qué María?

María: Porque... no sé por qué...esa grutaaaa...hacían en el cruce de un camino, porque decían; *No, ese camino va a ser bendecido porque está la Virgencita en tal lado. Si vas para allá, vas por donde ha bendecido por la Virgen. Vas para acá, lo mismo, porque estaba en el cruce del camino. Y eso es lo que decían del camino, dicen; Está bendecido, nunca les va a pasar nada*

dice, *porque está bendecido por tal Virgen que está en el cruce del camino. (...) Sí había muy muchas grutas por todos lados. Hacían promesas, ponían en tal lado tal virgencita.*

Colaborador/a: María Gallardo (84)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 19/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

6.4 Categoría: culinarios y relacionados a la alimentación

— 282 —

Aloja, añapa y patay de algarroba

Entrevistador: ¿Qué diferencia hay entre la aloja y la añapa Tonete?

Tonete: No que la añapa (quiso decir, aloja) usted...es más fácil para molerla porque la va mojado...se muele más rápido. Y de 'ay la echa en una olla y le pone agua y la deja que se fermente (quiso decir, macere) un poco. Son de los mejores licores. Otra cosa que le quería contar...otros sacaban que se seque bien la algarroba y la molían de tal manera que le sacaban la semilla, la cernían para sacar la harina de la algarroba...que es de donde hacen el patay...

Entrevistador: Así que la añapa había que dejarla fer...o sea una vez que se (machacaba) había que dejarla fermentar. ¿Cuántos días se dejaba fermentar?

Tonete: ¡Nooo no no! Usted hacía...y la dejaba dos horas...que esté con el agua cosa que...y se le revolvía para que se le salga pero todo el gusto al algarroba molida. Y acá se acostumbraba así. Y de 'ay... se cortaba las hojas de los árboles... la hoja donde esté más tupida así la hoja...hace un masito así y lo ponía...y le hacía...y con un jarro lo va colando. Y se iba...

Entrevistador: Con la misma hoja servía para ir chagando...para ir colando...

Tonete: Para ir colando, sí. Muy lindo sabía ser...ya no se ven esas cosas. Y es raro el año que hay algarroba también ¡yo no sé!

Colaborador/a: Juan Antenor "Tonete" Gómez (87)

Lugar y fecha: Paraje Las Encrucijadas (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: ver comentario en próximo relato.

— 283 —

Arrope, añapa, aloja y patay de algarroba

Entrevistador: Que se hacía... ¿qué era todo lo que se elaboraba con algarroba Rampiro?

Rampiro: Bueno en aquellos años antes, era para darle a los animales, lo más ¿ve? No...casi no... ¡buuuuh! alguno cocinaba como para la casa algunos litros ¿ve? como para la casa, nada más...Ahora nosotros acá hacemos arrope pero lo vendemos ya. Ya no no...estamos adelantados en eso ¿ve?

Entrevistador: ¿Y patay se hacía también?

Rampiro: ¡Siii! Patay patay también se hace

Entrevistador: ¡Que rico!

Rampiro: ¡Es que todo el monte...! dicen ¡Ay el monte que hay que cortarlo! El monte es una...es una vida que tenemos ahí en planta...! ¡Le da todo! Porque le da sombra, alimento, como la algarroba... si a la algarroba le prepara... ¡hay mil modos de preparar la algarroba! Y bueno no se puede (decir) que no sirve...Y bueno... ¡Yo adoro los campos! Es una cosa que para mí el campo es una cosa hermosa.

Entrevistador: Usted dijo una gran verdad. El monte da todo. Lo que pasa que hay que saber...

Rampiro: Hay que saberlo cuidar...Porque no es el asunto cortar y cortar... ¡Siii! Hay gente que lo corta...bueno...‘ta bien pero, hay que siempre dejar el monte.

Entrevistador: ¡Es vida!

Rampiro: ¡Sí! Otra cosa, la algarroba es un producto que para los animales en veinte días tiene los animales gordos. Habiendo mucho...

Entrevistador: ¿Se recuperan rápido?

Rampiro: ¡Ahí nomás en veinte días...un mes, viera como están! Entonces tienen una vitamina muy buena...Mejor que el maíz y todos los otros ingredientes que hay... ¡Y sano! Que es ootra cosa. Hay otros alimentos pero vaya a saber qué compostura le echan... ¡La algarroba no! Es un producto sano sano...para todo! Si usted cocina arropé es un producto sano también...muy natural.

Entrevistador: ¿Usted escuchó hablar de aloja...aloja sí se hacía?

Rampiro y Mirta: ¡Sí!

Entrevistador: ¿Y el aloja como se preparaba acá...? Porque en cada lugar tiene algún secretito...

Rampiro: Bueno nosotros molimos la algarroba y la echábamos en una olla y le echábamos el agua. Y la dejábamos que... que se fermente un poco y eso...nosotros cuando eramos chicos sabíamos tomar a la tarde y esa era la cena para nosotros...porque tiene mucha vitamina... ¡no es un agua cualquiera!

Entrevistador: Me dijo Don Tonete que estaba la aloja pero también estaba la añapa...

Rampiro: Es otra cosa.

Entrevistador: ¿Cómo era la diferencia en la preparación para lograr una cosa y lograr la otra?

Rampiro: Eso...eso no (recuerdo) Pero la añapa es una cosa dura que usted la agarra en la boca para chuparla... en cambio la aloja no. Esa la cuele con un colador y va sacando el líquido ¡pero es hermosa! Y después de... le cuento otra cosa. Que eso lo muelen...eso nosotros cuando éramos chicos...acá antes no había todas las cocinas que había ahora todo el lujo digamos...La torta se enterraba sobre brasas...en el suelo...o a donde tenía...

Entrevistador: ¡Al rescoldo!

Rampiro: Se quemaba la torta... a veces... cuando sabíamos ser chicos...Y mi mamá la raspaba ¿ve? a la torta así y el carboncito ese lo molíamos y ese era el café que nosotros tomábamos...

Entrevistador: ¡Ah el carboncito de la tortilla!

Rampiro: Bien molidito así tenía un gusto... ¡No como el café...! pero era un sabor hermoso. Y ese era...Nosotros tomábamos café de eso. ¡Pero no sé cuántos años le estoy hablando atrás!

Entrevistador: Mire es la primera persona que me cuenta que eso se usaba como un café...Y no dejaba de tener sustancia porque en realidad venía de la harina.

Rampiro: ¡De la harina, claro! Y sano porque no era más que se había pasado en...

Colaborador/a: Nicolás Rafael "Rampiro" Oviedo (78)

Lugar y fecha: Paraje Santa Rosa (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 09/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: en general y al igual que en otras regiones de la provincia, no se tiene mucha memoria sobre la chicha de algarroba, bebida alcohólica que se lograba a partir de la fermentación de la chaucha, comúnmente llamada aloja, término tomado del castellano. Aloja parece haber quedado reservada para la bebida que, mediante el maceramiento en agua de la harina o la chaucha machacada, sustrae la sustancia o jugo de algarroba. Además de su valor nutritivo, se le atribuye cualidades refrescantes. Bajo la expresión quechua de añapa, subsiste el recuerdo de un alimento ancestral. Consiste en humedecer la harina gruesa de algarroba hasta transformarla en una bola compacta. Ese alimento se conserva y se va utilizando –al igual que el pichico o bolanchao, su símil de mistol- en los meses de más carencia, a veces desecho en leche. Por la misma razón que la añapa se deshace, a veces el término se ha utilizado como sinónimo de aloja. Se suma a los alimentos basados en algarroba el afamado Patay, tortas compactas de harina que permiten conservar el alimento para los períodos de mayor necesidad (energética y alimenticia) Ya sea por la tecnología de acopiamiento de la algarroba (pirwas) como por los productos elaborados a partir de su procesamiento, queda expuesta por la cantidad de relatos recopilados y sus detalles, la importancia de la algarroba en la dieta y la cultura del habitante del arco nor-oeste cordobés, tal como lo reflejaron en sus crónicas los primeros españoles en avanzar sobre estos paisajes y otros cronistas para la región del gran chaco¹⁴

— 284 —

Harina de algarroba con harina de ankua

Tití: (...) Y había veces que mi mamá molía la algarroba para sacar la harina, que la sabíamos mezclar con la harina de ankua. La harina de ankua... ¿el ankua sabe cómo...? La hacían con ceniza, no como el ankua que se le llama hoy en día el pururú que es otra cosa...digamos otro sistema.

Entrevistador: ¿Así que se mezclaba el harina de ankua con la algarroba?

Tití: Con la harina de algarroba ¡y qué más rico!

¹⁴ “Hay infinitos algarrobos, así los que dan algarroba llamada zorruna, que no comen los Españoles sino los animales, como los que dan la comestible, de dos especies, una seca muy jugosa, otra blanca más seca. Ambos a su tiempo las muelen y de su harina hacen panes, que en la provincia del Tucuman llaman patay. Los bárbaros del Chaco fuera de eso, una y otra muelen, que guardan en bollos y despues desleída en agua, la comen con grande gusto. Llamase ésta, o sea comida o sea bebida, añapa, y son sus delicias” Pedro Lozano en su Descripción Corográfica del Gran Chaco Gualumba (año 1733)

Entrevistador: Y se comía así, las harinas mezcladas.

Tití: Claro agarraba con una cuchara la comía, la mezclaba bien a la harina de ankua con la harina de algarroba...o simplemente la harina de ankua se la hacía para...Mi mamá la harina de ankua y la harina de algarroba, digamos al maíz lo molía en una maquinita que tenía ahí y salía casi harina.

Colaborador/a: Pedro "Tití" Alfaro Ramón Cebrero (90)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 26/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: ankua es el nombre que recibía la variedad de maíz pisingallo que al tostarse, reventaba y se abría en flor (lo que hoy conocemos como pururú o pochoclo) Los granos que no se abrían, eran molidos para lograrse una harina especial, muy seca, tostada: la harina de ankua.

— 285 —

Añapa, algarroba fermentada

Entrevistador: Hablando de bebidas, muchos como usted me han contado como se hacía la aloja. ¿Pero puede ser que existía una bebida alcohólica que lograban fermentar la algarroba para lograr como un licor que...?

Martín: Sí, sí. La fermentaban no sé de qué manera pero la dejaban ahí y se fermentaba el agua...

Entrevistador: Añapa creo que se llamaba

Martín: Añapa señor.

Entrevistador: Y eso chupaba...

Martín: ¡Sí sí!

Colaborador/a: Martín Manzano (77)

Lugar y fecha: Paraje Santa Rosa (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 09/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: entrevistador e informante confunden añapa por aloja. Ver comentario en página 213.

— 286 —

Aloja de algarroba

Entrevistador: ¿Y la algarroba dónde se guardaba doña Reina?

Reyneria: Y la algarroba se guardaba en un zarcito, que se seque y luego la molía.

Entrevistador: ¿Y qué hacía usted con la algarroba, para qué la usaba?

Reyneria: Para hacer aloja...

Entrevistador: ¿Así que hacía aloja? ¿Y cómo tenía que estar la chaucha?

Reyneria: La algarroba blanca, muele la algarroba y la echa en un tarro y le echa el agua y esa es la aloja.

Entrevistador: Y para hacer esa aloja que usted dice, que molía la chaucha y la ponía en un tarro y le ponía agua; ¿la chaucha tenía que estar muy seca la vaina o más bien...?

Juana: Si como sea...basta que no esté muy verde porque no sale la...no sale la harina (la sustancia)

Entrevistador: Así que se ponía a remojar (miro a Juana)

Juana: Sí se ponía a remojar...lo remojaba e iba tomando la aloja.

Entrevistador: ¿Cuántos días...cuánto tiempo tiene que estar?

Juana: No acá la hacían a la mañana y la tomaban a la tarde.

Entrevistador: ¿Y era como muy refrescante no?

Juana: ¡Claro sí!

Virginia: Claro porque si la dejaba para el otro día se fermentaba y se ponía fea, se echaba a perder.

Entrevistador: Igual me contaba gente que se hacía una bebida alcohólica antes...se dejaba fermentar...

Juana: ¡Ah sí! También, sí. De eso antes, la gente no tomaba vino. En una fiesta, tomaban el aloja de algarroba, el aloja de molle. Eso era lo que tomaban antes. No conocían vino, era eso nomás.

Entrevistador: Y tenía alcohol....

Juana: Y a lo mejor le ponían alcohol también.

Colaborador/a: Reyneria Visitación Zarate de Sosa (97) Clara Juana Sosa (76) Matilde Virginia Sosa (66)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 26/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: ver comentario en página 213

— 287 —

Cuenco de zapallo angola para la algarroba

Lalo: Mire la algarroba don, sabía darnos un vecino de 'ay, algarroba blanca...

Coca: ¡Que rica!

Lalo: ... pero nos daba en una cáscara de angola. ¡Y nos corría el viejo! Nos daba a cada uno cáscara de angola llena de algarroba y *jchau! ¡Rajen de acá! ¡A sus casas vayan!* ¡ja ja ja!

Entrevistador: Usted sabe que yo todavía tengo la costumbre al día de hoy, aprendida de mi abuelo, en la época de la algarroba yo me junto...una buena cantidad y en el auto voy masticando...

Lalo: ¡Sí señor tan rica y sana!

Entrevistador: ...chicando como se decía antes, chicando algarroba

Coca: ¡Siii!

Colaborador/a: Aldo "Lalo" Concepción Tapia (77) y Antonia "Coca" Felisa Oliva (77)

Lugar y fecha: Paraje Agua de los Árboles (zona rural Rumi Huasi). Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 288 —

Aloja y patay de Algarroba

Entrevistador: ¿Y que se hacía con la algarroba...que comidas se hacían con la algarroba Cruz?

Cruz: Y, cocinaban arropo los viejos de antes...molían para patay. Molían en el mortero, así como estaba la señora moliendo así... ¡Uh! De la tarde a la noche sabíamos estar moliendo para... y de 'ay sacaban el... y la cernían a la harina...quedaba la semilla sola. Y de esa semilla hacían la aloja que la tomamos nosotros hasta hoy día. Sí, así ha sido la vida.

Entrevistador: ¡Qué rico la aloja hacían!

Cruz: ¡Sí! Con lo que quedaba del cernido de la harina...para el patay...quedaba toda la semilla, la cascarita...

Entrevistador: ¿Y el patay cómo lo hacían? ¿En moldes?

Cruz: No en una fuente lo hacía la abuela ¿ve? Y la engrasaba a la fuente y la ponía como ser en un rescoldito que se caliente la fuente... ¡será para que no se pegue no sé para qué!

Entrevistador: Y la harina de algarroba para hacer patay, ¿había que humedecerla un poco o no?

Cruz: Yo no me acuerdo...Pero me parece que seca así nomás.

Entrevistador: ¿Qué viene acá? ¿Algarroba negra o algarroba blanca? La algarroba negra de los árboles estos...Me decía... me decía don Tonete (vecino de la zona) que además de la Aloja se hacía la Añapa también...que me dice que era un licor la añapa... ¿Usted recuerda algo de eso...?

Cruz: No recuerdo...como ser la aloja...la aloja una cosa y el líquido lo cuela bien y no sé qué le echan para que se haga...

Colaborador/a: Cruz Ceballos (84)

Lugar y fecha: Paraje El Quemado (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 08/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía / **Nota:** ver comentario en página 213

Aloja y añapa (pichico) de algarroba

Entrevistador: ¿Y con la algarroba se hacía algo?

Nidia: ¡Ay que rico no me haga acordar de la algarroba! ¡Aloja! ¡Sí habremos tenido cena...cena con aloja! Hacíamos...juntábamos la algarroba y la poníamos a secar que esté bien seca. Y esa la molíamos, la molíamos bien molida en un mortero y de ahí la poníamos en... cuando queríamos hacer... ¡Yo sabía hacer casi todas las noches aloja porque me gustaba mucho y a mis hermanos míos! ¡Dale, hacía aloja...hacé añapa! ¡Hay la añapa también! ¡No sabe lo que era! Usted no ha comido nunca...

Entrevistador: ¡Nunca!

Nidia: Ese era cuando ya estaba seca la algarroba, bien seca, molíamos y le echábamos unas gotitas de agua. Y ya hacía pelotas así de añapa. Porque eso se hacía cuando estaba bien seca la algarroba, se hacía harina ¿ve? Y ahí se armaba bien la...Y para...y para hacer la... la añapa...si bueno, ese era añapa ¿ve? Para hacer la... que le estaba diciendo...para hacer eso que se me va... la aloja ya le echábamos bien molida la algarroba. Y la echábamos en una olla. En una olla de esas enlosadas. Y le poníamos...ahí le poníamos... agua. Echábamos todo ahí, y la movíamos bien movida... (revolvíamos) y la dejábamos. La dejábamos hasta más tarde. ¡Esta hora (17 hs) estábamos moliendo para la noche! Para tomar con quesillo nosotros, quesillo que habíamos hecho con leche para la noche... Y hacíamos eso... para tomar con... con el quesillo. ¡Esa era la cena!

Entrevistador: Y la añapa...la cena era aloja con quesillo

Nidia: Sí muy rico...

Entrevistador: O sea que a aloja era como un jugo de la...

Nidia: Y bueno sabe que para colar la aloja, teníamos un árbol (algarrobo) blanco en el patio don, y de la hoja del árbol blanco cortábamos para poner así encima de la olla con aloja (para filtrar la sustancia del líquido) Y con un jarro, apretábamos así, poníamos las hojas y la sacábamos para sacarle el jugo. Y de 'ay la colábamos en un colador para ponerle en el jarro para que no pase nada...ya para tomar...Ay pero...ahí había brebeces tan dulces...

Entrevistador: ¿Y para la aloja se usaba algarroba negra o blanca?

Nilda: Y se usaba lo que había, lo que se juntaba, si había algarroba blanca...la blanca era del árbol blanco. Pero esa no la hemos usado para...Y la añapa molerla bien a la algarroba, seca ya, cuando está bien seca. Y se hace harina ¿ve? Y echarle unas gotitas de agua. Una vez bien molida la harina, usted la echa en una olla y hace bien la...le va echando a medida que usted la va moviendo le va echando agua... ¡No pasarse con el mucha agua! ¿ve? Cosa que se haga pelotitas de añapa. La añapa...

Colaborador/a: Brígida Nidia Reyes (100)

Lugar y fecha: Chancaní. Departamento Pocho, 29/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: ver comentario en página 213

— 290 —

Quesillo con aloja de algarroba

Entrevistador: ¿El quesillo se comía con la aloja de algarroba?

Doña Rubia: Con la aloja de la algarroba esa que está naciendo...Nos daban un vaso con aloja, un pedazo de quesillo y a dormir. Y ahora no, yogurt...todas esas cosas ve.

Colaborador/a: Alejandra "Doña Rubia" Ambrosia Aliendro (83)

Lugar y fecha: Paraje El Quicho, Departamento Cruz del Eje, 27/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: para aloja, ver comentario en página 213

— 291 —

Patay

Entrevistador: La algarroba es una alimentación buenísima.

Doña Rubia: Nosotros en estos tiempos, cuando no quemaba tanto el sol, nos llevaban a juntar algarroba. Nos llevaban en una jardinera mi mamá y todos los chicos que éramos muchos...éramos doce. Y así nos llevaban a juntar algarroba. Juntábamos la algarroba y traíamos la jardinera llena porque no había autos, no había camiones. Y traíamos lleno de algarroba. Después la extendíamos, la secábamos y después la seguíamos moliendo para hacer arrope, para hacer patay. De eso vivía la gente. ¡Vendía! Pero ahora vaya a buscar... ¡nadie quiere hacer arrope! ¡Nadie quiere hacer patay! ¡Nadie nadie!

Entrevistador: El patay una vez que molían y lograban la harina, ¿cómo hacían el patay Rubia?

Doña Rubia: Lo molían a la harina, a la algarroba...y cernía la harina ¿ve? Después en una escudilla que le decían, pero de barro, lo echaba ahí y lo asentaba (se lo apisonaba) y le ponía un papel. Y ahí le ponía un fueguito así y...como para que se dore un poquito...Después lo golpeaba y lo sacaba... ¡Salía enterito! Yo vendía Patay y hasta a Carlos Paz sabía mandar. Y así nos hemos criado, laburando, haciendo patay, haciendo arrope. Y así hemos adquirido las cosas. No nos han dado nada, nada.

Entrevistador: Con esfuerzo y con lo que da la naturaleza.

Doña Rubia: ¡Claro! Ahora no, ya no quieren trabajar ahora.

Entrevistador: Dígame una cosa: la escudilla donde se hacía el patay, ¿era redonda no?

Doña Rubia: Era larga así, era de barro. No sé si saldrán ahora porque todas son modernas. Largas eran, de barro. Yo compro patay allá...de Córdoba viniendo...ahí venden patay, pero redondos. No son patay largos.

Entrevistador: Y dígame una cosa, ¿esas escudillas, solamente se hacían para el patay?

Doña Rubia: ¡Claro para el Patay nomas! Antes las hacían de barro.

Entrevistador: ¿Y quiénes las hacían a las escudillas esas Rubia?

Doña Rubia: Y las comprábamos. No sé quiénes las fabricaban...como los que fabrican macetas...tendrían que ser ellos. Comprábamos una escudilla y en eso hacíamos...es como un molde ¿ve? En eso hacíamos patay. Vendíamos y con eso pasamos la vida nomás.

Colaborador/a: Alejandra "Doña Rubia" Ambrosia Aliendo (83)

Lugar y fecha: Paraje El Quicho, Departamento Cruz del Eje, 27/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: ver comentario en página 213

— 292 —

Añapa de algarroba y mistol

Entrevistador: Porque después había otra bebida que no sé si ustedes llegaron a escuchar a sus abuelos, que era con alcohol, que era la añapa... (de algarroba)

Coca: La añapa... (piensa)

Lalo: ¡Sí señor!

Entrevistador: ¡Era fermentada!

Lalo: ¡Oiga, dígame...! ¿No era la grapa?

Entrevistador: ¡No no no porque la grapa se hace con caña de azúcar, pero la añapa se hacía...! O sea, lo que se hacía era el mismo procedimiento para hacer la aloja ¡pero! se la dejaba fermentar varios días... entonces eso criaba alcohol. ¡Y chupaba!

Lalo: ¡Pero del mistol!

Entrevistador: ¿Ah del mistol se hacía?

Lalo: ¡Del mistol se hacía la bebida esa! Y dice un viejo; ¡Claaaro se ponen en un pedo...! Tomaba un vasito usted...no tomaba más hasta... ¡ja ja ja ja!

Entrevistador: ¿Ah no me diga que se hacía con el mistol?

Lalo: ¡Mistol, mistol! Usted agarra un poco de mistol, deje que se fermente, se hace una espuma...pero ¡ay yo no sé qué otra cosita le echarían...

Entrevistador: Algo le deben haber echado....

Lalo: ¡Algo le deben haber echado!

Entrevistador: Porque también se hacía añapa, o sea bebida alcohólica con el piquillín...antiguamente ¡con todo en realidad se puede hacer!

Colaborador/a: Aldo "Lalo" Concepción Tapia (77) y Antonia "Coca" Felisa Oliva (77)

Lugar y fecha: Paraje Agua de los Árboles (zona rural Rumi Huasi). Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: ver comentario en página 213

— 293 —

Mistol

Entrevistador: ¿Y ha habido mistol por acá también?

Tonete: Por acá no. Más al norte si...para el lao de Chancaní...por 'ay. Para el lado de la sierra...se aproxima a la sierra. Y antes la gente, en la misma pobreza lo hacían. Juntaban el mistol y lo vendían por almud le decían...medían en un tarro no sé cómo...

Colaborador/a: Juan Antenor "Tonete" Gómez (87)

Lugar y fecha: Paraje Las Encrucijadas (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: mistol es el nombre del pequeño fruto del árbol del mismo nombre (*Ziziphus mistol*) Es muy rico en azúcares.

— 294 —

Mote y pichico de mistol con leche

Doña Rubia: El mote es alimento, lo comían con leche. La mujer que estuvo acá, decía; *Nos daban un poco de algarroba molida con un poco de leche*. Eso comíamos. El mistol también, le llamaban pichico ¿ve? Lo hacían una bolita y lo comíamos con leche. ¡Mire la alimentación que es!

Entrevistador: ¡Pero eso es muy bueno!

¡Claro! Pero ahora ya, ¿qué niño le va a comer? Nooo...que yogurt, que cosas... ¡chatas! Por eso hay tanta debilidad en los niños. ¡Están todo el día en el médico con los niños! La leche de cabra es bueno también. Yo crie los niños con leche de cabra, les dí pecho pero nunca me compré ni una de esas leches que vienen ahora. ¡Ahora gastan las mujeres! Tienen que gastar pañales, la leche...Yo los crie a los seis niños haciendo pañales de trapo. Lavando toooodos...nunca los crie con pañales. Pero ahora parece que no lo cría al niño sino tiene pañales de esos...si no compra de esos no lo cambian. Mire, yo le digo, yo le he dado la teta, pero (las mujeres ahora) el chucho no le dan, porque no quieren sacar... ¡Pero se cría mejor el niño! Mire yo crie seis niños y ninguno me ha salido enfermo gracias a Dios...nada... ¡Grandote

los niños! Claro porque la leche de la madre lo alimenta don... ya lo otro que le dan son porquerías...

Colaborador/a: Alejandra "Doña Rubia" Ambrosia Aliendo (83)

Lugar y fecha: Paraje El Quicho, Departamento Cruz del Eje, 27/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 295 —

Aloja de Molle

Entrevistador: ¿Y cómo es el aloja de molle Juana?

Juana: Y bueno, también se hace como la algarroba. Ha visto que el granito de molle lo ponen a remojar y lo dejan ahí hasta que se fermente un poco. Luego lo pasan a colar y... ¡y ya está! Es lo mejor para la fiesta era ¿no? De aquellos años...

Virginia: ¡No habíamos nacido todavía!

Juana: No habíamos nacido ni siquiera pero escuchábamos las historias de los viejitos de antes ¿no? De que hacían una fiesta y era la aloja...la aloja de molle y la aloja de algarroba.

Entrevistador: ¿Pero la gente decía que a eso le ponían alcohol?

Juana: Sí capaz que si...le pondrían alcohol también...

Entrevistador: O capaz que lo dejaban fermentar un poco al fruto y...

Juana: No, a lo mejor le ponían un poquito de alcohol. Vaya a saber qué componentes más le ponían para que...

Colaborador/a: Reyneria Visitación Zarate de Sosa (97) Clara Juana Sosa (76) Matilde Virginia Sosa (66)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 26/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: se trata del fruto del árbol del mismo nombre (*Lithraea molleoides*)¹⁵

¹⁵ "A partir de nuestro trabajo de campo en toda la provincia, podemos comentar que quizás hay más memoria de la bebida alcohólica lograda a partir de la fermentación del fruto del molle que de la otrora e importante chicha de algarroba. También el Padre Pedro Lozano en su "Descripción Corográfica del Gran Chaco Gualamba" (1733) recoge la preparación de este fuerte licor "Dase en abundancia el molle, arbol que se divide en dos especies: uno, que llaman de Castilla, que es el lentisco de la tierra. Es grande, copado y de hermosa vista, conservando en todo tiempo verdes sus hojas. Da su fruto en racimos largos, angostos y la fruta, que es redonda, tiene el hueso duro; este se cubre poco más de la superficie de nna carne dulce y sabrosa; que lo interior es bien amargo. Hacen de ella un brebaje para beber: refriegan la fruta blandamente en agua caliente hasta que le han sacado toda la superficial dulzura, sin que destile cosa de lo amargo, porque inficiona todo lo demas; cuelan aquella agua y la guardan tres o cuatro días hasta que tenga sazón; entonces les es bebida muy gustosa que los embriaga facilmente, porque es de suyo cálida y seca"

Gastar moi para hacer aloja

Don Rosa: El moi sí, se guastaba...se llamaba guastar. Ponía una cosa abajo del molle y golpeaba arriba para que caiga el molle. Y ya se hacía la aloja que le llamaban. Un tipo de licor pero riquísimo, para tomar para la sed. Lo hacían y lo guardaban, para tener así de tomar cuando tenía sed. Lo mismo que el piquillín. Lo guastaba y se hacía dulce, arrope, jalea. Es una cosa muy rica, cosa sana, todo nada más de la naturaleza.

Colaborador/a: José Rosa Llanos (99)

Lugar y fecha: Tala Cañada, Departamento Pocho, 27/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Molle para el mate

Entrevistador: ¿Y para qué usaban el molle ustedes?

Informante: Nosotros para el mate. Le poníamos en (el agua de) la pava o un poquito en el mate y...Y lo sabían vender en ese tiempo, compraban mucho el molle. Mi hermano lo juntaba para venderlo. Ella vendía...sabía ir un hombre de...que venía un hombre de Soto, que andaba con los caballos, con un carrito y él compraba el molle. O cambiaba por verduras, por frutas, así. ¡Es dulce el molle! Y aparte le gustaba el gusto a la yerba cuando la yerba son fuertes ¿vivo? A mí nunca me gustó el molle tampoco. Eeeh en mi casa mi mamá vivía tomando mate con molle. Le ponía a la pava o le ponía al mate.

Colaborador/a: El o la informante prefiere no incluir su nombre

Lugar y fecha: Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: se trata del fruto del árbol del mismo nombre (*Lithraea molleoides*)¹⁶

¹⁶ “A partir de nuestro trabajo de campo en toda la provincia, podemos comentar que quizás hay más memoria de la bebida alcohólica lograda a partir de la fermentación del fruto del molle que de la otrora e importante chicha de algarroba. También el Padre Pedro Lozano en su “Descripción Corográfica del Gran Chaco Gualamba” (1733) recoge la preparación de este fuerte licor “Dase en abundancia el molle, arbol que se divide en dos especies: uno, que llaman de Castilla, que es el lentisco de la tierra. Es grande, copado y de hermosa vista, conservando en todo tiempo verdes sus hojas. Da su fruto en racimos largos, angostos y la fruta, que es redonda, tiene el hueso duro; este se cubre poco más de la superficie de nna carne dulce y sabrosa; que lo interior es bien amargo. Hacen de ella un brebaje para beber: refriegan la fruta blandamente en agua caliente hasta que le han sacado toda la superficial dulzura, sin que destile cosa de lo amargo, porque inficiona todo lo demas; cuelan aquella agua y la guardan tres o cuatro días hasta que tenga sazón; entonces les es bebida muy gustosa que los embriaga facilmente, porque es de suyo cálida y seca”

Recolección y consumo de molle

Entrevistador: El monte...vio que el monte siempre nos ha dado comidas, yuyos...¿qué otras cosas recuerda que se cosechaba del monte...? ¿Qué otras cosas se salía a juntar además del ají...?

Angélica: Molle. Pero yo no sé el molle lo...y lo compraban así por bolsa porque... al molle, las plantas de moi daban racimos así de ¿cómo es? Y lo cortaban así los gajitos más chicos, más chicos todos la punta... ¡no le cortaban todos los gajos! Y después le...ponían una piedra supongamos en una carpa así...ahí lo garroteaba y le salía el... ¡Y eso lo compraban y era plata! Porque la gente en los almacenes lo compraba y de ahí...ellos lo sabrían revender vaya saber a quién.

Entrevistador: ¿Y usted al molle lo usaban para té, para mate?

Angélica: Había gente que lo usaba en el mate como para aumentar la yerba, supongamos en un...para la gente matera. Mi suegra sabía hacer eso. Cuando no cosechaban ellos, cuando no encontraban, sabía comprar medio kilo de molle me acuerdo y lo mezclaba con...Pero en mi casa no, pero mi suegra sí.

Entrevistador: ¿Y era bueno para medicina el molle también? ¿Usted sabe si era bueno para algo...para curar algo?

Angélica: No, yo creo que no. Yo no sé. Quizá que sí porque...casi todas las plantas del campo son útiles para eso, para curar algo pero...no yo no sé, el molle no sé.

Entrevistador: Claro. ¿Y qué pasaba...me contaron en esta zona que se usaba el molle, eso me lo ha contado todo el mundo y algunas personas por ejemplo en San Carlos Minas, me contaban que había algunas personas que el molle lo flechaba.

Angélica: ¡Ah si eso dicen que hay que tener mucho cuidado...hay gente que no lo puede...no lo puede juntar. Con solo pasar por debajo de la planta dice que se... enroncha todo. Es como que lo ataca una alergia debe ser.

Entrevistador: ¿Y hay alguna forma para que el molle no fleche a uno? Porque me decían que la gente de antes le hacía varias cosas al molle.

Angélica: Dicen que después hay que hervir el agua del molle...y bañarse y lavarse y con eso...y eso era la cura... ¡Lo curaba!

Entrevistador: ¡Con el agua de molle!

Angélica: Con el agua del mismo molle que lo flechó.

Entrevistador: O sea agarraba las hojas, y hacía...

Angélica: Claro, un gajito...un gajito que se hierva y después con el agua esa se...se lavaban y... ¡y se curaban!

Entrevistador: Eeeh...me decían acá en San Carlos Minas una abuela que...para que el molle no lo fleche a uno...eeeh...dice que había que saludarlo, a la mañana...si era de mañana había que decirle buenas tardes. Y si era de tarde había que decirle buen día. Y otras personas que dicen que había que hacerlo pis al árbol para que el árbol no lo...

Angélica: No lo fleche.

Entrevistador: ¡Sí! ¿Usted algo de esa costumbre...?

Angélica: No, no eso no sabía.

Colaborador/a: Angélica Rosa Artaza (80)

Lugar y fecha: Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: se trata del fruto del árbol del mismo nombre (*Lithraea molleoides*)

— 299 —

Mote

Entrevistador: ¿Y cómo era la preparación del mote?

Josefina: Y el mote lo echábamos entero y lo hervíamos. A veces lo dejábamos en un...lo poníamos a la noche para que esté cocinado para mañana a la mañana.

Entrevistador: Y eso luego, ¿el mote era acompañamiento de otra comida...se comía...?

Josefina: ¡Con el mate! En vez de pan, mote. Con la sopa...de fideos o...Y comer mote así como, sacaba un pedazo así ¿cómo es? y estábamos comiendo. ¡Yo he comido mucho mote!

Entrevistador: ¡Qué rico!

Beltrán: Yo también he comido mucho.

Colaborador/a: Eugenia Josefina Pereyra (88) y Beltrán González (65)

Lugar y fecha: Paraje El Pintado (Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019)

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: la pérdida de las distintas variedades originales de maíz –entre ellas, con la que se hacía el mote– trajo aparejado un brusco cambio alimenticio y cultural en cuanto, ya no es posible replicar numerosas recetas de la cocina criolla de base indígena.

— 300 —

Mote con chicharrón de chancho

Graciela: En mi casa para hacer el mote, lo remojábamos al maíz...

Cacho: Lo ponía en una olla de fierro...

Graciela: Sí, con agua tibia.

Cacho: Con agua tibia, con agua tibia. Lo tenía que poner toda la noche tenía que estar eso...y levantarse a la noche a hacerle fuego.

Graciela: Y al otro día sabía estar la olla hasta arriba de maíz hinchado...salía para arriba.

Cacho: Había que levantarse...usted lo ponía en la noche... ¡y a la mañana estaba florido!

Graciela: Lo comía con chicharrón de chancho...con chicarrón de chancho lo comían. O con leche, lo podía tomar con leche. O con chicharrón de chancho lo mezclaba con el mote... ¿Y por qué la gente de antes no sufría del hígado? ¡Sí yo no escuchaba que sufría del hígado y comía esa grasa...!

Entrevistador: Lo que pasa era que eran carnes buenas. No tenían los químicos que tienen ahora. Además que era natural, no tenía químicos y la gente se movía más, gastaba más energía...

Graciela: ¡Claro!

Entrevistador: ¿Y cómo se preparaba el chicharrón de chancho para luego ser acompañado por el mote?

Graciela: Y el tocino del chancho, el cebo, la grasa, la picaban en cuadraditos altos...¡bien cuadraditos y altos! Y lo ponía a fritar, quedaba la grasa y sacaba el chicharrón.

Cacho: Fritaba en una olla de fierro. Le hacía llama (abajo) ¡hacía muy mucha llama!

Graciela: Dejaba que se enfríe y le ponía sal. ¡Sí habremos comido nosotros cuando éramos chicos (el chicharrón) con torta caliente! Hacíamos una torta, la partíamos al medio y la comíamos.

Cacho: ¡Oh! ¡Pero muy rico eso viejo!

Entrevistador: ¿Y solamente sal cuando se lo freía o algún otro condimento?

Graciela: No, recién cuando lo sacaba solo le ponía sal. Cuando lo sacaba lo escurría bien y sal.

Entrevistador: Y una duda que tengo: ¿al mote, se le echaba alguna lejía o algo para ablandar la pelecha?

Graciela: ¡No si toda la noche que hervía ahí! Al otro día estaba florecido y se abría el grano... ¡saliendo el mote para arriba de la olla de fierro...! Usted dese cuenta a la olla de fierro abajo le ponían un palo, una cabeza de chilca...la raíz de esa planta, la chilca es esa que usted ve por el campo...

Cacho: Claro, un palo firme abajo...

Entrevistador: Eso: ¿qué es la cabeza de chilca?

Adrián: Es el tronco seco (con la raíz nodular) de la planta de chilca...es como la raíz de la chilca.

Cacho: La chilca es la que ve acá cerca de hojita amarilla

Graciela: Cuando nosotros vivíamos en Ciénaga y sabía venir él con una bolsa...como tiene una fragua...con una bolsa llevaba cabeza de chilca. ¡Y da unas brasas muy buenas! Esa era usada para asar las tortas...

Adrián: ¡Tiene una brasa espectacular! No te humea, nada... ¡una brasa limpia!

Cacho: ¡Oh es una brasa fuerte eso!

Graciela: Igual que la retama, la pichana que le decimos...

Colaborador/a: María Graciela Salto (68) y Héctor Paulino “Cacho” Sosa (74)

Lugar y fecha: Rumi Huasi Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 301 —

Mote cocción

Entrevistador: Con el maíz, me decía Informante: que también se hacía el mote.

Angélica: Sí, también.

Entrevistador: ¿Cómo se cocinaba el mote en su casa?

Angélica: No...acá sabíamos tener un hombre amigo de mi viejo...él en la noche sacaba...el desgranaba de esa espiga de maíz blanco, más lindo, grano más grande... Lo desgranaba, lo lavaba bien, lo ponía en un tarro... en un tarro de esos de cinco litros. Lo ponía hasta la mitad de maíz, lo llenaba de agua, lo ponía en la orilla del fuego, lo dejaba hacer...como le digo que no había cocina, no había más que un fuego así. ¡Al otro día amanecía hinchado así el maíz! Claro y lleno el tarro. Lo ponía a cocinar y no duraba mucho...ya hervía y ya estaba el mote bien...tiernito...riquísimo. ¿Imagine como que no iban a ser fuertes los chicos? Les daban un...póngale una tacita de mote con leche...

Entrevistador: ¿Y también se comía el mote con sopa o con otras cosas...?

Angélica: ¡También se comía con sopa! También se comía con la sopa.

Entrevistador: Es como que el mote era un acompañamiento...

Angélica: Y Sí, en vez de la mazamorra porque yo creo que fideos había muy poco. Ni fideo, ni arroz...eso ha sido lo menos que se comía porque, una que eran caras ya para... no alcanzaba la gente a comprar. Entonces tenían...comían de lo que iban haciendo, de lo que cosechaban. Y sin embargo se ha vivido yo creo más tranquilo, mejor que ahora.

Colaborador/a: Angélica Rosa Artaza (80)

Lugar y fecha: Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 302 —

Mote al caldo de garrón.

Entrevistador: Y también me dijo los otros días que hacían el mote.

María: Sí, el mote lo hacían... Cuando hacían mote lo hacían en caldo de garrón, de pata. Y nos hacían el mote ¡bien cocinao! que se florezca... se salía todo ese poncho y quedaba casi la almendra sola del maíz. ¡Uh éramos felices nosotros!

Entrevistador: Echa con el caldo del garrón. Y ese mote con ese caldo... ¿había gente que le ponía algún condimento...ají?

María: Eh no...eso se usaba poco...nosotros usamos poco el ají. Nosotros lo que usábamos era cebolla de verdeo, le picábamos encima y le echábamos orégano, le echábamos cilantro... ¡mucho así por encima!

Entrevistador: Al mote.

María: Sí... ¡Bah! Le echábamos a la sopa del garrón, echábamos ahí para comer con mote. Y al mote (también) lo comíamos solo y así con leche y con la sopa. ¡De cualquier forma lo comíamos! Comíamos mote con arropo. Y el mate bien cocinado con arropo es riquísimo. Nosotros todas esas cosas comíamos.

Entrevistador: Ahora, para hacer el mote, no es cualquier maíz que se usa para el mote ¿no?

María: ¡No es cualquiera!

Entrevistador: ¡Ah yo pensé que era el diente de caballo...el grandote!

María: No es cualquiera, el que usted quiera hacer. Si usted no tiene de ese maíz blanco grano grande, hace el amarillo, el que sea. El mote es el mismo, cualquiera, nada más la diferencia que le sale uno más chico y otro más grande.

Colaborador/a: María Gallardo (84)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 28/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 303 —

Mote

Entrevistador: Y usted el mote se habrá cansado de cocinar mote.

Pancha: ¡Ah sí! Muy mucho veces...cuando ya está, el choclo se desgrana y se lo hace hervir. Cuando ya está más duro, se lo pone en remojo en la noche para el otro día y se lo pone a hervir. Así se hace el mote....queda ya cocinado.

Entrevistador: Y con qué se comía el mote...con qué se acompañaba.

Pancha: Y por ejemplo con la leche...con la sopa...con lo que le quiera comer al mote, con el asado también, con el arrope también.

Colaborador/a: Francisca Nicolasa "Pancha" Machuca de Palacios (99)

Lugar y fecha: Paraje El Cadillo (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 08/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 304 —

Se humedecía el maíz antes de molerlo.

Informante: Moler maíz y juntar leña no me gustaba. Yo era más de la casa, planchar la ropa de mis hermanos sí...pero moler e ir a la leña no.

Entrevistador: ¿Para qué no salte el maíz, cuando se molía puede ser que se le ponía al fondo del mortero un poco de paja?

Informante: No, nosotros poníamos (en el mortero) un poquito de maíz y lo humedecíamos. Por ejemplo (le echábamos) un poquito y de ahí le íbamos pegando para que se vaya quebrando un poco y después lo...ya le seguíamos echando hasta que se llenaba el mortero.

Colaborador/a: El o la informante prefiere no incluir su nombre

Lugar y fecha: Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 305 —

Paja del puerto para moler.

Entrevistador: Me han contado que no sé para qué zona, saben ponerle paja del puerto adentro del mortero para que no salte el maíz a moler.

Gladys: Sí, allá en la sierra saben ponerle. Una paja finita, esa paja finita le saben poner. Un pedazo de paja, le cortan un mechón de paja y le ponen adentro para que no salte. Y otros dicen que la paja esa, al molerla, le da mejor gusto a la mazamorra, le da gusto al jugo de la mazamorra. Dicen así, allá para la sierra lo sabían moler al maíz así.

Colaborador/a: María Gladys Pérez (61)

Lugar y fecha: Paraje La Sierrita, Departamento Pocho, 30/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: paja del puerto o paja gruesa (*Poa stuckertii*)

— 306 —

Chala de maíz fina para meter en el mortero.

Entrevistador: Usted sabe que hay gente que me contaba que...en el mortero para que el maíz no salte mucho, le picaba paja...

Tonete: Sí, se le pone la misma chala del maíz...hay que abrirla así finita y se le echa para que no lo deje saltar al maíz. Y así ha sido la agüería de los viejos de antes.

Entrevistador: O sea que la chala... un poquito de chala...

Tonete: Sí, sí. De la misma chala de la espiga de maíz...la parte de adentro porque la de afuera es una chala gruesa ¿ve? La que cubre la espiga...Y de esa más finita.

Colaborador/a: Juan Antenor "Tonete" Gómez (87)

Lugar y fecha: Paraje Las Encrucijadas (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 307 —

Molía en mortero de piedra.

Angélica: ¡Allá tengo mi mortero!

Entrevistador: ¡No me diga! ¡Ah este que está acá de piedra!

Angélica: Sí, allá he molido ¡cuánto! cuando podía y mis hijos también. Se han criado para hacer la mazamorra, para hacer...

Entrevistador: Esta mujer que le muestro moliendo en el mortero, tiene un aparato para moler, pero prefiere molerlo ahí en el mortero.

Angélica: ¡Es que eso muele mucho mejor! Después se lo avienta y queda limpito. Lo lava usted y hace unas mazamorras o locros hermosos.

Entrevistador: Puede ser que la gente de antes decía que...las comidas echas en el mortero de piedra salían más ricas que las echas...

Angélica: ¡Siii! Pero mucho querido...yo he comido...y ahora yo compro maíz molido en paquetitos de un kilo, medio kilo...no sé cómo vienen. Hago mazamorra ¡pero nada que ver... nada que ver!

Colaborador/a: Angélica Rosa Artaza (80)

Lugar y fecha: Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Moler maíz para mote, mazamorra y ankua

Entrevistador: ¿Y qué comidas se hacía con el maíz Nidia?

Nidia: Mire, yo le cuento: yo molí todos los días. Pero ya le digo, era así...he sido petiza toda la vida. Y había un morterito chico... ¡Sí me habré pegado acá en la frente con la mano del mortero! La mano, era una mano así (30 cm aprox.) y...y yo dele moler así. ¡Y me sabía pegar en la frente con la mano del mortero! Era intrusa, me gustaba...molía como... molía ahora para cocinar...más para mañana. Y tenía que moler mañana otra vez para cocinar para la noche. Cocinaba, molía ahora para cocinar a la mañana...para las doce. Tenía que ser maíz mazamorra. O locro, pero esos locros que se hacían ¿no? La carne que se conseguía era un puchero porque no había... no tendrían... no cortaban como ahora, con sierra. Con hacha nomás era. Así que así tenía que ir...pero, se hacía.

Entrevistador: ¿Y el mote?

Nidia: ¡Y el mote! ¡Y la ankua! ¡Ay la ankua! Hubo muy mucha gente (que la hacía)... nosotros mismos hemos sabido... ¡pero hacíamos lavatorios llenos de maíz! Llenos de ankuas, de flores (de grano reventados de maíz) fuentes que teníamos así. ¡Todos los días teníamos porque harina no había harina...!... (había) esa harina negra...la tres cero que le decían... Y mi papá y mi mamá eran muy...no sabían querer comprar de eso. Si no podían comprar las de la... de las que...Leticia no sé cómo era la más blanquita...no me acuerdo. Leticia me parece que era. Y así es...Y bueno pero gracias a Dios hambre no sufríamos.

Entrevistador: ¿Y cómo se hacía el mote? ¿Cómo se prepara el mote?

Nidia: ¡Hay se cocinaba mote! El mote lo poníamos a remojar al maíz...eran un maíz lindo, unos granos de maíz (grande) Poníamos a remojar en agua fría y después lo poníamos a remojar como ser esta tarde. Y mañana tempranito lo poníamos al fuego, con un buen poco de agua. Y se cocinaba. Se cocinaba el mote pero... ¡riquísimo! Para tomar con leche. ¡Temprano nomás porque temprano nos íbamos (a trabajar) y ahí sacábamos la leche y teníamos el mote cocido. ¡Ah! Y como esos años era la harina que había era la tres ceros... ¡eran unas harinas negras! ¡Negras negras! Así que preferíamos cocinar el maíz para tomar con leche.

Colaborador/a: Brígida Nidia Reyes (100)

Lugar y fecha: Chancaní. Departamento Pocho, 29/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Aventar maíz

Cuando no había viento lo aventábamos al maíz lo mismo con el lavatorio, teníamos un lavatorio grande...y lo aventábamos bien. ¡Quedaba limpiecito! Porque el afrecho del maíz

salía para un lado, quedaba la grancilla que es lo que se quiebra más para otro (lado) y ya se lo sacábamos separado para los pollitos. Después elegíamos cuando ya estaba limpio, lo traíamos en... en una fuente o en un fuentón y lo poníamos para... la cantidad más o menos... ¡Teníamos unas ollas así! Imagine para dar de comer...en mi casa éramos once hermanos y los dos viejos, trece.

Colaborador/a: Angélica Rosa Artaza (80)

Lugar y fecha: Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 310 —

Cuchillo parao: el apodo de la mazamorra.

Entrevistador: Han cambiado las comidas también. ¿Qué comían antes Chicho?

Sixto: Comíamos...cuchillo parao.

Entrevistador: ¿Cómo se hacía el cuchillo parao?

Sixto: El cuchillo parao se hervía la olla con agua y se echaba maíz, maíz molido. Y hervía muuucho. Y ya cuando ya estaba, ya estaba medio... le echaba bicarbonato también, para que se espese...y hervía muuucho. Y me dice mi mamá; *Che hijo –dice- sacá la olla ya está ya...el cuchillo parado...* Y bueno, me dice mi mamá; *Le voy a pegar (plantar) un cuchillo así.* Y lo plantó en la mazamorra...en la mazamorra donde estaba caliente...ahí lo plantó, mi mama, lo plantó y lo dejó. Se enfrió...y quedó el nombre de cuchillo parao.

Colaborador/a: Sixto Antonio "Chicho" Sosa (88)

Lugar y fecha: Puesto Los Barrera. Departamento Sobremonte, 21/12/2018

Recopiló: Pablo Rosalía y Matías Rosalía

— 311 —

Secreto para que la mazamorra salga rica.

Cruz: Como ser, echan un palo de brea (al fuego) y le hacen un agua (lejía) con la ceniza de brea. Y eso la espesa bien y sale espesa la mazamorra...

Entrevistador: ¿Y qué era el mecedor?

Cruz: Era un palo. Lo labraban bien y lo tenían limpito y la movían a la mazamorra que la ponga espesa y ese es el mecedor... ¡un palo!

Hija: Al mecedor no lo conocí, pero sí a la lejía de brea cuando no había bicarbonato, para que salga más espesa la mazamorra....le da color.

Cruz: Algunos le sabíamos decir al mecedor "El macho de la olla"...el macho de la olla ja ja ja.

Colaborador/a: Cruz Ceballos (84)

Lugar y fecha: Paraje El Quemado (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 08/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 312 —

Lejía de brea para ablandar el maíz

Y sí, sabían usar la lejía. La lejía que se hace con la ceniza de... se quemaba la... la brea. Se quemaba y se hacía una ceniza de brea y esa ceniza usted la saca y hace lejía. Y la deja que se asiente la lejía y después la cuela y saca ese jugo y ese le echa...ese es lindo para la mazamorra, para las cosas duras, para hacer cualquier cosa que la harina (de maíz) es media rebelde, le echa esa lejía. Y ya se levanta. Se puede hacer esa cosa así. (...)

Colaborador/a: María Gallardo (84)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 28/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: lejía es un antiguo término castellano para denominar a una solución que sirve para limpiar, desinfectar y/o decolorar. En España el término actualmente es utilizado para denominar a la lavandina. En las zonas de la provincia donde tiene presencia el árbol de la brea (*Parkinsonia praecox*) es muy popular la lejía lograda a partir de las cenizas de su leño. Esta solución alcalina actúa sobre el pericarpio del maíz hasta enternecerlo, favoreciendo su posterior remoción o ingestión. Un estudio a fondo sobre este importante saber asociado a nuestra alimentación-paisaje podrá establecer las analogías con el proceso de nixtamalización utilizado en México y similares tratamientos para el grano de maíz en toda la América originaria.

— 313 —

Lejía de brea

Entrevistador: Y me han contado que la brea se usaba mucho para hacer lejía...

Tonete: ¡Siii!

Entrevistador: ¿Acá también se hacía?

Tonete: Sí señor...nosotros antes no hemos sabido conocer la...bicarbonato esas cosas para la mazamorra. Se cortaba el palo de brea, lo ponía al fuego y se quemaba...que no venga con tierra, nada, la levantaba a toda la ceniza y la echaban en una vasija con agua ¿ve? Y de ahí yo eso tengo presente unos botes que sabían venir con aceite antes...unos botes de vidrio de dos litros...litro y medio...sabía llenar con la lejía esa. Y eso le echaban cuando ya estaba a punto de estar la mazamorra iban y le echaban un chorro de lejía... ¡el color que daba! ¡el sabor que daba! ¡Todo!

Entrevistador: ¡Que rico...que bueno...!

Tonete: Y después, se cortaba un palo de brea y se hacía un mecedor que le llamaban...un palo...venía más gruesa la punta de abajo... y la movía hasta que se cuajaba la mazamorra.

Entrevistador: Y esos eran los secretos que hacían que la mazamorra sea muy rica.

Tonete: Sí, es así. Otro... aquel que no la espesaba le hacía otro trabajo...pero para mí no... la mazamorra era una cosa que se cortaba, se cuajaba.

Colaborador/a: Juan Antenor "Tonete" Gómez (87)

Lugar y fecha: Paraje Las Encrucijadas (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 314 —

Mecedor de brea para la mazamorra

Y la brea fíjese que la brea, nosotros sabíamos buscar para hacer el mecedor, para espesar la mazamorra, que ese es un palo que viene que es arriba más finito y termina más gruesito abajo. Con eso, cuando la mazamorra está, la machaca así, entonces sale bien espesa, más rica la mazamorra...Y se espesa...queda como amarillita... ¡pero rica! Esa es la...se espesa con el mecedor de brea. Y se hace la lejía de brea para esas comidas. (...) La brea es la mejor para empezar la mazamorra.

Colaborador/a: María Gallardo (84)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 28/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: palo del árbol de la brea (*Parkinsonia praecox*)

— 315 —

Mecedor de brea

Entrevistador: Doña Pancha...así que para hacer una buena mazamorra usted me decía de que hay que ponerle brea ¿no cierto?

Pancha: Sí, el mecedor para moverla. Y después que hay que ponerle el bicarbonato para que se ablande, para que se ponga rica. Un poquito de bicarbonato...hay que echarle al maíz para que se cocine rico.

Entrevistador: ¿Y cuando no había bicarbonato que se usaba?

Pancha: Se usaba el agua de la lejía...de la breia (brea) Se la hace hervir al agua esa (con la ceniza de la brea) y se la deja que se asiente y que quede clarita y luego la cuela y la echa en la olla...a la misma mazamorra. Y ahí se hace la mazamorra así...eso era lo de antes. Ya después ya le ponían un poquito de bicarbonato para más resultado.

Colaborador/a: Francisca Nicolasa "Pancha" Machuca de Palacios (99)

Lugar y fecha: Paraje El Cadillo (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 08/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Sanco

Entrevistador: Usted me contó que, se chancuaba el maíz.

Tití: Bueno el maíz chancuado era otra cosa...el maíz chancuado digamos que se lo resquebraja lo más que se puede. Le cuento una cosa: una vez me acuerdo viene mi abuelo y me pide que vaya...que me aprestara para que le vaya a ayudar. Y la ayuda que le hacía a él...para él era una diversión tenerme allá, lo que me pasa hoy en día con mis nietos y mis nietas. Yo me siento feliz cuando los tengo. Bueno, en tiempos que a lo mejor pasaba una semana o dos y la gente no tenía carne. Me llevaba allá a Los Barriales mi abuelo y se iba a hacer un trabajo de cavar una represa. Y no tenía carne. Y allá la familia, las mujeres a cierta hora, les llevaban a los que estaban trabajando algo para almorzar. Y llevaron un sanquito de maíz se...así le llamaban. ¿Y sabe qué es lo que era me acuerdo como si fuera hoy? Había sido maíz blanco que al...después descubrí que es lo que era...lo ponían a remojar y después lo machacaban, lo hacían casi como una pasta...y ahí hacían ¡que le pondrían algo para darle sabor! y llevaban. ¡Pero qué cosa más rica para mí!

Entrevistador: Ese era el sanco, el sanquito de harina. O sea que el maíz blanco...

Tití: ¡No no no si ya...! Si hubieran tenido maíz...era del maíz que se molía para la mazamorra. Si tenían maíz amarillo, iba a ser amarillo. Pero este me acuerdo bien que era de maíz blanco. Lo remojan, y después lo machacaban y se hacía como una pasta.

Entrevistador: ¿Y se llegaba a cocinar o no...?

Tití: ¡No no no el sanquito ese de echo ya era cocinado!

Colaborador/a: Pedro "Tití" Alfaro Ramón Cebrero (90)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 26/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Sanco

Entrevistador: ¿Qué era el sanco?

Don Rosa: El sanco era la harina...harina cocinada para hacer...harina de maíz, harina de ankua...la cocinaban como quien cocina una sopa ¿ve? Y ese era el almuerzo que tenía la gente de antes. Si tenía algún empleado hacía...gente grande...Y le hacían para el desayuno. Sanco le llamaban.

Entrevistador: Mire, esas cosas no se hacen más.

Don Rosa: ¡No! Cada día va a menos la naturaleza. Claro, se terminó todo.

Entrevistador: ¿Y por qué cree usted que la naturaleza ha cambiado tanto Don Llano?

Don Rosa: Y porque la naturaleza se va terminando. Cada día van cosas más raras, todo va cambiando. La naturaleza es una cosa muy fuerte. Se mantenía la persona con la naturaleza y el mundo.

Entrevistador: Y antes la gente, respetaba mucho a la naturaleza ¿no?

Don Rosa: ¡Y sí no sé cómo... le sabían decir! No me acuerdo ya

Colaborador/a: José Rosa Llanos (99)

Lugar y fecha: Tala Cañada, Departamento Pocho, 27/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 318 —

Hoy le dicen pururú al ankua.

Doña Dominga: Comer mote, locro de maíz, de trigo...eeeh...ahora le dicen pururú ya no le dicen más ankua. Vos lo echabas en una olla y le echabas un poquito de ceniza y con unos palitos finitos de simbol vos lo meneabas, hasta que todos reventaban. Ese era el pururú de ahora.

Entrevistador: Mire, con los palitos de simbol.

Doña Dominga: Sí, esos finitos.

Colaborador/a: Dominga Arcelia Vargas (87)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 28/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 319 —

Tortilla de harina de maíz y lejía de brea.

Entrevistador: Una pregunta Nidia ¿con la harina de maíz, también se hacían tortillas con la harina de maíz? Porque se hacían con harina de trigo pero la duda mía es si también se hacían tortillas solamente con el maíz.

Nidia: Sí...sí...como era tan...una escases terrible, era...había muy mucha pobreza, mucha gente que no tenía nada, nada que comer...y...Esa se...Sí, se hacía la harina, se molía bien molida y se hacían las tortitas.

Entrevistador: Eran más duras las tortitas de maíz...

Nidia: Sí, sí...

Entrevistador: Me decían que se le echaba lejía de brea... ¿puede ser? Lejía de ceniza de...

Nidia: ¡Eso le estaba por contar también! La... ahora solo con el bicarbonato todo... antes no, era la lejía de brea. Se iban al campo en esos tiempos ahí para allá había muchas breas. Y se

secaban las breas. Y si no mi papá sabía hacer...si no había brea seca, sabía hachar para que se seque. Y eso (la leña seca de brea) poníamos...juntábamos las breas secas y hacíamos una fogata de fuego... barríamos bien para que esté limpio ahí y ahí hacíamos...bien amontonadito, bien acomodas los palos. Que cuando se terminaba de prender ya quedaba amontonada la ceniza, usted viera, ¡blanca blanca! Y de ahí hacíamos la lejía y las poníamos en botella nosotros para tener... Así ha sido, ese estilo ha sido. Así y así se hacía. Y salían pero muy ricas. Había que echarles ya según la cantidad de... de maíz que se echara o que fuera, que sea la olla, esteee... echábamos, ya teníamos la medida. Sean tres cucharadas o dos cucharadas... y daba un color y un sabor tan lindo.

Entrevistador: ¿Y la lejía es ceniza hervida no es cierto? ¿Eso es la lejía?

Nidia: ¡Sí señor! Hay que... eso es lo que le digo que hay que hervirle la ceniza...eso le decía...Ya cuando quemábamos eso, dejábamos que se...que se...apague todo ¿ve? para que no vaya en brasa para que no quede carbón para que no quede la lejía ya... de mal color... ¡Quedaba clarita! ¡Clarita clarita..! Usted la ponía en una botella y era como si fuese agua. Agua clara nada más. Pero eso era la norma. Todo ¿no? Y ya iban a pedirle. Hacíamos nosotros y ya iban a pedir los vecinos, sabían decir... y mi mamá les daba...y yo sabía decir; *¡Pero dejen que hagan ellos porque no hacen ellos? Porque no se animan, son muy delicados* -decía ella- *no quieren ir a juntar brea...* ¡Yo me sabía enojar! Pero era chica yo.

Colaborador/a: Brígida Nidia Reyes (100)

Lugar y fecha: Chancaní. Departamento Pocho, 29/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: sobre la lejía de ceniza, ver comentario en páginas 231 y 232.

— 320 —

Torta de maíz

Entrevistador: ¿Y usted escuchó a sus abuelos a gente más vieja de antes también se hacía una torta pero únicamente con harina de maíz?

Pancha: Sí, antes sí porque no había harina como ahora. Antes hacían la harina de maíz...lo molían y lo hacían...molido en el mortero por ejemplo, en la máquina...y se hacía la harina esa y la unía con la grasa y sal y todo y la amoldaba y la ponen en una latita y la ponía a asar. Y así se asa muy bien.

Entrevistador: Con harina de maíz solamente.

Pancha: Con harina de maíz.

Entrevistador: Eso tampoco ya nadie lo hace más...eso tampoco se hace.

Pancha: Siiii no, eso ya se terminó ya, es muy antiguo eso.

Entrevistador: Y una pregunta Pancha: ¿esa torta de maíz, tenía algún nombre?

Pancha: Y bueno...siempre...el nombre que le llamábamos nosotros es la torta de maíz... nada más.

Entrevistador: No le decían soyoca a esa.

Pancha: No, a esa no. A la otra sí.

Colaborador/a: Francisca Nicolasa "Pancha" Machuca de Palacios (99)

Lugar y fecha: Paraje El Cadillo (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 08/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 321 —

Soyoca, torta al rescoldo.

Entrevistador: ¿Y que era la soyoca?

Don Rosa: La soyoca era esas tortas que se hacían, en el fuego se asaban. Se hacía mucho fuego, mucha brasa y la enterraban a la torta en la ceniza. Y esa era la soyoca que le saben decir.

Entrevistador: Ya no se usa más ese nombre...

Don Rosa: ¡No! Se acabó el nombre de soyoca y quedó el de torta...La asaban en el fuego, la enterraban en ceniza caliente y ahí la asaban.

Colaborador/a: José Rosa Llanos (99)

Lugar y fecha: Tala Cañada, Departamento Pocho, 27/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 322 —

Soyoca, torta al rescoldo (y quebrachera)

Entrevistador: ¿Le suena la palabra Soyoca?

Josefina: ¡Ah si la Soyoca! Cuando hacíamos las tortas al rescoldo, esas le decían Soyoca.

Beltrán: Al pan antes le decían marroco. Es como si fuese un sobrenombre a la torta que se le decía soyoca, y al pan también, marroco.

Josefina: Claro, la torta tenía dos apodos. Era la soyoca y la quebrachera.

Beltrán: Y eso de quebrachera tiene que haber venido de allá del norte, de los hacheros, de los obrajes. Y esa torta al rescoldo también es un alimento fuerte.

Josefina: Porque allá José y otros de 'ay sabían irse a hachar a la costa de la sierra.

Beltrán: Y la comida era una torta.

Josefina: Y claro, llevaban una torta. Y entonces decían: *Deme la quebrachera...* como se iban a hachar, la quebrachera.

Colaborador/a: Eugenia Josefina Pereyra (88) y Beltrán González (65)

Lugar y fecha: Paraje El Pintado (Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019)

Recopiló: Pablo Rosalía

— 323 —

Torta con chicharrón de chancho

Entrevistador: ¿Y cómo se preparaba el chicharrón de chancho para luego ser acompañado por el mote?

Graciela: Y el tocino del chancho, el cebo, la grasa, la picaban en cuadraditos altos... ¡bien cuadraditos y altos! Y lo ponía a fritar, quedaba la grasa y sacaba el chicharrón.

Cacho: Fritaba en una olla de fierro. Le hacía llama (abajo) ¡hacía muy mucha llama!

Graciela: Dejaba que se enfríe y le ponía sal. ¡Sí habremos comido nosotros cuando éramos chicos (el chicharrón) con torta caliente! Hacíamos una torta, la partíamos al medio y la comíamos.

Cacho: ¡Oh! ¡Pero muy rico eso viejo!

Colaborador/a: María Graciela Salto (68) Héctor Paulino “Cacho” Sosa (74) y Adrián Tapia (54)

Lugar y fecha: Rumi Huasi Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 324 —

El pupo de la tortilla.

Rampiro: El nombre antiguo de la torta...yo no sé de ‘ande salió (el vocablo) pero yo desde que me acuerdo es la soyoca... ¡El pupo! Que decían... ¡ve! Estaban amasando y nosotros éramos doce...y le decíamos a la mami; *¡Dame un poquito...!* Y era una migaja porque antes no se conseguía...no se compraba mucha harina, la tiraba porque no se alcanzaba a calentar y ya lo comía. El pupo era un pedacito de masa (semi-cocida) que a uno le daban.

Colaborador/a: Nicolás Rafael "Rampiro" Oviedo (78) y Mirtha Luisa Ledesma (67)

Lugar y fecha: Paraje Santa Rosa (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 09/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 325 —

Locro de trigo

Entrevistador: No sabía que estaba el locro de maíz y el locro de trigo, las dos cosas.

Doña Dominga: ¡Sí!

Entrevistador: ¿Se acuerda cómo son los condimentos de cada uno?

Doña Dominga: Iguales, nada más que cambia el maíz por el trigo. Ahí estaba por hacer una sopa de trigo... ¡ya me levanté tarde porque me dolían tanto las piernas! Y no hice nada. Yo hago una sopa de maíz, sopa con trigo... ¡Oh riquísima!

Colaborador/a: Dominga Arcelia Vargas (87)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 28/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 326 —

Locro de trigo.

Entrevistador: ¿Hay un locro que es de trigo puede ser?

Josefina: ¡Sí sí sí!

Entrevistador: ¿Y tiene algún nombre especial ese locro de trigo?

Josefina: ¡Locro de trigo! La diferencia es que en vez de maíz tiene trigo.

Colaborador/a: Eugenia Josefina Pereyra (88) Elsa Graciela González (49) y Beltrán González (65)

Lugar y fecha: Paraje El Pintado (Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 327 —

Mazamorra de trigo

Entrevistador: ¿Ayer me contó que existe el locro de trigo también?

Sixto: ¿Mazamorra de trigo?

Entrevistador: ¿Mazamorra de trigo existe?

Sixto: Sí, se hace, se espesa...se cocina bien el trigo. ¡Oh es muy rico con leche! Con sopa...con todo.

Colaborador/a: Sixto Antonio "Chicho" Sosa (88) y Maximiliano José Molina (35)

Lugar y fecha: Puesto Los Barrera. Departamento Sobremonte, 21/12/2018

Recopiló: Pablo Rosalía y Matías Rosalía

— 328 —

Hueso del gustadero

Coca: Y los viejos más antes usaban un hueso. “Dale gusto” le decían. Como ser lo prestaban...

Lalo: ¡Ah el hueso que prestaban!

Coca: ...como ser, lo tenía acá, lo prestaba para allá, de allá lo prestaba a otro y así dicen que era. ¡Ahora que!

Entrevistador: El hueso del gustadero...

Lalo: ¡El gustadero!

Coca: Exactamente, sí.

Lalo: Justamente.

Coca: ¿Mire lo que es no? ¡Ahora no lo usa nadie!

Entrevistador: Eso me lo han contado un montón...era el garrón creo el que se usaba, como hueso del gustadero.

Coca: Claro, sí.

Entrevistador: Porque adentro tiene el tuétano ese...

Coca: ¡Claro!

Colaborador/a: Aldo “Lalo” Concepción Tapia (77) y Antonia “Coca” Felisa Oliva (77)

Lugar y fecha: Paraje Agua de los Árboles (zona rural Rumi Huasi). Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 329 —

El gustadero

Entrevistador: ¿Cómo se llamaba el hueso que se usaba para hacer guisos?

Cruz: ¡Ah sí! Sabía haber un vecino ahí...sabía pedirle el caracú... y lo echaban a los locros y que le saca el gusto...el caracú de un animal...de una vaca ¿ve? Y lo partía en el medio y de ahí le salía la sustancia. Y lo echaban a la olla con locro. Y de ‘ay le pedían el gustadero...*El gustadero, el gustadero, préstame el gustadero* para preparar otro locro ellos.

Entrevistador: El hueso del gustadero...

Cruz: El gustadero se le dice... ¡Era un hueso!

Colaborador/a: Cruz Ceballos (84)

Lugar y fecha: Paraje El Quemado (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 08/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Charqui

Evelia: Y bueno, para que la carne no se eche a perder, usted apenas carneaba, si era vaca, si era cabra, nos sabían llamar para que vayamos a ayudar. ¡Y bien charquiada la carne! Terminaban de carnear, comían el asado y se ponían a charquear la carne. Y los huesos, algunos lo iban achicando, algunos lo sancochaban decían y los metían en la olla, para que se le vaya el... Y si no lo sabían poner en el horno. Si...y lo asaban. Y ese hueso asado después lo colgaban 'ay...y para un almuerzo cortaba la carne que tenía el hueso y estaba bien...Bien asada y no estaba podrida, ni mal gusto, nada. Y si había mucha mosca, sabía haber esas bolsas...no eran de trapo...pero usted las lavaba, las mojaba, las chaguaba y se las tiraba 'ay encima. ¡Quedaba helado todo! Y no había heladera...nada nada.

Entrevistador: Yo pensé que el charqui solamente se hacía con la carne de vaca...

Evelia: ¡Con toda carne! Y usted lo pone en la sogá, le hace una soguita, lo sala de los dos lados...que se asole bien y se seque. Cuando ya esté seco...porque a eso hay que cuidarlo que se seque...un día que este seco usted puede hacer una bolsa de trapo, de lo que quiera y lo echa ahí. Y de ahí usted podía hacer charquicán... lo suasan al charqui y después lo muele. Y le hace la fritanga, lo echa 'ay y lo hace hervir...y le echa un poquito de harina...¡un poquito de harina! No tanta esa harina así.

Colaborador/a: Josefa Evelia Gómez (84)

Lugar y fecha: Chancaní. Departamento Pocho, 19/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Charqui y charquicán

Tonete: Acá nosotros lo que hemos sabido tener mucho son cabras ¿ve? Y no había heladera, nadie nadie ha conocido una heladera. Era lo mismo en el verano, había que carnear y charquear toda la carne por las moscas ¿ve? que no se eche a perder...

Entrevistador: ¿La carne de cabra misma?

Tonete: Sí la carne...se dejaba la osamenta, le sacaba casi toda la carne y las osamentas para puchero y de 'ay a una sogá de alambre...iba poniendo pero...Yo no sé, mi padre era tan hábil, pero yo no aprendí a charquear una cabra nunca. Y mi abuelo. Él, fijese mi abuelo, carneaba una cabra... él sabía vivir por acá...y nosotros más allá vivíamos... La carneaba y la colgaba en los ganchos...claro que era lerdo...la carneaba sin sacarle ni un pedazo de carne afuera...quedaba todo echo charque en todo todas las partes. ¡Pero era increíble lo que sabía hacer pobrecito!

Entrevistador: Mire la habilidad ¿no? ¿Y se le echaba sal?

Tonete: Sí, se le echaba sal y cuando se secaba el charqui ya para hacer el charquicán... ¡que era uno de los platos más...! ¡Qué se yo! Al menos para nosotros más preferido. Le sacaba un poco de charqui, lo ponía en la parrilla que se dore un poco y al mortero. Y de 'ay se hacía unas sartenes llenas de sastaca le decían o... ¡el charquicán!

Entrevistador: El charquicán. Sí en algunos lados le dicen charquicán y en otros lados sastaca.

Tonete: Sí, así. ¡Tan rico! Una cosa tan sana...

Colaborador/a: Juan Antenor "Tonete" Gómez (87)

Lugar y fecha: Paraje Las Encrucijadas (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 332 —

Charquicán

Tica: ¡Sí charquicán! Sí, sabíamos molerlo en el morterito y hacer charquicán...con un poquito de harina.

Entrevistador: ¡Ah le ponían harina usted!

Tica: ¡Sí! Cebolla, un poquito de cebolla y pi... lo sabíamos moler al charqui.

Entrevistador: Y eso se lo freía luego...

Tica: Sí...se freía.

Tomás: Claro, era una comida muy linda...

Tica: Muy linda...

Colaborador/a: Aurelia "Tica" Manzano (79) y Tomás González (78)

Lugar y fecha: Paraje Santa Rosa (Chancaní). Departamento Pocho, 09/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 333 —

Charqui y sasta

Josefina: Bueno, se agarra la tumba de carne (pulpa) y se la empieza a cortarla, cortarla, cortarla a la vuelta hasta que ya se hace ancha así (bien finita) Hay que llevarlo (al corte) parejo. Allá en mi pago sabía haber un... que se ocupaba de carnear y llevar a charquear. Y bueno, a eso le hecha mucha sal y se lo tiende en un alambre. Y se le pone un palito al medio así para que no se junte ¿entiende?

Entrevistador: ¡Perfecto! Se lo separa.

Josefina: Sí, se lo separa así. Entonces cuando el charqui se va secando usted lo tiene que ir tocando. Acá queda un pedazo gordo, entonces lo ponen en el mortero sabe ser, y le pega con...con una madera, para que eso se rompa y no se eche a perder. Y lo busca en todos lados (las partes que quedaron con mucha pulpa) y lo va golpeando. Bueno se seca el charqui ya y se pone en una bolsa. Bueno, hay que esperar que se seque el charqui, se secó...esteee...se hace fuego, hace brasas, pone las brasas como para poner la parrilla y se pone...corta trozos de charqui y los va asando. Una vez que se van poniendo marrones, saca este y ya está...y va dando vuelta este y ya está...según la cantidad de sasta que va a hacer. Y de ahí...bueno, lo empieza a despedazar, lo despedaza bien despedazado y lo lleva al mortero. Y lo muele en un mortero y lo saca, se pone la olla con un poquito de aceite, en ese tiempo no había aceite había brasas. Se le ponía grasa, se picaba la cebolla, si quería le ponía poquita sal porque el charqui tiene mucha sal y se le ponía pimientón y se le echaba el charqui. Y había que menearlo, menearlo hasta que se frite el charqui. Fritado bien mezclado con la cebolla. Y de 'ay se le agregaba agua. Y después de eso cuando ya hervía, cuando estaba hirviendo el charqui que...se le empezaba echar la harina y menearlo, menearlo, menearlo hasta que se hizo la sasta. ¡Se despegaba de la olla! ¡Muy rica!

Beltrán: Y era increíble esa comida lo fuerte que es, ¡es fuertísimo! Yo la hago a la sastaca del asado que sobra, para mañana por ejemplo...lo sacás en hebras ¿no cierto? y así hago la sasta. Yo de comer eso, es como si...eeeh... ¡no comería hasta mañana!

Entrevistador: ¿Y se le echaba por ejemplo...ají de campo?

Josefina: ¡Nunca lo hicimos picante nosotros! ¡Nunca! Me acuerdo que mi mamá hacía la sasta muuuy linda, muy linda. ¡Práctica era para eso!

Colaborador/a: Eugenia Josefina Pereyra (88) y Beltrán González (65)

Lugar y fecha: Paraje El Pintado (Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019)

Recopiló: Pablo Rosalía

— 334 —

Sastaca

Entrevistador: ¿Y después puede ser también que había algunas personas que molían el charque para hacer otras comidas?

Angélica: Claro para hacer sastaca, para hacer un guiso...Usted agarra... La sastaca la hacían con el charqui pero eso le daban una asada...bien asadito de los dos lados y...lo molían y ya hacían sastaca. ¡Quiere que comamos sastaca Carmencita! (le pregunta a la mujer que le ayuda con la casa)

Carmen: ¡Bueno!

Angélica: ¿Si habrá comido usted también no?

Carmen: ¡Sí sí!

Angélica: ¡Qué cosa rica!

Entrevistador: ¿Y qué condimentos se le ponía...?

Angélica: ¿A la sastaca? Y bueno se freía la cebolla y bueno se le agregaba sal...¿te hace frío querido...? ¿Vamos adentro?

Entrevistador: ¡No no no! Está bien...está bien...no se haga problema. ¿Usted está bien?

Angélica: Yo estoy bien porque...yo me he bañado y me he abrigao como pa' cruzar los andes me dicen mi hijo ¡ja ja ja!

Entrevistador: ¡Ja ja ja ja!

Angélica: Me dice; *¡Niña! Te has puesto un saco como pa' cruzar los andes* y le digo es que recién me he bañado le digo. Así que...y el charqui ese lo molíamos y la...para...el charqui así nomás sin asar...había veces que se molía, se machacaba o se cortaba para hacer un guiso, para hacer... ¡usted sabe qué cosa que rica! No creo que haya tenido la suerte usted de comer eso...

Entrevistador: ¡No no! Charqui si pero la sastaca no.

Angélica: La sastaca esa... ¡un guiso con charqui! Es...es... ¡pero yo no sé cómo...! Porque usted le puede poner un pedazo así de carne que no tiene el mismo gusto...ni el mismo...ese gusto rico que da un guiso con el charqui. ¿Por qué habrá sido? no sé.

Colaborador/a: Angélica Rosa Artaza (80)

Lugar y fecha: Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 335 —

Sastaca

Entrevistador: ¿Y la sastaca también se usaba aquí?

Juana: También, sí.

Entrevistador: ¿Cómo se hacía la sastaca doña Reyna?

Reyneria: Del charqui seco, se hacía el charqui, se lo asa y después se muele...bien molidito en el mortero.

Entrevistador: ¿Y se le ponía algún condimento?

Reyneria: Y comino, pimienta...lo que le quería poner...y un poco de harina.

Entrevistador: ¿Y ají?

Reyneria: Y también ají si le quiere poner.

Entrevistador: ¡Qué rico eso no se hace más!

Reyneria: Ya no, ya no ha charque para hacer ya.

Colaborador/a: Reyneria Visitación Zarate de Sosa (97) Clara Juana Sosa (76) Matilde Virginia Sosa (66)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 26/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 336 —

Morcillas con zapallo criollo

María: No ve que cuando carneábamos... lo mismo que cuando hacíamos morcillas. Carneábamos un animal hacíamos las morcillas. Se le ponía zapallo criollo, ese zapallo criollo picado bien chiquito. ¡Oh pero que rico que hacía la morcilla!

Entrevistador: ¡Ah mire no sabía que se le ponía...!

María: ¡Oh pero usted no sabe que ricas esas morcillas con zapallo! Y mucha cebolla de verdeo, orégano...le sabían poner todas esas cosas. ¡Ah pero es...! Usted puede hacer la cantidad de morcillas (que se le ocurra) y las cuelga en una sogá y las deja que se oreen! Y de ahí va sacando para asar, calentando para comer.

Colaborador/a: María Gallardo (84)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 28/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 337 —

Chipango

Entrevistador: ¿Había una comida que se llamaba algo así como chipado...?

María: Chipango.

Entrevistador: ¡Eso! ¿Qué es el chipango?

María: El hígado. El hígado se hace hueco adentro, y le pica un poco de sebo, cebolla de verdeo, comino...que otra cosa sabía ser... Yo creo que eso nomás. Y usted lo rellena todo por dentro. Y lo pone a asar. ¿Usted sabe lo rico que es eso? Ese es el chipango. ¡Oh pero ese es riquísimo, riquísimo! Y es con el hígado del animal.

Colaborador/a: María Gallardo (84)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 28/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Cabeza guateada

Entrevistador: Y con la cabeza del animal... ¿acá se hacía la cabeza guateada...la que se cocinaba en la tierra?

Evelia: Sí, acá se hacía. Y acá mi yerno el carnicero...ellos lo saben hacer al horno. Y saben tener las cabezas así... van carneando y no vende las achuras y va quedando y quedando. Y las ponen en el freezer para que no...y cuando se juntan dos o tres, las asan y los llama a los vecinos... a los muchachos que saben ir 'ay a que vayan a comer la cabeza.

Entrevistador: ¿Y usted vio que antes se la hacía en la tierra?

Evelia: Sí, sí... ¿sabe qué? Hacían un hueco así bien...un hueco... y ya...angostón nomás para poner los alambres ¿ve? Los ganchos. Y que no vaya a dar en la tierra la cabeza... pero bien hondito... cuando ya estaba la brasa...toda así, la agarraban y la colgaban con un alambre así de la punta del pico de la vaca...bien así en el palo atravesado que tenía sobre el hueco ¿ve? para que no se caiga. Y de ahí quedaba y la ponían 'ay... y tapaban el hueco bien...con una chapa o...para que no le caiga tierra o para que agarre más calor. ¡Pero muchas brasas!

Entrevistador: Piedras calientes no... solo brasas.

Evelia: No no... solo brasas.

Colaborador/a: Josefa Evelia Gómez (84)

Lugar y fecha: Chancaní. Departamento Pocho, 19/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Receta con iguana

Doña Rubia: Acá lo que sale es la ampalagua y la iguana. La iguana, mi marido pillaba iguanas y vendía el cuero. Y la carne se la comía porque...no había para comer antes, escaseaba cuando uno era pobre y...y la poníamos en salmuera, vinagre a la iguana y después la sacábamos y la metíamos en una asadera en el horno de cocina y le poníamos papas, cebolla, todo. Y la asábamos y la comíamos.

Entrevistador: ¿La cola se come o todo?

Doña Rubia: ¡Todo todo! Así que las asaba al horno de la cocina y las comían los niños también.

Colaborador/a: Alejandra "Doña Rubia" Ambrosia Aliandro (83)

Lugar y fecha: Paraje El Quicho, Departamento Cruz del Eje, 27/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: puede referirse a la iguana overa (*Salvator merianae*) o a la iguana colorada (*Tupinambis rufescens*) ambas especies nativas

— 340 —

Quirquincho se come

Acá saben pillar mucho quirquincho, saben haber unos anchos y unos chiquitos así. Mulitas que le decían. Sí, mi marido sabía pillar muy muchos quirquinchos. La cena de la noche era de quirquinchos. Claro no había...uno cuando recién empieza, empieza con la pobreza hasta que se levanta. Y el quirquincho es riquísimo asado. Lo asábamos a la ceniza. Hacíamos mucho fuego y lo poníamos...le echábamos unas brasitas adelante, y las cenizas que están calientes de abajo...y así se asaba. ¡Todos todos...! Toda la gente de acá asaba los quirquinchos así...todavía al día de hoy cuando la gente piden quirquinchos la gente toda lo asan así.

Colaborador/a: Alejandra "Doña Rubia" Ambrosia Aliendro (83)

Lugar y fecha: Paraje El Quicho, Departamento Cruz del Eje, 27/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: quirquincho (*Chaetophractus villosus*)

— 341 —

Perdíz con arroz.

Entrevistador: ¿La chuña se come?

Doña Rubia: Sí pero es carne muy negra...yo no la se comer. Acá saben pillar chuñas pero se pierden, no se comen, es muy negra y dura la carne...algunos la comen por supuesto pero yo no puedo comer. La perdíz sí. La perdíz es lindo para hacerla con arroz, fideos ¿ve? es más blanda.

Entrevistador: Así que la perdíz se hacía con arroz y fideos...

Doña Rubia: ¡Claaaaaro! Hacían arroz, o hace (con) fideos, o estofados...lo mismo puede hacer para comida. Y luego le echa la otra verdura y ya se armó.

Colaborador/a: Alejandra "Doña Rubia" Ambrosia Aliendro (83)

Lugar y fecha: Paraje El Quicho, Departamento Cruz del Eje, 27/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: bajo el nombre de perdíz se denominan varias especies de aves nativas de aspecto y comportamientos similares. Entre las más abundantes, la perdíz chica común o yutita (*Nothura maculosao*) y la martineta o copetona común (*Eudromia elegans*) Bajo la denominación de chuña se agrupan dos especies, la chuña de patas coloradas (*Cariama Cristata*) y la chuña de patas negras (*Chunga burmeisteri*), siendo ésta última la más habitual en la región.

— 342 —

La charata es comestible (y además, anuncia lluvia)

Entrevistador: Hoy me despertó el ruido de una charata...la charata ¿se comía, servían para algo las plumas...se hacía algo con la charata?

Martín: ¡Sí sí para comer es muy linda don!

Entrevistador: ¿Y la charata anuncia algo cuando grita?

Martín: ¡Sí! Anuncia algo, anuncia agua. Agua anuncia...

Colaborador/a: Martín Manzano (77)

Lugar y fecha: Paraje Santa Rosa (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 09/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: charata (*Ortallis cannicolis*) ave del monte de metálico canto o grito.

— 343 —

Leche de cabra con harina de maíz gruesa

En mi casa hacíamos la harina de maíz pero para tomar con leche. Como ser, hoy a la tarde molíamos el maíz. Le sacábamos toda la...la primera pelechita que tenía, lo poníamos a remojar hasta el otro día. Y al otro día la molías en el mortero de piedra con esa manito lo molíamos, hacías la harina, para tomar con leche media mañana. ¡Ese era el mate cocido con pan! allá no había mate cocido con pan. Y eso era a la mañana: leche de cabra con eso. ¡Qué rico...era un alimento!

Cacho: Era como una polenta...

Graciela: Como polenta...usted le echaba esa harina en la leche. Mate cocido no había en esos tiempos. Tampoco nos daban mate cocido...nos daban un mate a la mañana con un pedacito de torta y nada más. Y la harina la hacíamos nosotros para hacer la polenta con aceite habrá sido, con una salsita y también para con leche... ¡el alimento que era!

Colaborador/a: María Graciela Salto (68) y Héctor Paulino "Cacho" Sosa (74)

Lugar y fecha: Rumi Huasi Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 344 —

Pastel de cuajada

Doña Rubia: Y para comer en la casa se hacía de la misma leche de la cabra, se hacía pastel de cuajada. La cuajaba a la cuajada y después la amasaba y fritaba la cebolla, todos los

condimentos y después la unía. Y después le ponía un poquito de azúcar y un poquito de harina. Y lo ponía en la masa. Y lo mete al horno ¡viera sale riquísima!

Entrevistador: La primera persona que me cuenta...no sabía que existía el pastel de cuajada...

Doña Rubia: ¡Oh riquísima! Acá sabía hacerle a la gente... *¡Traé pastel de cuajada!* Sabía hacer muchísima. Acá a mi marido le sabía gustar mucho, ¡día de por medio sabía hacer! Y los chicos también se han criado con eso.

Colaborador/a: Alejandra "Doña Rubia" Ambrosia Aliendro (83)

Lugar y fecha: Paraje El Quicho, Departamento Cruz del Eje, 27/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 345 —

Charqui-zapallo para locro y con leche.

Entrevistador: Me han hablado del charqui zapallo...

María: ¡El charqui zapallo! Para el locro.

Colaborador/a: María Gallardo (84)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 28/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: charqui es una voz quechua para designar a la carne y zapallo que, para conservarlos, han sido deshidratados mediante un procedimiento que incluye el secado al sol y a veces, la utilización de sal.

— 346 —

Zapallo asado con leche o con arropo

Entrevistador: Y si no me acuerdo que zapallo era...el criollo, que lo abrían, lo ponían a calentar (asar) lo vaciaban (de semillas) y le ponían leche adentro.

María: ¡Sí! También se comía zapallo con leche. Sabíamos nosotros comer zapallo asado con arropo, le echábamos arropo y lo hacíamos... ¡Pero riquísimo era! Y usted le conversa a un pibe y le dice *¡Ay que asco!*

Colaborador/a: María Gallardo (84)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 28/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 347 —

Papas silvestres al rescoldo

Entrevistador: ¿Acá venía la papa silvestre...se encuentra papa silvestre en el campo, o sea, además de la papa normal esa que se siembra, había papa silvestre?

Josefina: Esteee...antes sabía haber en las chacras...cuando araban andaban juntando las papas, pero eran chiquitas así. Y las asábamos ¡riquísimas! Eran papas de la tierra...ricas...

Entrevistador: Pero silvestres...

Beltrán: ¡Silvestres! Venían solas... ¡pero chiquitas así! Y la planta es igual que la papa común.

Josefina: Sí sabíamos comer...ustedes cuando eran niños sabían traer las papas de la chacra cuando estaban arando... ¡las echábamos al rescoldo! Y ahí las asábamos así. Y de ahí las pelábamos así y las comíamos.

Entrevistador: ¿Y el mismo gusto no?

Josefina: Sí, lindísimas eran.

Colaborador/a: Eugenia Josefina Pereyra (88) (49) y Beltrán González (65)

Lugar y fecha: Paraje El Pintado (Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019)

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: subespecie indeterminada de *Solanum tuberosum*

— 348 —

Ají recolección

Entrevistador: Ustedes cuando querían ají había que traer... ir a buscar al monte.

Evelia: Sí, había que ir a traer del monte y usted lo cortaba aunque esté verde, lo metía en la bolsa...en esa bolsa de lona y lo cerraba para que no le vaya a caer tanta tierra. Y ahí maduraba y después sacaba...iba sacando uno por uno que no...sucio que no vaya a salir.

Entrevistador: ¿Y lo molía al ají?

Evelia: Lo molía, sí. Y lo guardaba.

Entrevistador: ¿Y en donde se molía?

Evelia: En el mortero...en el mismo mortero nada más que había que lavarlo al mortero... es decir limpiarlo bien, porque le hacían esos morteros... ¡oh pero parecía que eran...! Parecía que eran de losa, porque no se pegaba nada.

Colaborador/a: Josefa Evelia Gómez (84)

Lugar y fecha: Chancaní. Departamento Pocho, 19/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: Ají del campo o putaparió (*Capsicum baccatum* var. *baccatum*)

Recolección y consumo del ají de campo

Entrevistador: ¿Y el ají de campo acá se juntaba también?

Angélica: Sí antes sí. Yo no...y bueno, siempre, hasta que nosotros ya hemos estado... he tenido mis hijos allá en el campo donde vivíamos había ajís, juntábamos... ¡para el consumo! Para el consumo después cuando...porque teníamos chanchos, hacíamos chorizos, hacíamos todas esas cosas... Y ahí ocupaba eso, el ají...no lo comprábamos tampoco...ahora un sobrecito así no sé cuánto vale de ají.

Entrevistador: Y no es el mismo sabor tampoco...

Angélica: ¡Y nada que ver...nada que ver! Porque yo me acuerdo que cuando tenía mis hijos, se iban ellos sabían dónde había ají...juntaban un poco en un tarro así y al otro día lo ponían que se seque 'ay y lo guardaban en un frasco para...para hacer eso que le digo porque teníamos...nosotros teníamos chanchos y todos los inviernos carneábamos uno o dos chanchos...en distintas épocas así para...y una vaca para hacer arrollados, chorizos...¡todas esas cosas! Y ahí ocupábamos el ají ese. Y hay gente que todavía lo hace...Ahí en lo de Pancho Tobares cosechan ellos el ají...cuando hay...cuando ellos preparan los chanchos y le ponen de eso, no compran...

Colaborador/a: Angélica Rosa Artaza (80)

Lugar y fecha: Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: Ají del campo o putaparió (*Capsicum baccatum* var. *baccatum*)

Tableta con arrope

Entrevistador: ¿Tabletas...se hacían acá?

Josefina: ¡Sí sí! Acá sabíamos hacer...

Elsa: Actualmente hacemos tabletas (cuentan anécdota de un vendedor de tableta en Cruz del Eje que las aprieta y se va comiendo el relleno que desborda mientras espera vender en la ruta)

Josefina: Acá sabía haber una mujer muy tableta fiero. ¡Muy fieras! Yo nunca las probé, nunca le compré. Y una vez, bueno sabían decir...no sé se por hablar de ella que era un trabajo fiero, de que... porque la tableta había que ponerla y...en esta (tapa de abajo) toda la conserva. Y traer la otra tapa y la pone, la iguala con el cuchillo, a la vuelta la iguala así, le saca todo para que quede bien finito. Bueno. Entonces dicen que esta señora no le pasaba la cuchilla sino que le pasaba la lengua (risas)

Elsa: ¡Pero va a ser mentira como le va a pasar la lengua si la conserva va caliente!

Josefina: ¡Claaaro!

Entrevistador: La conserva es...es el arrope. Pone según la cantidad de... de tableta que va a hacer pone el agua, y le pone el arrope. No mucho para que no sea tan oscura, más bien marroncito claro así. Y pone la azúcar a gusto. Y le pone cáscara de naranja rayada. Y después –así la hacemos nosotros- y después la espesamos con pan rallado, cosa que acá la gente la hace con harina. Y no le pone la cáscara de naranja...no se la pone rayada, ¡la hirve! la pone al agua...y es otro gusto, no tiene el mismo gusto.

Beltrán: Tiene un gusto simple...

Josefina: No es un gusto desagradable...desagradable...Y acá hacemos tabletas.

Entrevistador: ¿Y cómo es el pan que se le hace arriba...?

Josefina: La masa...sí.

Entrevistador: ¿Por qué no es un pan casero eso?

Elsa: Sí, es como pan casero. Es del pan nada más que se hacen bollitos chiquitos así...

Josefina: Bollitos chiquitos así... y se los amasa hasta que quedan bien finitas así...mucho más finita que el cabo este (de un chuchillo de mesa) Bien finito...

Elsa: Y después se le pasa grasa de chancho encima...

Josefina: Se le pasa grasa encima y le pone la otra tapa, y lo pincha con el tenedor. Y entonces así se asa. Entonces, después la despega porque estaba con grasa adentro.

Elsa: Se despega fácil. Y para que sea la tapa así...o sea la tapa de la tableta, le hace una marca con el cuchillo así, una marquita muy chiquita para que así como estaba puesta, así ponerla sobre la cosa...para que sea...

Josefina: ¡Para que sea correcta!

Elsa: ...para que si tiene un desigual en algún lado, el desigual está a donde estaba lo de abajo y lo de arriba, para que sea correcta.

Colaborador/a: Eugenia Josefina Pereyra (88) Elsa Graciela González (49) y Beltrán González (65)

Lugar y fecha: Paraje El Pintado (Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019)

Recopiló: Pablo Rosalía

Arrope de piquillín

Entrevistador: ¿Y qué hacía la gente de antes con el piquillín?

Sixto: Se juntaba, se hacía arrope.

José: ¡Arrope de piquillín si señor!

Sixto: Arrope de piquillín, sí. (...) Se cocinaba el piquillín, se dejaba que se cocine, y salía el dulce y rico.

Colaborador/a: Sixto Antonio "Chicho" Sosa (88) y Maximiliano José Molina (35)

Lugar y fecha: Puesto Los Barrera. Departamento Sobremonte, 21/12/2018

Recopiló: Pablo Rosalía y Matías Rosalía

Nota: Piquillín (*Condalia microphylla*)

— 352 —

Arrope de tunilla

Reyneria: Sabíamos hacer, cuando no había tuna, arrope de tunilla.

Entrevistador: ¿En qué época viene la tunilla Reyna?

Juana: Y ahora en enero, febrero...

Reyneria: Febrero viene la tunilla. Se hace el arrope de tuna, de tunilla...

Entrevistador: ¿Y la tunilla es más trabajosa para hacer el arrope?

Reyneria: No hay que hacer lo mismo porque hay que cocinarla, amasar (chaguar) y sacar el juguito.

Colaborador/a: Reyneria Visitación Zarate de Sosa (97) Clara Juana Sosa (76) Matilde Virginia Sosa (66)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 26/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: tunilla o quiscaludo (*Opuntia sulphurea*)

— 353 —

Arrope de quiscaludo

Coca: Una vuelta cociné un arrope de quiscaludo ¡que rico que estaba!

Entrevistador: ¡Ah no me diga que hizo arrope de quiscaludo una vuelta!

Lalo: ¡Es ricoooo! Mejor que la tuna que todo...

Entrevistador: ¡Uh pero ha tenido que pelar un montón para hacer el arrope!

Coca: ¡Claro! Con el chico este de la vecina sabíamos traer de allá del campo y hicimos un poco de arrope... ¡salió de diez!

Entrevistador: ¿Y el quiscaludo está maduro en el mes de marzo, abril?

Coca: Claro...

Entrevistador: Mas tarde que la tuna ¿no?

Coca: Sí...más tarde.

Lalo: ¡Exactamente! Y hay partes que el quisqualudo es lindo...grande... ¡más grande que una tuna!

Coca: ¡Grandotes! ¡Eran así! (algo menor que un puño)

Colaborador/a: Aldo "Lalo" Concepción Tapia (77) y Antonia "Coca" Felisa Oliva (77)

Lugar y fecha: Paraje Agua de los Árboles (zona rural Rumi Huasi). Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 354 —

Dulce de sandía-cayota

Entrevistador: La sandía (que cosechaban en su chacra) era la roja o la amarilla...

Doña Rubia: Roja...roja y amarilla también...Después sabíamos tener sandías para dulces (cayote) ¡eran unas sandías bárbaras! Nosotros hemos sabido tener un año muchísimas. Con eso hacíamos dulce y nos rendía también, porque sale como mermelada. Esa se llama sandía cayota. Así que nosotros no comprábamos dulces, hacíamos dulce de eso para comer. El dulce de zapallo también lo hacíamos para comer. No comprábamos. Ahora tenemos que comprar.

Colaborador/a: Alejandra "Doña Rubia" Ambrosia Aliendro (83)

Lugar y fecha: Paraje El Quicho, Departamento Cruz del Eje, 27/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: cayote o cayota (*Cucurbita ficifolia*)

— 355 —

Doca o Tasi en almíbar

Entrevistador: Una cosa que me contó la otra vez que vine y me llamó mucho la atención. ¿Cómo hacía su mamá...el dulce de tasi...o el tasi en conserva...?

Tití: ¡No no no! El tasi lo hacía, era como el zapallo en almíbar o el mamón en almíbar. ¿Cómo lo hacía mi mamá? No sé, ¡pero era algo riquísimo!

Entrevistador: Mire usted...porque yo sé que se comía en guiso también...

Tití: ¿El tasi? No se... pero mi mamá lo hacía en almíbar... ¡pero era algo riquísimo! No sé de qué no hacía dulce mi mama.

Colaborador/a: Pedro "Tití" Alfaro Ramón Cebrero (90)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 26/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: doca o tasi (*Morrenia odorata*)

6.5 Categoría: técnicas artesanales

— 356 —

Hilar, tejer y teñir.

Reyneria: Yo hilaba lana y tejía. Con la aguja en el telar así iba golpeando.

Entrevistador: ¿Qué telar tenía usted...porque me han contado que había varios tipos de telares?

Reyneria: Un telar grande con palitos así para hacer los lisos, y de ahí pisaba en un liso y levantaba la tela, la cruzaba y golpeaba con la pala. Una pala grande así.

Entrevistador: ¿Y la pala podía ser de una madera...podía ser de cualquier árbol o...?

Reyneria: De quebracho la hacíamos, con un filito finito.

Entrevistador: ¿Y qué tejía Reyna usted?

Reyneria: Tejía colchas, ponchos...alfombras, caronillas... ¡todo sabía tejer! Lo mismo crochet también.

Entrevistador: ¿Los ponchos que se hacían de qué color eran?

Reyneria: Y el color que le guste hacer...del color de la lana...eran marrones, esos marrones los teñían con retama, los marrones, la raíz de la retama. Y había otros con el color de la oveja...eran grisitos así.

Entrevistador: Así que los marrones con la raíz de la retama

Reyneria: Con la raíz de la pichana...con la raíz de la retama esa del campo.

Entrevistador: ¿Y si usted quería lograr el color rojo por ejemplo, que yuyo se usaba para el color rojo Reyna?

Reyneria: El color rojo se compraba el tarrito de tinta, venía en tarrito la tinta.

Entrevistador: Porque en algunos lugares me dijeron que se usaba la grana de la penca, de la tuna.

Reyneria: ¡También pero esa era muy escasa para sacarla! Se hallaba poco...

Colaborador/a: Reyneria Visitación Zarate de Sosa (97) Clara Juana Sosa (76) Matilde Virginia Sosa (66)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 26/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Esquilar, hilar, tejer y teñir.

Entrevistador: ¿Así que usted hilaba...hacía todo el trabajo?

Josefina: Sí. He tejido muy mucho y he hecho muy mucho hilo y ella (su hija Elsa) tejía las cobijas, en el telar.

Beltrán: Pero eso lo ha hecho usted, lo ha hecho desde criar una oveja. Criar la oveja, esquilarla, preparar la lana para hacer el hilo...

Josefina: Claro, porque hay que lavar la lana.

Beltrán: Hacer el hilo después, hacer madejas. Y luego teñirlas, preparar todo el hilo para luego recién ponerla en la... en la cama donde se hace la...

Josefina: En el bastidor...

Entrevistador: ¿El telar era criollo?

Josefina: Era telar criollo.

Entrevistador: ¿Y lo tienen todavía a ese telar?

Josefina: No porque hay que hacerlo hacer...

Elsa: No porque se arma. Si tengo el envolvedor...

Josefina: Y la pala...para poder tirar la tela.

Elsa: ...y la pala que es lo que...la pala es una madera que es como más gruesa de este lado y más fina...con un filo para acá. Entonces agarra y pega así...

Josefina: Como tiene el cuchillo, vendría a ser así (un canto con algo de filo y el otro no)

Elsa: Claro, y pega así para acá para que la trama se...se pegue...(se compacte y crezca la tela)

Entrevistador: Para que se vaya juntando bien juntita la trama. Inclusive no es de cualquier madera ¿no?

Elsa: No. ¿Esta es de madera de algarrobo puede ser?

Josefina: No, es de raíz del algarrobo.

Elsa: Esta pala vaya a saber de quién es...

Josefina: Y luego yo tengo la palita, que es como un cuchillo así, como la forma de un cuchillo pero grande. Esteee...de madera que ha sido de mi madre.

Entrevistador: O sea que su madre ya lo tenía.

Josefina: Sí, con ese yo he sabido tejer las alfombras, la tengo a la palita por ahí.

Entrevistador: ¿Y qué yuyos se usaban en esta zona para teñir?

Elsa: Ese marroncito que está ahí en el triangulito (de la alfombra) es de orco sauce.

Josefina: Y hay romerillo de teñir, que tiñe amarillo. Que también lo ocupamos para barrer.

Entrevistador: ¡Ah para hacer la pichana!

Elsa: Sí, se hace el romerillo...

Josefina: Sí, romerillo de teñir. Porque hay otro romerillo que es blanco, ese no sirve para nada...

Entrevistador: Y dígame Josefina, ¿con qué se lograba un tono verde?

Josefina: No para el verde...ya no me acuerdo...Comprábamos una tinta. Pero el marrón, se hacía con la resina del árbol.

Elsa: Del algarrobo.

Entrevistador: Acá también como en el norte al único árbol que se le llama árbol...

Elsa: Es al algarrobo.

Josefina: ¡Aja! Al algarrobo. A ese siempre se le dice árbol, árbol...Toda planta es árbol pero, el algarrobo ¿ve que tiene? a donde lo hachan...le hachan un pedazo ahí queda llorando eso. Y tiene toda esa tinta ahí. Y eso hay que ir con el hacha y poner un...un trapo y empezar a hachar así que salga toda la cáscara...y hervirla. Y se hace el marrón.

Entrevistador: ¿Y cómo lo amortiguaba? ¿Con alumbre?

Josefina: Sí.

Entrevistador: ¿Amortiguar es para que el color quede fijo no...para que tome?

Josefina: Sí

Colaborador/a: Eugenia Josefina Pereyra (88) Elsa Graciela González (49) y Beltrán González (65)

Lugar y fecha: Paraje El Pintado (Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Hilar y teñir con tola, clavillo, grana y lloro de algarrobo.

Entrevistador: Una vuelta, una abuela en el norte de Córdoba, me contaba que usaba la tola para teñir, creo que le sacaba un color verdecito.

María: Si bueno, para teñir hay muy muchas cosas para teñir, muchos yuyos. Si mi mamá sabía hilar, sabía hacer hilos para mantas. Ella hace muchos años que falleció pobrecita. Pero ellas eran las mejores hilanderas. Ella hilaba hilos para mantas, parecían hilos para coser. ¡Muy lindo sabía hilar! De todos lados la buscaban para hacer hilos para mantas. Y sabía teñir hilos, la buscaban para teñir los hilos. Sabía teñir con romerillo, con clavillo, con la tola.

Entrevistador: ¿El romerillo que color le daba?

María: Amarillo.

Entrevistador: ¿Y el clavillo?

María: Sí, el clavillo. Uno medio amarillo y el otro color de vicuña. (También teñía) con las cáscaras de nueces. También da un color vicuña. Y sabía teñir con sauco, que es una planta de campo...no me acuerdo ese que color daba. Pero así todo era distintos colores.

Entrevistador: ¿Y el color rojo con qué lo lograba?

María: Con la grana. Con la grana de las pencas (de las plantas de tuna) Nosotros íbamos a juntar las granas de la penca...

Entrevistador: El color que me dicen que era muy difícil de encontrar, era el azul.

María: ¡No el azul era muy difícil! Eso únicamente comprando la tinta, la anilina azul, con eso se teñía de azul. Y la negra, sacaba el lloro de los algarrobos. ¡Negro, negro azabache! Con eso teñían los hilos de negro. ¡Ah nosotros sabíamos hacer caronillas, sabíamos hacer pero montones de cosas! De una forma, de otra, hacíamos caronillas con unos ramos hermosos. ¡Todas esas cosas yo he sabido hacer porque yo he sabido vivir de eso!

Colaborador/a: María Gallardo (84)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 28/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: Tola (*Parastrephia quadrangularis*) clavillo (*Baccharis flavellata*) Con grana se refiere a unos insectos que infectan la hoja (palma o penca) de la tuna conocidos también como cochinilla o chinchilla (*Dactylopius coccus*) Con lloro de algarrobo, a la resina que despiden el tronco de distintas variedades de Prosopis, especialmente los ejemplares de buen porte y adultos.

— 359 —

El poncho de antes, la única protección para la lluvia.

Entrevistador: Cuando la gente venía a caballo por la sierra, como su abuelo, que le agarraba esas tormentas de nieve en la sierra... ¿usaban algo...se ponían algo en el pecho para aguantar el frío? Porque ahora hay camperas, ¿y antes?

Tití: Y le digo una cosa, antes el único abrigo y la única protección para las lluvias era el poncho. Y el poncho de todos modos...ya cuando está húmedo...le digo porque yo lo he usado...está todo húmedo y pasa la humedad y...pero...ya se desliza el agua.

Entrevistador: O sea...no penetra el agua...

Tití: No sí, si penetra, pero ya se pone como duro.

Entrevistador: Claro, pero tenía que ser un poncho bien hecho.

Tití: Claro, el poncho tejido a pala que se llamaba.

Entrevistador: Acá se tejían ¿no? Se hacían los ponchos...

Tití: Hasta hace pocos años estaban unas señoras que hacían ponchos. Yo he tenido dos o tres ponchos. Ya me los han tirado los hijos, las familias. Y yo cuanto antes tenga como conseguir un poncho, lo voy a comprar.

Entrevistador: ¿Y de qué color tenían los ponchos que se usaban antes?

Tití: Los ponchos en general eran de color vicuña. No sé con qué lo teñían pero la gente que sabía preparar los elementos para teñir la lana... los yuyos. Y el hilado se hacía a mano, con el huso. Yo he visto a gente tejer, y la van estirando a la lana...pero fijesé ¡sale casi perfecto el hilo!

Colaborador/a: Pedro "Tití" Alfaro Ramón Cebrero (90)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 26/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 360 —

Tipa de paja y palma para aventar.

María: (...) Sabíamos aventar el moi entonces llamábamos al viento para que podamos aventar. Entonces con una tipa de esas que se hacía con palma y paja, levantábamos el moi así, poníamos una cama en el suelo, levantábamos el moi y lo íbamos soltando despacito. Y toda la hoja iba volando, caía el moi (grano o fruto del molle) solo sobre la...

Entrevistador: ¡Limpito!

María: Limpito. E íbamos sacando ese moi limpito y lo íbamos echando al agua eso. Y volvíamos a levantar otra vez y volvíamos a...

Entrevistador: ¿Cómo se hacía la tipa? Eso no lo sabía.

María: Se hace la tipa con paja y palma. La paja la saca como de macitos finitos. Y entonces se hace una vueltita al empezar...se hace una vueltita así y se le pasa palma toodo a la vuelta. Y después se sigue... con la palma a la vuelta así y agarrándola... con la paja, a la vuelta, ya...agarrando con la palma. Cuando ya se va a terminar la paja ootro macito se yapa acá. Se pone junto acá y se pasa la palma para que se yape ahí y siga dando vuelta...y se va haciendo. Se hacen canastos, se hacen ¡cuántas cosas así!

Entrevistador: O sea que la tipa es...porque es la primera vez que la escucho...

María: Es un tejido, es como un tejido. Es paja con palma. Se hace igual que el lavatorio. Así queda igual echo como un lavatorio. Antes se hacían mucho esas tipas para vender, porque se usaban para aventar el maíz que uno molía. ¡Sí todo eso!

Entrevistador: ¡Qué lindo María! Le cuento algo: es la primera persona que me cuenta de la tipa. Sí me han contado artesanías en palma...conozco muchos artesanos, pero es la primera vez que me cuentan cómo se hacía...

María: Sí eso se llamaba la tipa. ¡Y se vendía mucha tipa! La tipa era un lavatorio, realmente un lavatorio. ¡Pero bien echa! ¡Bien tejida! ¡Dura era! Se puede imaginar, sabíamos aventar el maíz, hay veces que lo empezábamos a dar vuelta así...en las manos. Entonces salía todo lo que no íbamos usar, arriba. Lo sacábamos así, lo tirábamos y lo volvíamos otra vez a dar vuelta la tipa así ligero. Y como quien la va dando vuelta y haciendo...dándole el golpe. Y eso se iba amontonando en el medio, todos esos palitos del moi todo y los sacábamos y los tirábamos así. Y el maíz también hacíamos lo mismo. Y después para aventar, si para aventar el maíz se hacía una tipa.

Entrevistador: ¿Y qué tamaño tenía la tipa más o menos, yo para darme una idea?

María: No un ta... así más o menos (60 cm de diámetro aproximadamente)

Entrevistador: Redondita era...

María: Redondita, bien redondita era...

Entrevistador: Claro. Y bien...los puntos bien...

María: ¡Bien cerquita! Bien agarrada la palma.

Entrevistador: ¿Y ahora habrá alguien que haga la tipa? Se ha perdido eso...

María: ¡Noooo! Se perdió hace rato. Ya no hay más quien trabaje en esas cosas. Si lo ven trabajar se van a reír.

Entrevistador: ¡Qué pena!

María: A mí me pidieron de Córdoba, hace mucho, tenía una comadre ahí en Córdoba, me pidieron que yo le hiciera una...como una...eran como unas cajitas. Así tejidas, de palma y paja. Y ella ponía bombones, les ponía...les aplicaba una flor y le ponía bombones y las vendía. ¡Eso me hizo hacer para navidad! Porque dice que eso era como una tradición que llevaban ellos de acá del campo. Y las vendían en Córdoba. Ponían bombones y la vendían.

Colaborador/a: María Gallardo (84)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 28/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: se refiere a la palma caranday, especie nativa (*Trithrinax campestris*)

— 361 —

Cajitas artesanales de palma y paja

A mí me pidieron de Córdoba, hace mucho, tenía una comadre ahí en Córdoba, me pidieron que yo le hiciera una...como una...eran como unas cajitas. Así tejidas, de palma y paja. Y ella ponía bombones, les ponía...les aplicaba una flor y le ponía bombones y las vendía. ¡Eso me hizo hacer para navidad! Porque dice que eso era como una tradición que llevaban ellos de acá del campo. Y las vendían en Córdoba. Ponían bombones y la vendían.

Colaborador/a: María Gallardo (84)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 28/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 362 —

Noque de cuero de cabra

Nosotros antes sacábamos agua a noque ¿ve? Y eso lo curtíamos con eso para que dure más ve... ¡La raíz del abriboca! Molida y echada en un tarro...echaba ahí el cuero que iba a usar...

Entrevistador: El noque...hacía mucho que no escuchaba esa palabra

Rampiro: El noque ¿ve? Y después ya vino el volcador, después ya vino la bomba...

Entrevistador: Y el noque era de cuero...

Rampiro: De cuero, si...siempre como ser de cabra, para que sea más liviano...porque el de vaca ve que es grueso...capaz que el de cabra sea más liviano, no porque sea mejor o peor...no...sino para que sea más liviano.

Colaborador/a: Nicolás Rafael "Rampiro" Oviedo (78) y Mirtha Luisa Ledesma (67)

Lugar y fecha: Paraje Santa Rosa (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 09/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: el noque era una especie de balde o recipiente de cuero para acarrar agua. Antigua voz ibérica.

— 363 —

Plantilla de zapatilla tejida con fibra de la penca del costado (penca pita)

Entrevistador: La penca del costado ¿se usaba para algo Reyna?

Reyneria: Y yo creo que no, no sé. ¿Para qué era m'ija no se acuerda?

Juana: ¡Para hacer las zapatillas! El hilito ese...

Reyneria: No no puede ser...

Juana: ¿Y con qué hacía las zapatillas?

Reyneria: A bueno la penca del costado sí, esa era una hoja larga.

Entrevistador: ¿Se le sacaba hilo, se le sacaba hebra a la penca del costado?

Reyneria: Sacaban las hebras y de 'ay se hacían las zapatillas.

Entrevistador: O sea ¿qué parte de las zapatillas se hacía con las hebras?

Reyneria: La plantilla.

Entrevistador: ¡¿Ah la plantilla?! ¿Aja?

Reyneria: Claro.

Entrevistador: Pero había que sacar mucha hebra...

Reyneria: Y hacían como un tejido de la hebra esa.

Juana: A la Rosa le sabía hacer eso, porque como acababa rápido las zapatillas...les hacía eso, para una de mis hermanas.

Entrevistador: Sí ¿cómo era eso che?

Juana: La mami dice que ella hacía la plantilla, la tejía con la penca. Y después arriba la parte de arriba tejía con el hilito de la lana de oveja. ¿No era así mami?

Reyneria: Sí.

Entrevistador: ¡Mirá el trabajo eh! O sea que, yo para terminar de entender. El hilo o la hebra de la penca del costado solamente se usaba para cocer.

Juana: Claro sí, pero la mami hacían ellos la base de abajo.

Reyneria: No pero había que trenzar.

Entrevistador: ¡Ahí va!

Juana: Y bueno imagínese éramos cuantos en aquellos años...habrán sido seis o siete niños que tenía la mami y tenía que hacerles la zapatilla o algo porque somos tantos...Claro, sí, para mantenernos pobrecita.

Entrevistador: ¡Pero claro, como era antes! Se usaba todo además.

Colaborador/a: Reyneria Visitación Zarate de Sosa (97) Clara Juana Sosa (76) Matilde Virginia Sosa (66)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 26/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: Penca pita, del hilo o del costado (*Agave americana*)

— 364 —

Cintos con cuero curtido de ampalagua

Angélica: La grasa de la lampalagua ya debe ser buena no sé para que la recetaban los curanderos, la gente que curaba así. Lo mismo que el cuero. Lo sacaban, lo estaqueaban ¡Sabían ser unos cueros así de anchos! Y hacían cintos...hacían cosas las gentes los que sabían trabajar de artesanía.

Entrevistador: ¡Ah no me diga que se hacían cintos con...!

Angélica: Cintos para los hombres hacían... ¡sí un montón de cosas que se hacía con el cuero ese! ¡Y es hermoso cuando ya estaba curtido...! Curtido dicen... cuando le ponían, lo sacaban del animal, le ponían sal con alumbre y quedaba después por este lado blanco blanco... ¡Y blandito para manejarlo!

Colaborador/a: Angélica Rosa Artaza (80)

Lugar y fecha: Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: ampalagua o lampalagua (*Boa constrictor occidentalis*)

6.6 Categoría: medicina tradicional

— 365 —

Agua de tola para la calvicie

Entrevistador: Y otro hombre me contó que las mujeres de antes usaban como si fuese un champú la lejía de brea porque les dejaba el pelo espectacular...

María: ¡Sí! Había que lavarse la cabeza con brea...

Entrevistador: Bueno, en mi caso no porque ya he perdido el pelo (risas)

María: Bueno, pero usted lo ha perdido porque no ha buscado con que le salga el pelo...La única con la que sale el pelo porque yo lo he hecho yo lo he recetado a varias personas...hay un chango de Soto, un chango jovencito...lloraba porque se había pelado... ¡para colmo era de esos cabeza chata! Yo le digo; *¡Pero qué problema te hacés! Mirá, buscá la tola, lávate con tola, no te lavés mas...no te lavés ni con champú ni con el jabón de la cara, sino con el jabón blanco y con la tola. Y cuando te mojé el pelo mojatelo con la tola. Y vas a ver. ¡Ay doña María dice! ¿A dónde hay tola? Mirá de acá, hay más o menos como quince kilómetros allá para la sierra...*

Entrevistador: Porque crece en la sierra la tola...

María: Sí. Y dice; *¿Qué es lo que hago yo...y si alguien me acompaña me dice...yo ando en la moto, vamos ahora a traer? Mirá le digo, decile a mi marido que te acompañe le digo yo, él sabe a dónde hay tola. Le digo Y busque una bolsa y lleven una tijera, un machete para que corten porque la tola tiene muy mucha espina, hay que tener cuidado porque ¡es brava! Si toda la tola es una sola espina nada más. Y se fue el muchacho y la trajeron. ¡Oh venía más contento porque había traído una bolsada! A los poquitos días apareció...le había salido todo esto (la parte de arriba de la cabeza) era un solo rulito chiquito... ¡le salió todo crespo! ¡Hermoso, hermoso!*

Entrevistador: No con la raíz sino con la espina, con la hoja...

María: Claro, con todo el gajo de la tola (se hierve y una vez fría la infusión se utiliza)

Colaborador/a: María Gallardo (84)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 28/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: Tola (*Parastrephia quadrangularis*)

— 366 —

Curar el pático con garrapata de perro de casa

Doña Rubia: Se la reventaba a la garrapata, del perro, y se la echaba en la boca. Y ahí se lo curaba el pático (a los niños) Porque no había remedios...no había...

Entrevistador: ¿Pero tenía que ser de cualquier perro?

Doña Rubia: ¡Cualquiera! No vaya a elegir buscar perros que estén (enfermos)...

Entrevistador: ¡Perro de la casa!

Doña Rubia: Claro, antes no había pestes ¿ve? No había nada de pestes. ¡Ahora ya queee! Se enferman los perros de la rabia...

Colaborador/a: Alejandra "Doña Rubia" Ambrosia Aliendro (83)

Lugar y fecha: Paraje El Quicho, Departamento Cruz del Eje, 27/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: el pático es la denominación popular para la candidiasis oral, un tipo de infección de la cavidad bucal muy común en niñas/os.

— 367 —

Vincha mojada para el dolor de cabeza

Graciela: A mí me suena que decían antes, que la gente se moría del dolor de cabeza antes porque que era el destino y que se iban al campo y se agarraban dolor de cabeza o se ataban en un monte y se morían. O se ponían la vincha mojada.

Cacho: ¡Una vincha mojada! Mi padre contaba que había mucha gente acá antes que mojaba una cosa y se ponían de vincha...una vincha ¡bien mojada!

Graciela: Porque no se curaban el (dolor de cabeza) no sé por qué...con la vincha bien mojada. Habrá sido tensión alta que es (lo que le llaman) ahora supongo yo... Pero la vincha mojada era para el gran dolor de cabeza ese que tenían...y la gente se moría del dolor de cabeza.

Colaborador/a: María Graciela Salto (68) y Héctor Paulino "Cacho" Sosa (74)

Lugar y fecha: Rumi Huasi Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 368 —

Vincha de piel de víbora para el dolor de cabeza

Entrevistador: ¿Qué usaban Juana antes para el dolor de cabeza?

Juana: La verdad que no sé. Los indios dicen que mataban la víbora antes y se ponían el cuero de víbora en la cabeza. Con eso se curaban el dolor de cabeza. (...) Mataban una víbora, sacaban la piel y se la ponían en la cabeza.

Entrevistador: ¿Y era cualquier víbora?

Juana: Y...la que ande a mano por ahí...sí. Y con eso se curaban antes el dolor de cabeza.

Entrevistador: Cómo vincha...

Juana: Como vincha, sí.

Colaborador/a: Reyneria Visitación Zarate de Sosa (97) Clara Juana Sosa (76) Matilde Virginia Sosa (66)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 26/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 369 —

Te negro, agua de manzanilla o agua de santa lucía para la conjuntivitis

Entrevistador: ¿Qué se usaba antes para la conjuntivitis?

Doña Rubia: Tiene que ponerse té negro...con eso se pasa. Yo también se tener en el ojo, hay mañanas que se me pegan los ojos. Y con eso sané...Y con agua de manzanilla también es bueno. Pero el té negro es más bueno. Sí, usted se lava con...lo echa al saquito y ahí va saliendo el gusto del té. Y después se pasa con un algodón ese te por el ojo.

Entrevistador: Había una florcita en el campo también que le decían Santa Lucía creo...no sé si habrá por acá porque es muy seco...pero eso tiene una gotita adentro la flor y con eso también dicen.

Doña Rubia: Claro, antes sabía haber agua de Santa Lucía que se echaban en la vista...no sé qué habrá sido de eso, pero antes se curaban así.

Colaborador/a: Alejandra "Doña Rubia" Ambrosia Aliendro (83)

Lugar y fecha: Paraje El Quicho, Departamento Cruz del Eje, 27/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: Se refieren a *Commelina erecta* (Santa Lucía) y *Matricaria recutita* (manzanilla)

— 370 —

Lloro o goma de brea para la garganta

Entrevistador: Yo lo que sabía de la brea, era que esa goma amarilla que le sale cuando uno le hace una heridita al tronco...

María: Nosotros le sabemos decir los lloros...el lloro de la brea.

Entrevistador: Sí, en el norte de Córdoba le dicen misto, y lo que sabía es que la gente chupa esa como un caramelo y que sirve para calmar esa tos seca de la garganta irritada...como estoy yo ahora.

María: Afónico...afónico... le sacaba la afonía ese lloro. Y es buena también para la infección, el lloro de la brea. Entonces eso le limpia todo eso. Y lo deja bien.

Entrevistador: ¿Y hay que chuparlo como un caramelo no?

María: ¡Sí!

Entrevistador: Y otro hombre me contó que las mujeres de antes usaban como si fuese un champú la lejía de brea porque les dejaba el pelo espectacular...

María: ¡Sí! Había que lavarse la cabeza con brea...

Entrevistador: Bueno, en mi caso no porque ya he perdido el pelo (risas)

María: Bueno, pero usted lo ha perdido porque no ha buscado con que le salga el pelo...La única con la que sale el pelo porque yo lo he hecho yo lo he recetado a varias personas...hay un chango de Soto, un chango jovencito...lloraba porque se había pelado... ¡para colmo era de esos cabeza chata! Yo le digo; *¡Pero qué problema te hacés! Mirá, buscá la tola, lávate con tola, no te lavés mas...no te lavés ni con champú ni con el jabón de la cara, sino con el jabón blanco y con la tola. Y cuando te mojé el pelo mojatelo con la tola. Y vas a ver. ¡Ay doña María dice! ¿A dónde hay tola? Mirá de acá, hay más o menos como quince kilómetros allá para la sierra...*

Entrevistador: Porque crece en la sierra la tola...

María: Sí. Y dice; *¿Qué es lo que hago yo...y si alguien me acompaña me dice...yo ando en la moto, vamos ahora a traer? Mirá le digo, decile a mi marido que te acompañe le digo yo, él sabe a dónde hay tola. Le digo Y busque una bolsa y lleven una tijera, un machete para que corten porque la tola tiene muy mucha espina, hay que tener cuidado porque ¡es brava! Si toda la tola es una sola espina nada más. Y se fue el muchacho y la trajeron. ¡Oh venía más contento porque había traído una bolsada! A los poquitos días apareció...le había salido todo esto (la parte de arriba de la cabeza) era un solo rulito chiquito... ¡le salió todo crespo! ¡Hermoso, hermoso!*

Entrevistador: No con la raíz sino con la espina, con la hoja...

María: Claro, con todo el gajo de la tola.

Colaborador/a: María Gallardo (84)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 28/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: Árbol de la brea (*Parkinsonia praecox*)

— 371 —

Bichito de la jarilla (cápsula de huevos de mantis) para las muelas

Entrevistador: Usted que me habló de la jarilla, hoy me contó algo doña Tica que no lo sabía. Porque estábamos hablando... ¿se acuerda que antes se curaba la muela con el sapo?

Evelia: ¡Ay si...yo nunca...!

Entrevistador: Pero había otra técnica me decía. Que en la jarilla sabe haber un caracolito que hay que guardárselo en el bolsillo y dice de que eso hace que la muela sane o algo así.

Evelia: Sí, sí, sí. Yo he escuchado pero fíjese que yo no...Decían que había que cortar... ¡como le llamaban a eso...! Yo no sé pero ya no se ve que se haga en la jarilla...era...lo hace un bicho... yo no sé qué es...que clase de bicho lo hace... Y ahí debe ser para poner 'ay... es como una cascarita...cortita así. Es cortita y pegada en el palo. Y sabe haber veces que sabe estar amarillito así de...Y eso no se despega, está bien

Entrevistador: ¿Y eso se despegaba?

Evelia: ¡No! Eso no se despega, está bien pegado en el palo.

Entrevistador: ¿Y cómo hacían para sacarlo?

Evelia: Y no, salvo que cortaran...puede cortar el palo largo de la jarilla según el palo donde esté...

Entrevistador: Claro pero ella decía que eso se guardaba en el bolsillo...

Evelia: Claro yo he sabido sentir que les hacía bien. ¡Puede ser! Lo hacía pero yo no lo he hecho nunca.

Colaborador/a: Josefa Evelia Gómez (84)

Lugar y fecha: Chancaní. Departamento Pocho, 19/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: Jarilla (*Larrea divaricata*) Con caracolito se refiere a la cápsula de huevos (ooteca) de una especie de mantis.

— 372 —

Agua de jarilla para la tos

Tonete: La jarilla como yo le sé decir, mi padre cuando yo era chico... él nos curaba con el... cortaba un palo de jarilla, le sacaba toda la capita verde esa que tiene...y de ahí con el cuchillo lo raspaba...toda toda finita toda la viruta. Y nos hacía una jarrada de agua de jarilla, y con eso se nos iba la tos...

Entrevistador: ¿Y se tomaba eso caliente o frío ese agua?

Tonete: Caliente y la teníamos para tomarlo frío también en vez de tomar en otra agua porque contiene muy mucho yodo la jarilla.

Colaborador/a: Juan Antenor "Tonete" Gómez (87)

Lugar y fecha: Paraje Las Encrucijadas (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: Jarilla (*Larrea divaricata*)

— 373 —

Altamisa diurética y con grasa de gallina y paños para el pecho.

Graciela: Yo tengo una plantita de altamisa. Y es diurética. Antes cuando nosotros éramos chicos nosotros la altamisa era para el pecho. Si estabas enfermo del pecho te hacían un té de altamisa con un poquito de té y ese era el remedio, ese era el jarabe que tenía. La altamisa...la altamisa y los trapitos calientes. Y la grasa de gallina en el pecho. Grasa de gallina, trapo caliente y un té de altamisa que era (un yuyo) caliente la altamisa. Y saben decir que es buena para el estómago...y que es diurética la altamisa. No hay en muchos lados la altamisa.

Colaborador/a: María Graciela Salto (68) y Héctor Paulino "Cacho" Sosa (74)

Lugar y fecha: Rumi Huasi Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: Altamisa (*Partenium hysteriophorus*)

— 374 —

Palo amarillo es bueno para el estómago.

El palo amarillo lo usan para tomar mate, dicen que es muy bueno para el estómago así, para bajar la comida algo así, que es muy bueno eso para el estómago. Acá lo tomamos para el mate. Y acá se cura mucho la gente con yuyos. Acá casi la medicina de la gente es con yuyos. Uno se cura con yuyos, ahora cuando los yuyos no le obedecen, bueno, va al médico, pero mientras tanto uno se cura con yuyos así, teses de yuyos, de otros, cosas así. Combina un yuyo con otro, un yuyo caliente con un yuyo frío, con un yuyo fresco mejor dicho. Así. Y se va...

Colaborador/a: María Gladys Pérez (61)

Lugar y fecha: Paraje La Sierrita, Departamento Pocho, 30/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: Palo amarillo (*Aloysia gratissima*)

— 375 —

Yerba de pollo para el estómago

Nidia: Mire, antes se hacían los remedios para niños y grandes, con la yerba del pollo que le decían. En mi casa había mucha yerba de pollo en los patios ¿ve? Y se embromaban los niñitos...ahí nomás sacaba tres raicitas de...tres plantitas de...yerba del pollo...y bueno la lavaba al...sacaba la tierra y la lavaba y después le cortaba el yuyo, dejaba la raíz y le machacaba un poquito así y hacía un té para los chicos y era santo remedio.

Entrevistador: ¿Y para qué era, para cuando le dolía el estómago?

Nidia: Cuando le dolía la pancita sí...que le caía mal la leche o la comida ve...Era santo remedio...o para la garganta. Con aceite con tabaco, con cosas así. ¡Esos eran los remedios caseros nada más! Y se curaba, la gente se curaba ¡Sí señor!

Colaborador/a: Brígida Nidia Reyes (100)

Lugar y fecha: Chancaní. Departamento Pocho, 29/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: Yerba del pollo (*Alternanthera caracasana*)

— 376 —

Incauyuyo para curar dolor de hígado

Entrevistador: El dolor de hígado en esta zona, ¿con que se curaba?

Doña Rubia: Se curaba con Incauyuyo, con la ruda... ¡con todos esos yuyos se curaba! Así se curaba el hígado. Yo...yo mire tengo... yo soy enferma de vesícula, pero no soy operada. Y yo me curo con yuyos, después de las comidas. Y

Entrevistador: ¿Y qué yuyos usa usted para curarse?

Doña Rubia: El té de burro, el incauyuyo, el atamisqui, el ajenjo...todas esas cosas.

Entrevistador: ¿Y todos esos yuyos hay acá no?

Doña Rubia: Sí, yo tengo ajenjo...el atamisky hay. El incauyuyo se consigue en la sierra que sabe traer un chico. Igual que para el resfrío es bueno la doradilla, es bueno para los bronquios. Y yo me curo con eso, con té.

Entrevistador: ¿Son té calientes o fríos?

Doña Rubia: Calientes, calientes...Usted en invierno tiene que tomar cosas calientes porque es de frío esas neumonías que vienen es de frío...que antes no había, pero ahora, ha reinado muy mucho eso. A mí y a mi nuera nos dio neumonía una vez a las dos juntas, y nos internaron en el hospital. Y yo me dieron medicamentos, pero después tomé la atamisky, la doradilla, cosas calientes.

Colaborador/a: Alejandra "Doña Rubia" Ambrosia Aliendro (83)

Lugar y fecha: Paraje El Quicho, Departamento Cruz del Eje, 27/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: Incayuyo (*Lippia integrifolia*)

— 377 —

Contrayerba para los bronquios y garganta

Entrevistador: Me han hablado que la contrayerba es un buen yuyo no para...

Angélica: Sí, deber ser...sí. Ese es bueno para...la contrayerba usted dice es buena hasta para...si usted algún día está enfermo de la garganta del pecho de los bronquios ¿vio? usted toma un té de contrayerba ¡usted sabe! Será un té del yuyo caliente que le cura los bronquios. ¡Viera lo que es de buena!

Colaborador/a: Angélica Rosa Artaza (80)

Lugar y fecha: Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: contrayerba (*Trixis divaricata*)

— 378 —

Ajo y miel de abeja para el corazón

Si al yuyo, lo ha hecho Dios. Él cuando fundó este mundo, hizo todos los yuyos y es para bien de las personas, pero las personas no los quieren. Es igual que...yo sufro del corazón, porque tuve...se me murió mi marido, luego un hijo al mes...un hijo que tanto...nos ayudaba mucho...y después sufrí del corazón. Y tenía esa arritmia ¿ve? Me llevaron a Córdoba, me hicieron análisis...Y después me dice una señora; *No tomés tantas pastillas, tomate el ajo con la miel en ayunas*. La miel de enjambre. Y eso tomo y ando bien, con eso, mire usted lo que es. Pero ahora toodos con las pastillas para los nervios, con las pastillas para el corazón...Hay gente que cree (en los yuyos y remedios caseros) pero hay otra gente que no.

Colaborador/a: Alejandra "Doña Rubia" Ambrosia Aliandro (83)

Lugar y fecha: Paraje El Quicho, Departamento Cruz del Eje, 27/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 379 —

Te de ruda para dolores de ovario.

La ruda...ese me dijeron que era bueno. ¡Bien fuertecito el té de ruda! Era increíble. Y hasta ahora, porque no hace mucho le he preguntado por una de las chicas qué es lo que podía tomar. Le daban pastillas, le daban inyecciones...Y la ruda (le hizo bien) Pero es muy buena para esos dolores.

Colaborador/a: Josefa Evelia Gómez (84)

Lugar y fecha: Chancaní. Departamento Pocho, 19/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: ruda (*Ruta graveolens*)

— 380 —

Faja negra para dolor de cintura

Entrevistador: Antes me contaban que para el dolor de cintura era muy buena la faja de cuero de león...

Doña Rubia: La faja negra que le decían.

Entrevistador: ¿Ah una faja negra venía?

Doña Rubia: Claro se ponía acá, para la cintura...Sí, mi papá tenía...eran trabajadores trabajaban en las chacras ¿ve? Y cuando le dolía mucho la cintura se ponía esa faja negra ¿ve? Pero no sé qué le ponían (a la faja) Una grasa habrá sido...porque antes se curaba con grasa. ¡Y ahora ya nadie...nooooo! A

Colaborador/a: Alejandra "Doña Rubia" Ambrosia Aliendro (83)

Lugar y fecha: Paraje El Quicho, Departamento Cruz del Eje, 27/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 381 —

Para la retención de orinas, infusión de patitas de chilicote

Entrevistador: El grillo...el chilicote... ¿El chilicote servía para curar?

Tica: Dicen que de las patitas que... que había cuando uno está así de las... así de las orinas atajado...

Tomás: Pero hay que poner poquito no vaya a ser que...

Tica: ...dice que hay que poner tres patitas del...del chilicote... pa'las...si...que hacía bien para las...cuando uno estaba así de las orinas atajado...

Entrevistador: Sí, lo mismo he escuchado en varias partes de Córdoba... ¿Había que hervirlas no?

Tica: Si. Hacer como un té...como un té de las patitas...del...

Colaborador/a: Aurelia "Tica" Manzano (79) y Tomás González (78)

Lugar y fecha: Paraje Santa Rosa (Chancaní). Departamento Pocho, 09/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: Chilicote es voz quechua utilizada para denominar al grillo común.

— 382 —

Agua de rocío para hemorroides.

Entrevistador: ¿El rocío de la mañana, puede ser que las abuelas de antes que curaban con yuyos se juntaba para curar algo el rocío?

Graciela: Saben decir que las personas que tienen hemorroides es bueno para curar con esa agua, con el agua de rocío.

Colaborador/a: María Graciela Salto (68) y Héctor Paulino “Cacho” Sosa (74)

Lugar y fecha: Rumi Huasi Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 383 —

Grasa de ampalagua para dolor de rodillas.

Lalo: Los otros días vino una señora acá... media renga, se había golpeado la rodilla. Y le digo; *¿Por qué no se pone grasa de ampalagua? ¡Nooo que me voy a poner eso! ¡Pongasé va a quedar sanita!* Después me mandaba a decir que...que iba a venir a buscar la grasa de ampalagua porque dice que se había curao... ¡De diez!

Entrevistador: ¡Es que es buenísima la grasa de ampalagua...como la del león...o la de la iguana...! Son grasas muy buenas. Y la grasa de ampalagua, ¿para qué era buena puntualmente?

Lalo: Y es para los dolores del codo, la espalda, el cuello...

Coca: Hincadura de espina...las muelas también.

Entrevistador: ¿Cuándo le dolía la muela se ponía grasa de ampalagua?

Coca: ¡Claro, claro...sí!

Lalo: Usted tiene una muela rota, corte un pedacito de grasa y mechale con un palito...que se yo...húndala ahí.

Coca: ¡Es bueno, es bueno!

Lalo: ¡Pero la gente está muy delicada ahora!

Colaborador/a: Aldo “Lalo” Concepción Tapia (77)

Lugar y fecha: Paraje Agua de los Árboles (zona rural Rumi Huasi). Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: ampalagua o lampalagua (*Boa constrictor occidentalis*)

— 384 —

Pimpollos de jarilla para el olor y la transpiración de pies.

Entrevistador: ¿Cuándo alguien transpiraba mucho el pie... había algo que se ponía?

Evelia: Se ponían jarilla. Jarilla de esos pimpollitos finitos que no tengan... que no sea duro... ¡Usted ve como son las puntas de las jarillas! Pero por acá no hay...es muy poco que hay la jarilla.

Entrevistador: Pero solamente los pimpollitos...

Evelia: Si todos los pimpollos esos que estaban arriba usted los cortaba...sea con... porque había ganchos para cortar la jarilla. Sí, un gancho de madera (el cabo) y ahí tenían un alambre, le ponían ahí con eso cortaban.

Entrevistador: ¿Y esos pimpollos se ponían a dónde?

Evelia: En la alpargata...en la zapatilla. Y haciendo eso no transpiraba el pie. Y se le iba el olor y todo, porque tenían muchísimo olor.

Colaborador/a: Josefa Evelia Gómez (84)

Lugar y fecha: Chancaní. Departamento Pocho, 19/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: Jarilla (*Larrea divaricata*)

— 385 —

Tusca-Espinillo para los nervios

Igual que el espinillo, porque allá para el norte, acá le decimos espinillo, pero para el norte le dicen tusca que es el mismo. Bueno la hojita de eso echo té, dicen que es muy bueno para los nervios, para las personas que son nerviosas. Usted le da un té de eso y se calman enseguida nomás.

Entrevistador: Como la pasionaria.

Gladys: Como la pasionaria, exactamente. Esa también dicen que es buena para los nervios. También que es buena para los nervios.

Colaborador/a: María Gladys Pérez (61)

Lugar y fecha: Paraje La Sierrita, Departamento Pocho, 30/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: Tusca (*Acacia aroma*)

— 386 —

Agua-tusca para heridas.

Cruz: Antes como ser, nos hacíamos una herida nosotros y nos lavaban ellos con agua tusca. Hacían hervir la tusca en un tarro, en alguna... y de ahí nos lavaban bien con un trapo, con una lana...porque algodón no se conocía. O se conocía y el que tenía con que comprar compraba.

Entrevistador: Mucha gente me ha contado que el agua tusca era muy buena para lavar las heridas.

Cruz: Sí, nos han sabido lavar a nosotros...Mire está herida, me le hice cuando era chico yo, y me la curaron con agua tusca.

Colaborador/a: Cruz Ceballos (84)

Lugar y fecha: Paraje El Quemado (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 08/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: Tusca (*Acacia aroma*)

— 387 —

Pomada de jarilla, grasa, atamisky y tabaco para los dolores.

Rampiro: Acá mi vieja ha aprendido hacer (crema para fricciones) de la jarilla. La jarilla tiene yodo...bueno. Se hacen unos enjuntos de ese la grasa le echan, jarilla, le echa tabaco acá no fumamos nunca pero se le echaba tabaco... ¿así ve? Cuando usted tiene un dolor, se fricciona un poco de ese preparado ¡pero sana!

Entrevistador: ¿Grasa de vaca o podía ser la grasa de iguana, puma...?

Rampiro: Dicen que la grasa de iguana es mejor todavía...

Entrevistador: Sí, eso sí.

Mirtha: Ahora la hacen más moderna, con grasa de gallina.

Entrevistador: ¿Así que jarilla, grasa, tabaco y algo más era?

Mirtha: Y eso que se le echa a la algarroba (para conservarla)... ¡atamisky!

Entrevistador: Ahora, una pregunta: el tabaco, el atamisky y la jarilla, previamente...no ponían ustedes la hoja en la grasa, sino lo que se hacía era... ¿se hacía una infusión previamente?

Mirtha: ¡Claro!...sí.

Rampiro: Sí...claro. Y ahí se unía eso y... Y después en la grasa se hacía un engrudo digamos... y así con eso, la fricción.

Colaborador/a: Nicolás Rafael "Rampiro" Oviedo (78) y Mirtha Luisa Ledesma (67)

Lugar y fecha: Paraje Santa Rosa (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 09/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: Jarilla (*Larrea divaricata*) atamisky (*Capparis atamisquea*) y tabaco (*Nicotiana tabacum*) En cuanto a la iguana, puede referirse a la iguana overa (*Salvator merianae*) o a la iguana colorada (*Tupinambis rufescens*) ambas especies nativas

— 388 —

Preparado a base de jarilla, aloe vera y alcanfor para fricciones.

Doña Rubia: Claro porque la jarilla tiene mucho yodo. Es igual que usted corta tres cogollos de la jarilla y los echa en un litro de agua...eeeh.... un litro de alcohol, después le pone dos pancitos de alcanfor y la jarilla y una taza de aloe vera y tiene... lo deja (macerar) diez días. ¡Pa' friccionarse los huesos! ¡Es muy bueno! Yo sé hacer así. Cuando me duelen los huesos...y me lo recetó una señora nomás... ¡Antes se curaban con eso! Pero ahora ya no. (...)

Entrevistador: Y son todas cosas que...bueno el alcanfor se lo compra, pero lo otro, la jarilla está acá, el aloe vera está acá...

Doña Rubia: ¡Claro! Usted va y corta jarilla y le corta tres cogollitos y lo mete en una botella con alcohol y lo deja diez días. Y eso es bueno para curarse los...huesos todos, las piernas, para los calambres, cuando le da calambres.

Colaborador/a: Alejandra "Doña Rubia" Ambrosia Aliendro (83)

Lugar y fecha: Paraje El Quicho, Departamento Cruz del Eje, 27/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: Jarilla (*Larrea divaricata*) y aloe vera (*Aloe saponaria*)

— 389 —

Grasa de víbora para dolores de rodilla y huesos

Coca: ¡Hay bichos buenos ¿ve?! Una vuelta andaba enferma yo...me dolían las rodillas ¿ve?, y sabía haber un viejito curandero ahí por Los Mogotes... y me recetó la grasa de víbora. Y el chico mío me trajo de allá, pero yo no me puse. Debe estar por ahí, creo que la guardé...no me acuerdo. ¡No me puse yo tenía miedo!

Lalo: Es muy buena la grasa de víbora.

Entrevistador: ¿Y de cualquier víbora es?

Coca: ¡De cualquiera! Sabía haber una mujer acá que le cortaba la cabeza y se las llevaba...Decían que era para los dolores de hueso (la grasa de víbora)

Colaborador/a: Aldo "Lalo" Concepción Tapia (77) y Antonia "Coca" Felisa Oliva (77)

Lugar y fecha: Paraje Agua de los Árboles (zona rural Rumi Huasi). Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 390 —

Grasa de iguana y manzanilla para dolores de hueso

Doña Rubia: Cuando uno estaba enfermo le hacían un remedio casero con grasa de iguana y manzanilla y lo curaban...Eso era para curarse los huesos (dolores) dolor de estómago... ¡todo!

Entrevistador: ¿Se hacían fricciones?

Doña Rubia: Claaaaro se hacían fricciones y con eso sanaba.

Colaborador/a: Alejandra "Doña Rubia" Ambrosia Aliendro (83)

Lugar y fecha: Paraje El Quicho, Departamento Cruz del Eje, 27/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: *Matricaria recutita* (manzanilla) Con iguana puede referirse a la iguana overa (*Salvator merianae*) o a la iguana colorada (*Tupinambis rufescens*) ambas especies nativas.

— 391 —

Champi para el dolor del cuerpo

Entrevistador: ¿Y el champi se usaba para algo?

Martín: El champi Sí, ese sirve así para hacer cualquier...hacían alguna grasita así para ponerse...para algún dolor en el cuerpo... porque más antes las viejas de antes hacían esos cebos, esas pomadas...¿han visto?

Entrevistador: No me diga que con el champi se hacían... ¿Con qué champi...? Porque hay dos.

Martín: Con el chiquito.

Entrevistador: ¿Y cómo lo habrán hecho?

Martín: Lo hacían como ser...lo mezclaban con una grasita ha visto... como más antes hacían todas esas cosas ¿ha visto? Quedaba así como una pomada y le ponían...

Entrevistador: ¿Y esa pomada para que servía...?

Martín: Para el pecho, para el pecho...

Entrevistador: ¿Cuándo uno estaba tomado...?

Martín: Cuando uno estaba tomado...

Entrevistador: O sea, al champi me imagino que se lo picaba...se lo molía...

Martín: Claro.

Colaborador/a: Martín Manzano (77)

Lugar y fecha: Paraje Santa Rosa (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 09/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: Champi es la denominación popular de raíz indígena para denominar a un tipo de escarabajo. No pudimos determinarlo pero muy posiblemente se trate de *Trox suberosus*.

— 392 —

Raíz de contrayerba para la gripe

Entrevistador: Sí lo de la contrayerba se repite en todos lados... ¿Dicen que es muy poderosa no?

Informante: Si dicen que es buena para varias cosas...por ejemplo para la gripe, la raíz por ejemplo, dicen que hay que ponerla en la pava que es muy buena también para la gripe y la hoja, la queman así para sahumar.

Colaborador/a: El o la informante prefiere no incluir su nombre

Lugar y fecha: Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: contrayerba (*Trixis divaricata*)

— 393 —

Poleada para el sarampión

Cruz: Sabía haber la enfermedad del sarampión antes. Sabíamos estar tres días en la cama. Y de 'ay nos daban... ¡poleada le llamaban ellos! a una harina con agua ¿ve? y que la tomemos nosotros ¡qué sé yo para que servía!

Entrevistador: La poleada era con poleo...

Cruz: Sí, ajá.

Colaborador/a: Cruz Ceballos (84)

Lugar y fecha: Paraje El Quemado (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 08/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: Poleo (*Lippia turbinata gris*)

— 394 —

Ancoche bueno para la diabetes

Entrevistador: ¿El ancoche es bueno para algo, para medicina, se hace algo con el fruto?

Coca: Dicen que es bueno el ancoche para la diabetes...hay que hacerlo hervir dicen y lavarse las piernas.

Entrevistador: ¿El fruto o las hojas?

Coca: ¡No las hojas!

Lalo: Usted hace hervir el ancoche que sirve para otra cosa también... ¡curaba la hacienda del piojo! Ahora ¿cuánto gasta?

Colaborador/a: Aldo "Lalo" Concepción Tapia (77) y Antonia "Coca" Felisa Oliva (77)

Lugar y fecha: Paraje Agua de los Árboles (zona rural Rumi Huasi). Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: árbol de ancoche (*Vallesia glabra*)

— 395 —

Grasa de iguana con manzanilla para los vapores.

Entrevistador: ¿Y la grasa de iguana?

Reyneria: Y la grasa de iguana eso lo mismo se ponga con lo que sea. Para la tierra caliente se ponía en la plantilla del pie, se friccionaba por el vientre y las caderas...con manzanilla.

Juana: Para la tierra caliente dice, para la tierra caliente

Entrevistador: La tierra caliente es cuando a uno le agarra...

Juana: ...el vapor ese del sol...

Entrevistador: Entonces te pasás manzanilla con...

Juana: No, prepararás la grasa (de iguana) la manzanilla y ahí te ponés en la planta de los pies o a donde sientas calor. Con eso se curaban... ¡actualmente se curan con eso! ¡Y es muy buena! Te ponés (junto a la grasa) la manzanilla o el alcanfor, para los vapores

Colaborador/a: Reyneria Visitación Zarate de Sosa (97) Clara Juana Sosa (76)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 26/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: puede referirse a la iguana overa (*Salvator merianae*) o a la iguana colorada (*Tupinambis rufescens*) ambas especies nativas

— 396 —

Té de sombra de toro para el alcoholismo

Entrevistador: Y cuando la gente venía...los hombres sobre todo, cuando venían chupados ¿había algo...algún té para que se le pase?

Doña Rubia: Sabían decir que la Sombre de Toro era bueno para el alcohólico. Yo también le sabía dar a mi marido porque era alcohólico, tomaba mucho. Y le sabía dar un té de la sombra de toro. Así que...

Entrevistador: Yo a la sombra de toro me la indicaron para...mucha gente me ha dicho que he conocido, para la sangre gruesa.

Doña Rubia: Sí, para el colesterol a mí me lo recetaron que era la sombra de toro. Yo he tomado mucho tiempo porque lo primero tuve colesterol. Y yo lo dejé de tomar porque yo andaba bien.

Entrevistador: Sí a mí me recomendaron que le ponga las hojitas en el mate, porque eso se va haciendo como te

Doña Rubia: O también se sabe poner en la pava (con agua para el mate) Claro, yo también he tomado para el colesterol. No tomaba pastillas ni chuquer ni nada...ahora toman el chuquer para el colesterol, para la diabete...Eso no había, no había diabetes...no había nada nada. En el tiempo mío no había nada de eso. Y eso es la mala vida, la mala alimentación que llevan...por eso será que vienen tantas enfermedades.

Colaborador/a: Alejandra "Doña Rubia" Ambrosia Aliandro (83)

Lugar y fecha: Paraje El Quicho, Departamento Cruz del Eje, 27/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: Sombra de Toro, Peje, Chuan, Quinchilín o Quebracho flojo (*Jodina rhombifolia*)

6.7 Categoría: embarazo, parto y primeros meses

— 397 —

Cuándo se empieza a contar el embarazo

Hasta eso ha cambiado, ahora no se saca la cuenta de como quien dice, del momento...No la sacan a la cuenta. Antes, después de ocho días (de la relación sexual) recién se saca la cuenta del embarazo. Recién después de esos ocho días hay que comenzar con la cuenta del embarazo.

Colaborador/a: Pabla Carmen Olsina (81)

Lugar y fecha: Paraje La Garganta (Dique Los Molinos), Departamento Calamuchita, 01/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 398 —

Para adivinar si una mujer está embarazada y el sexo del niño/a por nacer.

Pabla: Por la forma de caminar, la forma que mueve la cadera... ¡Se conoce a la legua! Una mujer embarazada usted la mira así y se da cuenta si está embarazada o no.

Entrevistador: ¿A pesar de que esté de poco tiempo?

Pabla: A pesar de que esté de poco tiempo.

Entrevistador: ¿Y cómo se sabe si va a ser nene o nena lo que viene en la panza?

Pabla: Bueno sí, hay otro detalle cuando está más avanzado. Cuando va a ser nena, como ser la parte de acá (pómulos y cachetes de la cara) se pone más opaca, mas...En cambio cuando va a ser varón, la mujer está más donosa, más linda, más presentable por sí. Ese es el varón. Y el detalle de la mujer es como más...y al caminar cuando la mujer está embarazada de dos o tres meses... de dos meses que se yo...ya empezamos a caminar ¿ve? así, de esta forma (un tanto más erguida) Porque ya nos molesta la panza digamos hablando así en criollo...ya nos molesta. Y hay un céntimo...como quien dice de relleno que una lo tiene que respetar...Entonces en vez de caminar así, camina así. Así que una chica, de caminar así normal (encorva un poco el cuerpo) usted ve que ya camina así con su elegancia (más erguida) es porque... ¡Se conoce a la perfección eso!

Colaborador/a: Pabla Carmen Olsina (81)

Lugar y fecha: Paraje La Garganta (Dique Los Molinos), Departamento Calamuchita, 01/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 399 —

Acomodar a los niños en la panza para que salgan bien

Entrevistador: ¿Cómo se sabía antes si la mujer embarazada iba a tener un nene o una nena?

Reyneria: Les tocaban la barriga, y ahí le enderezaban el niño para que salga bien.

Entrevistador: O sea que cuando el niño estaba mal colocado adentro...

Reyneria: Lo arreglaban.

Entrevistador: ¿Y usted se acuerda cómo era que hacían...?

Reyneria: Y eso yo no sé, le tocaban el vientre y lo mueven y lo dejan bien. ¡Las parteras se llaman!

Colaborador/a: Reyneria Visitación Zarate de Sosa (97) Clara Juana Sosa (76) Matilde Virginia Sosa (66)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 26/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 400 —

Nacimientos según la luna

Pabla: Acá nos fijamos mucho en la luna para la siembra, para las pariciones, tanto de animales como de humanos. Esas son las fechas, como ser si hay una señora embarazada, pare justo cuando hay luna nueva, con la luna nueva.

Entrevistador: O sea, ¿cuándo corta la luna?

Pabla: Claro, o sea cuando ya se va a hacer grande la luna, con la terminación de la luna nace el bebe.

Entrevistador: Cuando se completó la luna.

Pabla: Claro, cuando se hace luna nueva. Termina el proceso de...como quien dice de creciente, y ya llega la luna nueva que sería la terminación de la luna y después empieza el menguante que va para atrás hasta hacerse chiquita.

Entrevistador: Y la criatura nace en luna nueva, cuando está bien grandota.

Pabla: Exactamente. La gallina cuando se echa con los huevos, se le hace...se descuentan los días para que salga justamente...que nace ese día...Se echó con luna nueva, nacen los pollitos con luna nueva. La siembra lo mismo. Se siembra con luna nueva para que haya una producción buena.

Colaborador/a: Pabla Carmen Olsina (81)

Lugar y fecha: Paraje La Garganta (Dique Los Molinos), Departamento Calamuchita, 01/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 401 —

Sopa de pollo para la parturienta

Entrevistador: Sabían dar un caldo de gallina también a las parturientas ¿no? para que la mujer junte fuerzas...

Informante: Eso sabía decir la mujer esta que le cuento que fue partera, que hay que carnear un pollo y darle la sopa con el corazón del pollo... ¡No sé cómo era el asunto! Creo que con el corazón del pollo sería. Yo me acuerdo que decía que había que carnear un pollo, sabía decir esa mujer. Y si no tenía pollo sería una gallina. Y con eso se hacía la sopa para darle a la mujer para antes que nazca el niño...sopa bien caliente.

Colaborador/a: El o la informante prefiere no incluir su nombre
Lugar y fecha: Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019
Recopiló: Pablo Rosalía

— 402 —

Té de cidra y tronco de angola para apurar el parto.

Entrevistador: Me decía doña Tocha que había un té que se le daba a las mujeres para apurar el parto...

Evelia: Sí, sí...fíjese. El té era de cidra, de la cáscara de la cidra que eran como unos limoncitos, de tronco de la angola y de una hoja que no me acuerdo. Eso era para apurar el parto.

Colaborador/a: Josefa Evelia Gómez (84)
Lugar y fecha: Chancaní. Departamento Pocho, 19/11/2019
Recopiló: Pablo Rosalía
Nota: con cidra hace referencia a un raro y antiguo cítrico introducido desde europa (*Citrus medica*) hoy en deshuso, pero muy popular entre el campesinado hasta hace 40 años atrás. Con el tronco de la angola se refiere al cabito del zapallo variedad angola, híbridos de la variedad *Curcubita pepo*.

— 403 —

Albahaca y ajeno para los dolores de parto

Entrevistador: ¿Cuántos hijos me dijo que tuvo?

Pancha: ¡Diez! Seis varones y cuatro mujeres.

Entrevistador: ¿Y los ha tenido todos acá?

Pancha: Sí, a todos acá. No he ido nunca al hospital o al sanatorio...nunca nunca. En la misma casa una señora me atendía. Ella les cortaba el ombligo a los chicos y me atendía a mí. Ocho días y me dejaba... en la casa

Entrevistador: ¿Y qué té le daba la partera para ayudar con el parto?

Pancha: Y un té era de yuyos... no sé qué yuyos serían, pero un té me daba ella para que tome. Y de ahí otra cosa... ¡nada! Ella no sabía de poner inyecciones ni nada. Nada más que té ese que daba de los yuyos... ¡Yuyos...! Remedios para...por ejemplo...la albahaca, el ajenjo...esas cosas así...remedio.

Colaborador/a: Francisca Nicolasa "Pancha" Machuca de Palacios (99)

Lugar y fecha: Paraje El Cadillo (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 08/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 404 —

Cortar el pupo.

Esta mujer de allí tuvo un chico. Y me llamaron a mí a que fuera...¡que sabía yo de...! Bueno. Yo fui y...ya había nacido el muchachito...y le corté el pupo. Le medí tres dedos y le até y le corté. ¡Y le cicatrizó de diez! ¡Mire usted lo que son las cosas!

Colaborador/a: Antonia "Coca" Felisa Oliva (77)

Lugar y fecha: Paraje Agua de los Árboles (zona rural Rumi Huasi). Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 405 —

Curar la hernia en el pupo con la higuera

María: Es lo mismo que sacar... como ser esos niñitos que se hernian en el pupito. Usted va y lleve el niñito en ayunas, va a una higuera, la patita desnuda le pone, y lo marca así ¡toda la patita! y le saca la cáscara enterita. Toda la cascara de la higuera (la corteza del tronco con la forma) de la patita del niñito. Y le hace un agujerito y la cuelga. Puede colgarla en la higuera si es lejos y sino la cuelga escondida que nadie la vea.

Entrevistador: A la cascarita.

María: A la cascarita. ¡Y se sana el chiquito!

Entrevistador: Cuando se seca la cáscara.

María: Sí, se va ce...curando y curando...

Colaborador/a: María Gallardo (84)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 28/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: la enfermedad queda en la corteza. Mientras ésta seca, las hernias irán curando mediante la intervención divina (árbol-dios) Al haber intervención divina (evocada mediante las palabras secretas) la corteza tiene que ser invisible a los ojos de otros, para que la imaginaria quimera no se anule. Aunque

la herida en corteza de la higuera cerrará más tarde que las hernias, se cree que el árbol a medida que va cerrando su herida, también contribuye por efecto de la magia por simpatía a curar las hernias.

—406—

Niños recién nacidos se los fajaba

Entrevistador: ¿Por qué era y por cuanto tiempo Pabla que a los niños recién nacidos se los envolvía con una faja?

Pabla: Y por lo menos hasta el mes. Primero porque ellos eran chiquitos para que no pierdan sus calorías...para que no tomaran frío, no se enfermaran, nada de eso. Y para la formación del cuerpo dicen que lo hacían también, para que el cuerpo se formara con el talle que tenía que ser la persona.

Entrevistador: ¿Y con qué lo envolvían?

Pabla: Con un pedazo de sábana...con un pedazo de tela...y la envolvían completa a la criatura y dejaban libre la carita nomás. Y para cambiarlo hacían lo mismo. Sacaban esa tela, lo dejaban sequito y lo envolvían de nuevo.

Colaborador/a: Pabla Carmen Olsina (81)

Lugar y fecha: Paraje La Garganta (Dique Los Molinos), Departamento Calamuchita, 01/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 407 —

Maicena para paspaduras

Entrevistador: Cuándo a los chicos se les paspaba el culo, antiguamente cuando no había esas cremas que hay ahora; ¿qué se le ponía?

Doña Rubia: Y le ponían maicena. La maicena es buena para la paspadura. Yo le ponía. Compraba maicena y les ponía en la paspa...Claro, a veces están mucho con los pañales, la orina y se pasan.

Colaborador/a: Alejandra "Doña Rubia" Ambrosia Aliendro (83)

Lugar y fecha: Paraje El Quicho, Departamento Cruz del Eje, 27/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 408 —

Té de lavanda para que la mujer aumente la leche

Unos le dicen alucema y otros lavanda, que es una plantita blanca que tiene una florcita lila creo...dicen que esa saben tomar las mujeres para que tengan leche. Dicen que le daban te de lavanda para que aumente la leche.

Colaborador/a: Julia Ricarda Manzanelli (67)

Lugar y fecha: Tala Cañada, Departamento Pocho, 30/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 409 —

Bañar a los niños débiles en guano de vaca carneada.

Entrevistador: Me decía que antes, cuando los niños nacían muy débiles, pedían que cuando se carneara una vaca que la abrían en dos, de meterlo en la panza de la vaca, donde está el guano ese caliente y le daban un baño

Reyneria: ¡Claro, sí! Cuando carneaban la vaca, sacaban la panza, la partían y ahí lo echaba al niño desnudito...hasta el pescuezo. Después lo envolvían un rato y le daban un té de no sé qué...creo que le daban unos tecitos.

Colaborador/a: Reyneria Visitación Zarate de Sosa (97)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 26/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: guano es voz de origen quechua para denominar al excremento de los animales, especialmente al de la hacienda y el que además, sirve para fertilizar. Por extensión, en la práctica medicinal referenciada, se le dice guano a los jugos gástro-intestinales que se encuentran al carnear una vaca.

— 410 —

Seso de calandria para los chicos que tardan en hablar

Entrevistador: Me contaban no hace mucho de que cuando los chicos tardaban en hablar le daban...

Graciela: El seso...

Cacho: Seso de la calandria, claro.

Graciela: Le cocinaban el seso y le daban para que el niño lo coma...

Cacho: O lo asaban, lo asaban y se lo daban.

Graciela: O le daban agua en un cencerro cuando los niños no hablaban. O le pasaban el chilicote en la garganta.

Cacho: ¡Ah otros le...! Mi abuela le sabía pasar por la garganta (a los chicos que tardaban en hablar o hablaban poco) un chilicote negro (grande) que había así.

Adrián: ¿Rubio o negro era el chilicote?

Cacho: Era negro...

Graciela: Negro ha sido.

Cacho: ¡Nosotros todas las semanas salíamos a buscar con tal que encontremos uno! Y lo pasaba mi abuela por acá, en cruz, por la garganta...

Graciela: Para que los niños hablen. Ahora si no lo llevan a la fonoaudióloga...

Cacho: ¡Y vaya a saber que rezaba mi abuela cuando pasaba el grillo!

Entrevistador: ¿Y cuántas cruces hacía...tres?

Cacho y Graciela: ¡Tres cruces!

Cacho: Tres cruces...le pasaba acá (en la garganta)

Colaborador/a: María Graciela Salto (68) Héctor Paulino "Cacho" Sosa (74) y Adrián Tapia (54)

Lugar y fecha: Rumi Huasi Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: la calandria es un ave que tiene el hábito de imitar a otras con su canto (*Mimus saturninus*)

— 411 —

Hacer caminar pollitos en los pies de los niños que tardan en caminar.

Entrevistador: Cuando los niños tardaban en caminar, en otros lugares me contaban que agarraban una perdíz y le hacía...

Juana: ...caminar en el piecito. No, acá el pollo, con el pollo sabían decir acá que le hacían caminar ahí en el pie. No sé si mi mamá lo habrá sabido hacer...

Reyneria: No, no lo he hecho nunca.

Juana: Pero eso sabía yo que...

Entrevistador: O sea, se agarraba el piecito del niño...

Juana: ¡Sí sí! Y ahí hacían caminar al pollito en el piecito.

Colaborador/a: Reyneria Visitación Zarate de Sosa (97) Clara Juana Sosa (76)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 26/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Grasa de iguana con guano de perdiz para aprender a caminar.

Entrevistador: ¿Cuándo sus los chicos eran chicos, que se usaba acá en la zona cuando tardaban en aprender a caminar?

Doña Rubia: Le ponían algunas grasas de iguana con el guano de perdiz para que caminen rápido. Porque algunos de nueve meses ya caminaban... ¡Dígale a las chicas que usen eso ahora! ¡Nooo! que le van a decir. ¡Pero es que eso después se lava!

Entrevistador: Pero es que aparte no saben que eso, los viejos de antes sabían que era bueno por algo.

Doña Rubia: ¡Claro!

Entrevistador: Aparte la grasa de iguana es buenísima para un montón de cosas.

Doña Rubia: ¡Siii! Era bueno por eso le hacían el remedio.

Colaborador/a: Alejandra "Doña Rubia" Ambrosia Aliandro (83)

Lugar y fecha: Paraje El Quicho, Departamento Cruz del Eje, 27/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: puede referirse a la iguana overa (*Salvator merianae*) o a la iguana colorada (*Tupinambis rufescens*) ambas especies nativas

6.8 Categoría: curandería tradicional humanos

— 413 —

Sacar el dolor de muelas con el sapo.

Martín: Fíjese, yo le voy a contar la historia también de las muelas. Los otros días estaba el muchachito nieto mío, vino pa' las casas con la madre. ¡Ya está grande...! Como diez años tendrá...Usted sabe que lloraba del dolor de muelas. ¡Lloraba, lloraba de las muelas! Pobre chiquito...no había...Usted sabe que los muchachos agarraron un sapo. Y le pasaron bien (con la mano hace seña a la altura de las muelas) ¡se le pasó don!

Tomás: ¡Claro! Hay que pasarle en cruz dicen.

Tica: Porque dicen que el dolor de muelas se le va al sapo.

Martín: ¡Al momento!

Tica: Sí. Se le va al sapo....

Martín: ¡Al momentito se le paso el dolor... Lloraba pobrecito del dolor.

Tica: Dicen que hay que escupirlo en la boca al sapo.

Martín: Siii

Entrevistador: Es más: que hay que escupirlo, tirarlo para atrás...el sapo no se tiene que ir al agua...

Martín: ¡No se tiene que ir al agua el sapo...! Si si.

Entrevistador: Y no hay que darse vuelta. Hay que tener en cuenta todas esas cosas como para...

Colaborador/a: Aurelia "Tica" Manzano (79) Tomás González (78) y Martín Manzano (77)

Lugar y fecha: Paraje Santa Rosa (Chancaní). Departamento Pocho, 09/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 414 —

Sapo para curar el dolor de muelas.

Graciela: Para las muelas usaban el sapo, sí.

Cacho: ¡Ah sí, para las muelas sí! Le pasaban tres veces en cruz la panza del sapo por donde le dolía. Después le abría (al sapo) la boca y escupirlo dentro dice, para que te saque la...para que te sane.

Entrevistador: ¿Y luego que hay que hacer...porque sigue la...?

Cacho: Tirarlo. Tirarlo que... y no verlo. Tirarlo a donde no se meta al agua, lejos del agua que no se meta al agua. ¡Yo me acuerdo! Con eso nos curaban las muelas a nosotros.

Cacho: Tirarlo...sí, largarlo...hay que largarlo pero que no se meta al agua.

Entrevistador: Porque si el tipo se mete al agua pierde efecto la cura...

Graciela: ¡Sí!

Entrevistador: ...y si vos lo ves (al sapo cuando se lo suelta) pierde efecto la cura...Y si no lo escupís en la boca, tampoco hace efecto la cura. Porque en realidad cuando uno lo escupe en la boca le esta....

Adrián: Le está transmitiendo...le pasa la enfermedad, digamos el dolor, la infección al bicho.

Colaborador/a: María Graciela Salto (68) y Héctor Paulino "Cacho" Sosa (74)

Lugar y fecha: Rumi Huasi Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 415 —

Curar las muelas con el sapo

Entrevistador: ¿Usted escuchó que con el sapo se curaba antes el dolor de muelas Reyna?

Reyneria: ¡Síiii! Lo pasaba en cruz en la cara y lo tiraba lejos del agua.

Juana: ¡Antes y actualmente también!

Entrevistador: A donde no haya agua.

Reyneria y Juana: A donde no haya agua.

Entrevistador: ¿Qué pasa si el sapo se metía en el agua?

Reyneria: Y, no sanaba el enfermo.

Entrevistador: Creo que no hay que mirarlo al sapo tampoco.

Reyneria y Juana: No, no.

Colaborador/a: Reyneria Visitación Zarate de Sosa (97) Clara Juana Sosa (76)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 26/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 416 —

Hoja de tuna para curar hernias.

Entrevistador: ¿A la penca pita como le dice usted? (vemos foto)

Pabla: El cactus, ese que larga una vara larga.

Entrevistador: Ese me contaba un hombre en Traslasierra, que antiguamente cuando uno tenía pulmonía, se cortaba una hoja, se le sacaban las espinas, se calentaba y se la ponían en la espalda... ¿Lo escuchó eso usted?

Pabla: Es cierto, se trabaja con ese cactus y con la penca de la tuna también lo mismo. Se cura la hernia, con las hojas de tuna. Todo como digo, está relacionado con lo natural para cada cosa. Sino que hay que conocer.

Colaborador/a: Pabla Carmen Olsina (81)

Lugar y fecha: Paraje La Garganta (Dique Los Molinos), Departamento Calamuchita, 01/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: planta de tuna (*Opuntia ficus-indica*)

— 417 —

Curar con el rastro

Entrevistador: ¿Y cómo es la técnica del rastro para curar, como funciona lo del rastro?

María: Bueno en el rastro yo no le puedo indicar las palabras que se dicen...

Entrevistador: ¡No no! Eso ni me lo diga porque no. ¿Pero cómo es...?

María: Se hace la tierrita floja para que pise. Y tiene que salir la persona derecha e irse, no dar vueltas para atrás. Y yo voy por atrás y lo curo ese rastro. Yo le voy haciendo cruz y le tapo el rastro.

Entrevistador: ¿No lo da vuelta no?

María: No. Lo curo nomás. Esas son las mejores curas.

Entrevistador: Yo he visto también que hay gente que agarra una palita y lo da vuelta al rastro. ¿Ha visto eso usted?

María: Sí. Pero fíjese que no es nada muy bueno dar vuelta el rastro. Porque hay veces que quedan, que les duele las piernas...quedan enfermos. Porque cuando se da vuelta el rastro puede dar vuelta alguno que le tiene bronca. Eso...pienso yo que esas cosas no se hacen. No es bueno. No, yo no. Yo lo curo al rastro así como está. Voy y alzo tierra y digo las palabras que tengo que decir y ya está. (...) Yo lo tapo, lo voy tapando y diciendo las palabras que tengo que decir.

Entrevistador: Claro o sea que si lo da vuelta corre el riesgo de...

María: ¡Sí no! Nunca me gustó eso a mí porque...yo sé que eso no viene bien. (...) Y yo con el rastro curo la grasa del hígado, los cálculos, quistes, cáncer, gangrenas...yo los curo al rastro. ¡Es la mejor cura el rastro!

Colaborador/a: María Gallardo (84) / **Recopiló:** Pablo Rosalía

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 28/10/2019

— 418 —

Rito para curar el eccema con el sapo.

Don Rosa: El sapo era remedio también el sapo. Con el sapo se curaba el eccema que se llamaba. Y con el sapo...usted lo pasaba al sapo por la enfermedad, a donde tenían la peste...y el sapo había que llevarlo a donde no 'aiga agua, y se largarlo para que no se lave el sapo. Si el sapo se lavaba, no sanaba.

Entrevistador: El dolor de muela se cura también con el sapo.

Don Rosa: Sí, el dolor de muelas. La eccema que le llamaban antes, todo se cura.

Entrevistador: Las itas del gallinero también, la ponzoña de los animales...

Don Rosa: Sí el sapo ha sido muy remedio antes, ahora ya no lo tocan nadie.

Colaborador/a: José Rosa Llanos (99)

Lugar y fecha: Tala Cañada, Departamento Pocho, 27/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 419 —

Para calambres; corcho en cruz

Chicha: Antiguamente para los calambres un corcho...un corcho sí. Sabía usarse un corcho para los calambres.

Entrevistador: ¿Y qué es lo que hacían con el corcho, que es lo que...?

Chicha: Y se lo pasaban por donde tenía el calambre. Por ejemplo en las canillas o se lo pasaban por acá (pantorrillas) y lo pasan en cruz al corcho.

Colaborador/a: María Celia "Chicha" Tapia (79)

Lugar y fecha: Rumi Huasi Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 420 —

Curar pidiéndole a la cruz formada por las Tres Marías y las Tres Magdalenas.

Entrevistador: Martina, acá en Villa General Belgrano me contaba de las estrellas y del Río del Cielo....

Pabla: Río del cielo. Así iba el río digamos (traza una línea imaginaria con el dedo sobre el mantel) y a los dos lados había como dos manchitas más; los pocitos del cielo...formando (con el Río del Cielo) una cruz. Después está la cruz del sur que le dicen, y después está las Tres Marías, las Tres Magdalenas y las Siete Cabrillas. Usted ve siete estrellitas juntas en la

madrugada, se ponen que codicea todo eso digamos, se pone a mirarlas en verano cuando hace esos calores que las estrellas están todas brillantes, va a ver el grupo de las estrellitas. Y usted se pone a ver, a mirarlas y es como que... como si fueran moviéndose, moviéndose...pero son siete estrellitas juntas. Esas son las siete cabrillas.

Entrevistador: ¿Y qué decían los abuelos de antes...llegó a escuchar si había alguna historia de esas siete cabritas que están en el cielo...si se movían porque eran cabritas..?

Pabla: Claro...no sí, se decía eso, que eran las siete cabrillas. Que eran los siete cabritos digamos que bailaban ahí. Bueno, de la cruz del sur si se puede sacar alguna... de la Cruz del Sur sí se puede hacer una cierta, como digamos, curación. Se le puede pedir a la cruz, se le pueden pedir a las estrellas, se le puede pedir a la luna...Pero tiene que ser una cosa muy íntima, muy sagrada. Porque si no tenemos esa base, estamos haciendo mal.

Entrevistador: Y si lo hace mal es contraproducente ¿no cierto?

Pabla: ¡Sí puede ser! Porque está haciendo una cosa...

Entrevistador: Sin que me diga las palabras, porque eso es secreto, nunca se dice y nunca lo pido ¿Pero cómo es la técnica para pedirle a la cruz del sur?

Pabla: Y se hace el pedido como cualquier...como quien dice como que pido diciendo; *Buena mire...Dios o qué santo hágame este milagro*...Así se hacen los pedidos. Se le pide directamente como quien dice...como teniendo la base lo que es el Río del Cielo que por algo está.

Entrevistador: ¿O sea que usted le pide a un santo pero señalando la Cruz del Sur?

Pabla: No, va por aparte.

Entrevistador: Ah, por aparte.

Pablo: Directamente como quien dice si uno pide un milagro a un santo, por decirle. Se le pide a la Cruz del Sur por lo que yo... por las aguas, por la manutención de la naturaleza...del mundo.

Entrevistador: Y usted me había dicho que había que contarlas de derecha a izquierda o de izquierda a derecha siete veces...algo así me había contado...

Pabla: Si lo de las siete veces no lo he sentido yo...no la sé a la base esa, no le he puesto atención. Pero que sí, por la cruz sí... (¿?) lo mismo, son tres estrellitas así y tres estrellitas así (traza una cruz) Son las Tres Marías y las Tres Magdalenas.

Entrevistador: ¿A eso le llama Cruz del Sur usted?

Pabla: Esa es la Cruz del Sur.

Entrevistador: Ah, las que están conformadas por las tres marías y las tres Magdalenas.

Pabla: Las tres Marías y las tres Magdalenas.

Entrevistador: Porque después hay otra cruz del sur que está mirando para el lado del sur... ¿o esa es otra?

Pabla: Lo que pasa que a veces están en esa parte, o a veces allá... (señala hacia el sur y sureste aproximadamente) pero casi siempre están más en esta dirección (pareciera señalar bien hacia el sur) Y están como ser las tres Magdalenas y las tres Marías (eje vertical y horizontal de la cruz respectivamente según lo que traza) Vendrían a ser las Tres Marías la principal parte (eje horizontal) y las tres Magdalenas.

Entrevistador: Y en el Río del Cielo estaban los pocitos...

Pabla: Los pocitos del cielo. Está el Río del Cielo y usted fijesé en verano cuando sabe haber noche clarita que hay que se ve...bueno, ahí se notan los dos manchoncitos blancos en cada lado del Río del Cielo. Y todo va a formar una cruz.

Entrevistador: Y todo va formando una cruz. Que importante eso es saberlo...

Pabla: Y es como quien dice, que secreto que hay en la naturaleza. No se conoce nunca ni se va a conocer, solo Dios sabe lo que hizo. Pero es una cosa tan linda...

Entrevistador: Si uno como mucho puede saber algunas cosas y...

Pabla: Ah sí, porque por eso, porque uno tiene ese interés de...pero la base realmente de ¿por qué se hizo...se formó marcando en el cielo la cruz...? que secreto digamos.

Colaborador/a: Pabla Carmen Olsina (81)

Lugar y fecha: Paraje La Garganta (Dique Los Molinos), Departamento Calamuchita, 01/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 421 —

Curar canchas con el sapo

Doña Dominga: Yo a mi hermana le he curado una cosa que le ha salido ahí en el pie...que los médicos no le han hecho nada. Y le digo al marido de ella; *¡Andá a traerme un sapo! ¡Ya lo busco!* La curé...y le digo al marido; *Andá a largarlo vos (al sapo) a un lugar donde no haya agua. Porque si el sapo va para 'ay...no se cura.*

Entrevistador: Claro el sapo no tiene que tocar el agua.

Doña Dominga: Por lo menos unos tres días y de 'ay... Y se curó. Eso es para curarse las canchas.

Colaborador/a: Dominga Arcelia Vargas (87)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 28/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 422 —

Curar el orzuelo con la panza de la mosca

Doña Dominga: Yo a los testes te los curo con sal... ¿Vos has sentido curar a alguna persona los orzuelos con la panza de una mosca?

Entrevistador: No, pero sí que lo leí.

Doña Dominga: ¡Yo lo curo!

Entrevistador: ¿Cómo es esa curación?

Doña Dominga: No, no te lo puedo decir.

Entrevistador: No, las palabras secretas no, porque esas jamás se dicen porque si no se pierde poder. Yo le pregunto si se hace tres veces, dos veces...

Doña Dominga: ¡No una sola vez! Yo una sola vez lo hago y se cura perfectamente. Con la mosca, así lo paso (en cruz por el orzuelo) y va diciendo lo que tiene que decir. Pero después tenés que largarla viva ¿eh? No largarla muerta, viva tiene que ser, que se vuele y se vaya lejos.

Entrevistador: ¿Y es cualquier tipo de mosca?

Doña Dominga: Cualquiera, pero mayormente las moscas chiquitas porque las grandes no...

Colaborador/a: Dominga Arcelia Vargas (87)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 28/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 423 —

Curar el orzuelo saludando al mortero

Coca: Había que levantarse temprano a la mañana en ayunas...tempranito y darle tres golpes al mortero.

Lalo: Con la mano (del mortero)

Coca: Con la mano.

Entrevistador: ¡Lo mismo escuché! ¿Y había que decirle algunas palabras al mortero o no?

Coca: ¡No no! Saludarle, “buen día” Y antes que salga el sol, tempranito.

Colaborador/a: Aldo “Lalo” Concepción Tapia (77) y Antonia “Coca” Felisa Oliva (77)

Lugar y fecha: Paraje Agua de los Árboles (zona rural Rumi Huasi). Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

—424—

Curar la culebrilla con tinta china

Martín: Escúcheme don, como la culebrilla. ¿Escuchó usted de la culebrilla?

Entrevistador: Sí.

Martín: Es un bichito que a usted lo pica...ahí la viejita esa que era partera sabía curar, a mí me picó dos veces...Y se va como dando vuelta. Si es acá, se va dando vuelta al brazo...Y lo cura con la tinta china ¿ha visto?

Entrevistador: Que lo va encerrando...

Martín: Sí.

Entrevistador: Eso hacía mi abuela. No había que dejar que el bicho de la vuelta.

Martín: Sí porque está chau...está chau. Si lo deja dar la vuelta.

Entrevistador: ¿Así que es como un bicho?

Martín: Es como un gusanito...culebrilla le dicen. Escuchemé una cosa; yo sé porque a mí me ha pasado y a mí me han curado de los dos... La viejita me curó del primero, y después cuando ya estaba en La Rioja me pasó lo mismo ¿ha visto? Y vine acá, y había una viejita...ande justo toma el camino para acá sabía vivir para acá...vivía ahí la viejita una casita...y me vine de La Rioja y me curó ella...porque dice que los doctores no saben...

Entrevistador: ¡No olvidesé los doctores no pueden...! Es más, hay veces que algunos doctores mandan a hacerse curar con esas viejitas.

Martín: Y yo me curé. Pero dicen que no hay que dejarlas juntar. Pero no va juerte, pero va dando y dando la vuelta.

Colaborador/a: Martín Manzano (77)

Lugar y fecha: Paraje Santa Rosa (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 09/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: científicamente la culebrilla o herpes zóster está descripta como una erupción cutánea producida por el virus varicela-zoster.

— 425 —

Curar los testes con granos de sal

Entrevistador: ¿Cómo es la técnica que usted usa para curar los testes con los granos de sal?

Doña Dominga: Y bueno hay que apretar cada teste con un terroncito de sal. Y ya vas diciendo (las palabras secretas) y ya vas curando.

Entrevistador: Me contaban algunas mujeres es que a los granitos de sal los meten en un trapito... o sea en el trapito meten un granito por teste, y a esa bolsita la tiran en un lugar...no hay que darse vuelta y...

Doña Dominga: Igual, así. No darse vuelta porque si te das vuelta no te curás...no te cura. Acá había un chango que en paz descansa, ha muerto ya...vino acá porque estaba lleno de testes. Lo curé y él apenas salió se rio...yo sabía que se había reído. *¡Que va a curar!* dijo así cuando salió de 'ay. ¡Ah ya vas a ver! Y después volvió a venir porque dice que no...*¿Cómo se te va a curar* -le digo- *si vos te reíste de mí?! Dijiste "Qué va a curar esta vieja" Y no hiciste lo que yo te dije. ¡Vení de nuevo te voy a curar! Pero hace lo que yo te digo sino te vas yendo.* ¡Y se curó!

Entrevistador: ¿Hay que tener fé sobre todo no?

Doña Dominga: La fé...y sobre todo la fé en Dios que es quien te dio el poder.

Colaborador/a: Dominga Arcelia Vargas (87)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 28/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 426 —

Curar los nervios con el trigo

Entrevistador: ¿Y usted Graciela qué técnica tiene para curar los nervios? ¡No me diga las palabras porque esas no hay que decirlas...nunca las pregunto!

Graciela: ¡Con el trigo! Con los granos de trigo. Y yo los pongo en un platito con agua.

Cacho: Platito de agua.

Adrián: Claro, y ahí va sabiendo cuántos nervios va...

Cacho: Se van levantando (los granos)...

Graciela: Claro, ahí usted va sabiendo cuántos nervios usted tiene mal. Yo los sé curar...bah... a esos dos niños nada más.

Entrevistador: ¿Los nervios que están mal (representados en los granos de trigo) son los que se van al fondo o se van arriba?

Graciela: Los que se les hace el globito...

Adrián: Esos son los (nervios representados) que se desacomodan...los que molestan, como que se inflaman y... y hacen una molestia que no te dejan caminar, que se te hincha el tobillo, la rodilla, cuando tenés una caída...todo eso a veces repercute.

Entrevistador: O sea que usted tira los granos en un plato con agua y los que quedan con globitos...

Graciela: Ocho granos tiro yo. Y ahí digo unas palabras...

Entrevistador: Sí sí sí...que son absolutamente secretas. No hay que decirlas...solamente cuando se transmite. Y los que quedan con globo...

Graciela: Los globitos son los nervios que están inflamados, los que se les hace el globito...por eso usted sabe cuántos son.

Cacho: Claro, a los que se les hace un globito son a los que están inflamados.

Graciela: Yo los curo a los nietos míos porque juegan al fútbol y ya se torcieron...*¡Curame...!* me dicen.

Adrián: Claro ahí se desacomodan los nervios.

Pablo: ¿Y luego los cura de palabra?

Graciela: Claro de palabra los curo yo los tres días (durante tres días seguidos)

Colaborador/a: María Graciela Salto (68) y Héctor Paulino "Cacho" Sosa (74)

Lugar y fecha: Rumi Huasi Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 427 —

Curar el hígado con el rastro en la penca

Bueno también se cura el hígado con la penca. Se cura el hígado. Va y le saca el rastro en la penca (en la palma de la planta de tuna) Y usted va y le hace tres crucecitas y le dice que...para...el nombre de la fulana de tal para que le cure el hígado y se sana rotundamente del hígado. Le hace las crucecitas y lo cuelga. Y lo cuelga (al pedazo de penca recortado con la forma del pie) y sale y se va, rezando el credo. ¡La persona sana!

Colaborador/a: María Gallardo (84)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 28/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: con penca se refieren a la hoja o pala de la planta de tuna (*Opuntia ficus-índica*)

— 428 —

Curar la casa y otros objetos con aspersiones de vinagre, sahumados de contrayerba, agua con miel, palo santo y la fé.

Entrevistador: María, con la raíz de contrayerba se hace algo.

María: La raíz de contrayerba es muy buena para las gripes, para la tos, pasmo. Eso es muy bueno para la gripe. La contrayerba se usa toda. Y la contrayerba se usa para sahumar casa, para dar suerte. Se limpia la casa primero con agua con vinagre y después de limpiarla con agua con vinagre la limpia...se va...el agua con vinagre se saca a la vuelta, afuera. Y el agua con miel, se va afuera, a la puerta del sitio y se viene para adentro, trayendo la suerte.

Entrevistador: El agua con miel.

María: El agua con tres cucharadas de miel. Usted se para en la puerta, piensa qué bueno va a pedir...y tira una botella plástica con un agujerito de...en la tapa...un chorrito adelante, y otro para acá y el otro para acá (adelante, atrás y al costado) Y sigue caminando usted para la casa, da vuelta una pieza, después se vuelve para allá, se vuelve por el medio hasta la puerta, después sale si tiene otra pieza, bueno hace lo mismo. Después pongalé que es este quincho, yo salgo así me vengo por ahí hasta ahí...después me vuelvo por acá y me vuelvo a venir otra vez por el centro... y después me vuelvo por aquella costa así. Y todo como que...yo voy sacando lo malo, tirando agua con vinagre. Y después de allá vengo todo para adentro, toodo a la vuelta de la casa...todo agua con miel. Entonces ahí traigo la alegría y la suerte. Y se pide todo lo mejor. ¡Usted se siente...! en su cuerpo, esa tranquilidad, esa...como le puedo decir, esa alegría, como que a usted lo está iluminando Dios nuestro Señor. Cuando usted hace un bien, se siente.

Entrevistador: ¡Siente el amor!

María: ¡Sí! Lo mismo que venga alguien y me diga; *Che mirá, he comprado un lindo coche, mirá que lindo coche que he compra...* ¡Uh yo lo siento mío! ¡Qué alegría! ¡Dios te ayude y tengás más! En cambio otro guarda celo. Yo no, me da alegría que vienen las chicas y me enseñan. Mirá, una chica que tenía un auto lindo era el auto, lo tenía bien cuidadito, y ahora ha comprado una Kángu, y me dice; *¡Mirá la Kángu que he compra!* ¡Oh que bonita! Y voy y la veo, la acaricio...y se la he curao yo. Voy y he tirado agua bendita, y le echo humo con el palito santo por todos lados, he rezado la oración de Nuestra Señora del Carmen... ¡yo la tengo en la mente a Nuestra Señora del Cármen!

Entrevistador: ¿Las cosas que uno compraba se curan no?

María: ¡Sí! ¡Todo se cura! Yo puedo ir a curar una casa, voy y la curo...posiblemente todas las mandas que hay son buenas.

Entrevistador: Una herramienta de trabajo importante...

María: Sí también se cura... ¡todo se cura! Porque hay que curarla con fé. ¡Tener fe para curar! Y pensar de que uno...usted mientras va curando a usted le hace bien... ¡va sintiendo alegría! Como que se está despertando de nuevo, como si hubiera estado media dormida y se está despertando. Cuando usted terminó de curar, abrió los ojos. ¡Entonces a usted le queda esa alegría! Y dice; *Yo le hice bien a tal persona, yo le hice bien...* ¡Hizo bien de todo para bien de mi...! De mi persona. O para bien de mi familia.

Entrevistador: Y es el mejor regalo, esa alegría.

María: Sí. Yo hay veces que...por 'ay digo yo, *Bueno, no están muy unidos mi hijo con mi hija...* Yo recé, me presenté ahí al altar y le dije: *Quiero la unión para toda mi familia.* ¡Al otro día todos unidos! ¡Hablandose por teléfono, preguntándose cómo están...! Yo lo compruebo y lo veo que... el alcance que yo tengo.

Colaborador/a: María Gallardo (84)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 19/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: contrayerba (*Trixis divaricata*) Las astillas del árbol palo santo (*Bulnesia samientoi*) son adquiridas ya que no crece en la región.

6.9 Categoría: medicina natural y curandería tradicional animales y plantas

— 429 —

Sapo para aliviar los efectos de la ponzoña en los animales

Entrevistador: ¿Y puede ser que lo usaban para los eccemas...?

Tica: Para los animales cuando lo pica una víbora...también.

Tomás: Hay que atar...hay que atarlo en cruz...

Tica: Hay que atarlo en cruz al sapo.

Tomás: ...con un hilito en el cogote...

Entrevistador: ¿Cómo en cruz?

Tomás: La pata y una mano...con la pata y una mano, cruzadas.

Tica: Una manito y una pata...

Entrevistador: ¡Aaah! Bien, bien, bien...

Tica: ¡Ajá! Cruzao para cuando lo pica un bicho, una víbora.

Tomás: ¡Sí! Es bueno, si...

Entrevistador: O sea, atarle una manito con una pata, y otra manito con la otra pata...

Tica: Sí, así de una sola manito y una patita...

Tomás: No de una sola nomás...una manito y una pata nomás y colgarlo...

Tica: Ahí queda hecho cruz el sapo.

Entrevistador: Ahora sí, ahora entiendo cómo es que queda colgado. Si eso lo escuché en varios lugares que una vez que el sapo se seca....

Tica: Hay que dejárselo hasta que se seque...

Colaborador/a: Aurelia "Tica" Manzano (79) y Tomás González (78)

Lugar y fecha: Paraje Santa Rosa (Chancaní). Departamento Pocho, 09/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 430 —

Contrayerba para ponzoña de terneros

Entrevistador: Lo que varias veces me contaron es que cuando a un ternero lo picaba una víbora, le ponían un sapo colgado en el pescuezo.

María: Se cura con el sapo y se cura también con la contrayerba. Les hacían...le molían la contrayerba, como en el pago de nosotros había contrayerba, sacaban un poco de contrayerba, la machacaban bien, le ponían aceite y le ponían como un cataplasma. Y le ataban ahí donde le había picado y eso le chupaba la ponzoña. Lo lavaban con suero también, con el suero que hacíamos los quesos. El suero que hacíamos los quesos sacábamos el suero y lo sabíamos guardar mucho botellas de suero. Unas para cuajar de nuevo y otras para cuando se ofrecía el caso de curar animales. Eso siempre se guardaba. ¡Todo todo se usaba!

Entrevistador: Y también para las muelas ¿no?

María: Con el sapo curaban las muelas, le dolía una muela y agarraba un sapo de las patitas y se lo pasaba hecho cruz y lo llevaba y lo encerraban al sapo tres días para que no tome agua. Y a los tres días iba y lo soltaba; ya había sanado de las muelas. Se cura eccemas. Eccemas graves que no lo curan a veces ni las curanderas ni los doctores, ¡la curaban con el sapo! Le pasaba el sapo así hecho cruz... Yo supe tener así un eccema. Y me salió acá. Y no me podían curar. Yo desde chica tenía esa porquería ahí. Y después un día me agarró un muchacho y me dijo; *¿Querés que te cure? Bueno*, le digo. Yo tenía impresión a los sapos. Yo me di vuelta para otro lado y el me curó. ¡Sané enseguida nomás!

Entrevistador: Con la panza.

María: Con la pancita 'el sapo. Lo agarra así de las patitas, me lo pasó hecho cruz así. Y el sapo paraaa....como ser cuando castraban los animales. Castraban los animales y le colgaban un sapo en el cogote a los...animales que habían castrado. No se embichaban nunca. Sanaban...enseguida nomás sanaban, sin hacerles remedio ni nada.

Entrevistador: Es que el sapo es impresionante el poder que tiene. Yo no sé de donde viene el poder que tiene ese bicho, pero mire, yo me he sentado así con usted con 475 personas, en distintas partes de la provincia. No hay nadie que no me hable del sapo.

María: Y así como el sapo es bueno para curar tantas cosas buenas, el sapo sirve para hacer maldad, para hacer cosas graves. A una persona la pueden matar con un sapo.

Entrevistador: Me han contado mucho también de eso. ¿Qué era lo que se hacía también con el sapo que usted haya escuchado?

María: Dicen que una vez, sabía contar mamá, dicen que una vez una señora estaba muy enferma, pero que se dormía...La gente plantaba unos palitos con horqueta así, y cruzaba unos palitos a lo largo así y después ponía un cañicito y ahí era la cama. Era muy bajita. Y una señora que estaba muy enferma que sentían que se quejaba, que se quejaba y que le hacían cosas, que no sabían que tenía. Y que una que dijo; *Fijate si no tiene en el corazón...no se le subió algún sapo*. ¡Tenía un sapo –dice-! ¡Estaba bien chato el sapo acá! Le sacaron el sapo y sanó la señora. Dice que la estaba matando el sapo.

Entrevistador: Usted no sabe las veces que yo he escuchado eso. ¿Y sabe lo que escuché? Hace poquito una abuela el departamento Ischilín... ¡En Quilino! Quilino... ¿ha escuchado hablar de Quilino?

María: ¡Sí!

Entrevistador: Bua, ahí cuentan mucho de que por ejemplo cuando a una persona se la quería ir matando de a poquito ponían una foto o un pedacito de prenda adentro de la boca del sapo y le cocían la boca al sapo.

María: Y se la cocían a la boca con hilo rojo hecho cruz. Y bueno, y ese sapo si se echaba no podía tomar agua, nada. Ahí estaba hasta que la persona se iba secando, secando, secando... ¡Y no le encontraban el remedio!

Entrevistador: ¿Por qué cree usted...? Usted que ha conocido los viejos de antes...usted ha tenido esa suerte, de que cuando nació todavía quedaban esos viejos antiguos...

María: ¡No sí yo cuando nací...mi mamá...yo tenía mi abuela, yo todo mis tíos todos eran de la época de antes!

Entrevistador: ¿Y por qué cree que el sapo tenía tanto poder y no otro animal? ¿Le llegaron a contar alguna vez María?

María: ¡No y siempre...! Y nos criamos en eso, de que nosotros ya nos criamos sabiendo.

Entrevistador: Pero nunca le dijeron por qué el sapo y no otro animal tenía ese poder. ¿Nadie le dijo de dónde traía ese poder el sapo no?

María: Nadie dijo nada. No sé, a nosotros nos sabían enseñar de que... teníamos una historia en uno de esos libros añejos...que decía cuando Dios estaba haciendo la paloma, el diablo quiso imitarlo a Dios e hizo el sapo.

Entrevistador: Y cuando Dios hizo la tortuga, vino el diablo lo quiso imitar y le salió el quirquincho. ¿Lo escuchó también a eso?

María: ¡Sí, sí!

Entrevistador: Así que cuando Dios hacía la paloma, el diablo se equivocó...

María: ¡Hizo el sapo! Y claro por eso el sapo siempre nos decían: No jueguen con los sapos que los sapos son del diablo, sabían decirnos a nosotros cuando éramos chicos. Y que no los dejemos llegar para las casas porque los sapos atraen víboras.

Entrevistador: ¡Ah esa no la sabía!

María: ¡Sí! Es atrayente de víboras el sapo. Los sapos hay veces que vienen muy mucho a las casas y cuando acuerda (cuando menos se de cuenta) viene una víbora persiguiendo a los sapos.

Entrevistador: María, y en el lugar donde ha vivido ¿También se ha usado el sapo para llamar a la lluvia? ¿Usted recuerda que se estaqueaba el sapo...?

María: ¡Sí! Con la panza para arriba

Entrevistador: ¡Eso! ¿Cómo se hacía?

María: (risas) No, no había que matarlo al sapo, había que atarlo nomás de la...o apretarlo con las cosas...las patitas así que quede la panza para arriba. Para que llueva. Así que por todos

lados estaban los sapos estaqueao panza para arriba cuando estaba, cuando venía tiempo seco.

Entrevistador: Y cuando llovía había que soltarlos.

María: Sí sí sí se soltaba apenas sentía tronar ahí nomás soltaban los sapos.

Entrevistador: ¿Y qué pasa si uno no soltaba los sapos cuando tronaban?

María: Y no dicen que llueve muy mucho. Que puede venir un diluvio.

Entrevistador: Por eso ahora entiendo que cuando había mucha seca, me han contado no muy lejos de acá que inclusive había gente que para apurar la lluvia ¿sabe lo que hacía? le ponía sal al sapo para que grite, porque mientras más chillaba el sapo, más rápido venía...

María: ...la lluvia. ¡Claro!

Colaborador/a: María Gallardo (84)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 28/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: contrayerba (*Trixis divaricata*)

— 431 —

Curar animales con el rastro

Entrevistador: Me contó una mujer que curaba a los animales sin ver al animal, con que le traigan el color...

Pabla: (...) Otras veces, que yo (la) he sorprendido (a mi mamá cuando curaba) en una parte de... para curar como quien dice parásitos todas esas cosas de la persona, al rastro, a la pisada.

Entrevistador: ¿Y dando vuelta el rastro?

Pabla: Dando vuelta el rastro.

Entrevistador: Porque hay mujeres que me decían que dan vuelta el rastro y otras que no dan vuelta el rastro.

Pabla: Sí, sí. Bah, claro, cada uno aprendiese.

Colaborador/a: Pabla Carmen Olsina (81)

Lugar y fecha: Paraje La Garganta (Dique Los Molinos), Departamento Calamuchita, 01/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Curar animales de palabra

Adrián: Bueno, hasta la actualidad, usted va al campo y encuentra un ternero que está embichado o un animal vacuno...y hay personas que lo curan de palabra. *Che Gustavo, che tal...cúrame el ternero que está...tal color...*

Cacho: *...que es de tal color* - le dice- Acá había un viejo bueno haciendo eso, Cantalicio. ¡Pero no enseñó (la técnica) a nadie!

Adrián: ¡Uh don Cantalicio ese...! ¡Pero acá no ha quedado nadie! Vos sabés que me dijo Cantalicio; *Venite para un viernes santo y...* (te enseñó a curar) ¡Y justo ya le dio un embolio y ya quedó mal!

Cacho: ¡El para un viernes santo podía enseñar para que quede (la técnica) en otra gente! Para que quede eso...

Adrián: Él me decía, Cantalicio; *Vení yo te voy a enseñar para que curés los terneros*. ¡Pero era palabra santa eh! Usted iba a los tres...como decía él, por tres días no lo tenías que ver al animal. Tenías que tratar de no verlo. Y cuando iba al animal ya se le habían caído todos los bichitos y estaba cicatrizando la heridita...

Cacho: ¡Estaba todo sano...estaba todo sano! Sí, gente que curaba de palabra.

Adrián: Le digo porque...es increíble, es increíble.

Colaborador/a: María Graciela Salto (68) y Héctor Paulino “Cacho” Sosa (74)

Lugar y fecha: Rumi Huasi Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Salvar terneros con agua de duraznillo, paja brava y algarrobo negro.

María: Cuando se morían los terneros que no sabían qué le pasaban, yo me ingenié para salvarlos. Yo les hacía hervir el algarrobo negro, la paja brava y el duraznillo ese. Y les daba el agua. ¡No se murió ni un ternero más! Con eso curábamos los terneros.

Entrevistador: ¿Y de donde fue que usted tenía la capacidad de saber que con esos tres yuyos se curaba...o se lo transmitió alguna persona?

María: ¡Y no sé de dónde lo saqué yo! (...) Pero yo me ingenié para hacerle el remedio a los terneros. *No -le digo- yo le voy a hacer un remedio para los terneros no se van a morir más*. ¡Y no se murieron más eh! Y yo le recetaba todo le decía...*Hagalé tal cosa para los terneros...y denle que no se van a morir*. Y se morían los terneros por todos lados se morían. Y yo pensé porque nosotros ese yuyo (el duraznillo) lo habíamos usado para caballos así que se

enfermaban de la panza. Lo habíamos usado para el bicho del cuajo...¡y los habíamos curado a los caballos!

Entrevistador: ¿Me recuerda que yuyos eran?

María: Eran...algarrobo negro y...algarrobo negro y duraznillo, duraznillo blanco el que había antes...y la paja brava.

Entrevistador: Y el algarrobo negro era la hoja...

María: Era el gajito. El gajito, sí. Hacíamos hervir al gajito y la paja brava...un mazo de paja brava y el duraznillo... ¡de diez! Y empezaron a dar y a correrse la voz pa'todos lados y le hacían a los terneros y los salvaban. Ya no se morían más los terneros.

Entrevistador: ¿Y durante cuántos días María le daba...cómo le daba...?

María: ¡Y no le daban una sola vez! Una sola vez y ya se levantaban los terneros... ternero caído se levantaban y ya sanaban. Era una sola vez.

Entrevistador: ¿Y qué era lo que tenían...cuál era el síntoma de los terneros que estaban por morir...qué era lo que tenían?

María: Y no sé...empezaban a tiritar así y se caían al suelo. Y el ternero se moría. Y se habían muerto muy muchos terneros por todos lados.

Porque sabía haber una señora que se llamaba Virginia, que esa mujer me enseñó muchas cosas así, me conversaba. Y después esa señora le mandaban a preguntar con un tío que tenía yo, que ese venía a traer la...vivía acá para El Rodeito. Eran como cien kilómetros... que venía de allá a traerle la consulta cuando se enfermaba alguno. ¡Era muy raro se curaban solas! Se curaban solas cuando ya sabían... ¡Y yo estaba al tanto de todo! Porque a mí era muy interesada, que me gustaba interesarme en todo. A mí me gustaba muy mucho saber las cosas... de asuntos de medicina todas esas cosas. Yo estaba en contacto con todo, aprendí a conocer los yuyos así. Y yo estaba lista cuando mi tío venía a traer la consulta a gente que estaba enferma, para salir a buscar los yuyos porque yo los conocía a todos. Y yo así ya sabía para qué es este, para qué es este otro...

Colaborador/a: María Gallardo (84)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 28/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: ingerido naturalmente, el duraznillo blanco (*Solanum glaucophyllum sin*) es una planta tóxica para el ganado. Paja brava (*Festuca tucumanica*) y algarroba negra, fruto del algarrobo negro (*Prosopis nigra*)

Ancoche bueno para los piojos de los animales

Usted hace hervir (las hojas) del ancoche que sirve para otra cosa también... ¡curaba la hacienda del piojo! Ahora ¿cuánto gasta?

Colaborador/a: Aldo "Lalo" Concepción Tapia (77)

Lugar y fecha: Paraje Agua de los Árboles (zona rural Rumi Huasi). Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: árbol de ancoche (*Vallesia glabra*)

— 435 —

Sapo colgado para las itas de las gallinas

Dicen que para quitarle las itas a las gallinas, es bueno colgar un sapo en el gallinero.

Colaborador/a: María Celia "Chicha" Tapia (79)

Lugar y fecha: Rumi Huasi Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 436 —

Curar de palabra el maíz

Hay una cosa que le voy a contar. Ha sido de todos los años de la vida...venía...seapestaba el maíz, se agusanaba. Y lo curaban del palabra y no había más gusanos. Hasta la fecha eso yo lo tengo requete comprobado. Yo soy también incrédulo a digamos...a los maleficios, porque eso vendría a ser como un maleficio ¿no cierto? Pero esa cura de palabra, usted tiene un animal agusanado y lo cura con palabra, lo hace curar con aquellos que saben, que lo llevan a la práctica, ese animal usted déjelo olv...dejelo que ese animal se le van a caer los gusanos y no se le va a embichar más.

Colaborador/a: Pedro "Tití" Alfaro Ramón Cebrero (90)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 26/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

6.10 Categoría: meteorológicos y telúricos

— 437 —

Rana verde de los árboles anuncia lluvia.

Tica: Y lo mismo cuando canta la rana verde esa que está arriba de los árboles... ¡es seguro que va a llover! Que hay una rana verde.

Entrevistador: ¿No me diga que acá está la rana esa...?

Tomás: ¡Sí saben estar en los árboles así!

Tica: Dicen, cuanto canta...cuando grita la rana verde que seguro que lluvia, que tormenta.

Colaborador/a: Aurelia "Tica" Manzano (79) y Tomás González (78)

Lugar y fecha: Paraje Santa Rosa (Chancaní). Departamento Pocho, 09/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 438 —

El lagarto verde hace una acequia cuando está por llover

Rampiro: Otra cosa, los lagartos ¿ve? esos bichitos verdes que usted sabe andan por acá. Cuando el lagarto cava y hace como una acequia que hace para...ve... ¡seguro que hay agua! O está por llover o chispas o algo.

Entrevistador: ¿Hace como una acequia él?

Rampiro: ¡Claro! En la cueva que está haciendo...hay uno que la hacen ahí nomás y ya... ¡No! Cuando el lagarto hace...en la territa que saca como así como una acequia, ahí hay perspectivas de lluvia.

Colaborador/a: Nicolás Rafael "Rampiro" Oviedo (78)

Lugar y fecha: Paraje Santa Rosa (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 09/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: lagarto o lagartija verde (*Teius oculatus*)

— 439 —

Araña pollito sale cuando está por llover

Entrevistador: Me contaban que la araña pollito en un montón de lugares todavía la llevan al corral para que aumente la hacienda.

Graciela: Y esa sale cuando está por llover...cuando está por llover sí.

Colaborador/a: María Graciela Salto (68) y Héctor Paulino “Cacho” Sosa (74)

Lugar y fecha: Rumi Huasi Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: araña pollito (varias especies del género *Grammostola*)

— 440 —

Cuando se mata una víbora y le sale sangre, señal de lluvia.

Entrevistador: ¿Y eso que dicen que cuando se mata una víbora y le sale mucha sangre es señal de lluvia...?

Angélica: Señal de lluvia saben decir, sí.

Entrevistador: ¿Pero es cualquier víbora?

Angélica: ¡Cualquier víbora! ¡Pero es verdad! Es verdad que usted mata una víbora así y le sale...hay veces que la puede destrozarse no le sale ni una gota de sangre. ¿En qué depende? Sabrá Dios.

Entrevistador: Qué relación tendrá la sangre de la víbora con la lluvia.

Angélica: Sí, con eso.

Colaborador/a: Angélica Rosa Artaza (80)

Lugar y fecha: Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 441 —

Charata anuncia agua.

Entrevistador: Hoy me despertó el ruido de una charata...la charata ¿se comía, servían para algo las plumas...se hacía algo con la charata?

Martín: ¡Sí sí para comer es muy linda don!

Entrevistador: ¿Y la charata anuncia algo cuando grita?

Martín: ¡Sí! Anuncia algo, anuncia agua. Agua anuncia...

Colaborador/a: Martín Manzano (77)

Lugar y fecha: Paraje Santa Rosa (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 09/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: charata (*Ortallis cannicolis*) ave del monte de metálico canto o grito.

— 442 —

El crespín, la copetona y la pavita de agua piden agua

Entrevistador: El crespín estaba silbando hasta recién...

Rampiro: ¡Ese está pidiendo agua porque está muy seco! ¿ve?

Entrevistador: Justo le quería preguntar...

Rampiro: Sí, por eso está pidiendo agua porque está seco. Hay otro que le dicen el pavito del agua ¿ve? ¡Es muy raro que cuando hay mucha seca, también hace su canto!

Entrevistador: O sea que el Crespín cuando canta es porque está pidiendo agua... ¿pero qué canto hace... el de siempre?

Rampiro: ¡El de siempre, sí! Ese (canta de fondo el Crespín) Y acá tenemos ve que hay una perdices...la copetona y hay otra chiquita...esa chiquita también es muy amiga cuando está por llover así...silbar...Pide... ¡nosotros decimos! pide agua.

Entrevistador: No es la copetona sino la chiquita. ¿La yutita no le dicen?

Rampiro: ¡Ajá esa la yutita!

Colaborador/a: Nicolás Rafael "Rampiro" Oviedo (78) y Mirtha Luisa Ledesma (67)

Lugar y fecha: Paraje Santa Rosa (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 09/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: Crespín (*Tapera naevia*) Perdíz martineta o copetona común (*Eudromia elegans*) No se logró identificar a la pavita del agua.

— 443 —

Cuando el remolino va para el sur, señal de lluvia.

Cuando corre viento y hace esos remolinos, cuando va el remolino para el sur, es que está por llover. Pero cuando va de sur pa' norte, no hay esperanza de que llueva. Dice que cuando va para el lado del sur, es que está cerca de llover. Y cuando va para el lado norte, es que no hay esperanza de que llueva.

Colaborador/a: María Gladys Pérez (61)

Lugar y fecha: Paraje La Sierrita, Departamento Pocho, 30/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 444 —

Astillas de luna y lluvia

Adrián: Se las aspitas de la luna estaban mirando como para abajo era lluvia decían...

Cacho: Se ha hecho con agua la luna...

Colaborador/a: Héctor Paulino “Cacho” Sosa (74) y Adrián Tapia (54)

Lugar y fecha: Rumi Huasi Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 445 —

Los pocitos y ríos del cielo anuncian lluvia.

Entrevistador: ¿Y estaban los pocitos del cielo también?

Coca: ¡También! Son esos riitos (pequeños cursos de ríos) largos así... ¡llenos de estrellas así! Y sabían decir que estaba cerca la lluvia cuando había ese coso.

Lalo: Así sabían decir esa astucia los viejos... *¡Ya va a llover porque está el...!* ¡Pero eran diablos los viejos antes!

Coca: Eran los riitos del cielo...

Entrevistador: ¿Y qué veían en el río del cielo...que decían...porqué iba a llover...?

Coca: Porque estaba como celeste...así...medio celeste y con muchas cositas blancas.

Entrevistador: ¡Eso me cuentan en todos lados! ¡Qué astucia no! ¡Que observación! Así que cuando el río del cielo estaba con hilos de ríos más blancos, estaba cerca la lluvia.

Coca: ¡Claro! ¡Saben hacerse por acá! (señala sector del cielo)

Lalo: Cerca la lluvia...

Entrevistador: ¿Y los pocitos dónde estaban?

Coca: Y los pocitos estaban para acá también...

Entrevistador: ¿Eran negros...o blancos?

Coca: Blancos...blancos, los pocitos del cielo saben ser con esos cosos así.

Entrevistador: Como dos nubecitas como si fueran.

Coca: Como dos nubecitas blancas así.

Lalo: ¡Exactamente!

Colaborador/a: Aldo “Lalo” Concepción Tapia (77) y Antonia “Coca” Felisa Oliva (77)

Lugar y fecha: Paraje Agua de los Árboles (zona rural Rumi Huasi). Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 446 —

Cuando retozan los burros es seña de buen tiempo

Acá saben decir que cuando los burros retozan y saben a rebuznar los burros, que es porque viene buen tiempo. Acá le dicen asó, que viene buen tiempo. Que está por venir buen tiempo por eso se ponen, andan alegres como si se pusieran contentos ¿ve? porque está por venir buen tiempo. Después otra cosa también que los caballos, los caballos mansos que tiene así, hay veces que se ponen a disparar y a retozar entre ellos. También dice que cuando se ponen a retozar así los caballos a disparar, que es porque está por hacer frío. Esa es otra que también la he sentido a eso. Y eso yo he visto también de los caballos esos he visto. Y es así. ¡Sale así! Que cuando disparan los caballos solos, retozan entre ellos, se largan a disparar sin que nadie les haga nada, seguro que hace frío.

Colaborador/a: María Gladys Pérez (61)

Lugar y fecha: Paraje La Sierrita, Departamento Pocho, 30/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 447 —

Chuña anuncia viento

Entrevistador: ¿Las chuñas cuando gritan...qué anuncian?

Cruz: ¡Y anuncian viento! Viento...la chuña cuando grita, cuando canta mucho...canta...nosotros decíamos canta...pero gritaban las chuñas y anuncian viento. O viento sur, o viento norte...o está por echarse a perder el tiempo, cuando hay temporal o mal tiempo.

Colaborador/a: Cruz Ceballos (84)

Lugar y fecha: Paraje El Quemado (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 08/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: se refiere a la chuña (ave) de patas negras (Chunga burmeisteri)

— 448 —

Cortina de rayos al atardecer, calor seguro.

Entrevistador: Mi abuelo decía que cuando atardecía con esa cortina de rayos de sol (que se colaban entre nubes rojizas)

Josefina: ¡Ah sí! Va a quemar mucho el sol, sí (al otro día)

Colaborador/a: Eugenia Josefina Pereyra (88)

Lugar y fecha: Paraje El Pintado (Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 449 —

Cuando el coyoyo canta hasta tarde, anuncia calor.

Josefina: Acá se decía que las chicharras maduraban la fruta de la higuera...

Entrevistador: O sea que acá se decía que las chicharras...

Elsa: Maduran las brevas...Las brevas porque es la primera fruta de la higuera. ¿Ve que la higuera tiene dos frutas? Maduraban las brevas.

Josefina: Y cuando a la tarde, muy de tarde cantaba el coyoyo, va a quemar mucho el sol mañana.

Entrevistador: ¡Ah esa no la sabía! Que cuando el coyoyo canta a la tarde mucho...

Josefina: Mucho sí, gritan todos los coyoyos...

Elsa: Muy tarde, ya está muy noche y están gritando y...va a hacer mucho calor.

Josefina: ...para un lado, para el otro y ya se ha oscurecido y están todos gritando...*¡Mañana va a arder el mundo!* saben decir.

Colaborador/a: Eugenia Josefina Pereyra (88) Elsa Graciela González (49)

Lugar y fecha: Paraje El Pintado (Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019)

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: coyoyo o coyuyo, insecto hemiptero (Quesada gigas) más grande que la chicharra (Guyalna bonaerensis) Ambos pertenecen a la familia Cicadidae, al igual que las cigarras.

— 450 —

Cuando retozan y disparan los caballos, es seña de frío.

Acá saben decir que cuando los burros retozan y saben a rebuznar los burros, que es porque viene buen tiempo. Acá le dicen asó, que viene buen tiempo. Que está por venir buen tiempo por eso se ponen, andan alegres como si se pusieran contentos ¿ve? porque está por venir buen tiempo. Después otra cosa también que los caballos, los caballos mansos que tiene así, hay veces que se ponen a disparar y a retozar entre ellos. También dice que cuando se ponen a retozar así los caballos a disparar, que es porque está por hacer frío. Esa es otra que también la he sentido a eso. Y eso yo he visto también de los caballos esos he visto. Y es así. ¡Sale así! Que cuando disparan los caballos solos, retozan entre ellos, se largan a disparar sin que nadie les haga nada, seguro que hace frío.

Colaborador/a: María Gladys Pérez (61)

Lugar y fecha: Paraje La Sierrita, Departamento Pocho, 30/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 451 —

Telas de arañas cortadas señal de helada.

Josefina: Y en el invierno, usted mira así cuando ya se va entrando el sol...y ve que se van las telas de arañas... ¡laaargas largas así se van cortando! Porque de allá viene el viento y las lleva para allá...y se van cortando, cortando las telas de arañas. ¿Qué significa eso? Que esa noche va a helar mucho.

Beltrán: ¡Claro pero eso en tiempo de invierno!

Josefina: Invierno, invierno.

Colaborador/a: Eugenia Josefina Pereyra (88) y Beltrán González (65)

Lugar y fecha: Paraje El Pintado (Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019)

Recopiló: Pablo Rosalía

— 452 —

Sierra con vincha, seña de mal tiempo.

Entrevistador: Para el lado de Nono, un hombre de apellido Merlo me supo decir que cuando a la sierra le sale como una vincha, una neblina, era señal de cambio de tiempo.

Gladys: Sí, esa es otra también. También se dice acá.

Entrevistador: ¿Cómo es eso?

Gladys: Bueno no sé, según como esté la forma esa. Porque algunos, hay a veces que como ser los cerros, ese cerro Poca, hay a veces que se hace como una neblina pero no está neblinado en ningún lado. Se hace como neblina y es como si se asentara en el cerro así, alrededor del cerro. Y sabe la gente decir que cuando está eso, que se está por echar a perder el tiempo.

Entrevistador: Y la gente que me lo ha contado por la zona me dice que es un seña que no falla lo de la vincha.

Gladys: Sí, a eso la gente lo tiene como una experiencia que cuando está eso es porque se está por echar a perder el tiempo. Eso siempre he sentido decir y siempre han dicho y comentado eso.

Colaborador/a: María Gladys Pérez (61)

Lugar y fecha: Paraje La Sierrita, Departamento Pocho, 30/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 453 —

Mal pare el año si truena en agosto

Chicha: Saben decir que cuando truena en agosto, no llovía (mucho en el año) *Tronó en agosto, no llovió* sabían decir.

Entrevistador: ¡Mal pare el año!

Chicha: Aja así justamente saben decir.

Colaborador/a: María Celia "Chicha" Tapia (79)

Lugar y fecha: Rumi Huasi Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 454 —

Dos señales de temblores

Entrevistador: ¿Qué decía la gente cuando veía estrellas que se movían?

Evelia: Algunos sabían decir temblor que iba a ver... puede haber sido yo no me doy cuenta... ¡pero como sabía haber temblores antes!

Entrevistador: ¿Y había animales que avisaban... o sea...ustedes tenían alguna forma, porque en muchos lugares me dijeron que los animales avisan cuando hay un temblor...

Evelia: Dicen que cuando están encerrados los animales, más el caballo, dice que relincha y dispara...da vuelta al corral porque no puede salir.

Entrevistador: Eso ya es señal de temblor.

Evelia: Sí, sí. Así que...

Colaborador/a: Josefa Evelia Gómez (84)

Lugar y fecha: Chancaní. Departamento Pocho, 19/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 455 —

Se alarga los días un tranco de gallo desde el 15 de agosto

Entrevistador: Vio que desde el 24 de junio los días comienzan a alargarse.

Gladys: Sí, comienzan a alargarse. Pero se nota más cuando se alarga más desde el 15 de agosto. El 15 de agosto en adelante ahí se nota recién que se alargan más los días. Bueno eso también he sentido que decían, que un tranco de gallo (se alargan los días) no sé cómo es. Bueno eso también he sentido decir a la gente.

Colaborador/a: María Gladys Pérez (61)

Lugar y fecha: Paraje La Sierrita, Departamento Pocho, 30/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

6.11 Categoría: astronomía popular

— 456 —

El cordero y la virgen de la luna

Sixto: Sabía haber...hay un corderito que dicen en la luna. Cuando la luna está grande alumbra el cordero.

Entrevistador: ¿Ah cómo es?

José: Ahí sí...

Sixto: El cordero que hay en la luna...cuando la luna tiene unos cinco, seis días...sale el cordero ahí en la luna.

José: Así dicen...el cordero en la luna saben decir. El cordero de la luna. (...) Es una imagen que si usted mira la luna...usted la mira bien, se pone a mirarla, parece que hay una Virgen adentro, varias formas le encuentran la gente. Sí, se nota algo. Cuando usted se pone a mirar la luna que está bien llena...¡uh se nota como si fuera una virgen más bien!

Entrevistador: ¿Se sigue haciendo todavía no?

José: Si todavía sí.

Colaborador/a: Sixto Antonio "Chicho" Sosa (88) y Maximiliano José Molina (35)

Lugar y fecha: Puesto Los Barrera. Departamento Sobremonte, 21/12/2018

Recopiló: Pablo Rosalía y Matías Rosalía

— 457 —

La Virgen, el Niño y San José en la luna.

Entrevistador: Dicen que se veía...que la luna cuando estaba llena llena llena se veía la Virgencita.

Gladys: ¡Ah si esa también saben decir! Que también se veía la Virgen, el Niño y San José. Y si usted lo mira parece que fuera la verdad...cuando la luna está llena, bien redonda, grandota, parece que fuera. Porque vos ves como unas imágenes adentro. Usted la mira y la ve como si fuera unas imágenes adentro.

Colaborador/a: María Gladys Pérez (61)

Lugar y fecha: Paraje La Sierrita, Departamento Pocho, 30/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 458 —

Las siete que brillan

Bueno antes cuando éramos chicos, nos gustaba ver las estrellas. Y hay unas estrellas que son siete estrellas que salen siempre. La gente le llamaba Las Siete Cabrillas. Pero el nombre era Las Siete que Brillan.

Colaborador/a: Pedro "Tití" Alfaro Ramón Cebrero (90)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 26/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 459 —

El león se comió a una de las siete cabrillas

Entrevistador: Pancho, cuando yo lo conocí a usted allá arriba, en Los Rincones, con Sixto, usted me contó una historia muy linda pero que no pude...no la pude retener y era la...una historia que se cuenta en todos lados de la cabrilla, de la estrella....que vino un león, que no son siete son seis...

Pancho: ¡Ah sí! Esa dijeron que eran siete cabrillas. Y agarró una el león y quedó seis. Hay seis cabrillas.

Colaborador/a: Julia Ricarda Manzanelli (67) y Francisco "Pancho" Antonio Cortez (71)

Lugar y fecha: Tala Cañada, Departamento Pocho, 30/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 460 —

Siete cabrillas, el pato, cruz del cielo y el burro en la luna

Coca: En la noche se ven las siete...

Lalo: ¡Las siete que brillan!

Coca: Las siete cabrillas sabían decir. Y la cruz del cielo también, nos enseñaban los viejos. Y en la luna había un burrito, con la Virgen. Y el pato, sabían decir que se formaba en el cielo también con las estrellas, sí.

Colaborador/a: Aldo "Lalo" Concepción Tapia (77) y Antonia "Coca" Felisa Oliva (77)

Lugar y fecha: Paraje Agua de los Árboles (zona rural Rumi Huasi). Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 461 —

Las tres Marías, la silla de San Pedro y el lucero.

Entrevistador: ¿Cuál es el nombre de las estrellas que recuerdan...porque hasta eso está cambiado?

Julia: Las tres marías...

Pancho: Está el lucero.

Julia: La silla de San Pedro...yo la he visto muchas veces que se forma como una silla. Igual que una silla las estrellas, esa es la silla de San Pedro.

Entrevistador: ¿Y el lucero, había alguna historia con el lucero? Así como había con las siete cabrillas...

Julia: Ese le acompaña a la luna.

Pancho: Sí, ese le acompaña a la luna.

Julia: Hay una época que estaba bien cerquita y otras que está bien cerca de la luna. (...) Y también está la cruz del sur.

Entrevistador: Y estaba esa lista blanca Pancho, el Río del Cielo.

Pancho: Sí, el Río del Cielo.

Colaborador/a: Julia Ricarda Manzanelli (67) y Francisco "Pancho" Antonio Cortez (71)

Lugar y fecha: Tala Cañada, Departamento Pocho, 30/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 462 —

Las siete cabrillas, las tres marías y las tres magdalenas formando la cruz.

Entrevistador: Martina, acá en Villa General Belgrano me contaba de las estrellas y del Río del Cielo....

Pabla: Río del cielo. Así iba el río digamos (traza una línea imaginaria con el dedo sobre el mantel) y a los dos lados había como dos manchitas más; los pocitos del cielo...formando (con el Río del Cielo) una cruz. Después está la cruz del sur que le dicen, y después está las Tres Marías, las Tres Magdalenas y las Siete Cabrillas. Usted ve siete estrellitas juntas en la madrugada, se ponen que codicea todo eso digamos, se pone a mirarlas en verano cuando hace esos calores que las estrellas están todas brillantes, va a ver el grupo de las estrellitas. Y usted se pone a ver, a mirarlas y es como que... como si fueran moviéndose, moviéndose...pero son siete estrellitas juntas. Esas son las siete cabrillas.

Entrevistador: ¿Y qué decían los abuelos de antes...llegó a escuchar si había alguna historia de esas siete cabritas que están en el cielo...si se movían porque eran cabritas..?

Pabla: Claro...no sí, se decía eso, que eran las siete cabrillas. Que eran los siete cabritos digamos que bailaban ahí. Bueno, de la cruz del sur si se puede sacar alguna... de la Cruz del Sur sí se puede hacer una cierta, como digamos, curación. Se le puede pedir a la cruz, se le pueden pedir a las estrellas, se le puede pedir a la luna...Pero tiene que ser una cosa muy íntima, muy sagrada. Porque si no tenemos esa base, estamos haciendo mal.

Entrevistador: Y si lo hace mal es contraproducente ¿no cierto?

Pabla: ¡Sí puede ser! Porque está haciendo una cosa...

Entrevistador: Sin que me diga las palabras, porque eso es secreto, nunca se dice y nunca lo pido ¿Pero cómo es la técnica para pedirle a la cruz del sur?

Pabla: Y se hace el pedido como cualquier...como quien dice como que pido diciendo; *Bueno mire...Dios o qué santo hágame este milagro...* Así se hacen los pedidos. Se le pide directamente como quien dice...como teniendo la base lo que es el Río del Cielo que por algo está.

Entrevistador: ¿O sea que usted le pide a un santo pero señalando la Cruz del Sur?

Pabla: No, va por aparte.

Entrevistador: Ah, por aparte.

Pablo: Directamente como quien dice si uno pide un milagro a un santo, por decirle. Se le pide a la Cruz del Sur por lo que yo... por las aguas, por la manutención de la naturaleza...del mundo.

Entrevistador: Y usted me había dicho que había que contarlas de derecha a izquierda o de izquierda a derecha siete veces...algo así me había contado...

Pabla: Si lo de las siete veces no lo he sentido yo...no la sé a la base esa, no le he puesto atención. Pero que sí, por la cruz sí... (¿¿) lo mismo, son tres estrellitas así y tres estrellitas así (traza una cruz) Son las Tres Marías y las Tres Magdalenas.

Entrevistador: ¿A eso le llama Cruz del Sur usted?

Pabla: Esa es la Cruz del Sur.

Entrevistador: Ah, las que están conformadas por las tres marías y las tres Magdalenas.

Pabla: Las tres Marías y las tres Magdalenas.

Entrevistador: Porque después hay otra cruz del sur que está mirando para el lado del sur... ¿o esa es otra?

Pabla: Lo que pasa que a veces están en esa parte, o a veces allá... (señala hacia el sur y sur-este aproximadamente) pero casi siempre están más en esta dirección (pareciera señalar bien hacia el sur) Y están como ser las tres Magdalenas y las tres Marías (eje vertical y horizontal de la cruz respectivamente según lo que traza) Vendrían a ser las Tres Marías la principal parte (eje horizontal) y las tres Magdalenas.

Colaborador/a: Pabla Carmen Olsina (81) / **Recopiló:** Pablo Rosalía

Lugar y fecha: Paraje La Garganta (Dique Los Molinos), Departamento Calamuchita, 01/11/2019

— 463 —

El pato, El río y los pozos negros en el cielo

Josefina: En el cielo están...yo he conocido el Río, los Pozos Negros, todos eso las estrellas.

Entrevistador: ¿Dónde están...? Porque mucha gente en la zona me ha hablado de los Pozos Negros del cielo... ¿Qué fue lo que le contaron sus abuelos?

Josefina: Bueno, cuando dormíamos afuera, nos sabían decir; Bueno, allá está la Cruz del Sur, ahí viene el...cuando había seca, no estaba el río...cuando llovía, ya está el río y los pozos negros que estaban llenos de agua. Como se veían siete cabrillas y se veía... ¿qué era otra cosa...? Otra cosa que yo me ponía a mirar hasta que lo encontré...era un pato, de estrellas. ¡Pero tan bonito el pato! También estaban las Tres Marías y El Puñal.

Entrevistador: Al puñal en algunos lugares me parece que lo confunden con la cruz del sur...

Beltrán: ¡Pero la cruz del sur es grande!

Entrevistador: Sí, es grande...pero a veces me aseguran que el puñal es ese...Pero bueno, también es cierto que en cada zona el nombre de las cosas cambian.

Colaborador/a: Eugenia Josefina Pereyra (88) Elsa Graciela González (49) y Beltrán González (65)

Lugar y fecha: Paraje El Pintado (Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019)

Recopiló: Pablo Rosalía

— 464 —

El río del cielo.

Entrevistador: Acá durante la noche se debe ver el cielo estrellado...¿Ha escuchado hablar del Río del Cielo?

Pancha: Sí, el Río del Cielo cuando venía de sur a norte o de naciente a poniente.

Entrevistador: ¿Decían que llovía cuando el Río del Cielo estaba en una posición o en otra?

Pancha: También, sí. Ya sabían ellos, las personas de antes que...como estaba expresado en eso, ellos ya sabían cómo se producía.

Entrevistador: ¿Y recuerda si los antiguos decían que había como dos pocitos...dos pozos en el cielo...?

Pancha: Sí...

Hijo: Y sí los ríos dicen...‘tan cruzados arriba...Sí, está cruzado uno así y así (formando una cruz) Y cuando ya queda uno de lado... el que cruza así es agua segura. El que está así, de naciente a poniente es agua segura, cuando está de sur a norte no. De naciente a poniente es agua segura...si... se cruzan los ríos ahí. Eso sabía decir él...mi viejo, mi padre. En tiempo de seca ¿ha

visto? cuando está de sur a norte (el río) nada...Y ahí hace (se cruza luego de naciente a poniente) y al poco tiempo se armaba la tormenta y llovía.

Colaborador/a: Francisca Nicolasa "Pancha" Machuca de Palacios (99)

Lugar y fecha: Paraje El Cadillo (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 08/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 465 —

Cuando el río del cielo y los pocitos tienen mucha agua, anuncian mucha comida para el otro día.

Entrevistador: Hasta el nombre antiguo de las estrellas se han perdido. ¿Qué recuerda usted que le decía su mamá...?

Doña Rubia: Sí, la estrella de la mañana que había...

Entrevistador: El lucero...

Doña Rubia: El lucero, sí. Y no se cual... que había, que corría...que cuando había un río de estrellas...y había un pocito así ¿ve? que iba que haber mucho para comer mañana. Así decían. ¡La astucia de ellos! Y de 'ay salían las tres marías, así nos enseñaban ellos cuando estaba...

Entrevistador: Así que ella decía que cuando corría...

Doña Rubia: Cuando hay muchas estrellas... ¡era un río de estrellas! Usted viera 'ay que hay un río. Y hay un pocito con agua. Dice que es un pocito con agua que había...que hacían 'ay...y dice que cuando está así, que va a haber mucho para comer mañana.

Entrevistador: ¡Mire la astucia! Y por algo lo decían. ¿Y ese pocito estaba de color blanco o negro?...

Doña Rubia: No...medio amarillo así sería (como) la luna ¿ve?...Y es una astucia que...

Entrevistador: O sea era un pocito que estaba entre las estrellas.

Doña Rubia: Ahí al lado del río, porque es un río de estrellas que había ¿ve? Viene de allá (el río) y pasa para allá. Así que eso nos decían ellos... muchas cosas que...

Entrevistador: ¿Y escuchó hablar de una laguna que hay también arriba en el cielo? Porque antes la gente decía que lo que está en la tierra está calcado arriba también.

Doña Rubia: Claro, sí. ¿Lagunas había?

Entrevistador: Lagunas decían, otros que eran dos nubecitas que le decían los mal casados...otros decían que estaba la pata de ñandú, del suri...

Doña Rubia: ¡Aaaah! No, eso mi papá no...mi mamá no...que algunas personas han visto eso no sé. Y cada uno ve las cosas (en el cielo) como les enseñan a los chicos.

Entrevistador: Mi abuelo no nos dejaba contar estrellas porque dice que si contábamos muchas estrellas nos salían testes.

Doña Rubia: ¡Ja ja ja! ¡Y las estrellas no se cuentan porque usted las va contando y aumentando y aumentando! ¡Son innumerables! Sí, muchas astucias contaban los viejos. Y las astucias le salen cierto, porque le salen cierto a los viejos de antes...

Entrevistador: Por algo lo decían

Doña Rubia: Claro algo ha de ser porque sabían. Pero ahora no...usted le cuenta eso... ¡se le ríen!

Colaborador/a: Alejandra "Doña Rubia" Ambrosia Aliendro (83)

Lugar y fecha: Paraje El Quicho, Departamento Cruz del Eje, 27/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 466 —

Los pocitos y ríos del cielo anuncian lluvia.

Entrevistador: ¿Y estaban los pocitos del cielo también?

Coca: ¡También! Son esos riitos (pequeños cursos de ríos) largos así... ¡llenos de estrellas así! Y sabían decir que estaba cerca la lluvia cuando había ese coso.

Lalo: Así sabían decir esa astucia los viejos... *¡Ya va a llover porque está el...!* ¡Pero eran diablos los viejos antes!

Coca: Eran los riitos del cielo...

Entrevistador: ¿Y qué veían en el río del cielo...que decían...porqué iba a llover...?

Coca: Porque estaba como celeste...así...medio celeste y con muchas cositas blancas.

Entrevistador: ¡Eso me cuentan en todos lados! ¡Qué astucia no! ¡Qué observación! Así que cuando el río del cielo estaba con hilitos de ríos más blancos, estaba cerca la lluvia.

Coca: ¡Claro! ¡Saben hacerse por acá! (señala sector del cielo)

Lalo: Cerca la lluvia...

Entrevistador: ¿Y los pocitos dónde estaban?

Coca: Y los pocitos estaban para acá también...

Entrevistador: ¿Eran negros...o blancos?

Coca: Blancos...blancos, los pocitos del cielo saben ser con esos cosos así.

Entrevistador: Como dos nubecitas como si fueran.

Coca: Como dos nubecitas blancas así.

Lalo: ¡Exactamente!

Colaborador/a: Aldo “Lalo” Concepción Tapia (77) y Antonia “Coca” Felisa Oliva (77)

Lugar y fecha: Paraje Agua de los Árboles (zona rural Rumi Huasi). Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

6.12 Categoría: cosmética e higiene

— 467 —

Raíz de pichana para teñir de color rubio el cabello

Entrevistador: Vio que ahora, cuando las mujeres se quieren teñir, compran la...la tintura que viene ahora. Pero me decía Tonete que antes sabían usar unas plantas para teñirse el pelo... ¿Ustedes recuerdan que plantas o yuyos se usaban para teñir el...?

Tomás: Para cómo es... ¿Raíz de pichana?

Tica: ¡Raíz de pichana!

Tomás: Arrancaban (una planta) pichana y la pelaban...

Tica: Y la hervían...

Tomás: ...la pelaban (solo le dejaban la raíz) y la echaban al agua. ¡Y quedaba bien...!

Entrevistador: ...teñido el pelo.

Tica: Sí, teñido el pelo. A veces no teníamos pintura nos pintábamos el pelo (con raíz de pichana)

Entrevistador: ¿Y de qué color quedaba el...? ¿Qué... que color daba?

Tica: Quedaba como un rubiecito...

Tomás: Sí, sí...

Tica: Yo tenía el pelo así blanco y quedaba como un rubio..

Tomás: Sí, sí... bonito le quedaba.

Colaborador/a: Aurelia "Tica" Manzano (79) y Tomás González (78)

Lugar y fecha: Paraje Santa Rosa (Chancaní). Departamento Pocho, 09/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: pichana, especie nativa utilizada para realizar escobas (*Senna aphylla*) las cuales reciben la misma denominación al tratarse de una expresión quechua (picha_na = para barrer)

— 468 —

Lejía de brea para el cabello

Entrevistador: Y otro hombre me contó que las mujeres de antes usaban como si fuese un champú la lejía de brea porque les dejaba el pelo espectacular...

María: ¡Sí! Había que lavarse la cabeza con brea...

Entrevistador: Bueno, en mi caso no porque ya he perdido el pelo (risas)

María: Bueno, pero usted lo ha perdido porque no ha buscado con que le salga el pelo...La única con la que sale el pelo porque yo lo he hecho yo lo he recetado a varias personas...hay un chango de Soto, un chango jovencito...lloraba porque se había pelado... ¡para colmo era de esos cabeza chata! Yo le digo; *¡Pero qué problema te hacés! Mirá, buscá la tola, lávate con tola, no te lavés mas...no te lavés ni con champú ni con el jabón de la cara, sino con el jabón blanco y con la tola. Y cuando te mojó el pelo mojatelo con la tola. Y vas a ver. ¡Ay doña María dice! ¿A dónde hay tola? Mirá de acá, hay más o menos como quince kilómetros allá para la sierra...*

Entrevistador: Porque crece en la sierra la tola...

María: Sí. Y dice; *¿Qué es lo que hago yo...y si alguien me acompaña me dice...yo ando en la moto, vamos ahora a traer? Mirá le digo, decile a mi marido que te acompañe le digo yo, él sabe a dónde hay tola. Le digo Y busque una bolsa y lleven una tijera, un machete para que corten porque la tola tiene muy mucha espina, hay que tener cuidado porque ¡es brava! Si toda la tola es una sola espina nada más. Y se fue el muchacho y la trajeron. ¡Oh venía más contento porque había traído una bolsada! A los poquitos días apareció...le había salido todo esto (la parte de arriba de la cabeza) era un solo rulito chiquito... ¡le salió todo crespo! ¡Hermoso, hermoso!*

Entrevistador: No con la raíz sino con la espina, con la hoja...

María: Claro, con todo el gajo de la tola.

Colaborador/a: María Gallardo (84)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 28/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: árbol de la brea (*Parkinsonia praecox*)

— 469 —

Agua de coco (árbol) para teñir

Coca: Sabía haber una vieja acá que...se hacía con...buscaba acá y decía coco (árbol) Que el coco había que hacerlo hervir y lavarse la cabeza y dice que le tiñe el pelo rubio-rubio.

Entrevistador: ¿Y qué parte del coco se usaba para teñir?

Coca: ¡Las hojas!

Colaborador/a: Antonia "Coca" Felisa Oliva (77)

Lugar y fecha: Paraje Agua de los Árboles (zona rural Rumi Huasi). Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: árbol de coco (*Zanthoxylum coco*)

Cortar el pelo en luna creciente

Para que el pelo luego vaya creciendo, se lo cortaba en luna nueva, cuando está creciente la luna para que crezca el pelo.

Colaborador/a: María Graciela Salto (68)

Lugar y fecha: Rumi Huasi Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 470 —

Lavarse las manos con duraznillo blanco

María: Antes, en la vida de nosotros, cuando éramos jóvenes, éramos chicas, era todo muy higiénico, muy higiénico todo. A la pasada, si nosotros pasábamos por un arroyo ahí nomás nos lavábamos, nos mojábamos el pelo, nos lavábamos bien las manos bien lavaditas y ya cuando llegábamos a casa estábamos bien lavaditos.

Entrevistador: Mire, qué buenos hábitos. Y eso se ha perdido casi...

María: Se ha perdido todo. Todo eso se ha perdido. Nosotros no teníamos jabón ¿qué hacíamos? Agarrábamos un poco de duraznillo, lo restregábamos en las manos así (con agua) hacía espuma... ¡con eso nos lavábamos! con duraznillo. El que había antes, no ese duraznillo negro que hay ahora.

Entrevistador: ¿El que da el frutito amarillo no cierto?

María: Sí, ese.

Colaborador/a: María Gallardo (84)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 28/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: duraznillo blanco (*Solanum glaucophyllum* sin)

— 471 —

Pichanas

Entrevistador: Cuénteme Angélica cómo se hacían las escobas...

Angélica: Escobas...yo he sabido tener el palo de escobas y ahí ataba una pichana de...de yuyos y con eso barría...Por supuesto que ahí no cualquier yuyo porque tiene que ser un yuyo que resista al barrer...y para barrer los patios, para barrer adentro...pero para barrer los patios se barre rapidísimo y bien barrido con una pichana de yuyos...

Entrevistador: ¿Y qué yuyos son buenos para barrer? ¿Qué yuyos se elegían para barrer?

Angélica: El romerillo...ese yuyo yo creo que era...la jarilla, es fuerte. Y así una pichana así. Escoba...yo bueno, escoba hoy yo tengo un escobillón antes sabía tener una escoba para barrer el patio... ¡con la pichana se barre hermoso! ¡Mucho mejor que con una escoba!

Entrevistador: Eso le decía a Graciela (su hija) que tenía una...en su casa tiene una pichana...

Angélica: Se reía... mi hijo me llevó los otros días...un domingo temprano a Guasapampa... como él es profesor de la escuela, le habían avisado de la policía que había una ventana abierta, una puerta abierta en la escuela... y al final estaba todo bien cerrado. Y a la vuelta ahí hay una cuesta que hay...porque desde que hemos salido yo miraba yuyos y miraba yuyos... La Graciela cuando no tiene prisa se va ¡qué sé yo! para esa loma a buscar. Le digo a Héctor; *¿Por acá no habrá pichana? Ya está jodiendo la mami* –me dice je je- *¡Es para Graciela m'ijo!* le digo. Bueno, cuando venga acá la cuesta...Ya lo vi que paró, se hizo un lado a la orilla. Y le digo; *¿Qué te pasa? ¡Voy a cortar pichana* –dice- *para la vieja hincha esta* –dice-! ¡Ja ja ja! Así que él cortó las pichanillas y las que tiene atada la Graciela deben ser las que él le trajo...él le debe haber traído... Y me dice; *¡Y no te voy a sacar nunca más!* me dice ¡ja ja ja!

Colaborador/a: Angélica Rosa Artaza (80)

Lugar y fecha: Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: pichana, especie nativa utilizada para realizar escobas (*Senna aphylla*) las cuales reciben la misma denominación al tratarse de una expresión quechua (picha_na = para barrer)

— 472 —

Sahumar la casa con ají y atamisky contra las chinches.

Entrevistador: Doña Pancha ¿antes se sahumaba la casa?

Pancha: Sí, antes sahumábamos la casa por los bichos...por ejemplo que vienen del campo las chinches voladoras que se pegaban en las maderitas. Y se sahumaban y así se iban. Porque a veces se aumentaban muy mucho.

Entrevistador: ¿Y qué yuyo se usaba para sahumar?

Pancha: Y eso siempre como es.... el ají... yuyos así.

Entrevistador: ¿Ah el ají se usaba para sahumar?

Pancha: Sí, con el ají sahumábamos...

Entrevistador: ¿Y con el atamisky se sahumaba?

Pancha: También....con el atamisky se sahumaba...seco.

Colaborador/a: Francisca Nicolasa "Pancha" Machuca de Palacios (99)

Lugar y fecha: Paraje El Cadillo (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 08/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Nota: Ají del campo o putaparió (*Capsicum baccatum* var. *baccatum*) Atamisky (*Capparis atamisquea*)

7.0 Ámbito: valores y relaciones comunitarias.

— 473 —

La común-unidad de antes

(...) Cuando ya no había carne, ¡carneábamos un animal! No para vender, porque ahora se vende. La carneábamos para la casa... (...) Claro lo hacíamos al charqui con la carne. Y le prestábamos una pierna como ser a aquel vecino, una espalda para otro, un cuadril para otro...y así nos íbamos devolviendo. (...) ¡Ah eso sí que había unidad! La gente era buena, no se peleaba...yo no me acuerdo de que ¡nunca! hayamos dicho ese vecino anda mal con nosotros o aquel. ¡Nunca nunca!

Colaborador/a: Angélica Rosa Artaza (80)

Lugar y fecha: Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 474 —

Respeto, valores y solidaridad de antes.

(...) porque ahora ya está cambiada la vida. La gente, ellos creen que antes éramos tontos. ¡Y no éramos tontos! También teníamos inteligencia. Ellos creen que como éramos de antes nos tratan de...que somos zonzos... ¡No somos zonzos!

(...) Porque no respetan ahora. Antes respetaban al padre y la madre. Se acostaban, y le decía buenas noches...le pedían la bendición. Cuando amanecía lo saludaba y le pedían la bendición al padre y a la madre. Y ahora ya.... ¡nada! Ni lo saludan ya... ¡Qué mal educación!

(...)Porque a la gente, ¡hay que tenerle amor! No quererla por interés. Porque antes la gente era unida, se lo querían por amor y usted iba a una casa y no le preguntaba si había comido o si no había comido. Nos mandaban a que hagamos comida y le demos. Que andaban forasteros camperos, policías, porque antes había policías en el campo, pero ahora no, son en los pueblos. Y venían policías a la casa de mi papá. Y les pregunta si no comían, los mandaban a que hagamos comida y sirvamos. Era la gente de antes...no era egoísta como ahora. ¡Ahora todo el egoísmo! No dan nada a nadie, parece que si se desprenden de las cosas van a quedar pobres ¡Y no! ¡Usted lo ayuda Dios más!

(...) usted tiene que pagar todo por interés...todo por plata y antes no era así. Si usted amasaba, se daba un pan al vecino. Si amasaba el otro, le daba. Si carneaba, le daba una espalda de carne uno y cuando volvía a carnear (el otro) se devolvía. Pero ahora todo es egoísmo. Por eso la gente sufre. Yo gracias Dios, tengo ese deber que yo siempre doy... y Dios (no me) hace faltar nada. ¡A mí no me falta nada! Y eso que somos solas, no tengo marido don. ¡Con mi nuera y Dios nos ayuda no nos falta nada!

Colaborador/a: Alejandra "Doña Rubia" Ambrosia Aliendro (83)

Lugar y fecha: Paraje El Quicho, Departamento Cruz del Eje, 27/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 475 —

Los vecinos se juntaban para la minga de la techa

Entrevistador: La minga, cuando hacían los ranchos para la minga ¿no'cierto Pancho?

Pancho: ¡Sí!

Entrevistador: ¿Usted ha participado en más de una minga no?

Pancho: ¡Uh! Cansao... (de hacer mingas)

Julia: Porque antes no había para pagar a la gente para que te ayude...suponete para hacer un techo, que antes se hacía techo de paja. Entonces hacían minga y con la comida (que se les servía a los colaboradores) se pagaba. Y se juntaban varios, todos los vecinos y...y hacían lo que querían hacer. Techar una casa o...antes sabían hacer techos de paja que dicen que embarraban la paja y después la ponían en el techo. Eso me estaba contando Pancho.

Pancho: (...) Había que embarrar la paja, y 'ay la cargaban una en burro, las llevaban para las casas y ahí había dos techadores y un boleador de paja, y se la boleaba a la paja embarrada, pasaba por arriba de la cabeza. Y dos techaban. Y otros llevaban paja embarrada de a pie. ¡Lejos! ¡Oh antes...era trabajar mire!

Entrevistador: ¿Así que dos techadores había?

Pancho: Sí. Dos techadores y un boleador de paja. Y uno embarraba y otro llevaba a donde... ¡Qué sabían juntarse ocho, diez...! A comer el asado.

Entrevistador: Claro porque el dueño lo que hacía era, por la minga de todos, hacía un asado.

Pancho: Sí, hacía asado...les daba el vino.

Colaborador/a: Julia Ricarda Manzanelli (67) y Francisco "Pancho" Antonio Cortez (71)

Lugar y fecha: Tala Cañada, Departamento Pocho, 30/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 476 —

La solidaridad comunitaria de la minga y la faena.

Tití: Se faenaba y la gente en aquellos tiempos... usted faenaba un animal, ya el vecino le pide que le preste una pieza de carne. Y se lo prestaban entre los vecinos y a medida que se iba terminando la carne ya faenaba otro se la iban devolviendo. A lo mejor usted le prestaba por decir...una pierna de 20 kg...y le devolvían una de 15 o una de 30.

Entrevistador: Mire que lindo que funcionaba la comunidad, en esto que usted antes decía que había....

Tití: ...esa solidaridad. Y le digo una cosa: una costumbre que tenía la gente de antes...lo que se hacían las mingas. La minga era que usted tenía un trabajo y le comunicaba al vecino e iban todos los vecinos a ayudar a hacer el trabajo. Y después el otro tenía una tarea de esa e iban todos y le ayudaban.

Entrevistador: Era muy raro el que decía que no...

Tití: ¡No no, eso era como un deber natural que tenía la gente!

Entrevistador: ¿Con cualquier tipo de trabajo? Por ejemplo ¿para que se usaba el sistema de la minga?

Tití: Por decirle una...usted tenía que hacer una pilca, el cerco de pilca que se hacía... Y se hacía la minga. A lo mejor un día o dos le ayudaban a usted hacer esos tramos de pilca y pasaban dos o tres días dejaba y se iban a darle la mano al otro.

Entrevistador: Igual que la techa.

Tití: Cuando se hacían las techadas... ¡cualquier tarea digamos que necesitaba varias manos de obra...! ...se juntaba la gente y se hacía lo que era la minga.

Entrevistador: Y el vecino que necesitaba la minga, creo que había una costumbre de que cuando el trabajo se terminaba hacía un asado...

Tití: ¡A eso era....! ...eso ha sido la costumbre natural de la zona. ¡Hasta la fecha por ejemplo! Acá cuando se hace una losa, se busca varios, no quiero decir que hoy en día se le paga a cada uno que va, pero terminó la tarea y ya está el asado o las empanadas.

Colaborador/a: Pedro "Tití" Alfaro Ramón Cebrero (90)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 26/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 477 —

Ahora si no pagás, no te ayudan

Virginia: ¡Ay la minga! Era muy lindo antes me decía mi mamá, sabía contar.

Entrevistador: La comunidad era más unida...

Virginia: ¡Exactamente! Pero ahora no porque todos te dicen; *Si me pagás voy y te ayudo, sino no. Si ella me contaba cómo era antes.* Si tenían que hacer una pirca se juntaban un montón y hacían cerca, pirca todo eso. Ahora no porque si no pagás, no te ayudan.

Entrevistador: ¿Cómo recuerda Reyna la minga, para qué se hacían las mingas Reyna?

Reyneria: Y para hacer un trabajo. La techa, la cosecha de maíz (y luego) era la pirwa (que se hacía) entre todos.

Colaborador/a: Reyneria Visitación Zarate de Sosa (97) Clara Juana Sosa (76) Matilde Virginia Sosa (66)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 26/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 478 —

El hueso del gustadero: práctica solidaria en torno a la alimentación.

Cruz: Antes se carneaba un animal y se prestaban la carne entre los vecinos...o se daba...carneaban como ser uno que tiene animales...carnea ahí y ya la da una posta y se llevaba media...una espalda... antes era muy diferente la gente ¡ahora no! Y sabía haber un vecino ahí...que le pedían el caracú... para echarle a los locros y que le saque el gusto...el caracú de la vaca ¿ve? Y lo partía al medio y de ahí salía la sustancia y lo tiraban a la olla con loco. Y de 'ay le pedían el gustadero...préstame el gustadero para preparar otro loco ellos.

Entrevistador: El hueso del gustadero...

Cruz: El gustadero se le dice... ¡Era un hueso!

Colaborador/a: Cruz Ceballos (84)

Lugar y fecha: Paraje El Quemado (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 08/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 479 —

Dejar leña para los próximos viajeros.

Tití: Mi bisabuelo viajaba a caballo, hacía como de remisero a Córdoba, por las sierras. No sé si le conté los otros días, que me contaba mi papá que lo habían mandado una vez de acompañarlo, que los agarró una nevada en la sierra.

Entrevistador: ¡Ah no! ¡Eso no me contó! ¿Cómo fue eso?

Tití: Bueno en uno de esos tantos viajes que hacía mi abuelo, dice que una vez lo mandaron que se vaya a acompañarlo a las sierras porque tenía que traer cosas de allá... ¡qué sé yo! Dice que les agarró una nevada, ya iban de noche, y había un lugar que no era refugio, sino simplemente un reparo, que ahí acostumbraban los viajeros a parar. Y el viajero que iba, juntaba leña y la dejaba ahí. Y usaba la leña que estaba ahí. ¿Y sabe cuál era la leña? El guano de vaca.

Colaborador/a: Pedro "Tití" Alfaro Ramón Cebrero (90)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 26/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 480 —

La yapa: la generosidad en torno al comercio.

Tití: Bueno, en aquellos tiempos iba al negocio... por lo general yo lo he practicado...iba al negocio y decía (luego de comprar) *Deme la yapa*. Por lo general el comerciante alzaba un puñado de galletas o unos caramelos y le daba al niño que iba.

Entrevistador: La yapa es como el agregado digamos.

Tití: ¡Claro! Digamos como un gesto generoso del que le vendía.

Entrevistador: Y eso hacía también a que la comunidad sea más sana y unida...esas pequeñas cosas ¿no cierto?

Tití: ¡Claro!

Colaborador/a: Pedro "Tití" Alfaro Ramón Cebrero (90)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 26/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 481 —

El documento era la palabra

Entrevistador: Mucha gente me contaba que al terreno se lo vendían antes de palabra, con un apretón de manos y listo.

Graciela: ¡Es que antes era así!

Cacho: Y ese era el trato.

Entrevistador: Y se respetaba

Cacho: Se respetaba como un documento

Graciela: La palabra es un documento decía la gente antes ¿vivo? ¡La palabra es un documento! Yo me acuerdo que nosotros sabíamos ser chicos y no sabíamos que era eso, pero ellos decían; *La palabra es un documento*

Adrián: Si yo me acuerdo que mi viejo nunca sabía hacer un documento, todo era de palabra.

Colaborador/a: María Graciela Salto (68) Héctor Paulino "Cacho" Sosa (74) y Adrián Tapia (54)

Lugar y fecha: Rumi Huasi Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

La gauchada.

Tití: Por ejemplo, siempre queda la...el nombre del gaucho ¿Quién es el gaucho y porqué hasta la fecha se habla de la gauchada? Porque el gaucho era un hombre a quien podía darle la mano digamos, por decir en la forma más sencilla, se la daba. Le voy contar algo salteando lo que estamos hablando. Un hermano de mi padre, se llamaba Manuel...mi hermano se llamaba Manuel. Y un hermano de mi padre se llamaba Manuel. Ese era un hombre...capaz que vaya él en su caballo y lo veía a usted con una necesidad grave de familia...iba a decir, vendía el caballo para darle a usted...Así era.

Entrevistador: ¡Esa es la verdadera gauchada!

Tití: Esa es la verdadera gauchada.

Entrevistador: Porque es muy interesante el tema de la gauchada, porque...mire...

Tití: La gauchada es solidaridad.

Entrevistador: Le quiero volver a preguntar algo don Cebrero, de la vida de antes, algo muy interesante, que cuesta explicarle a la gente lo que era la gauchada. Porque la gauchada, usted dijo algo muy importante, significaba que la persona que iba a dar una gauchada, tenía que dejar de hacer algo importante o tenía que vender algo para darle al otro, era así. Porque la gauchada no es un favor solamente, es más que un favor.

Tití: La gauchada es un derivado de la costumbre gaucha. Es mi modo de interpretarlo. Porque el gaucho era solidario. No le importaba desprenderse de algo interesante para salvarle la situación al vecino o al amigo.

Entrevistador: Capaz que la estaba pasando mal él, pero primero estaba el otro.

Tití: Primero estaba la necesidad urgente de...digamos del semejante.

Entrevistador: ¿Y cuándo cree que se fue perdiendo la gauchada? Porque la gauchada se fue perdiendo porque quizás, hubo gente que se empezó a aprovechar.

Tití: Le digo una cosa: creo, un análisis muy personal, esto se fue degenerando las costumbres, con las costumbres de los inmigrantes. Porque los inmigrantes todos vinieron de la miseria, entonces ya se acostumbraron a no desprenderse de nada, porque no sabían cuál era el mañana.

Entrevistador: Es muy interesante su comentario Cebrero, porque yo también he venido pensando lo mismo. Porque el gaucho y el indio, siempre fueron solidarios.

Tití: ¡Sí!

Entrevistador: Siempre fueron solidarios ellos.

Tití: Por eso digo, fueron costumbres que se fueron degenerando con la mezcla de razas. Porque el inmigrante en un 100 por 100, inmigraban por necesidad. Es lo que tengo interpretado que ha sido de toda la vida. Mire, le digo una cosa. En aquellos años, venían

muchos turcos. Turcos e Italianos y que se yo cuantos más...Y cuando el Turco... ¿sabe cuál era el negocio de los Turcos? Vender telas, vender ropa, vender esas cosas. Un turco venía a su casa hoy...y como la costumbre solidaria del hombre de estas regiones era dar albergue y atención a quien venía, cuando venía un turco a su casa, no se lo sacaba más. En cada viaje venía y volvía a su casa. Yo sé porque la casa de mi abuelo, sabía contra por reírse mi papá...venían los turcos, y llegaban ellos, no le iban a dar nada...y le iban a comer lo que usted le brinde.

Colaborador/a: Pedro "Tití" Alfaro Ramón Cebrero (90)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 26/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 483 —

Mote de plantas y animales nativos para clanes familiares

Entrevistador: ¿Las familias me han contado que antes tenían el apodo de un animal?

Cruz: ¡Ah sí sí siempre con apodos! Los Sánchez son Los Aromitos... porque el (viejo) sabía contar aromos...el viejo cortaba todos los aromitos...entonces los chicos de Sánchez son los aromitos. Y eso se lo puso el finao López...Y el Reina Mora era Murua...

Entrevistador: ¿Y la familia de usted?

Cruz: Los zorrinos, el zorrino le sabían decir al abuelo.

Mimí: Y pecarí le sabían decir al pá.

Entrevistador: ¿Y pecarí le decían a usted?

Cruz: ¡Sí!

Colaborador/a: Cruz Ceballos (84)

Lugar y fecha: Paraje El Quemado (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 08/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

8.0 Ámbito: reflexiones y valoraciones sobre la vida de antes y problemáticas asociadas.

— 484 —

La gente de antes se criaba bien gracias a los alimentos de la casa

La gente de antes se criaba porque era que sabía trabajar, se alimentaba bien, porque ¡todo había en la casa! ¡Todo se cosechaba! No había que comprar tantas cosas. El pan posiblemente que a lo mejor no...comíamos de vez en cuando, el pan, porque era tortilla. Tortilla a la ceniza, a lo frito. O a lo mejor hacían rápido una tortilla y la ponían en la parrilla...para tomar con mate porque no había pan, nada, se hacía rápido bien finito así, la ponían en la parrilla. (...) Y se comía. ¡Pero si es una cosa sana! Una cosa sana todo lo que se hacía era sana.

Colaborador/a: María Gallardo (84)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 28/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 485 —

Los alimentos de ahora hay que comprarlos y no son naturales.

Entrevistador: Cuando llegaba el otoño...porque a veces salían muchos ancós y zapallos ¿Dónde los conservaban para que aguanten el invierno...para que aguante algo hasta la próxima cosecha?

Doña Rubia: Los guardábamos en una pieza 'ay y ahí se conservaban...hasta que llegaba el...pasaba el año ahí...algunos se pasaban pero algunos no. ¡Teníamos todo el año zapallos! Ahora vaya a comprar... ¡la carura que está! Y no es lo mismo natural, cuando uno lo cortaba de la planta. Pero estos que compra... ¡Qué es lo que le echan! ¡¿De dónde los traerán?!

Entrevistador: La sandía era la roja o la amarilla...

Doña Rubia: Roja...roja y amarilla también...Después sabíamos tener sandías para dulces (cayote) ¡eran unas sandías bárbaras! Nosotros hemos sabido tener un año muchísimas. Con eso hacíamos dulce y nos rendía también, porque sale como mermelada. Esa se llama sandía cayota. Así que nosotros no comprábamos dulces, hacíamos dulce de eso para comer. El dulce de zapallo también lo hacíamos para comer. No comprábamos. Ahora tenemos que comprar.

Entrevistador: ¡Sí, todo hay que comprar!

Doña Rubia: Han cambiado muy f...muy muchos los años. Y por eso es que va cambiando la gente también, más débil ya. Ya come todo ¡químico! nomás ya.

Colaborador/a: Alejandra "Doña Rubia" Ambrosia Aliendro (83)

Lugar y fecha: Paraje El Quicho, Departamento Cruz del Eje, 27/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 486 —

Químicos y mala alimentación

Rampiro: (...) Ahora se vive... antes se vivía también lo mismo, o a lo mejor, mejor...Porque ahora estamos comiendo medio fiero.

Entrevistador: Y todo eso repercute en la salud... por eso las enfermedades...

Rampiro: ¡Me ganó! Eso iba a decirle. ¡Todos los productos que uno está comiendo es una compostura! Ya no es nada natural...Todo lo que le van poniendo a los animales... ¿No ve la papa? Desde que está la plantita ¡dele echarle! (agrotóxicos) para que se crie más rápido y ya esté más rápido. Acá en el campo, cuando uno va a carnear elije el mejor animal...no elije lo peor. Pero cuando va a una carnicería ¿Qué sabe la carne que está comprando?

Colaborador/a: Nicolás Rafael "Rampiro" Oviedo (78) y Mirtha Luisa Ledesma (67)

Lugar y fecha: Paraje Santa Rosa (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 09/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 487 —

Antes la comida era más sana

Ahora todo es químico, todo lo que come la gente es químico. Por eso la gente no dura mucho...cincuenta años, cuarenta años y ya están bajo tierra. (...) Sí, por la alimentación, porque comen todas esas cosas envasadas. ¡Yo no! Yo no como ni una cosa envasada. Lo natural nomás. Porque no estoy acostumbrada...antes no había. Y ahora las mujeres se hacen problema porque no tienen las cosas todas envasadas...Y hacen unas comidas... ¡chatas!...que no los alimentan para nada. Antes nos daban quesillo, aloja, era la comida que nos daban. Y no había más.

Colaborador/a: Alejandra "Doña Rubia" Ambrosia Aliendro (83)

Lugar y fecha: Paraje El Quicho, Departamento Cruz del Eje, 27/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 488 —

Antes no había tantas comodidades pero la vida era más sana

Yo digo, dice la gente; *"Uh, que la vida está cara, que no..."* Yo digo que era mucho mejor antes, que era mucho mejor antes que ahora. No habrá habido todas las comodidades, no habrá habido las comidas que comen ahora...una infancia sana era.

Colaborador/a: María Graciela Salto (68)

Lugar y fecha: Rumi Huasi Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 489 —

La alimentación y crianza de los niños chicos

El mote es alimento, lo comían con leche. La mujer que estuvo acá, decía; *Nos daban un poco de algarroba molida con un poco de leche*. Eso comíamos. El mistol también, le llamaban pichico ¿ve? Lo hacían una bolita y lo comíamos con leche. ¡Mire la alimentación que es!

(...) Pero ahora ya, ¿qué niño le va a comer? Nooo...que yogurt, que cosas... ¡chatas! Por eso hay tanta debilidad en los niños. ¡Están todo el día en el médico con los niños! La leche de cabra es bueno también. Yo crie los niños con leche de cabra, les di pecho pero nunca me compré ni una de esas leches que vienen ahora. ¡Ahora gastan las mujeres! Tienen que gastar pañales, la leche... (...) Mire, yo le digo, yo le he dado la teta, pero (las mujeres ahora) el chucho no le dan, porque no quieren sacar... ¡Pero se cría mejor el niño! Mire yo crie seis niños y ninguno me ha salido enfermo gracias a Dios...nada... ¡Grandote los niños! Claro porque la leche de la madre lo alimenta don... si esto ya no lo alimenta, le dan son porquerías...lo empachan ahí nomás. (...)

Colaborador/a: Alejandra "Doña Rubia" Ambrosia Aliendro (83)

Lugar y fecha: Paraje El Quicho, Departamento Cruz del Eje, 27/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 490 —

La juventud no valora las comidas sanas de antes.

No ellos, la gente joven es muy difícil. Es muy difícil. La juventud no sabe nada. Aparte que pienso yo que la juventud no acepta eso y han de ser muy pocas las madres que...que quieren recordar la vida de antes, ya...Nosotros no porque nosotros hemos sido criollos todo para comer, todo... Yo no pierdo mis costumbres. Criollos-criollos nosotros para comer y todo.

(...) Si yo supe apreciar lo que yo me crie. Nosotros a la tarde, en tiempo de invierno...ahora no lo hemos hecho porque yo ando muy jodida, muy enferma. Pero lo hacíamos todos los días de tostar el maíz para...hacer ankua. Tomábamos mate con ankua. Nos sentábamos ahí poníamos esa mesita y ahí nos sentábamos a tomar mate con ankua. ¡Chochos de la vida!

Colaborador/a: María Gallardo (84)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 28/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 491 —

Valorar la medicina natural

(...) Había muchas cosas... ¡ahora todo se ha perdido! Por los médicos que sacan análisis...Yo mire, con ochenta y cinco que tengo, no estoy tanto en el médico, yo me curo con remedios caseros. Con yuyos ¿ve?... ¡Y si antes los yuyos...! Ahora no quieren tomar yuyos... *¡Nooo tomo pastillas!* le dicen. ¡Pero eso envenena la sangre! (...) Ahora toman pastillas para los nervios, toman pastillas para el corazón ¡Eso envenena la sangre!

(...) Si al yuyo, lo ha hecho Dios. Él cuando fundó este mundo, hizo todos los yuyos y es para bien de las personas, pero las personas no los quieren.

Colaborador/a: Alejandra "Doña Rubia" Ambrosia Aliendro (83)

Lugar y fecha: Paraje El Quicho, Departamento Cruz del Eje, 27/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 492 —

Curarse con yuyos

Y acá se cura mucho la gente con yuyos. Acá casi la medicina de la gente es con yuyos. Uno se cura con yuyos, ahora cuando los yuyos no le obedecen, bueno, va al médico, pero mientras tanto uno se cura con yuyos así, teses de yuyos, de otros, cosas así. Combina un yuyo con otro, un yuyo caliente con un yuyo frio, con un yuyo fresco mejor dicho. Así. Y se va...

Colaborador/a: María Gladys Pérez (61)

Lugar y fecha: Paraje La Sierrita, Departamento Pocho, 30/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 493 —

Los yuyos son sagrados

¡A yo m'ijo para mí, los yuyos son sagrados!

Colaborador/a: Dominga Arcelia Vargas (87)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 28/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 494 —

Hay que tener fe para curar

(...) ¡todo se cura! Porque hay que curarla con fé. ¡Tener fe para curar! Y pensar de que uno...usted mientras va curando a usted le hace bien... ¡va sintiendo alegría! Como que se está despertando de nuevo, como si hubiera estado media dormida y se está despertando. Cuando usted terminó de curar, abrió los ojos. ¡Entonces a usted le queda esa alegría! Y dice; *Yo le hice bien a tal persona, yo le hice bien...* ¡Hizo bien de todo para bien de mi...! De mi persona. O para bien de mi familia.

Colaborador/a: María Gallardo (84)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 19/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 495 —

El monte es vida

¡Es que todo el monte...! dicen *¡Ay el monte que hay que cortarlo!* El monte es una...es una vida que tenemos ahí en planta...! ¡Le da todo! Porque le da sombra, alimento, como la algarroba... si a la algarroba le prepara... ¡hay mil modos de preparar la algarroba! Y bueno no se puede (decir) que no sirve...Y bueno... ¡Yo adoro los campos! Es una cosa que para mí el campo es una cosa hermosa.

Colaborador/a: Nicolás Rafael "Rampiro" Oviedo (78) y Mirtha Luisa Ledesma (67)

Lugar y fecha: Paraje Santa Rosa (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 09/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 496 —

Cuentos para acortar la noche

Graciela: ¡Uh pero hay gente que sabe cuentos...! ¡La gente de antes! ¡Ahora no! Las familias antes se usaba que salían a pasear a la noche. Y ahí se juntaban a tomar mate. A tomar mate y a conversar con el brasero con brasas porque no había estufa, y se ponían a contar cuentos. Yo me acuerdo, mis tíos sabían ir, todos...eran los vecinos. Salían con un farolito a matear y a contar cuentos...a contarse cuentos así.

Cacho: ¡A contar cuentos y acortaban la noche! ¡Claro!

Entrevistador: La noche se acortaba a cuentos... ¡exactamente!

Graciela: Nada de teléfonos, nada de televisión, nada nada.

Adrián: ¡Ni radio!

Cacho: ¡Nada!

Colaborador/a: María Graciela Salto (68) y Héctor Paulino “Cacho” Sosa (74)

Lugar y fecha: Rumi Huasi Departamento Minas, 07/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

9.0 Ámbito: historia oral

9.1 Categoría: relatos varios relacionados al pasado originario

— 497 —

Los indios hablaban una lengua extraña

Entrevistador: Me contó un hombre que le hizo una entrevista, que usted recuerda del tiempo en que vivieron los últimos indios... ¿Qué es lo que recuerda Pancha?

Pancha: Y bueno la actividad de ellos por ejemplo...las maderas, las piedras que ellos tenían... eso es lo que uno tiene presente de ellos, de los antiguos... ¡de los indios! No quedaron otras (cosas) más que eso.

Entrevistador: ¿Y usted los llegó a conocer?

Pancha: No...bah...realmente puros no. Ya medios mezclados sí...

Hijo: En la sierra hay cuevas... casas de indios.

Entrevistador: ¡En la sierra sí! ¿Y a usted le contaban que hablaban una lengua extraña...?

Pancha: ¡También, sí! Poco se les comprendía...solamente entre ellos se comprendían lo que hablaban.

Entrevistador: ¿Y eso quien le ha contado doña Pancha?

Pancha: ¡Conversaban ellos, los viejos de antes...!

Colaborador/a: Francisca Nicolasa "Pancha" Machuca de Palacios (99)

Lugar y fecha: Paraje El Cadillo (zona rural Chancaní). Departamento Pocho, 08/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 498 —

Unos indios que bajaron de la sierra

Entrevistador: ¿Qué se decía, que se hablaban de los indios Nidia, que recuerda usted?

Nidia: Yo me recuerdo que decían que estaban los indios allá...allá en la sierra, allá que estaban. Y muchos...nosotros sabíamos conversar entre los chicos, le teníamos miedo cuando decían de los indios. Porque a lo mejor sabían hacernos tener miedo los padres para decir que ya venían los indios a llevarnos ¿vivo? Eso tengo...Pero no sé los indios que hicieron, como fue después se fueron... después se fueron los indios.

Entrevistador: Y a muchos los mataron también muchos indios...era gente buena.

Nidia: ¡Eso lo que decía yo! Eso lo que decía mi papá...porqué lo mataban... ¿qué les hacen? Debe ser que le tenían miedo...

Entrevistador: ¿Y usted llegó a conocer a alguno Nidia?

Nidia: Sí, he visto. Si. Que se bajaron para el bajo como quien dice, que vinieron...Andaban...

Entrevistador: ¿Y cómo estaban vestidos, se acuerda como estaban vestidos?

Nidia: Así con pantaloncitos cortos...no largo...a la mitad de la pierna...eso me acuerdo. ¿Y cómo habrá pasado esa gente? Y mujeres...mujeres no vi nunca.

Entrevistador: Ah, siempre hombres eran. ¿El pelo largo tenían?

Nidia: Si. Y nos hacían tener miedo con los indios cuando éramos chicos. Y en la sierra yo creo que murieron muchos.

Colaborador/a: Brígida Nidia Reyes (100)

Lugar y fecha: Chancaní. Departamento Pocho, 29/10/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 499 —

Reflexiones sobre los indios y el daño que hicieron los conquistadores.

Angélica: Porque en la época que ya estaban los criollos, no había tanta inocencia. Se iban mezclando ya... ¡Sí habrá habido indios que...! que se juntaban a...cuando venían los... ¿los cómo es? ¿cómo se llaman cuando vienen a...?

Entrevistador: ¿Cuándo vienen a robarles? No...

Angélica: No cuando venían los...venían de otro país y se agarraron...

Entrevistador: ¡Ah sí!

Angélica: ¡Los conquistadores! Los conquistadores, venían y arrasaban con una cantidad de gente...

Entrevistador: Y los conquistadores hicieron mucho daño.

Angélica: ¡Mucho daño! A los pobres indios que eran inocentes...pobrecitos. Ellos eran nativos, ellos habían nacido como nace una hormiga. No tenían conciencia de que era malo, de que era bueno...

Entrevistador: Era gente buena en general. Y muy inteligente.

Angélica: ¡Inteligentes ellos y ellos se cuidaban! Ellos se curaban con...Dios los sabía iluminar y qué se yo...

Entrevistador: Y eran muy sabios. Conocían todos los yuyos, cómo curarse... todo.

Angélica: ¡Sí sí sí! Ellos tenían sus brujas que le decían, que eran las que los ayudaban o qué se yo.

Entrevistador: Mire que lindo recuerdo, ¿eso le contaban sus padres y sus abuelos?

Angélica: Sí, mis abuelos sabían comentar eso. Para colmo los que venían, los conquistadores...porque los indios tenían muchas cosas y muchas cosas importantes. Ellos trabajaban minas, sacaban mineral, tenían oro, tenían cosas. Cuando vinieron los conquistadores que venían... ¡les llevaron todo!

Entrevistador: ¡Fue un robo...!

Angélica: Más encima los mataban...los torturaban... ¡que malos que han sido! Ellos eran vivos.

Entrevistador: No y aparte, ellos eran dueños de estas tierras, ellos....

Angélica: ¡Los indios eran los dueños! Y les fueron quitando y quitando...Y arrinconándolos más y más...

Entrevistador: Así que su abuelo le contó que tenían sus brujas que curaban.

Angélica: ¡Claro! Ellas le llamaban...que se yo cómo les decían...sus hechiceras...no sé cómo. Pero ellos tenían y ellos...todos los indios le rendían como si tuvieran un dios ahí que la cuidaban. Ella curaba y...pero ellos no mataban en cambio los otros...como le digo yo los conquistadores que dicen que vinieron, hicieron estragos con los pobres indios.

Entrevistador: Y eso le contaba su abuelo a usted.

Angélica: Sí...Y yo...mi abuelo...es hijo de español. Y ya por parte de mi mamá ya cambia, capaz que venga...que vengamos ya por alguna parte ya de indios.

Entrevistador: Como me pasa a mí. Creo que todos estamos mezclados...

Angélica: Sí, algún chiquitito de...

Entrevistador: ¡Seguro!

Angélica: Porque yo le digo así a los chicos, a mis hijos; ¡No! –que me dicen- *sos india pura!* me dicen je je je.

Entrevistador: ¿Sus abuelos llegaron a conocer a los últimos indios acá en la zona...usted recuerda si alguna vez sus abuelos le contaron que vieron los indios?

Angélica: No, no. Ellos me sabían contar así, cosas, historias que ellos han escuchado de que pasaron, pero que ellos hayan conocido no. Es que ¿sabe qué? Hay mucha gente de esa gente vieja-vieja que habrán sido que eran como los abuelos de mi mamá...o...o los tíos de mi mama que sabían comentar eso de que...había...ya habían tenido contacto con los indios. O muchas costumbres que se agarraron de los indios. ¡Buenas costumbres no malas! Los indios no robaban, los indios no...ahora date vuelta vos y no te dejan nada.

Entrevistador: Exactamente. Si la gente fuese más con la forma de ser de los indios sería muucho mejor todo.

Angélica: Sería mucho más buena...sería gente mucho más humilde, más buena. ¡Ahora es terrible querido...terrible! Yo por ahí me pongo a contar en lo que ha sido antes...lo que me contaban. Ahora querido ya no se puede, que la droga, que las violaciones, que...

Colaborador/a: Angélica Rosa Artaza (80)

Lugar y fecha: Ciénaga del Coro. Departamento Minas, 06/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 500 —

Velar restos de difuntos (indios) y llevarle agua.

María: Nosotros donde vivíamos en el campo, teníamos...había una cuevita así, medio a ras de tierra, y hallaban los huesos de difuntos. Y todos los huesitos los habíamos juntado nosotros y los habíamos puesto adentro de la cuevita. Y ahí sabíamos prender velas. Y el día que... de los difuntos, íbamos nosotros y llevábamos un vaso de agua, y le prendíamos velas. Porque la mami nos decía que *pónganle agua porque tienen sed*. E íbamos y rezábamos ahí ¡y los huesitos estaban ahí siempre! Nosotros lo respetábamos como una gruta. Sabíamos ir a rezar nosotros ahí. Y eso vaya a saber a lo mejor eran huesos de indios. Porque a veces...hacían chacras para arar, y cuando clavaban el arado y hacían la raya, levantaban huesos de indios. Y esos decían que eran indios. Porque antes dice, nos contaba la mamá...que antes se perdía gente y no la hallaban nunca más. O a lo mejor la mataban y la enterraban. Por eso no se los hallaba. Y cuando se araba, se encontraba.

Entrevistador: Y ustedes lo mismo respetaban esos huesos.

María: ¡No nosotros...! Los sacábamos, los limpiábamos y los metíamos en una cueva...y les prendíamos vela.

Colaborador/a: María Gallardo (84)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 19/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

— 501 —

Orgullo por la descendencia india

Tití: (...) Le cuento que...le dije más o menos cual es el origen de los Cebrero de acá...Pero, ya de echo que esos hombres acá vinieron e hicieron familia con algunas originarias de acá que de hecho han sido indias o descendientes de indios. Eso ya hasta el rostro de los Cebreros son casi todos aindiados.

Entrevistador: ¡Que orgullo! Porque...

Tití: Yo le digo y lo cuento con mucho orgullo (se emociona)

Entrevistador: ¡Porque han sido los dueños de estas tierras!

Tití: ¡De hecho!

Colaborador/a: Pedro "Tití" Alfaro Ramón Cebrero (90)

Lugar y fecha: San Carlos Minas, Departamento Minas, 26/11/2019

Recopiló: Pablo Rosalía

Relación de los colaboradores-informantes con su nombre, edad y localidad.

Sixto Antonio "Chicho" Sosa (88) Paraje Puesto de Los Barreras, dpto. Sobremonte.

Maximiliano José Molina (35) Paraje Puesto de Los Barreras, dpto. Sobremonte.

Aurelia "Tica" Manzano (79) Paraje Santa Rosa, zona rural de Chancaní. Dpto. Pocho

Tomás González (78) Paraje Santa Rosa, zona rural de Chancaní. Dpto. Pocho

Martín Manzano (76) Paraje Santa Rosa, zona rural de Chancaní. Dpto. Pocho

Brígida Nidia Reyes (100) Chancaní. Dpto. Pocho

Cruz Ceballos (84) Paraje El Quemado, zona rural de Chancaní. Dpto. Pocho

Francisca Nicolasa "Pancha" Machuca de Palacios (99) Paraje El Cadillo, Dpto. Pocho.

Josefa Evelia Gómez (84) Chancaní. Dpto. Pocho

Juan Antenor "Tonete" Gómez (87) Paraje La Encrucijada. Dpto. Pocho.

Martín Manzano (77) Paraje Santa Rosa, zona rural de Chancaní. Dpto. Pocho

Nicolás Rafael "Rampiro" Oviedo (78) Paraje La Patria. Dpto. Pocho.

Mirtha Luisa Ledesma (67) Paraje La Patria. Dpto. Pocho.

Angélica Rosa Artaza (80) Ciénaga del Coro. Dpto. Minas

Antonia "Coca" Felisa Oliva (77) Rumi Huasi. Dpto. Minas

Aldo "Lalo" Concepción Tapia (77) Rumi Huasi. Dpto. Minas

Persona anónima (78) Ciénaga del Coro. Dpto. Minas (solicitó reserva de sus datos personales)

Eugenia Josefina Pereyra (88) Paraje El Pintado. Dpto. Minas

Elsa Graciela González (49) Paraje El Pintado. Dpto. Minas

Beltrán González (65) Paraje El Pintado. Dpto. Minas

Héctor Paulino Sosa (74) Rumi Huasi. Dpto. Minas

María Graciela Salto (68) Rumi Huasi. Dpto. Minas

María Celia "Chicha" Tapia (79) Rumi Huasi. Dpto. Minas

Alejandra "Doña Rubia" Ambrosia Aliendro (83) El Quicho. Dpto. Cruz del Eje

Dominga Arcelia Vargas (87) San Carlos Minas. Dpto. Minas

María Gallardo (84) San Carlos Minas. Dpto. Minas

Pedro "Tití" Alfaro Ramón Cebrero (90) San Carlos Minas. Dpto. Minas

Reyneria "Reina" Visitación Zarate de Sosa (97) Paraje Paso Grande. Dpto. Minas

Clara Juana Sosa (76) Paraje Paso Grande. Dpto. Minas

Matilde Virginia Sosa (66) Paraje Paso Grande. Dpto. Minas

Francisco "Pancho" Antonio Cortéz (71) Tala Cañada. Dpto. Pocho.

Julia Ricarda Manzanelli (67) Tala Cañada. Dpto. Pocho.

José Rosa Llanos (99) Tala Cañada. Dpto. Pocho.

María Gladys Pérez (61) Paraje La Sierrita. Dpto Pocho.

Pabla Carmen Olsina (81) Paraje La Garganta (Dique Los Molinos). Dpto. Calamuchita

A todas las/los colaboradores se les ha pedido su consentimiento para que los relatos compartidos formen parte de este informe y otras acciones de difusión de carácter cultural y educativo. A excepción de un solo caso (una persona que aceptó compartir sus relatos pero con reserva de su identidad) todas/os han asentido.

Bibliografía consultada

Acosta, Mary y otros. (2012) Economías regionales de la provincia de Córdoba (5º edición) Consejo Profesional de Ciencias Económicas- Comisión Asesora de Economía. Córdoba, Argentina.

Achaval, Luis y Río, Manuel. (1904) Geografía de la Provincia de Córdoba. Volumen I. Compañía Sudamericana de Billetes de Banco, Buenos Aires. Argentina.

Achaval, Luis y Río, Manuel. (1905) Geografía de la Provincia de Córdoba. Volumen II. Compañía Sudamericana de Billetes de Banco, Buenos Aires. Argentina.

Agüero, Ezequiel. (2017) Plantas medicinales silvestres del centro de Argentina. Ecoval Ediciones. Córdoba, Argentina

Alcalde Espejo, Vicente (1871) Una excursión por la sierra de Córdoba o memoria descriptiva de los productos naturales y de industria de los departamentos del oeste. Imprenta del Estado. Córdoba, Argentina.

Capitanelli, J. (1979) Geomorfología. En: Vázquez, J., R. Miatello & M. Roque (Eds.), Geografía Física de la Provincia de Córdoba, pp. 213-296. Editorial Boldt, Buenos Aires.

Consejo Nacional de Educación (1940) "Antología Folklórica Argentina", Buenos Aires, Guillermo Kraft Ltda. Soc. Anón. de Impresiones Generales.

Demaio, Pablo. Karlin, Ulf Ola. Medina, Mariano (2010) Árboles nativos de Argentina. Tomo 1: Centro y Cuyo. Ecoval Ediciones, Córdoba.

Domingo Moreno, José María (2018) Las tormentas en Extremadura: supersticiones, creencias y conjuros. Revista de Folklore nº 435, España. En: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6408691>

Echeverría, José y Muñoz, Cristina (1988) Maíz, regalo de los dioses. Con el auspicio de FONCULTURA. Editorial Nuestra América. Quito, Ecuador.

Eliade, Mircea (1972) El mito del eterno retorno. Reimpresión en español año 2008. Emecé, Buenos Aires. Argentina

Encuesta Nacional de Folklore (1921) Legajos correspondientes a la Provincia de Córdoba. Archivos consultados en el INAPL (Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano)

Essain, Viginio (1969) Cancionero Popular de Córdoba. Editorial de la Dirección general de Historia, Letras y Ciencias. Córdoba, Argentina.

Essain, Viginio (1970) Leyendas Cordobesas. Editorial de la Dirección general de Historia, Letras y Ciencias. Córdoba, Argentina.

Faberman, Judith (2010) Magia, brujería y cultura popular: De la colonia al siglo 20. Editorial Sudamericana.

Fondo documental de la Asociación Civil y Cultural Relatos del Viento (año 2005 al 2019)

García Canclini, Nestor (1987) Ni folklórico ni masivo ¿qué es lo popular? Revista Diálogos de la Comunicación. nº17. Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social, FELAFACS. Perú. En <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2701186>

Granados, Berenice y Cortés, Santiago (2016) El lago era mujer. Relatos de Zirahuén. LANM Editora. Universidad Nacional Autónoma de México. En https://www.researchgate.net/publication/307594331_El_lago_era_mujer_Relatos_de_Zirahuén

Hadad, María Gisela. (2017) Reflexividad científica y conocimiento situado. Aportes desde una experiencia etnográfica. [CON]TEXTOS REVISTA D'ANTROPOLOGIA I INVESTIGACIÓ SOCIAL. nº07 Universitat de Barcelona, España. En <https://dialnet.unirioja.es/servlet/revista?codigo=12609>

Hammersley Martyn y Atkinson Paul (1994) *Etnografía: métodos de investigación*. Paidós Básica. Madrid.

Idáñez de Aguilar, Alejandro (2014) F. Purificación simbólica del espacio. Campo de Montiel, sierras de Alcaraz y Segura. AL-BASIT: Revista de Estudios Albacetenses, número 59. Universidad de Jaén, España. En: <https://www.iealbacetenses.com/es/2/324/AL-BASIT-Revista-de-Estudios-Albacetenses-numero-59.html>

Katzer, Leticia y Samprón, Agustín (2012) El trabajo de campo como proceso. La "etnografía colaborativa" como perspectiva analítica. Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social. Nº2. Año 1. Oct. 2011 - Marzo 2012. Argentina.

Laguens, Andrés y Bonnin, Mirta (2009) Sociedades indígenas de las sierras centrales: arqueología de Córdoba y San Luis. Universidad Nacional de Córdoba.

López de Caballos, P. (2003) Un método de Investigación-Acción Participativa Ed. Popular.

López Suarez, Jesús. (2017) Fórmulas mágicas de la tradición oral asturiana: invocaciones, ensalmos y conjuros. Con la colaboración de Xosé Antón Fernández y Ramsés Ilesies. 1º edición de la Consejería de Educación y Cultura del Gobierno del Principado de Asturias, España.

Luti R., Bertrán de Solís M.A., Galera F.M., Muller de Ferreira N., Berzal M, Nores M., Herrera M.A. Y Barrera J.C. (1979). Vegetación. En: Geografía física de la provincia de Córdoba (eds. Vázquez J.B., Miatello R.)

Margary Peña, Enrique. (2003) Estudios de mitología comparada indoamericana. Vol. I. Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Martínez, Gustavo. (2014) Las Plantas en La Medicina Tradicional de Las Sierras de Córdoba. Un recorrido por la cultura campesina de Paravachasca y Calamuchita. Ediciones del Copista. Córdoba.

Morgante María Gabriela (2001) Tejiendo la historia: reflexiones acerca del ciclo mítico de Pedro Urdimal en la puna jujeña. Revista de Investigaciones Folklóricas nº16. Buenos Aires, Argentina.

Ochoa de Masramón, Dora (1966) *Folklore del Valle de Concarán*. Colección de Estudios Folklóricos. Luis Lasserre y Cia. SA. Editores. Buenos Aires, Argentina.

Pedro Pitarch, Gemma Orobitg. (2013) Modernidades indígenas. Editorial Tiempo Emulado

Pedrosa, José Manuel (2005) La historia secreta del Ratón Pérez (Mitáforas I) Editorial Goma de Espuma, Madrid.

Pyszczek, Luis (2015) Caracterización de las condiciones naturales de la provincia de Córdoba, desde la perspectiva de la geografía física. Revista Geográfica Digital. IGUNNE. Facultad de Humanidades. UNNE. Año 12. Nº 24. Julio- Diciembre 2015. Chaco, Argentina

Punta, Ana Inés y otros. (2014) *Voces de Achala: recuperando historias*. Publicación independiente con el apoyo del Centro Cultural María Carena. Córdoba, Argentina.

Reyna Manero, Pablo (2021) Crónica de un renacer anunciado. Expropiación de tierras, procesos de invisibilización y reorganización comechingón en Córdoba. Ediciones Ecoval, Córdoba. Argentina.

Ríos, Miguel y Achával, Luis (1904-1905) Geografía de la provincia de Córdoba. (Vol. I y II respectivamente) Compañía Sudamericana de Billetes de Banco, Buenos Aires. Argentina

Rosalía, Pablo y Rionda, Patricia. (2014) *“Tradiciones orales y memoria ancestral comunitaria”*. Dossier de la Asociación Cultural Relatos del Viento, Córdoba, Argentina.

Rosalía, Pablo, Rionda Patricia y otros (2010) *Relatos del Viento Volumen I*. Publicación independiente. Córdoba.

Rosalía, Pablo, Rionda Patricia y otros (2013) *Relatos del Viento Volumen II*. Publicación independiente.

Salguero, Emiliano (2005) Estudios socioculturales del noroeste cordobés: corredor La Higuera-Taninga. Edición de la Agencia Córdoba Ciencia. Argentina

Van Gennep, Arnold. (1909) Los ritos de paso. Alianza Editorial. Reimpresión año 2006. Buenos Aires, Argentina.

Vidal de Battini, Berta. (1925) *Mitos Sanluisenses*. Publicado online por biblioteca.sanluis.gov.ar. San Luis, Argentina.

Vidal de Battini, Berta. (1960) *Cuentos y leyendas populares de la Argentina. Tomo 1 al 10*. Publicado online por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

Villafuerte, Carlos. (2013) Aves Argentina y sus leyendas. 2º Ed. Ediciones Corregidor. Buenos Aires, Argentina

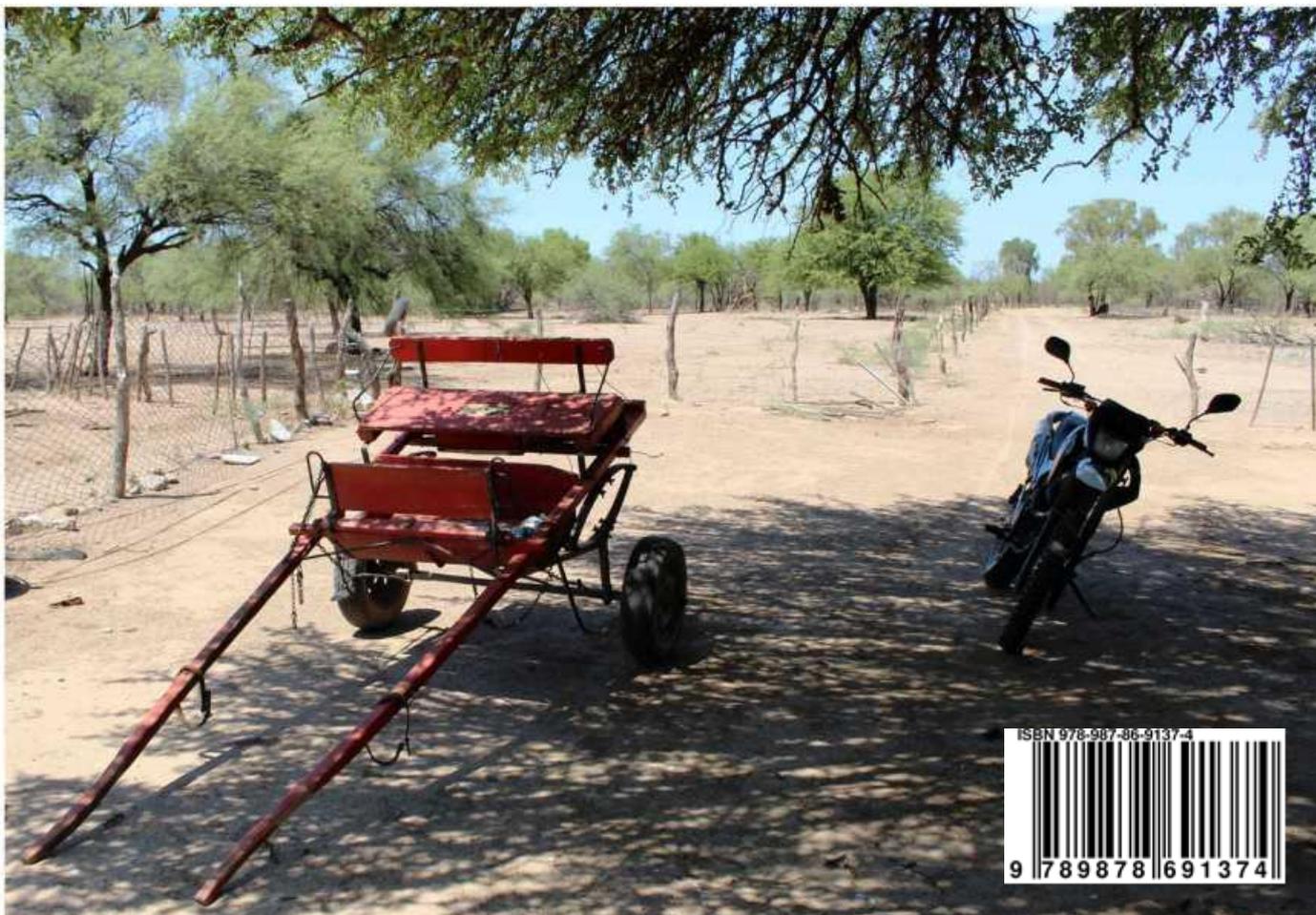
Este dossier se finalizó en Marzo del 2021.
Edición de la Asociación Civil y Cultural Relatos del Viento

Estamos asistiendo a la desaparición de las últimas generaciones de campesinos/as que han vivido modos de vida hoy extintos, portadores y portadoras de una cosmovisión original y ajustada a su paisaje. Este bagaje reconoce múltiples raíces; entre ellas y la que más nos interesa, la de su pasado-presente originario.

La investigación centró su atención en adultos mayores en situación de riesgo y/o vulnerabilidad pertenecientes a regiones históricamente postergadas, especialmente los departamentos de Pocho y Minas (oeste de la provincia de Córdoba, Argentina)

Este documento se limita a exponer una selección de los materiales orales compartidos por 35 colaboradores-informantes. En total se presentan 500 unidades correspondientes a ocho ámbitos diferenciados pero interrelacionados dentro de la cultura popular abordada.

La intención es, sencillamente, dar cuenta al lector/a interesado/a del importante valor que se desprenden de los mismos, dejando para posteriores instancias los estudios derivados de este rico corpus. La práctica discursiva utilizada fue la charla dirigida (un tipo de entrevista etnográfica) técnica desde la cual se co-producen materiales orales desde un particular diálogo-encuentro entre entrevistado y entrevistador.



9 789878 691374